



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS NEGOCIACIONES: LA PARTICIPACIÓN DE CUBA Y VENEZUELA EN EL PROCESO DE PAZ COLOMBIANO (1998-2016)

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

JORGE EDUARDO MIRANDA PÉREZ

TUTORA:

DRA. MARÍA DEL PILAR OSTOS CETINA (FES ARAGÓN)

CIUDAD UNIVERSITARIA

AGOSTO 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice:

Agradecimientos	1
Introducción General.....	3
1. Aproximaciones teóricas y conceptuales a la solución negociada del conflicto armado colombiano.....	6
1.1. Fundamentos del conflicto armado.....	6
1.1.1. La guerra: la vía armada	12
1.1.2. La guerra civil.....	14
1.1.3. El conflicto armado.....	17
1.2. La internacionalización del conflicto	22
1.2.1. Los factores transnacionales	23
1.2.2. El intervencionismo.....	25
1.2.3. La internacionalización como política pública.....	26
1.2.4. La internacionalización multidimensional.....	28
1.2.5. La internacionalización de las negociaciones	28
1.3. La política exterior, una herramienta para internacionalizar el conflicto.....	29
1.3.1. Entendiendo la política exterior	30
1.3.2. Análisis de la política exterior.....	32
1.3.3. Alternativas teórico-conceptuales.....	36
1.4. La cooperación internacional en la solución pacífica de las controversias	38
1.4.1. Negociación en el Derecho Internacional.....	39
1.4.2. El arte de negociar	41
1.4.3. Etapas y complejidad de la negociación	42
1.4.4. La mediación	44
1.5. Una aproximación conceptual a la paz.....	46
1.5.1. Estudios de Guerra y Paz.....	48
1.5.2. Los procesos de paz	50
1.5.3. El postconflicto.....	52
2. Evolución del conflicto armado colombiano desde mediados del siglo XX.....	56
2.1. Nacimiento y evolución del conflicto armado	58
2.1.1. El gaitanismo.....	59
2.1.2. El Frente Nacional.....	62
2.1.3. Las “repúblicas independientes” y surgimiento de las guerrillas comunistas.....	63

2.1.4. El narcotráfico.....	65
2.1.5. El paramilitarismo.....	67
2.1.6 Las Fuerzas Armadas en el conflicto.....	69
2.2. La conformación de las FARC-EP.....	72
2.2.1. Ataque a Marquetalia y la toma de las armas.....	73
2.2.2. Las acciones violentas no perdonadas.....	78
2.2.3. La estructura guerrillera.....	80
2.2.4. Alianza con el crimen organizado.....	81
2.2.5 La capacitación de militantes y sus relaciones internacionales.....	83
2.2.6. Transición ideológica.....	87
2.3. La participación de Estados Unidos de América a través del Plan Colombia.....	89
2.3.1. La creciente simpatía y alineación.....	89
2.3.2. La primera incursión estadounidense.....	91
2.3.3. El Plan Colombia.....	94
2.4. Participación de Venezuela y Cuba en el conflicto colombiano.....	98
2.4.1. Implicaciones de la Revolución cubana en Colombia.....	98
2.4.2. El intervencionismo cubano.....	99
2.4.3. La porosidad fronteriza con Venezuela.....	101
2.4.4. El Bolivarianismo de Hugo Chávez.....	103
2.4.5. El apoyo chavista a la insurgencia colombiana.....	104
2.5. Los gobiernos de Álvaro Uribe y sus tropiezos diplomáticos.....	108
2.5.1. Entre la negociación y la abominación.....	110
2.5.2. Deslegitimación política de la guerrilla/ el terrorismo.....	112
2.5.3. El mal uso de la diplomacia.....	113
2.5.4. Las relaciones con el paramilitarismo.....	114
3. La internacionalización de las negociaciones del proceso de paz.....	118
3.1. La negociación de los acuerdos de Paz.....	124
3.1.1. El posicionamiento de los gobiernos santistas.....	127
3.1.2. El proceso de negociación.....	128
3.1.3 Facilitadores de la negociación y cambios en la estrategia.....	131
3.1.4. Detractores a la negociación.....	132
3.2. Venezuela, el protagonismo en declive dentro del proceso.....	135
3.2.1. El activismo de Hugo Chávez en las negociaciones de paz.....	137

3.2.2.	Crisis interna e internacional con Maduro	141
3.2.3.	Agradecimiento póstumo a Chávez	144
3.2.4.	Frustración de los esperados dividendos políticos.....	145
3.3.	Simbolismo de La Habana como sede de las negociaciones	149
3.3.1.	La transición cubana.....	151
3.3.2.	La proyección internacional cubana.....	152
3.3.3.	Capitalización colombiana de la participación cubana.....	156
3.3.4.	Cuba, el gran garante del proceso de paz	157
3.4.	Puntos y logros del Acuerdo	158
3.4.1.	Primer punto: Reforma Rural Integral	159
3.4.2.	Segundo Punto: Participación Política. Apertura Democrática para construir la paz	160
3.4.3.	Tercer Punto: Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y Dejación de las Armas	161
3.4.4.	Cuarto Punto: Solución al Problema de las Drogas Ilícitas.....	162
3.4.5.	Víctimas: Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición.....	163
3.4.6.	Mecanismos de Implementación, Verificación y Refrendación	165
3.5.	El Acuerdo Final	167
3.5.1.	Peculiaridades de la negociación con Santos	168
3.5.2.	El rechazo del acuerdo en el plebiscito	170
3.5.3.	Críticas y consecuencias de la aceptación del Acuerdo.....	175
3.5.4.	Retos para el postconflicto colombiano	177
Conclusiones:		183
Fuentes de consulta:		190
Bibliografía:		190
Artículos:		194
Tesis:		195
Mesografía:		195

Agradecimientos

La culminación de esta nueva etapa académica no podría ser posible sin el apoyo, confianza e inspiración que han depositado en mí mis padres, mi madre Luz María Pérez, quien es el mayor tesoro de mi vida, mi difunto padre Eduardo Miranda, a quien le debo el carácter y disciplina para concluir esta tarea. Así también a mis hermanos Andrés y Leonardo, por ser mi motor para ser una mejor persona y darles ese ejemplo.

También quiero agradecer a otros miembros de mi familia como mis abuelos Gregorio, Dolores y Elisa, mis tíos Graciela, Alejandra y Javier, mis primos Adrián, Abigail, Paola, Yarezi, Elizabeth, Bruno y Rafael, por su constante ánimo ante la vida y demostrar que la familia es primero.

Asimismo, quiero reconocer a mis amigos de toda la vida por ser un gran soporte y brindarme grandes momentos de felicidad y acompañarme en los no tan gratos, infinitas gracias a: Karina Romero, Mariella Cuevas, Eduardo Barranco, Omar Trejo, Brianda Santos, Alberto Arista, Eduardo Rivera, Carol Reyes, Margaret Ruiz, Rosa Olvera, Brenda Sánchez, Carmen Menéndez, Stephanie Salas, Ana Gámez, Alejandra Vázquez, Adriana Hernández, Leslie Portillo, Rosario Lescano, Alberto Espinal, Elizabeth Elizondo y Héctor Sánchez.

Mención especial para aquellos colombianos que no sólo fueron fundamentales para la investigación sino que se convirtieron en familia y amigos, aquellos que me han adoptado en esas latitudes: Lina Marcela Giraldo, María Paulina Giraldo y toda la familia Córtes, a toda la familia Osorio Ospina por hacerme uno más de ellos, Don Javier, doña Ligia, Sebastián, Zaida, Natalia, Yaira e Iveth. Agradecimiento especial a Gabriel Sepúlveda y a mis incondicionales:, Daniel Márquez, Laura Isaza, Juan José Ortiz, Tatiana Zabala, Andrés Giraldo y Jonathan Tobón.

Gracias también al jurado de la presente investigación, los doctores, Leopoldo González Aguayo, Ileana Cid, Jesús Gallegos y Fernando Neira y con mayor razón a quienes la dirigieron con su conocimiento y experiencia, aunado a su gran interés y apoyo desmedido, agradecido por siempre con ustedes Dra. María

del Pilar Ostos y Dr. Jorge Giraldo. Gracias a usted Dr. Giraldo y a la Universidad EAFIT por darme la oportunidad de realizar la estancia de investigación que me permitió acceder a diversas fuentes así como observar de cerca el tema de investigación.

Universidad Nacional Autónoma de México, por segunda ocasión te debo un grado, aunque eso es lo de menos comparado con las oportunidades, preparación y lo que me has enseñado y dejado a nivel personal e intelectual, gracias a la formación que me has regalado hoy soy más consiente y crítico pero sobretodo comprometido con el país.

“Por mi raza hablará el espíritu”

Ciudad Universitaria, 2018.

Introducción General

La presente investigación tiene como objeto de estudio el proceso de paz iniciado en 2012 con la apertura de las negociaciones entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP). ¿Es entonces el final del “conflicto armado colombiano” o sólo se trata de un fin de las hostilidades entre el Estado y un actor del conflicto?

A lo largo de las siguientes páginas se encontrará un desarrollo teórico propio de la disciplina de Relaciones Internacionales para dar cuenta de la problemática de Colombia a través del tiempo, así como también la forma en la que ese país decidió resolverla, esto es, por la vía negociada de manera internacionalizada.

El estudio recurre principalmente a la teoría neorrealista y cinco conceptos fundamentales: conflicto armado, internacionalización del conflicto y de las negociaciones, política exterior, la negociación y paz. A través de estos, se intenta explicar la manera en la que se ha dado en la historia el conflicto armado colombiano no sólo a su interior sino en la forma en la que ha vinculado a terceros actores, como a Estados Unidos.

Y es la presencia de terceros actores la que da razón de ser a esta investigación, en particular, de Cuba y Venezuela, dos países que se encuentran inmersos en el conflicto armado colombiano casi desde su inicio, Cuba por razones de expansión ideológica socialista hacia América Latina a partir de la Revolución Cubana, motivos por los cuales no sólo formó en ideario político a las guerrillas colombianas sino también les brindó apoyo táctico y de armamento.

Por su parte Venezuela, por mera vecindad tiene una relación simbiótica con el país cafetero desde la separación de la Gran Colombia y con ello el nacimiento de ambos países, el país petrolero ha estado naturalmente involucrado por los fenómenos transnacionales como la migración y el narcotráfico. No obstante, la toma del poder de Hugo Chávez y el establecimiento del ideario bolivariano, lo unió principalmente a las FARC-EP. Con esto el líder bolivariano apoyaba abiertamente la lucha fariana.

Por esas acciones ambos países tuvieron diferencias diplomáticas con los gobiernos colombianos que habían decidido terminar el conflicto por la vía de

aniquilación con las armas; no obstante, ante la decisión del presidente Juan Manuel Santos de resolver el conflicto mediante la negociación, Cuba y Venezuela sorpresivamente decidieron cerrar filas con el gobierno colombiano y colaborar a la concreción del proceso de paz echando mano de sus buenas relaciones con la guerrilla colombiana y brindando las facilidades con las que cuentan ambos Estados.

Resulta toda una incógnita el hecho de que cubanos y venezolanos cambiaran sustancialmente de posición ante el particular colombiano y esto es la motivación central de la investigación, la hipótesis central de ésta es que: los intereses e implicaciones de la participación de los gobiernos de Cuba y Venezuela que internacionalizan la resolución del conflicto armado colombiano son: reposicionarse en el escenario local, regional y global en el marco de crisis de los gobiernos de izquierda latinoamericana; conservar sus modelos políticos-económicos; y finalmente presentarse ante el mundo como gobiernos interesados en la resolución pacífica de conflictos y proclives al respeto de los derechos humanos y afines a los sistemas democráticos.

Lo anterior dado que en la arquitectura de la política mundial y regional, la crisis de la ola de gobiernos latinoamericanos de izquierda se hizo presente desde 2010, por lo que la cooperación en la región se vio severamente afectada. Cuba por su parte, en 2015 anunció su acercamiento y recuperación de relaciones diplomáticas con Estados Unidos, ya que la situación económica por la que atraviesa es alarmante y decide ceder frente a quien por décadas le impusiera un embargo económico.

Venezuela en 2012 reanudó su posición como colaborador en los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, posición contraria a la asumida años antes. Se puede asumir entonces que Cuba y Venezuela ven en la resolución del conflicto colombiano la manera de reposicionarse internacionalmente para mantener sus modelos político y económico y llegar a acuerdos en materia de la agenda internacional.

Las siguientes páginas están dedicadas a explicar ese cambio de posiciones de la política cubana y venezolana hacia Colombia, pero también la forma en la que

obtienen beneficios, tanto el gobierno colombiano como las FARC-EP, de la participación de estos Estados.

No puede negarse que el interés de ambos bandos del conflicto tenían como meta principal terminar el conflicto en las mesas de negociaciones de la manera más favorable posible, los dos grupos sabían que debían ceder para lograr acuerdos y se decidiera abandonar el camino de las armas, pues por alrededor de 60 años ninguno había logrado la eliminación del otro.

A modo de contextualización, podrá encontrarse una somera explicación del conflicto armado colombiano, sus participantes y sus particularidades que lo hacen incomparable con otros en el orbe, pues no se podría hablar de un proceso de paz si no se estudia a partir de los orígenes de las divergencias que originaron la violencia.

De igual manera se explicará de qué forma se llevó a cabo el proceso de paz del presidente Santos, sus principales características y por supuesto los seis puntos en los que consiste el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.

Así como también los retos a los que se enfrentó para ser aceptado por el pueblo colombiano y más aún los grandes obstáculos que tiene el país cafetero en su proceso de pacificación pues es bien sabido que un conflicto de tal intensidad y de tan larga data no culmina únicamente con la firma de un acuerdo, se necesita la aplicación de lo negociado que implica un gran compromiso social, voluntad política y un sinnúmero de recursos económicos.

Colombia tiene ante sí una gran oportunidad de cerrarle la puerta a la violencia como camino hacia la política, pero no debe olvidarse que las FARC-EP solamente son un actor del conflicto armado, hay todavía una guerrilla por desmovilizar, las bandas criminales y los capos de la droga, por supuesto que también se necesita la eliminación de la pobreza y la injusticia social, para así garantizar una verdadera paz en el pueblo colombiano.

1. Aproximaciones teóricas y conceptuales a la solución negociada del conflicto armado colombiano

En el presente capítulo se abordarán los conceptos clave que servirán a lo largo de la investigación para dar cuenta de la realidad que se intenta analizar, comenzando por mencionar algunas definiciones de *conflicto armado*, sus características e implicaciones con el objetivo de entender la violencia que azota a Colombia desde la última mitad del siglo XX.

Posteriormente se explicará el proceso de la *internacionalización del conflicto*, a partir de la tipología de un conflicto regional y continental, así como su función en la resolución del mismo.

Asimismo, se pretende incluir el concepto de política exterior para comprender el papel de aquellos actores internacionales comprometidos en su papel de garantes y facilitadores dentro de un proceso de negociación entre las partes en disputa.

Un penúltimo concepto indispensable a desarrollarse, es la *solución pacífica de las controversias*, más específicamente es menester detallar la negociación, como un medio adicional a la resolución de conflictos y evitar así la vía de la guerra.

Finalmente, y para efectos de esta investigación se abordará teóricamente a la paz y cómo debe entenderse en el contexto de los acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP). ¿Es entonces el final del “conflicto armado colombiano” o sólo se trata de un fin de las hostilidades entre el Estado y un actor del conflicto?

1.1. Fundamentos del conflicto armado

Teóricos del Realismo Político como fue el caso de Thomas Hobbes, asumen que las causas del conflicto son la competencia, la desconfianza y el afán de gloria, este autor presume que el *estado de naturaleza* más básico del ser humano únicamente contempla el instinto de conservación y supervivencia, esto resulta obviamente un enfrentamiento entre unos y otros.

Hobbes parte de la idea de que todos los hombres son iguales por lo que un deseo en común puede llevar a los seres humanos a la enemistad y a buscar la eliminación o dominación del otro, las cuales son perfectamente legítimas cuando lo que se defiende tiene como finalidad la conservación, a esto es lo que se refiere con la desconfianza.

De esto proviene que allí donde un usurpador no tiene otra cosa que temer más que el poder de un solo hombre, es muy probable que una sus fuerzas con las de otros y vaya en contra del que ha conseguido sembrar, cultivar y hacerse una posición ventajosa. Y, tratará así, de desposeerlo. No sólo del fruto de su trabajo, sino también de su vida o de su libertad. Y, a su vez, el usurpador se verá después expuesto a la amenaza de otros.¹

En lo que a la competencia respecta, también en la naturaleza humana se encuentra la lógica competitiva, misma que incide en la existencia de enfrentamientos entre uno y otro, en casos extremos se busca la dominación de otros.

Por último, el afán de gloria estriba en la reputación y el placer de extender el poder de cada ser humano buscando el reconocimiento de los rivales en los que sólo uno puede sobresalir.

Es justamente que para regular la convivencia entre los seres humanos, Hobbes contempla la creación del Estado, en la cual los súbditos deben abandonar el derecho natural y cederlo al soberano en total sumisión, en virtud de que este procure la conservación y una vida más grata, a cambio de una serie de condiciones a nivel individual.²

Se trata pues de una especie de *contrato social* en la que la funcionalidad Estatal responde a las necesidades humanas conflictivas. Si bien, el Estado hobbesiano no obliga al soberano a rendir cuentas o actuar en favor de los súbditos, la consolidación de esta institución sí depende de la cesión de voluntades hacia el mismo.

El surgimiento de un Estado necesita convencer a sus súbditos de que esa institución es el mejor escenario para la vida y no sólo en tiempos de guerra para que estos acepten ser gobernados y dirigidos en determinado periodo, pues si se

¹ Thomas Hobbes, *El Leviatán*, (Traducción), Alianza Editorial Universidad, Madrid, 1989, p. 106

² *Ibidem*. p. 141.

considera que la unión de los individuos es únicamente por la garantía de seguridad, esto implicaría que cuando desaparezca el enemigo común por el que se aglutinaron, los diferentes intereses individuales lleven a una guerra entre sí mismos.³

Respecto del conflicto, Hans Morgenthau, añadirá que, dado el deseo de obtener el poder universal, todas las naciones deben temer de sus errores de cálculo y del incremento de poder de otras naciones. “Los problemas del mundo se deben a tres causas irremediables: el deseo del poder del hombre, la definición de los intereses nacionales en términos de poder, y la naturaleza anárquica del sistema internacional.”⁴

Para estos grandes representantes del Realismo Político, el conflicto y la guerra son parte de la naturaleza humana.⁵ Morgenthau refiere la imposibilidad de disociar la figura estatal del individuo, pues todos los Estados están compuestos por ellos y por tanto, los deseos humanos se ven reflejados en las políticas exteriores.⁶

En el Realismo Político, en donde se argumenta que las políticas estatales son las que determinan el sistema internacional, es conveniente traer al debate a Max Weber con parte de su reflexión acerca del Estado, pues para este pensador alemán los individuos deben ceder todos sus derechos fundamentales menos el de la vida al soberano, el cual puede ser un rey o un ente administrativo:

El Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el “territorio” es elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima. Lo específico de nuestro tiempo es que a todas las demás asociaciones e individuos sólo se les concede el derecho a la violencia física en la medida en que el Estado lo permite. El Estado es la única fuente del «derecho» a la violencia.⁷

Lo anterior daría lugar a una explicación en donde se argumente que el conflicto colombiano tiene en sus orígenes el “malestar del Estado”⁸ en donde la violencia ha

³ *Ibidem*. p. 143.

⁴ Hans Morgenthau, *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, (Traducción), Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 12.

⁵ Farid Kahhat, “El pensamiento realista y la teoría neorrealista”, en Farid Kahhat (comp) *El poder y las Relaciones Internacionales, Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*, CIDE, México, 2005, 47-48pp.

⁶ Hans Morgenthau, *óp. cit.* p. 41.

⁷ Max Weber, *El Político y el científico*, (Traducción), Alianza Editorial Madrid, Madrid, 1979, 83-84 pp.

⁸ Entendiéndolo como la falta de cumplimiento de una de las partes del contrato social roussoniano que implica la formación del Estado, es decir; quienes detentan el poder en Colombia no han sido capaces de

dejado de ser exclusiva del aparato institucional y de manera ilegal ha sido cuestionada y rebasada por grupos al interior del territorio. Para una mejor explicación del problema, podría haber dos opciones: 1) el Estado colombiano no ha sido capaz de consolidarse o 2) el Estado colombiano, y en particular sus gobernantes, han dejado de cumplir con sus obligaciones generando descontento y rebeldías.

Al respecto, Jorge Giraldo Ramírez sostiene que para el caso colombiano:

La debilidad del Estado colombiano tiene tres componentes relacionados con la baja probabilidad de éxito respecto al objetivo de obtener el monopolio de la fuerza, del cual depende el cumplimiento de los mandatos constitucionales de mantener la seguridad y defender la vida, la libertad y la propiedad de los ciudadanos. El primero es el tamaño y la calidad de la fuerza pública, en especial de las fuerzas armadas; el segundo es la integración efectiva del territorio mediante una infraestructura adecuada; el tercer componente es la eficacia para obtener los recursos necesarios para el funcionamiento cabal de las instituciones.⁹

Por su parte, Estanislao Zuleta agrega que:

En Colombia tenemos un Estado que no logra imponer el monopolio de la fuerza, no es capaz de tramitar los conflictos sociales en los marcos legales, ni extender el consenso sobre las reglas democráticas. De un Estado así no es dable esperar que tenga capacidad de redistribución de la riqueza o de transformar las estructuras económicas y sociales o de hacer respetar los derechos humanos. Este tipo de Estado no puede garantizar el derecho a la vida, ni evitar la emergencia de poderes ilegales y armados y suele recurrir con frecuencia a la represión y al abuso de la fuerza.¹⁰

De acuerdo a las posturas de los teóricos anteriores, es el poder el que motiva a los Estados a enfrascarse en los conflictos aunque, según los neorrealistas, en ocasiones de supervivencia el verdadero móvil es la seguridad y no el poder como fin. Para el neorrelismo “el poder, es, sencillamente la combinación de las

garantizar las necesidades básicas de su población, los más claros ejemplos son la desigualdad social y la inseguridad en el país cafetero, situaciones que invariablemente inciden en los conflictos en los que se ve inmersa esa nación, como causa y a la vez como consecuencia.

⁹ Jorge Giraldo Ramírez, “Política y guerra sin compasión” en Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, Medellín, febrero 2015, 12-13 pp. (A)

¹⁰ Estanislao Zuleta, “Educación y democracia: un campo de combate”, Ariel, Bogotá, 1995, citado en Jorge Giraldo Ramírez, *Las ideas en la guerra, justificación y crítica en la Colombia contemporánea*, DEBATE, Bogotá, 2015, p. 193. (B)

capacidades del Estado.”¹¹ Y es la distribución del mismo la que da lugar al equilibrio de poder en la estructura internacional.

El neorrealismo o realismo estructural es un enfoque que intenta completar los postulados realistas, principalmente en la disciplina de Relaciones Internacionales, se trata pues de una versión más integral, con mayor científicidad y apertura que permite el diálogo y el intercambio epistémico con otras corrientes teóricas que intentan dar cuenta del acontecer en el escenario global.

Este enfoque teórico percibe a la política internacional como un sistema determinado por las capacidades y recursos de poder que tienen las unidades en interacción (los Estados, principalmente). La idea del sistema internacional radica en que no basta con caracterizar a los Estados internamente ni sumar sus políticas exteriores para analizar la política internacional, sino que existe una estructura internacional que también determina las acciones estatales a lo largo de la historia.

El máximo exponente de esta corriente teórica es Kenneth Waltz, con su obra *Teoría de la Política Internacional* (1979), introdujo la idea de estructura al Realismo Político dejando en el centro la variable del poder, en donde éste es un medio y no un fin.

Derivado de los supuestos anteriores, Kenneth Waltz asegura que las relaciones mundiales se basan en el poder y la anarquía, en donde sólo un cambio en la estructura cambiaría el patrón de comportamiento en el sistema mundial. Respecto de la anarquía, ésta no es vista como un caos necesariamente sino un reto a la sobrevivencia de los Estados, por ello también se reconoce la posible colaboración en aras de subsistir o incrementar su poderío.¹²

Bajo estos supuestos, los conflictos son entonces impulsados por el sistema internacional, al respecto Waltz asegura que:

Finalmente, el término ‘conflicto’ puede aplicarse a las más grandes luchas que tienen importantes consecuencias para alguna gran organización. Los golpes intercambiados se evalúan en función de los efectos positivos y negativos que causan al orden al que pertenecen. Los conflictos aseguran daño, no sólo para los contendientes sino también para el sistema del que forman parte, son los

¹¹ Farid Kahhat, *óp. cit.* p. 49.

¹² Jessica Lilian De Alba Ulloa, , Cap. 5, Segunda Parte “Realismo Estructural”, en Schiavon, J.A., Ortega, A., López- Vallejo, M. y Velázquez, R. (editores) *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, UABC, BUAP, COLSAN, UANL y UPAEP, México D.F. 2014, 227-250 pp.

más terribles y profundos- ya sea por ego, por identidad, entre marido y mujer, entre secciones, clases y razas al interior de un país, o hasta guerras mundiales.¹³

En el párrafo anterior, se reconocen los conflictos de carácter interno, si bien Waltz teoriza sobre los conflictos entre los Estados, deja ver la existencia de potenciales conflagraciones que, guardadas las proporciones, significan un reto y una amenaza para el orden nacional e internacional.

Esto porque para el neorrealismo, la estructura internacional surge de la interacción entre los Estados (las unidades), pero al conformarse ésta, crea limitaciones para la actividad de sus componentes y al mismo tiempo propicia que los Estados realicen otras acciones.¹⁴

En este orden de ideas, existe una interacción entre lo externo y lo interno por lo que un análisis de la política internacional sin la comprensión de la lógica interna estatal, daría un resultado parcializado, es aquí donde el estudio del funcionamiento político-social de un Estado así como los conflictos a su interior, son indispensables para un estudio holístico.

De acuerdo con Rafael Calduch Cervera, quien representa a la Escuela Española en Relaciones Internacionales, el conflicto se define como: “Una relación social por la que dos o más colectividades aspiran a satisfacer intereses o demandas incompatibles, utilizando sus desigualdades de poder para mantener actuaciones antagónicas o contrapuestas, recurriendo, en último extremo, a la violencia.”¹⁵

Esta definición permite perfectamente colocar el caso del conflicto al interior del Estado colombiano, una confrontación altamente violenta de los gobiernos desde los años sesenta del siglo XX, contra la aparición de grupos armados de corte comunista, principalmente las FARC-EP. La confrontación se legitima como parte del combate occidental al socialismo soviético.

¹³ Kenneth N. Waltz, “Realism and International Politics”, Routledge, New York, 2008, p. 20. Traducción propia.

¹⁴ Farid Kahhat, (2005), *óp. cit.* p. 46.

¹⁵ Calduch Cervera, Rafael. Dinámica de la Sociedad Internacional. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A., Colección de Información y Comunicación, Madrid, 1993, p. 197, citado en: Yleana Margarita Cid Capetillo, Las innovaciones de la Unión Europea en el sistema de Negociaciones Internacionales, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2013, p. 22.

En un conflicto intraestatal, como es el caso colombiano, se lucha por la imposición de un modelo o proyecto nacional, las facciones en pugna luchan por la imposición de un sistema normativo para el desarrollo de sus metas políticas, de tal suerte que cuando se logra derrocar un gobierno constituido, una de las primeras acciones que lleva a cabo el grupo que ocupa el vacío de poder es la redacción de una nueva constitución que dé validez jurídica a su proyecto.

Los conflictos, en cualquiera de sus diferentes expresiones, tienen dos formas de ser solucionados, la primera es mediante la aniquilación, rendición o eliminación del enemigo; esto es el uso de la guerra, destinando así todos los recursos a la contienda en aras de resultar vencedor.

Y una segunda: haciendo uso de la diplomacia, en la política, es decir; que la palabra impere y logre una salida negociada, la negociación debe ser vista y pensada como un proceso en donde se vierten gran cantidad de elementos que deben ser evaluados para que el resultado sea exitoso, plantearla implica que todas las partes involucradas tengan beneficios, esto es, no se trata de una competencia de suma cero.

Durante buena parte de la historia del conflicto colombiano se recurrió al primer mecanismo, el uso de las armas con el objetivo de la eliminación del otro para imponer un modelo político al frente del Estado. A continuación se tratará de explicar teóricamente cómo se desenvuelve la vía armada.

1.1.1. La guerra: la vía armada

De manera paralela, en lo que a *guerra* respecta, existen diferentes formas de entenderla. Para el Derecho Internacional, la guerra es entendida como el uso y aplicación de la fuerza para imponer el Derecho o derrocar el vigente, el teórico político Karl Von Clausewitz, considerado dentro de los márgenes del Realismo Político dirá que “la guerra no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de la misma por otros medios.”¹⁶

¹⁶ Karl Von Clausewitz, *De la guerra*, (traducción) Labor/Punto Omega, Buenos Aires, 1984, p. 58.

Para Clausewitz, la guerra es y debe ser analizada en todos sus componentes desde el campo de la existencia social, pues resulta inexplicable desde los enfoques de las artes o las ciencias. De manera simple señala que la guerra como fenómeno es “un duelo en la escala más alta”; además menciona que es la única variante de los conflictos, en la que se derrama sangre.¹⁷

Existe una gran tipología para categorizar las guerras, que tendrá que ver con la corriente teórica a la que pertenecen los autores, el lugar y tiempo de enunciación de los mismos, pero también con el origen, forma en la que se desarrolla y lugares en donde tienen lugar las guerras.

Jean Baptiste Duroselle tiene diversas categorías para clasificar las guerras, por ejemplo: la guerra *aceptada o justa*, la *desaprobada*, excepto cuando existe legítima defensa, y la guerra *totalmente desaprobada*. Así también separa guerras interestatales de las intraestatales; en donde la diferencia es meramente jurídica en relación con la soberanía al inicio de la guerra, pues dentro de los conflictos interestatales, las guerras civiles pueden terminar en una guerra de separación territorial o en el caso de las guerras de independencia o secesión, aunque empiezan al interior de un Estado, éstas últimas pueden devenir en guerras interestatales.¹⁸

Duroselle, también diferencia en función de la duración de las guerras; corta, prolongada e indefinida; para el caso colombiano, interesa la categoría de *guerra prolongada*, pues ésta presume la existencia de un equilibrio entre los oponentes, que sólo puede terminarse por la intervención de un tercero, o cuando uno de los oponentes supera su potencial en la competencia.¹⁹

Una última tipología propuesta por Duroselle acerca de la guerra, que sirve para el presente estudio, es la que refiere a la intensidad: entre guerra limitada y guerra total; la guerra total es aquella en donde se destinan todos los recursos y toda la población se involucra en la misma; aunque Duroselle insiste en que una

¹⁷ *Ibíd.* p. 157

¹⁸ Jean-Baptiste Duroselle, *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México 1998. 301-312 pp.

¹⁹ *Ibíd.* p. 316.

guerra total sólo es posible si el Derecho de Guerra desaparece.²⁰ Habrá que analizarse en el segundo capítulo, de qué intensidad ha sido la guerra colombiana desde su nacimiento.

1.1.2. La guerra civil

Particularizando a la guerra colombiana, es común observar alrededor del orbe conflictos en los que se emplean las armas con el fin de resolver diferencias de índole política, económica, social, etc. Pero, ¿cuáles son aquellas clasificaciones que permiten explicar los conflictos en los que se ve involucrado un Estado y un ente subnacional como la guerrilla? ¿Cuál es la diferencia entre hablar de una guerra civil y un conflicto armado?

En los grandes estudios de la guerra pareciera que hay una tendencia fuerte para caracterizar y teorizar sobre las guerras entre los Estados, sin embargo, es importante hablar de las guerras civiles pues “La guerra civil tiene una especial connotación política, ya que implica la ruptura del orden interno de un Estado que no está en condiciones de imponer el monopolio de la violencia.”²¹

Los protagonistas son dos facciones en el seno de un mismo Estado, de las que solo una posee estatus legal, y donde la distinción entre civiles y combatientes se convierte en problemática, y por lo tanto hay dificultades para aplicar el derecho de guerra (*ius in bello*), puesto que en la comunidad política escindida ya no existe ley común.²²

Al respecto, Karl Von Clausewitz, denominó a este tipo de conflagración bélica como: ‘disensiones civiles’ o ‘discordancias interiores’, aun cuando la Revolución Francesa, había pasado de ser un evento al interior de Francia a un fenómeno de alcance mundial en sus repercusiones.²³

Sin embargo, los conflictos más comunes e intensos desde la segunda mitad del siglo XX, tienen su origen al interior de los Estados.

²⁰ *Ibidem*. 318-319 pp.

²¹ “Traverso E. *Entre Béhémot et Leviathan: penser la guerrecivileeuropéenne (1914-1945)* en Causarano, P. Galimi, V; Guedj, F; Huret R; LespinetMuret, I; Martin J, Pinault, M Vigna, X y Yusta, M (dirs), *Le siècle des guerres*, Les Éditions de l’Atelier/ÉditionsOuvrieres, París 2004, p 489.”, citado en: Eduardo González Calleja, “Las guerras civiles, perspectivas de análisis desde las Ciencias Sociales, Catarata, Madrid, 2013, p. 14.

²² Eduardo González Calleja, *óp. cit.* p. 14.

²³ *Ibidem*. P. 18

[...] desde los años cincuenta: de las 195 guerras computadas entre 1945-1995, el 75% han sido guerras civiles, que causaron entre 16 y 35 millones de víctimas, y donde la proporción entre víctimas civiles y militares se invirtió espectacularmente. Entre 1945 y 1999 se desarrollaron 127 conflictos internos que costaron la vida como mínimo a 1.000 personas en 75 estados diferentes, causando en total 16,2 millones de muertes, esto es, una tasa de víctimas unas 5 veces mayor que las guerras interestatales.²⁴

Para Peter Wallensteen los conflictos al interior de un Estado tienen mayor número de situaciones que detonan las discrepancias que las que pueden darse entre los países, pues dentro de los Estados existen aspectos que afectan la vida de los ciudadanos ordinarios, tales como: la libertad, el ingreso y el bienestar.²⁵

Dicho lo anterior, la guerra civil cuestiona la capacidad del Estado y se compone por grupos encontrados en su proyecto nacional. Las justificaciones para la detonación del conflicto son muchas como: ataques a grupos que ponen en jaque la seguridad estatal, lucha por conservar el orden al interior del Estado o incluso una guerra en contra de un gobierno ilegítimo o tirano.

Las guerras civiles se han categorizado dentro de otros conceptos tales como: guerras de independencia y revoluciones, sin embargo, es prudente señalar que la guerra civil en sí misma tiene grandes implicaciones, pues algunos autores señalan que se trata de una radicalización del conflicto, por ejemplo, Stéphane Audoin-Rouzeau sostiene que “En la guerra civil, la violencia nunca es puramente instrumental. Se carga de una fuerte dimensión simbólica, se autoalimenta y adquiere una dinámica propia, hasta transformarse en su propio fin. Es decir, deja de ser violencia extrema para convertirse en crueldad.”²⁶

La violencia se hace parte de la visión política de los combatientes, lo cual se vuelve peligroso si se considera que el grupo en el poder puede mantener el conflicto hacia toda la población o, en caso de que el movimiento insurgente tomase

²⁴“Fearon J. D y Laitin D. D. *Violence and the Social Construction of Ethnic Identity*” International Organization, vol 54, n°4 otoño 2003, pp.75 y Kaldor M, *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global*, Tusquets, Barcelona, 2001, p. 23.” Citado en Eduardo González Calleja, *Óp. Cit.* p. 26.

²⁵ Peter Wallensteen, *Understanding Conflict Resolution*, Sage Publication, 2nd edition, California 2007, p. 67.

²⁶ “Stéphane Audoin-Rouzeau, *Au coeur de la guerre: la violence du champ de bataille pendant les deux conflits mondiaux*”, en *Andoin-Rouzeau, Becker, Ingrao y Rousso (eds) 2000*, p. 91, citado en Eduardo González Calleja, *óp. cit.* p. 19.

el poder, la carga violenta se encuentra interiorizada en su accionar político e ideológico.

Las guerras civiles encuentran su regulación jurídica en la Convención de Ginebra de 1949, donde adquieren el nombre de “conflicto armado de carácter no internacional”, propiamente en el artículo 3 y en el artículo 1 del Protocolo II a dicha Convención.

Esta Convención se da en el marco del Derecho Internacional Humanitario, donde se explica la existencia de dos tipos de conflicto armado: el internacional y el no internacional, cuya diferencia radica en la naturaleza de sus actores; mientras que en el internacional, como su nombre lo indica, participan dos Estados o más, en el no internacional los beligerantes son fuerzas gubernamentales y grupos armados no gubernamentales, o entre esos grupos únicamente.²⁷

Las características que la Convención presume para el “conflicto armado no internacional” son: 1. Que el grupo insurgente tenga posesión de parte del territorio nacional; 2. Que el grupo insurgente ejerza autoridad sobre cierta parte de la población; 3. Que el grupo insurgente se encuentre reconocido como beligerante; y 4. Que el grupo en el poder destine a sus fuerzas armadas en contra de los grupos rebeldes con capacidad militar.

Pero ¿es conveniente emplear el término de guerra civil en el conflicto colombiano?, la historia de la conformación del Estado colombiano durante el siglo XIX estuvo lleno de luchas intestinas que podrían enmarcarse en este concepto, esas luchas que se dieron principalmente entre aquellas facciones beneficiadas por la estructura colonial española —entendida como una gran elite que veía con normalidad la exclusión y explotación de ciertas comunidades, como los esclavos afrodescendientes y los indígenas originarios— y aquellos que aspiraban a la democracia liberal al más puro estilo de la Revolución Francesa o del nacimiento de Estados Unidos de América.

²⁷ Comité Internacional de la Cruz Roja, “¿Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario?”, marzo 2008, en línea, disponible en: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/other/armed-conflict-article-170308.htm>, consultado el 06 de octubre de 2016.

Las guerras civiles por la diferencia entre los proyectos nacionales a instaurarse en parte de la Gran Colombia no tardaron en aparecer. Harold José Rizo Otero, identifica nueve guerras civiles colombianas con claridad durante el siglo XIX: 1830, 1840, 1851, 1854, 1860, 1876, 1884, 1895 y 1899, esta última llamada el Conflicto de los Mil Días pues se prolongó hasta 1902 y que facilitó la separación de Panamá de Colombia.²⁸

De 1946 a 1953, la academia colombiana denomina al conflicto entre los partidos liberal y conservador como “la época de la violencia” momento histórico que detona con el Golpe de Estado en contra de Alfonso López Pumarejo y se agudiza con el asesinato del candidato liberal a la presidencia Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, evento que desencadena grandes revueltas y que es conocido en la historia colombiana como “El Bogotazo.”

Es importante señalar que durante esta etapa se hablaba de guerrillas pero de carácter liberal, muy al estilo de los conflictos del siglo XIX colombiano, en donde las guerras sangrientas se daban entre los partidarios del liberalismo frente a los conservadores.

1.1.3. El conflicto armado

No hay uniformidad en la fecha de inicio de las tensiones, sin embargo, la mayoría de los estudiosos del tema observan que el conflicto armado, como es entendido hasta el momento, comienza al finalizar la etapa conocida como “la violencia”, los colombianos empezarán a referir al “conflicto armado”, a ese momento en que aparecerán las guerrillas con idearios socialistas, fruto de la división mundial de la Guerra Fría y que se extiende a la actualidad, en una disputa entre diversos actores, con distintos motivos y fines en su participación del conflicto.

Es quizá durante la creación del Frente Nacional, el pacto bipartidista entre liberales y conservadores, que excluye por sí mismo al resto de organizaciones políticas, y complejiza las dinámicas entre los diversos sectores de la población

²⁸ Para mayor detalle, consultar: Harold José Rizo Otero, *Evolución del conflicto armado en Colombia e Iberoamérica, Tomo I*, Universidad Autónoma de Occidente, Cali, 2013, p. 46-63

colombiana, que surgen nuevos grupos armados que ensalzarán la violencia en el país y detonarán el conflicto armado, como hoy se comprende.

¿Pero cuáles son los criterios por los que se usan diferentes categorías analíticas en el estudio de las conflagraciones en las que se ha visto el país colombiano prácticamente desde su nacimiento? ¿Existe algún concepto establecido para denominar una guerra en donde participan el Estado, las guerrillas, grupos paramilitares y el crimen organizado, entre otros, como la que se vive en Colombia desde mediados del siglo XX?

En la violencia colombiana se mezclan distintos temas como la oposición política, el narcotráfico, ejércitos privados que emergen de la sociedad civil, el terrorismo, etc. Todos estos con la característica de hacer uso de la violencia de manera ilegal. De ahí la complejidad del gran problema, a la que se suma la tan longeva duración del conflicto.

Mary Kaldor es quizá una de las autoras más importantes en cuestionar el concepto de guerra de Clausewitz, pues ésta era entendida como una acción política emprendida legítimamente por los Estados-nación; no obstante, Kaldor propone que “las nuevas guerras” se dan precisamente por la erosión de la autonomía del Estado y la pérdida de la legitimidad del mismo, dando lugar al surgimiento de violencia organizada acompañada de la violación sistemática de los Derechos Humanos por entes no estatales.²⁹

Kaldor supone que la informalidad en la que se desarrolla la guerra viene acompañada a la par de la ambivalencia entre la legalidad y la ilegalidad de la economía, misma que es justificada por la política neoliberal global. Es decir, se reconoce que no importando el origen del dinero, la economía se ve beneficiada de estas nuevas guerras, pues fortalece el mercado de las armas, no importando si quien accede a ellas es parte del crimen organizado o de grupos armados ilegales.

Es importante rescatar que Mary Kaldor propone que el monopolio de la violencia de la que gozaba el Estado, no opera más así, por lo que otros grupos

²⁹ Mary Kaldor, *Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global*, Barcelona, 2001, p. 17.

ajenos a la investidura estatal son capaces de violar derechos humanos.³⁰Lo anterior obliga a la reflexión acerca de la penalización a los violadores de estos derechos fundamentales.

Por otro lado, si bien Mary Kaldor por su lugar de enunciación y realidad — británica especialista en conflictos bélicos europeos—, no estaba pensando en los conflictos de países latinoamericanos al realizar su propuesta conceptual, ésta sí que ayuda a resaltar las diferencias y centrar el análisis en otras particularidades de cada conflicto: para el caso colombiano, sin duda existen diversos bemoles en los que hay que reparar.

El especialista colombiano Jorge Giraldo Ramírez afirma que lo que ocurre en Colombia debe ser llamado “guerra”:

La violencia política colombiana de las últimas cinco décadas debe caracterizarse como guerra. No se trata de la irrupción numerosa de fenómenos de delincuencia común o bandolerismo, ni expresiones de violencia unilateral llevada a cabo por los grupos insurgentes o por las fuerzas armadas del Estado, ni tampoco de algún tipo de violencia espontánea. Que a lo largo de este tiempo no hayan existido consensos firmes acerca de su caracterización tanto en el Estado —que utilizó categorías como alteración del orden público, subversión, conflicto armado, terrorismo, entre otras— como entre los académicos nacionales —que hemos usado nociones como violencia, insurgencia, guerra irregular, conflicto armado, guerra civil— es una prueba de las limitaciones de unos y otros y, sobre todo, de la complejidad y variabilidad que ha tenido. Los observadores internacionales, Estados, prensa y academias, sin embargo, han mantenido un consenso más firme acerca de que la situación colombiana trata de una guerra.³¹

Además Jorge Giraldo en su obra *Las ideas de la guerra, justificación y crítica en la Colombia contemporánea*, la tipifica como guerra internacionalizada: “La guerra colombiana no sería simplemente civil o interna, sino una guerra regional o internacionalizada (según algunas taxonomías) ya que su comprensión cabal se escaparía sin una contrainsurgencia antigua y otra moderna, debidas siempre a la actuación directa de la potencia estadounidense.”³² Así también considera que los

³⁰ Sin embargo, es oportuno señalar que a pesar de que otros actores no estatales tienen a su disposición armas y pueden ejercer la violencia de manera expresa, la legalidad y la legitimidad del uso de ésta, sigue siendo enteramente propiedad del Estado.

³¹ Jorge Giraldo Ramírez, *óp. cit.* (2015 A) p. 1.

³² Jorge Giraldo Ramírez, *óp. cit.* (2015 B). p. 32.

factores exógenos de la guerra en Colombia son: la Guerra Fría, la lucha contra las drogas y la guerra contra el terrorismo.³³

Algunas otras plumas colombianas importantes se han mantenido en el debate sobre cómo referir a la violencia que azota a Colombia, el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) publicó un libro colectivo de diversos especialistas con el nombre *Nuestra guerra sin nombre*.

En dicho documento se analizan diferentes elementos que hacen del particular colombiano un fenómeno difícil de enmarcar en conceptos establecidos: como la dinámica local-nacional/global en la que se ha desarrollado; las esferas que se vinculan como la política con las redes criminales y la economía con la política; la “trinidad hobbesiana”, esto es, los actores generalizados del conflicto: los insurgentes, militares y narcotraficantes; las cifras de afectados y la lógica territorial; la duración de la guerra, entre otras.

Gonzalo Sánchez y Francisco Gutiérrez en el prólogo de la obra mencionan que ésta no pretende una definición para la conclusión del debate, si no que por el contrario, se posibilite la pluralidad de ideas que construya para el entendimiento de la guerra y termine con lo “inasible hasta para la barroca obsesión tipológica de los analistas sociales.”³⁴

Otros tantos estudiosos y especialistas en el tema en Colombia, han decidido apelar a la figura del *conflicto armado*, para estudiar lo que acontece en su país, por lo que siguiendo la lógica del anunciado proceso de paz, la presente investigación tomará la figura de conflicto armado, pues es así como incluso fue reconocido por el gobierno para el inicio de las negociaciones.

Si bien el Derecho Internacional Humanitario se ha encargado de describir someramente el concepto “conflicto armado” en sus dos vertientes (como fue señalado con anterioridad), existen otras propuestas sobre el tema como la de Harbom y Wallestein, quienes lo definen como aquel que registra en un año por lo

³³ *Ibidem*. p. 33

³⁴ Francisco Gutiérrez (coordinador), *Nuestra guerra sin nombre, Transformaciones el conflicto en Colombia*, NORMA, Bogotá, 2006, p. 13.

menos 25 encuentros mortales entre diversas fuerzas, una de las cuales debe ser estatal.³⁵

Ana María Bejarano, refiere que se trata de un conflicto armado de carácter político, al puro estilo de Carl Schmitt, ya que en el caso colombiano, “se trata de un conflicto cuyo origen principal es la animadversión ideológica-política entre sus protagonistas”³⁶ aunque acepta que con el tiempo, la lucha es más bien de élites y contraélites, en donde aunque la diferencia radica en los pensamientos político-ideológicos, también está presente la desigualdad socioeconómica y la exclusión político-social.

Tal vez el concepto más acabado de conflicto armado, es el que ofrece la *Escola de Cultura de Pau* de la Universidad Autónoma de Barcelona:

Se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o control de los recursos o del territorio.³⁷

Resulta interesante mencionar que el Comité Internacional de la Cruz Roja (CIRC) en su clasificación de conflictos armados no internacionales, para el caso colombiano considera que los actores principales en la actualidad son: el Estado, los grupos armados con legitimidad política como las FARC-EP y el ELN y las bandas criminales denominados Rastrojos y Urabeños, aun cuando estos últimos

³⁵ L. Harbom y P. Wallesten, “Armed Conflict 1989-2006”, en *Journal of Peace Research* 44(5) 2007 citado en Marco Palacios, *Violencia Pública en Colombia 1958-2010*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá 2012, p. 25.

³⁶ Ana María Bejarano, “Conflicto prolongado, múltiples protagonistas y negociaciones escalonadas”, en Angelika Rettberg (comp), *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*, Universidad de los Andes, Bogotá 2010, p. 45.

³⁷ Vicenç Fisas Armengol, et. al. *Alerta 2014! Informe sobre conflictos armados, derechos humanos y construcción de paz*, ECP Escola de Cultura Pau, Barcelona, 2014. P.29

carecen de objetivos políticos, pero sí participan en los combates de alta intensidad.³⁸

Las propuestas conceptuales anteriores permiten clasificar la complejidad del conflicto colombiano dentro de esa categoría analítica, pues consideran gran parte de los elementos que hacen de la “guerra colombiana” un fenómeno tan peculiar y con tanta relevancia en el plano local, regional y global. Esta última afirmación se sustenta en el hecho de que actores como Cuba, Venezuela, Estados Unidos, El Vaticano y Noruega se encuentren interesados en la resolución del conflicto.

1.2. La internacionalización del conflicto

Las guerras civiles, como ya se detalló en el apartado anterior, son de carácter interno, sin embargo, difícilmente en el sistema global actual se puede desarrollar un conflicto que sólo tenga una lógica interna.

El conflicto colombiano no es la excepción. Los fenómenos involucrados, algunos de los actores en el conflicto, así como algunos de los lugares de los enfrentamientos librados entre el gobierno y las guerrillas, se dieron fuera del territorio colombiano.

Entonces, pese a que el conflicto armado colombiano tiene un origen doméstico que deviene de las confrontaciones del bipartidismo, éste ha escalado allende sus fronteras: desde ese momento es posible asegurar que es primeramente un conflicto internacional, pues son los Estados los primeros en haberse involucrado en el mismo, principalmente los países del área andina y centroamericana por mera vecindad.

El carácter internacional del conflicto, obliga a circunscribirlo en el sistema internacional que para Kenneth Waltz, se caracteriza por ser anárquico y estar compuesto primeramente por Estados:

La anarquía que rige en el sistema internacional define la identidad y las preferencias de los actores que operan dentro de él: si cualquier actor puede recurrir virtualmente en cualquier momento a la violencia para obtener sus fines, entonces los actores dotados de la capacidad de ejercer violencia tienden a

³⁸ Henry Acosta Patiño, *El Hombre Clave, el secreto mejor guardado del proceso de paz de Colombia*, Águilas, Bogotá 2016, p. 218.

prevalecer sobre aquellos actores que carecen de ella. Dado que, por definición, el Estado posee el monopolio del uso legítimo de la violencia dentro del ámbito de su soberanía territorial, constituye entonces el actor fundamental dentro del sistema internacional. Y dado que, bajo el imperio de la anarquía, cada Estado sólo puede contar con certeza con sus propios recursos para garantizar su existencia como unidad política independiente, la seguridad (y, en particular, la propia supervivencia) constituye la preocupación central de todo Estado.³⁹

Algunos de los estudiosos del conflicto aseguran que la internacionalización era inminente e inevitable por la misma lógica en la que se desarrolló,⁴⁰ entendiéndola como un proceso en donde el conflicto cruzó las fronteras nacionales sin ninguna planeación.

1.2.1. Los factores transnacionales

Una teoría de Relaciones Internacionales que ayudaría a la comprensión de este tipo de internacionalización del conflicto es el Transnacionalismo, pues ésta refiere a las relaciones sociales o societales a través de las fronteras, es una propuesta que va más allá de los Estados y la nacionalidad.

La perspectiva del transnacionalismo centra sus bases en tres premisas: 1) Las relaciones transnacionales son interacciones sociales a través de las fronteras no controladas, dirigidas o protagonizadas por los órganos centrales ni de política exterior de los Estados nacionales, más bien son protagonizadas por actores que pueden ser individuos, hogares, colectividades y organizaciones con estructuras formales o informales actuando en redes. 2) Estas relaciones generan espacios sociales transnacionales a partir del intercambio, circulación y flujos de información, personas, bienes materiales e inmateriales, símbolos y representaciones y 3) los circuitos transnacionales se forman en espacios sociales transnacionales que conectan dos o más espacios geográficos. Los flujos transnacionales generan impactos en los espacios geográficos conectados.⁴¹

³⁹Farid Kahhat (comp) *óp. cit.* p.11.

⁴⁰ Leonardo Carvajal y Rodrigo Pardo, "La internacionalización del conflicto doméstico y los procesos de paz (historia reciente y principales desafíos)", en Arlene Tickner, Martha Ardila y Diego Cardona, eds. *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana*, FESCOL, Bogotá, 2002, p. 183.

⁴¹ Adriana Sletza Ortega Ramírez, y Misael González Ramírez, Cap. 2, Tercera Parte "Transnacionalismo", en Schiavon, J.A., Ortega, A., López-Vallejo, M. y Velázquez, R. (editores) *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, México, D.F.: UABC, BUAP, COLSAN, UANL y UPAEP, 2014, p. 405

De manera tal que factores presentes en el conflicto colombiano como el narcotráfico, el contrabando, la migración y las actividades económicas internacionales, afectan y también se ven afectados por la violencia imperante en el país cafetero.⁴²

En el caso del narcotráfico, esta actividad ilícita refuerza la violencia en el país pues no sólo existen cárteles de la droga disputando plazas sino también la propia confrontación con el Estado provoca un gran número de víctimas y de daños. Pero no puede dejar de mencionarse que esta actividad rebasa las fronteras nacionales por lo que los daños y víctimas tienen lugar también en países que se encuentran en la cadena de producción o de comercio y lógicamente en territorios de los vecinos y otros más lejanos.

El contrabando, como la actividad anterior, es ilegal y forma parte del crimen organizado, es reconocido como un fenómeno transnacional por lo que de igual manera ayuda a la internacionalización de la violencia.

Para el caso de la migración, no importando que se manifieste a cuenta gotas o de manera masiva, de manera formal o informal, la violencia que azota algunos territorios es una de las principales causas de desplazamiento de personas, pues se trata de nada menos que la supervivencia, cuando la amenaza es grande obliga a trasladarse a otros Estados, de manera que este fenómeno también contribuye a que terceros países se obliguen a compartir una agenda.

Para finalizar, las actividades económicas como el comercio internacional y la inversión extranjera se ven amenazados por la violencia pues ésta genera incertidumbre a la propiedad y a la seguridad. Si esos intereses privados se ven vulnerados, los países de origen de esas empresas se vinculan de manera indirecta.

⁴² País cafetero es un término acuñado en Colombia que responde a la cultura del café del país y al lugar del grano en la economía y la política colombiana. Véase: Álvaro Tirado Mejía, *Introducción a la historia económica de Colombia*, Panamericana Editorial, Bogotá, 1998.

1.2.2. El intervencionismo

Así también, la internacionalización se puede dar a través de lo que se ha denominado comúnmente como “intervención”, al respecto la especialista colombiana Sandra Borda, señala que:

En términos generales, varios actores están en posición y tienen la habilidad de tomar la decisión de internacionalizar el conflicto colombiano o cualquier otra guerra, principalmente doméstica. Estos actores pueden ser externos, como es el caso de las organizaciones internacionales, los países poderosos o los países vecinos. Este tipo de internacionalización es normalmente definido como intervención.⁴³

El excanciller colombiano, Rodrigo Pardo García Peña, mencionó en 2006 que el conflicto nacional era víctima de la intervención: “En los últimos 15 años, Colombia –con problemas internos– ha tenido un mayor nivel de injerencia extranjera en asuntos internos. La *interméstica* (se borran las fronteras entre lo interno y lo externo) ha incrementado, a la vez, la participación de poderes extranjeros en Colombia y la visibilidad de Colombia en la agenda internacional. En ambos casos, Estados Unidos es el actor principal.”⁴⁴

Por otra parte, Vicenç Fisas en su obra *Procesos de paz y negociación en conflictos armados*, señala que es preciso diferenciar el tipo de ayudas o intervenciones externas a partir de las formas en las que se manifiestan:

No es lo mismo buscar y actuar sobre las causas de un conflicto que limitarse a tratar las consecuencias o gestionar el daño que produce, ni es lo mismo actuar preventivamente que hacerlo de manera reactiva, o hacer cosas por decisión propia que hacerlas por presión externa, por complejo de inferioridad o por deseo de adular al todopoderoso. Tampoco es lo mismo buscar seguridad a través de la cooperación, el entendimiento y la justicia que a través del rearme, la fuerza, la coacción y la militarización. No es, pues, cuestión de matices sobre una misma estrategia, sino de ver las grandes diferencias que hay en el momento de entender la naturaleza de los conflictos, de tener o no miradas amplias que no se acomoden a la continuación de la guerra, de buscar o no coherencia entre lo que perseguimos y los medios que utilizamos.⁴⁵

⁴³ Sandra Borda Guzmán, “La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre, ¿La ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?” en Angelika Rettberg (comp) *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010, p. 132.

⁴⁴ Rodrigo Pardo García-Peña, “Un país problema en un mundo intervencionista”, en Francisco Leal Buitrago, *En la encrucijada Colombia en el siglo XXI*, NORMA, Bogotá, 2006, p.570.

⁴⁵ Vicenç Fisas, *Procesos de paz y negociación en conflictos armados*, Paidós Estado y Sociedad, Barcelona, 2004, 39-40 pp. (2004)

El intervencionismo ha tenido una carga negativa, pues se trata de una participación que en la mayor parte de los casos no es solicitada por los actores en pugna y lo que es peor, esa “colaboración” obedece a intereses particulares de quienes la ejercen sin que ésta ayude en algo a la solución de un conflicto.

1.2.3. La internacionalización como política pública

Otro sector de la academia colombiana, sin embargo, considera que la internacionalización del conflicto no es natural, sino que es una voluntad de los actores en pugna llevar a cabo este procedimiento. Sobre el particular, Sandra Borda considera que tanto los grupos de la insurgencia como el gobierno colombiano tienen la capacidad de hacer que otros actores internacionales se involucren en el conflicto, tal como señala a continuación:

Internacionalización, es el proceso a través del cual un actor toma una decisión explícita y consciente: la decisión de involucrar actores externos en cualquier fase del conflicto doméstico (durante las hostilidades militares o durante la negociación) [...] Es un proceso de toma de decisiones mediante el cual agentes específicos, con intereses y objetivos claros formulan e implementan tipos de políticas determinados.⁴⁶

Para este sector académico, el concepto mencionado se ha manejado de manera laxa, pues se le ha enmarcado en estudios de globalización y seguridad, por lo que la internacionalización es vista como un área de intersección difusa entre lo que pertenece a lo nacional y a lo internacional.

Siguiendo esta línea, son los Estados los principales actores pues son ellos los que deciden participar o invitar a otros actores a involucrarse en un conflicto interno, este sector no niega la presencia de otros actores, pero defiende que son los Estados los que llevan la batuta, pues de otra manera la internacionalización no tendría razón de ser.

Sandra Borda menciona que los Estados pueden participar de manera unilateral o multilateral, haciendo uso de las organizaciones internacionales existentes o diseñando algunos organismos *ad hoc*, en el caso de las

⁴⁶ Sandra Borda Guzmán, *óp. cit.* p. 136.

negociaciones. Por otro lado, considera a los actores no estatales, los cuales se comprometen con alguna de las partes en el conflicto modificando la balanza.

Asimismo, considera que la internacionalización puede categorizarse como alta o baja de acuerdo a los mecanismos y acciones que se lleven a cabo en el conflicto por parte de los actores externos, la ayuda va desde apoyo humanitario, mediación o apoyo militar.

En cuanto a las razones por las cuales deciden internacionalizar el conflicto: la principal radica en la debilidad estatal, ya que los actores del conflicto se perciben vulnerables y buscan incrementar su capital político-militar en el exterior, pues según Michael Barnett y Jack S. Levy, aseguran que el desarrollo de recursos para la guerra suele ser más tardado que construir alianzas internacionales que financien o provean los insumos para la guerra.⁴⁷

Entre otras razones para internacionalizar un conflicto, Sandra Borda menciona que el enfoque teórico del Constructivismo provee una explicación respecto de cómo la asistencia internacional nunca es otorgada a cambio de nada, por lo que los beligerantes buscan movimientos o gobiernos similares para generar empatía y que se encuentre en ese conflicto la posibilidad de asegurar un bien común, por ejemplo, el discurso del apoyo de gobiernos democráticos a los movimientos políticos con el ideario liberal.

En ese mismo sentido, Borda defiende que la internacionalización del conflicto colombiano se manifiesta en el momento en que el gobierno colombiano aprovecha las guerras contra las drogas y contra el terrorismo para hacer partícipes a terceros como Estados Unidos de América y también a la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Por ello, considera que “la internacionalización del conflicto armado colombiano es ahora una política pública más, que debe ser sometida al mismo análisis y evaluación que cualquier otra política pública de carácter doméstico.”⁴⁸

⁴⁷ Michael Barnett y Jack S. Levy, *Domestic sources of alliances and alignments: The case of Egypt, 1962-1973*, *International Organization* 45 (3) 1991, citado en: Sandra Borda Guzmán, “La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre, ¿La ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?” en Angelika Rettberg *óp. cit.* p. 141.

⁴⁸ Sandra Borda, *óp. cit.* p.154-155.

1.2.4. La internacionalización multidimensional

Para efectos de este estudio se considerará la **internacionalización** como una combinación de las posiciones anteriores; es decir, como un fenómeno que se desarrolla en el momento en que algunos enfrentamientos entre los beligerantes rebasan las fronteras nacionales, así como cuando se mezclan en el conflicto temas de carácter transnacional como el narcotráfico y el tráfico de armas, pues éstos ponen en jaque la dinámica y seguridad regional, pero también como una herramienta a la que recurren los beligerantes, en especial los Estados, para beneficiarse de la dinámica mundial o de las relaciones diplomáticas para ganar la guerra frente a sus adversarios.

Se trata pues de una internacionalización de carácter multidimensional. A modo de ejemplo, el gobierno colombiano decidió internacionalizar el conflicto hasta después de los años noventa, enmarcándolo en la lucha contra las drogas y más tarde contra el terrorismo. Lo cual podría sugerir que ese gobierno observó en estos combates de la agenda internacional, una oportunidad para terminar con el conflicto armado en su territorio. En el segundo capítulo se expondrá cómo el aprovechamiento de estos combates internacionales permitió que el sector militar del Estado colombiano se viera fortalecido.

1.2.5. La internacionalización de las negociaciones

En cuanto a la internacionalización del proceso de las negociaciones para dar por terminada una guerra, también se pueden considerar ambas posturas, pues si bien para aquellos Estados u organizaciones internacionales que deciden participar de la negociación, ya sea como mediadores, garantes o facilitadores, la injerencia resulta una expresión soberana, para los Estados y movimientos protagonistas de la guerra no necesariamente ha sido calculado el beneficio obtenido derivado de que determinados actores participen en las negociaciones, por lo que ambas partes tendrán que aceptar a los terceros para acceder a sentarse en la mesa.

Es en ese momento en el que cada una de las partes de la guerra busca que aquellos que se involucren en las negociaciones garanticen no solamente la buena

conducción de los acercamientos sino aquellos que puedan presionar y direccionar en su favor los resultados, por ello se sirven de una planeación buscando empatía en los terceros actores, es en este ejercicio en el que ya existe una acción deliberada por parte de los beligerantes.

Luego entonces, si existe una reflexión y acción por parte de los Estados para internacionalizar un conflicto, es a través de la política exterior en donde se encuentra la planificación y estrategias para aprovechar al máximo la participación de otros actores.

1.3. La política exterior, una herramienta para internacionalizar el conflicto

Si se siguiera la lógica que asegura que la internacionalización del conflicto se da como una expresión de la voluntad de los beligerantes, el gobierno colombiano se ve obligado no solamente a tomar en cuenta las necesidades de supervivencia del Estado sino también a observar y evaluar la manera en que el sistema internacional condiciona sus decisiones y acciones frente al conflicto.

En el marco neorrealista, Kenneth Waltz no sólo reafirma la racionalidad del Estado y al interés nacional como base de la construcción de la política exterior, sino que basado en su visión sistémica de las relaciones internacionales, argumentaría que las unidades —representadas por los Estados— en el sistema internacional, se ven condicionadas por éste. Resulta evidente que si bien la dinámica internacional condiciona el actuar de los Estados, no lo determina.

Waltz identifica una diferenciación funcional entre Estados dentro del sistema, misma que les permite manifestarse como estructuras independientes,⁴⁹ una forma de manifestarlo es cuando los Estados hacen uso de su política exterior. Sin embargo, asegura que aquellos que se comportan de acuerdo al sistema obtienen mejores resultados que aquellos que no lo hacen, pues estos últimos no crecen con el conjunto.⁵⁰

⁴⁹Roberto Domínguez Rivera, “Teorías contemporáneas sobre política exterior” en María del Consuelo Dávila Pérez y Rubén Cuéllar Laureano, *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, UNAM, Plaza y Valdez Editores, México, 2008, p. 33.

⁵⁰Kenneth Waltz citado en Farid Kahhat (comp) *óp. cit.*, p.12.

Para el neoliberalismo, la política exterior no se determina únicamente por el balance de poder imperante, pues existe una libertad de acción en el proceso de toma de decisiones al interior de los Estados para concretar las directrices de esta política. Así también, esta corriente de pensamiento sostiene la importancia de las instituciones que permiten la cooperación interestatal que resulta en la concreción de regímenes internacionales.

El enfoque constructivista asegura que, como cualquier otra política, la planeación y estructuración de la política exterior se crea a partir de la interacción social que determina las identidades e intereses nacionales; y en el nivel macro, el sistema internacional es descrito como una estructura social. Por lo tanto el constructivismo, en el entendido de que los intereses y políticas estatales son creados, considera en el análisis las características culturales, las normas y las instituciones tanto nacionales como internacionales, que determinan a éstos.⁵¹

1.3.1. Entendiendo la política exterior

La política exterior, en sí misma, representa un reto conceptual, pues a lo largo del tiempo quienes se han encargado de los estudios de las acciones internacionales en las que se ve involucrado un Estado, han establecido una diversidad de conceptos como: la historia diplomática, la diplomacia y otras categorías que si bien, se encuentran perfectamente demarcadas conceptualmente, no explican a la política exterior.

Entre las múltiples definiciones de política exterior, Cathal Nolan, señala que se trata de “la red de decisiones, acciones y principios oficiales adoptados por un Estado, relativa a su posición e intereses respecto a asuntos mundiales, en especial aquellas acciones y posturas que orientan sus relaciones con otros Estados y personalidades internacionales. (También es) cualquier objetivo estable y la estrategia para alcanzarlo, seguido por un Estado en la conducción de su diplomacia.”⁵²

⁵¹Roberto Domínguez Rivera, *óp. cit.*, p. 35.

⁵²Cathal J. Nolan, *The Greenwood Encyclopedia of International Relations*, vol. 2, Connecticut, Greenwood, Westport, 2002, p. 562., citado en Roberto Domínguez Rivera, *óp. cit.* *Teorías contemporáneas sobre política*

Existen algunos otros autores como Eliassen, quien define a la política exterior como “la parte de la política de Estado que determina sus relaciones con otros Estados y con la comunidad internacional.”⁵³ En esta definición se contempla que la comunidad internacional no es exclusivamente compuesta por Estados-nacionales.

Una definición de política exterior de gran aceptación es la propuesta por Rafael Velázquez, quien argumenta que:

La política exterior está conformada por aquellas conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones que adopta un Estado más allá de sus fronteras, que se fundamenta en el interés nacional y en objetivos concretos. Dicha política se sustenta en un proyecto de nación específico y depende de la capacidad de negociaciones internacionales del Estado. A su vez, la política exterior está determinada por los factores de situación tanto internos como externos.⁵⁴

El aporte colombiano al concepto, lo tiene Martha Ardila quien sostiene que: “una política externa que es prolongación de una interna, refleja más directamente el interés de un país, o de sectores hegemónicos del mismo, bien sea de manera conjunta o fragmentada. Es decir, no existe el interés nacional sino una sumatoria de intereses en interacción permanente.”⁵⁵

Para efectos de la presente investigación, se retoma aquel concepto que observa a la política exterior como un proceso, es el caso de José Germán Cabra Ybarra, quien argumenta que:

La política exterior consiste en la aplicación repetida de una serie de criterios, en apariencia constantes, a un molde infinitamente variable de factores de situación y en el ajuste subsiguiente de la conducta del Estado, como resultado de las conclusiones alcanzadas de tal aplicación, la elaboración de la estrategia tiene, en el proceso, su tiempo, su momento y su función. Ella viene a ser, al tiempo que un punto de llegada después de establecidos los criterios, determinados los factores variables son pertinentes en la situación y seleccionando un fin, el punto de referencia obligado para la toma de

exterior en María del Consuelo Dávila Pérez y Rubén Cuéllar Laureano, *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, UNAM, Plaza y Valdez Editores, México, 2008, p. 29.

⁵³ Roberto Domínguez Rivera, Óp. Cit. p. 29.

⁵⁴ Rafael Velázquez Flores, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, Plaza y Valdés, México, 2005, p. 22.

⁵⁵ Martha Ardila, “Los instrumentos de inserción Internacional y la política exterior: hacia una diplomacia integral.” Citada en Rubén Alfonso Vergara Crespo. *Análisis de política exterior en Colombia: gobierno de Juan Manuel Santos, ¿continuación de un proceso o cambio de rumbo?* Equidad y Desarrollo, [S.l.], n. 17, p. 149-175, enero 2012. ISSN 2389-8844. Disponible en: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ed/article/view/71/26> consultado el 20 de julio de 2017: <http://dx.doi.org/10.19052/ed.71>

decisiones, el desarrollo de acciones consecuentes y, por último, la valoración de los resultados de la conducta, en términos de los criterios originales.⁵⁶

Dentro de esta aportación teórica-conceptual, se puede percibir un escenario sistémico en el que los Estados reaccionan ante la dinámica del entorno global y de las acciones emitidas por otros actores del sistema y, al mismo tiempo, los Estados construyen esta política, en función de la dinámica entre la sociedad y sus instituciones.

Lo anterior, puede ejemplificarse con la propia postura de la cancillería colombiana del gobierno de Santos acerca de su política exterior:

La política exterior de Colombia se enfoca en la consolidación y fortalecimiento de instituciones y políticas que, a su vez, respondan al ritmo de los cambios que se perfilan en el sistema internacional. Para ello, el Gobierno ha hecho especial énfasis en lograr crecimiento y competitividad, igualdad de oportunidades y consolidación de la paz, que conlleven a una mayor integración regional y diversificación de las relaciones y de la agenda.

Igualmente, se buscará destacar temas en los que Colombia ha desarrollado capacidades y potenciales. El Estado continuará posicionando los logros alcanzados como referente internacional en la lucha contra el problema mundial de las drogas, el terrorismo, el fortalecimiento institucional y el compromiso con la defensa y promoción de los derechos humanos.

Se fomentarán las relaciones bilaterales con los países en los que no se ha hecho suficiente énfasis hasta el momento, buscando mecanismos novedosos que permitan mejorar el acercamiento político y lograr más oportunidades de comercio, inversión e intercambio tecnológico. Así mismo, se continuarán profundizando las relaciones con los socios tradicionales y estratégicos del país.⁵⁷

1.3.2. Análisis de la política exterior

Este concepto permite también identificar diferentes pasos para el desarrollo, aplicación, análisis y estudio de la política exterior:

1. La definición de los criterios del interés nacional

⁵⁶José Germán Cabra Ybarra, *Funcionalidad de las estrategias en la política exterior del régimen actual*, en "Revista de Relaciones Internacionales" UNAM, Número 94, México, 2006. p. 150

⁵⁷ Cancillería/Ministerio de Relaciones Exteriores, (en línea) disponible en: <http://www.cancilleria.gov.co/international>, consultado el 14 de febrero de 2017.

Es necesario anotar que es el interés nacional la base y el último fin de la política exterior, pues en él se perfilan las acciones que se llevarán a cabo, y cuya definición se entiende como:

El proceso parte de la determinación de una serie de criterios que se nutren de las necesidades, anhelos, deseos, discusiones, negociaciones y consensos, resultados de la interacción político–social, que se expresa en una noción vaga y debatible, pero sumamente utilizada en los estudios sobre política exterior, que se ha denominado como Interés Nacional.⁵⁸

Es importante señalar que Colombia desde hace bastante tiempo ha buscado la paz a su interior, pues es sólo mediante ésta que se garantiza la supervivencia del Estado; por lo que no es de extrañar que la meta de la paz haya sido colocada como estandarte en varios gobiernos. Con esta última aseveración se entiende que la pacificación del país corresponde a un interés genuino del Estado y no sólo de gobierno, pues además la estrategia de cada administración ha dependido en gran medida de la personalidad y posicionamiento político del líder que encabeza el poder ejecutivo.

No es casual que, para la última administración de Juan Manuel Santos, el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, *Todos por un nuevo país: Paz, Equidad y Educación*, tenga en el nombre la palabra **paz**. Además de que el primer apartado se haya titulado Colombia en **Paz** y el objetivo #1 de dicho plan sea: Fortalecer el proceso de construcción de **paz** y garantizar su sostenibilidad para permitir al país y a sus ciudadanos alcanzar su pleno potencial como nación.

Para garantizar la igualdad de oportunidades en el goce de derechos es necesario avanzar en las transformaciones estructurales que deben promover una paz durable y sostenible. Estas transformaciones tienen que ver con garantizar mejores condiciones de seguridad, el acceso a la justicia tanto en los ámbitos urbanos como rurales, y profundizar la democracia en todo el territorio nacional, como condiciones básicas para la garantía y la protección de los derechos civiles y libertades fundamentales de todos los ciudadanos, así como la gradual y progresiva garantía de sus derechos sociales.⁵⁹

⁵⁸ David Herrera Santana, “La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal”, en *Escenarios XXI*, Año II, Número 10, UNAM, México, Jul-Ago. 2011.

⁵⁹ Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, *Todos por un nuevo país: Paz, Equidad y Educación*, p. 46 (en línea) disponible en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/PND%202014-2018%20Tomo%201%20internet.pdf>

2. La identificación de factores internos y externos

Es en este paso en donde deben observarse todas aquellas situaciones o personajes en la vida política, económica, social y cultural que pueden alterar significativamente los fines, tanto al interior como al exterior del Estado.

En el caso de la búsqueda de la paz por parte del gobierno de Santos, es preciso analizar si en realidad al interior de Colombia se realizó una estrategia de consensos con miras a la paz, pues distintos grupos reales de poder como el ejército o incluso la oposición política, han sido un obstáculo ante la aceptación de los acuerdos de paz.

En cuanto a los factores externos, pareciera que sí se lograron los consensos necesarios para la consolidación de la paz, pues Estados Unidos dio un visto bueno ante el desarrollo de las negociaciones, asimismo, otros países como Venezuela, Noruega y Cuba apoyaron como facilitadores en el proceso. En posteriores capítulos se analizarán a profundidad estos puntos.

3. La evaluación del medio internacional

Al ser el escenario en donde se aplica la política exterior, para la planeación de las acciones es necesario una observación continua del desarrollo de todas las relaciones en el escenario global; es decir, las tendencias político-ideológicas en boga, la situación de la esfera militar, las políticas económicas aceptadas por la comunidad internacional y, por supuesto, los conflictos que estallan por intereses de los grandes actores de la arena internacional.

Para el inicio de las negociaciones del proceso de paz, según los negociadores del gobierno colombiano, existió un análisis que en primera instancia considerara las experiencias sobre procesos de paz en otras latitudes, de igual manera, se evaluaron las posturas internacionales frente al conflicto para lograr empatía de la mayor parte de los actores.

Además de la sociedad internacional que se encuentra convulsionada prácticamente desde el inicio del milenio, con nuevas amenazas como el terrorismo, así como las constantes crisis económicas que invariablemente repercuten negativamente en cada uno de los países del orbe.

4. Determinación de los objetivos

Los objetivos se presentan una vez que se observan y evalúan los puntos anteriores, tienen que acompañar de manera práctica a la finalidad central, que es el interés nacional, pues se entiende que éste puede resultar muy amplio, por lo cual los objetivos tienen que aterrizarlo en acciones concretas. Por ejemplo, en el caso colombiano, se plantea en el VIII capítulo SEGURIDAD, JUSTICIA Y DEMOCRACIA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ, del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, el objetivo 3 que es: Fortalecer las instituciones democráticas para la promoción, respeto y protección de derechos humanos, la construcción de acuerdos sociales incluyentes y la gestión pacífica de conflictos.

Este objetivo tiene la finalidad de impulsar la meta central que es la consolidación de la paz duradera que por tanto tiempo anhela el pueblo colombiano, después de demasiados años de violencia, que han dejado millones de muertos, desaparecidos y miles de desplazados.

5. Elaboración de estrategias

Para lograr los objetivos deseables es indispensable delinear las acciones que permitirán su consolidación. Las estrategias deben construirse a partir de los recursos disponibles de los Estados pues se trata de cuestiones realistas, es un buen momento para medir la capacidad de negociación frente a otros actores.

La estrategia que el gobierno colombiano tuvo que examinar fue que tan beneficioso le resultaba acercarse diplomáticamente a países que pudiesen colaborar con su proyecto de paz.

6. Toma de decisiones y 7. La ejecución de las acciones

Una vez que se tiene la certeza de lo que se es capaz de lograr mediante la negociación y acciones internacionales, es el momento de llevar a cabo las acciones pertinentes

Una acción a la que el gobierno colombiano recurrió para que las FARC-EP aceptaran el inicio de las negociaciones, fue conceder que el lugar de las pláticas con miras al cese al fuego fuese justamente La Habana, Cuba, país con el que también se tuvo que realizar un acercamiento diplomático.

Otra acción colombiana es la articulación de relaciones con diversos Estados del orbe en función de su pacificación, El Vaticano, Estados Unidos, Noruega, Suecia, Chile, Venezuela, Cuba y otros con menor protagonismo se comprometieron a apoyar el proceso de paz, fue así como se tejió una red en la que el objetivo central era sostenerlo.

8. Evaluación de la aplicación de la política

Es en esta fase en donde se confrontan los resultados de las acciones tomadas contra lo planeado en los objetivos y más aún los beneficios que trajo o no para la consolidación del interés nacional, los resultados pueden ser positivos; lo que indica que la política tendría que continuar sobre la misma línea.

En caso de ser negativos, tiene que replantearse el proceso desde el inicio, probando otros mecanismos, contemplar en dónde estuvo el error, si fue en la observación de las realidades internas y externas, si no existía una relación dialógica entre los objetivos-estrategias-acciones.

Bajo este esquema que es propuesto por José Germán Cabra Ybarra,⁶⁰ en donde se ve a la política exterior como proceso, se puede argumentar entonces que además se trata de un proceso cíclico.

La internacionalización del conflicto y de las negociaciones son entonces una muestra de la soberanía estatal, misma que se lleva a cabo a través de la política exterior, pues existe una observación, planeación y ejecución de aquellas acciones internacionales con miras a que el conflicto y la posible negociación para el cese de las hostilidades, rebase las fronteras nacionales, así como que la naturaleza nacional de sus actores, se vea diversificada.

1.3.3. Alternativas teórico-conceptuales

Pero, ¿de qué manera podría referirse a aquellas relaciones que fomentan la cooperación o el mero reconocimiento de los movimientos subnacionales? De acuerdo con Deborah J. Gerner, “el enfoque central del análisis de la política exterior se concentra en las intenciones, declaraciones y acciones de un actor —con

⁶⁰ Retomado en David Herrera Santana, *óp. cit.*

frecuencia, pero no siempre, un Estado— dirigidas hacia el mundo exterior y la respuesta de otros actores a estas intenciones, declaraciones y acciones.”⁶¹

Esta definición se aleja del típico enfoque estatocéntrico por lo que se podría considerar que los entes subnacionales como las guerrillas, también llevan a cabo un proceso similar al de política exterior con miras a fortalecerse. No obstante, este posicionamiento no ha logrado una consolidación teórico-conceptual aceptada. La corriente más clásica de la disciplina de Relaciones Internacionales sostiene que sólo los Estados tienen atribuciones para generar una política exterior, mientras que el resto de los actores sólo pueden ejercer presión e influir en ella.

El *mainstream* disciplinar asume que lo realizado por la guerrilla colombiana puede denominarse como acciones internacionales o cooperación internacional pues las FARC-EP no pueden comprometerse a nivel internacional mediante un tratado o acuerdo. El presente estudio no pretende equipar a esta figura subnacional con los Estados, sólo se reconoce la importancia de su naturaleza política reconocida por el propio gobierno colombiano y de la particularidad con la que se ha manejado a lo largo de su historia, siempre actuando con un anhelo de consolidar su modelo en el Estado colombiano.

En el juego de costo-beneficio en el que se encontraban ambos beligerantes, las FARC-EP desarrollaron todo un análisis de cómo poder beneficiarse del exterior con el fin último de conquistar el poder al precio y de la forma que fuera, por lo que no sólo se han relacionado con otros movimientos guerrilleros en otras latitudes y de manera no oficial con gobiernos institucionalizados sino que mediante la negociación lograron, en algún momento, tener oficinas de representación en países como México.

⁶¹ Deborah J. Greener, *The evolution of the Study of Foreign Policy*, en Laura Neack, Jeanne A. K. Hey y Patrick J. Haney (eds.), citado en Roberto Domínguez Rivera, óp. cit. p.30

1.4. La cooperación internacional en la solución pacífica de las controversias

El segundo mecanismo de solución de conflictos –el uso de la diplomacia– tiene su argumento teórico en los conceptos que se enunciarán en lo que resta del capítulo. Esto es la salida negociada.

El ala liberal de Relaciones Internacionales contempla la existencia de la cooperación internacional como una opción para la sana convivencia entre los Estados, por su parte el neorrealista Kenneth Waltz observa la cooperación entre los Estados no sólo como una expresión más de la soberanía estatal, sino como un mecanismo para la supervivencia de sí mismos, es decir, como base de sus intereses nacionales.

[...] para reducir su vulnerabilidad relativa, los Estados deben contrapesar el poder de sus rivales potenciales a través de dos mecanismos: o bien incrementando su poderío, o bien formando alianzas con otros Estados. Esas alianzas se basan esencialmente en cálculos de poder, teniendo cualquier otro criterio (por ejemplo, compartir una identidad cultural, un sistema económico o un régimen político) una relevancia secundaria.⁶²

La cooperación es únicamente considerada cuando existe un equilibrio en el poder de los Estados que acepten negociar, pues de otra manera, el Estado más fuerte podría forzar al más débil a acceder a decisiones no necesariamente benéficas para este último. Por esta razón los países débiles sólo aceptan la negociación en caso de tener fuertes elementos que puedan interesar a los fuertes para así negociar de la manera más equilibrada.

El interés de los estudios para la resolución de conflictos tuvo gran auge durante la década de 1960, donde se privilegiaba la aplicación de la teoría de juegos a la negociación internacional. Uno de los mayores representantes de estos estudios es Thomas Schelling, quien afirmaba que el conflicto es tan complejo que el antagonismo y la cooperación están fuertemente unidos.⁶³ Posteriormente estos estudios darán muchos más frutos y cambios conceptuales.

⁶²Kenneth Waltz citado en Farid Kahhat (comp) *óp. cit.*, p.16.

⁶³ Thomas Schelling citado en Vicenç Fisas, *óp. cit.* p. 49

Dentro del Derecho Internacional Público existe un desarrollo acerca de mecanismos destinados a resolver las diferencias entre los Estados de manera pacífica, para así evitar las guerras. Es a finales del siglo XIX, cuando surgen los mecanismos modernos, y con ello la teoría que diferencia entre las disputas políticas internacionales y las disputas jurídicas, estas últimas son aquellas que pueden solventarse mediante procedimientos jurídicos.⁶⁴

1.4.1. Negociación en el Derecho Internacional

Juristas como César Sepúlveda argumentan que esta distinción no es necesariamente funcional, pues en gran medida los Estados sostienen que los problemas son de carácter político para así evitar llegar a los tribunales y dejar su suerte en manos de un juez. Por otro lado, Sepúlveda menciona que todas las problemáticas estatales son políticas pues esta institución es esencialmente política, no obstante, asegura que también son jurídicas, pues todas las disputas pueden arreglarse de acuerdo a la ley.⁶⁵

La primera vez que a nivel internacional se habló sobre la solución pacífica de controversias fue en la Conferencia de Paz de la Haya en 1899

La Conferencia de Paz de La Haya de 1899, reunida por iniciativa del Zar Nicolás II, supuso el comienzo de una tercera fase en la historia moderna del arbitraje internacional. En la Conferencia participaron Estados minoritarios de Europa y algunos países de Asia y México, lo que supuso un adelanto para su época. El principal objetivo era debatir acerca de la paz y el desarme. La Conferencia concluyó con la adopción de un Convenio para el arreglo pacífico de las controversias internacionales; no solo trataba el arbitraje, sino también otros métodos de arreglo pacífico, como los buenos oficios y la mediación.⁶⁶

Dentro de los mecanismos para la resolución de controversias políticas se encuentran: 1) la negociación, 2) los buenos oficios, 3) la mediación, 4) las comisiones de investigación, 5) la conciliación. Dentro de los mecanismos de naturaleza jurídica están: 1) el arbitraje y 2) la decisión judicial.

⁶⁴ César Sepúlveda, *Derecho Internacional*, Porrúa, México, 1981, p. 383.

⁶⁵ *Ibidem*. p. 384.

⁶⁶ Naciones Unidas, *Corte Internacional de Justicia*, (en línea) disponible en: <http://www.un.org/es/ij/hague.shtml>, consultado el 17 de diciembre de 2016.

Hay que considerar también otros mecanismos pacíficos dentro de los organismos internacionales, pues existen comisiones especializadas para diversos temas como aquellos procedimientos que se deliberan en materia comercial en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC) por ejemplo.

Por su parte, en el sistema interamericano la solución pacífica de las controversias tiene su referente escrito en el “Pacto de Bogotá” de 1948, “Tratado Interamericano de Soluciones Pacíficas”. Es pertinente señalar que en la carta fundacional de la Organización de Estados Americanos (OEA) se encuentran plasmadas estas soluciones en el artículo 27.⁶⁷

Para este estudio los mecanismos que se revisarán son principalmente la negociación y la mediación, pues son esencialmente a los que ha recurrido el gobierno colombiano en este último proceso de paz para consolidar la pacificación de Colombia.

La negociación refiere al pleno uso de los medios diplomáticos para arreglar la situación directamente entre los beligerantes, usualmente es el método más recurrido para tratar de solucionar los problemas más apremiantes, incluso en la Carta de las Naciones Unidas, existe una jerarquía para acceder a cada mecanismo.

Artículo 33

1. Las partes en una controversia cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, ante todo, mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos de su elección.
2. El Consejo de Seguridad, si lo estimare necesario, instará a las partes a que arreglen sus controversias por dichos medios.⁶⁸

⁶⁷Ana Elizabeth, Villalta Vizcarra, *Solución de Controversias en el Derecho Internacional*, Organización de Estados Americanos 26-27pp. (en línea) disponible: http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/publicaciones_digital_XLI_curso_derecho_internacional_2014_Ana_Elizab_zabeth_Villalta_Vizcarra.pdf, consultado el 17 de diciembre de 2016.

⁶⁸Naciones Unidas, Carta de las Naciones Unidas, (en línea) disponible en: <http://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-vi/index.html>, consultado el 17 de diciembre de 2016.

1.4.2. El arte de negociar

La negociación es contemplada como un arte, una técnica y como una ciencia, según Sergio Guerrero Verdejo,⁶⁹ sin embargo, es un fenómeno al que el ser humano se enfrenta en todo momento, por lo que quienes conocen el proceso y las técnicas para negociar se encuentran en una ventaja considerable. Vicenç Fisas invita a reflexionar que “no debe olvidarse que las negociaciones son siempre entre personas, por lo que su éxito o fracaso dependerán también (aunque no sólo) de la confianza y la cooperación que se vaya gestando durante el proceso.”⁷⁰

Martha Ochman sostiene que “La más amplia definición de la negociación, la concibe como un proceso general de comunicación, orientado a conseguir de los demás las conductas deseadas.”⁷¹

Ochman sugiere que para el caso de la negociación internacional todo resulta ser más complejo pues en la solución de conflictos internacionales se tiene un cuantioso número de procedimientos como la diplomacia y la aplicación de las leyes, siendo la diferencia fundamental entre éstas, la obligatoriedad que tienen las propuestas y los acuerdos.⁷²

Por lo anterior es necesario señalar que la negociación internacional es aquella que se realiza únicamente entre Estados-Nación, existen otro tipo de relaciones internacionales que buscan conciliar intereses entre privados, las cuales son denominadas como negocios internacionales.

Ochman asegura que el proceso de negociación no es lineal y que en él puede haber retrocesos e interrupciones, por lo que asegura que una negociación exitosa requiere de cinco etapas: 1) prenegociación, 2) negociación de la fórmula, 3) negociación de los detalles, 4) elaboración y firma del acuerdo y 5) implementación del acuerdo.

⁶⁹ Sergio Guerrero Verdejo, *Introducción al estudio de la negociación internacional*, Universidad Anáhuac, Porrúa, México, 2005, p. 18.

⁷⁰ Vicenç Fisas, *óp. cit.* (2004) p. 67.

⁷¹ Martha Ochman, “Aproximación al proceso de negociación” en Martha Ochman, *Negociación Efectiva, una apuesta interdisciplinaria ante un mundo interdependiente*, Tecnológico de Monterrey, Porrúa, México, 2008, p. 13.

⁷² *Ibidem.* 14-17 pp.

1.4.3. Etapas y complejidad de la negociación

La prenegociación es aquella en donde se hace manifiesta la necesidad de negociar, ¿cuál es el momento idóneo para acudir a la mesa? Este se evalúa en función de la que las partes encuentran mayores beneficios en el método político más que en el violento. Para el establecimiento de todo proceso conciliador es indispensable la creación de la confianza entre los partícipes.

Es de suma importancia el orden de la agenda, es decir, los puntos a negociar, pues hay temas en los cuales es más difícil alcanzar consensos, hay quienes prefieren empezar por los temas más espinosos para no perder el tiempo y de alguna manera presionar a la llegada de un acuerdo.

Así también, en esta etapa se define el formato de negociación, si serán macroconferencias, cumbres entre personas de alto nivel, mesas redondas, la creación de subcomités para cada punto de la agenda, la petición de colaboración de un mediador o diálogo bilateral, etc. Otro punto a decidir es el lugar en donde se llevará a cabo la negociación, ser local o visitante, o en algunos casos un tercer sitio que dé confianza a ambas partes.

¿Cómo se compondrán las delegaciones y en qué tiempos?, el tamaño, la composición y el nivel de los equipos negociadores y el establecimiento de la duración de las jornadas y fechas del proceso, poniendo énfasis en la importancia de cada punto a negociar.

Dentro de la segunda etapa, la negociación de la fórmula, se deben establecer las directrices que sostendrán el posible acuerdo para las cuales se requiere de concesiones de las partes, para las negociaciones largas es conveniente el uso de *las hojas de ruta*, que no son otra cosa que las pautas y bitácoras del proceso mismas que tienen que ser públicas, aunque esto último dependerá de la estrategia de las partes.

La tercera etapa comprende los detalles, es sin duda la más tardada pues requiere de la intervención de especialistas en solución de controversias, derecho internacional o del propio conflicto. Es un paso de gran importancia pues se debe reparar en que el lenguaje sea preciso para que no dé lugar a dudas o interpretaciones y más aún cuando hay más de una lengua involucrada.

La cuarta fase, elaboración y firma del acuerdo se da una vez que ya existen consensos en cada uno de los puntos negociados, la redacción es encargada a especialistas para que se defina de manera correcta, previamente pactado por las partes, la jerarquía, el compromiso y las obligaciones legales que el acuerdo implica.

Los delegados negociadores deben actuar con un respaldo de quienes representan, o de caso contrario los acuerdos podrían ser ilegítimos para las poblaciones.

La última fase que refiere a la implementación del acuerdo, necesariamente implica la revisión y procedimiento para la validación, refrendación u aprobación de los acuerdos, por ejemplo, en el caso colombiano y mexicano, los tratados internacionales son ratificados por el poder legislativo.⁷³

La propuesta de Martha Ochman para una negociación exitosa en las negociaciones internacionales puede ser invocada para la negociación entre el gobierno colombiano y las FARC-EP pues el Estado reconoce que el movimiento guerrillero tiene una personalidad jurídica, —grupo beligerante con legitimidad política— además es consciente que solamente un acercamiento con las fuerzas revolucionarias podría terminar con la guerra entre ellos. Existe el reconocimiento mutuo de que salir triunfante de ese conflicto por la vía armada está lejos del alcance de ambas partes.

Quizá la diferencia estribaría en la última etapa del modelo propuesto pues en este caso sólo una parte es una figura estatal, es evidente que la guerrilla tiene que legitimar el acuerdo al interior de su organización, sin embargo, la validez de lo pactado ante la totalidad del pueblo colombiano es aún más difícil, pues requiere de un consenso en los puntos y en las formas en lo que se negoció.

La lectura entre líneas del documento así como la reparación en las letras pequeñas es un arma poderosa para la oposición y para aquellos poderes de facto, como las fuerzas armadas, para el rechazo del pacto. En el último capítulo se abordará la dificultad para la aceptación e implementación del acuerdo.

Otras valiosas aportaciones de Vicenç Fisas para el proceso de negociación son: el buen manejo de la discreción por parte de los negociadores, así como la

⁷³ *Ibidem.* p. 40

consideración de la pluralidad y diferencia de cada conflicto, pues no se puede pretender que lo que funciona en algún caso determinado, aplique en el resto de los conflictos en otras latitudes, con otras características, actores, orígenes y tiempos.

En líneas un proceso de negociación suele seguir unas pautas comunes, aunque siempre con importantes diferencias en cuanto a la intensidad de cada medida, los tiempos necesarios para cada cosa y la idoneidad de cada paso. La negociación requiere siempre de una cierta dosis de flexibilidad, especialmente para afrontar cuestiones imprevisibles.⁷⁴

Por su parte la mediación es el paso siguiente cuando la negociación entre los beligerantes falla o no lleva a grandes frutos para poner fin a las diferencias, esto es, solicitar a un tercer actor neutral que intervenga para tratar de resolver las diferencias, es importante que ese tercer Estado u actor mediador, sea acordado y aceptado por ambas partes en conflicto.

1.4.4. La mediación

La mediación se diferencia de los buenos oficios en tanto que estos últimos solamente refieren a que un tercer actor exhorte a los contendientes a negociar, mientras que la mediación implica que el tercer actor conduzca las negociaciones y pueda realizar propuestas con el objetivo de terminar con el conflicto.⁷⁵

La mediación también puede darse involucrando a más de uno en el conflicto, es decir, pueden invocarse a varios actores para la mediación de conflictos, en los últimos años, ésta ha sido la manera más efectiva de acceder a este mecanismo pacífico de solución de controversias.

En los procesos de paz de Guatemala 1996 y El Salvador 1992, participaron grupos en la mediación de los conflictos intestinos al interior de los países centroamericanos. En el caso de El Salvador, las negociaciones fueron conducidas por el ex Secretario de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, en compañía del Grupo de los Cuatro, integrado por España, México, Colombia y Venezuela.⁷⁶ Mientras que en el caso de Guatemala, fueron las Naciones Unidas las que llevaron

⁷⁴ Vicenç Fisas, *óp. cit.* (2004) p. 67.

⁷⁵ César Sepúlveda, *óp. cit.* P. 387.

⁷⁶ Fernando Cepeda Ulloa, "La Comunidad internacional y el proceso de paz", en Sandra Borda Guzmán y Fernando Cepeda Ulloa (comp), *Proceso de Paz en Colombia, Participación de actores internacionales*, ECOE Ediciones, Bogotá, 2012, p. 31.

a cabo la mediación para el Acuerdo de México y más tarde el Acuerdo para la Paz Firme y Duradera.⁷⁷

El mecanismo de mediación en el caso de las negociaciones en Colombia no se encuentra disociado de la negociación, pues dentro de ésta último ambas partes tuvieron que ponerse de acuerdo para decidir cuáles serían los países que participarían en el proceso así como los roles, funciones y etapas en las que estos participarían.

El gobierno colombiano y las FARC-EP decidieron que para su proceso de paz estaría Cuba como país sede de las negociaciones y junto con Noruega como países garantes, mientras que como países acompañantes del proceso que intenta pacificar Colombia: Venezuela y Chile, la pregunta central es: ¿cuáles son las motivaciones para que tanto las FARC-EP como el gobierno colombiano hayan accedido a que fuesen estos países los que se sumaran a su búsqueda por la paz?

Es necesario precisar los roles de los terceros países, Vicenç Fisas sostiene que “la mediación es la intervención de terceras partes en un conflicto en que dos a más actores tienen una incompatibilidad inicial, y en la que esta tercera parte intentará ayudar a que los actores en disputa encuentren por sí solos una solución satisfactoria al problema. El facilitador no les dará la solución, sino que les ayudará a buscarla mediante unas técnicas y unos procedimientos adecuados.”⁷⁸

Fisas sostiene que facilitador es el nombre correcto para llamar a los mediadores, bajo este supuesto, los cuatro países mencionados con anterioridad caben en esta nomenclatura; sin embargo, Cuba y Noruega al ser países garantes tienen mayores facultades y responsabilidades pues esta figura implica un acompañamiento y seguimiento de la negociación y del proceso de paz mismo.

Con acompañantes de primer nivel, lo que es un hecho es que después de tantos años de guerra entre el Estado colombiano y las FARC-EP, por lo cual esta

⁷⁷ Naciones Unidas en Guatemala, *Acuerdo de México, Acuerdo del procedimiento para la búsqueda de la paz por medios pacíficos*, (en línea) disponible en: <http://www.guatemalaun.org/bin/documents/Acuerdo%20de%20M%C3%A9xico.pdf>, consultado el 17 de diciembre de 2016.

⁷⁸ Vicenç Fisas, “Roles de un proceso de paz”, en *Revista Semana, Opinión*, 04 de septiembre de 2012, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/roles-proceso-paz/264160-3>, consultado el 14 de febrero de 2016.

guerrilla ha sido nombrada la más antigua del mundo y de algunos intentos de negociación en el pasado que no fructificaron por diversos errores que con posterioridad se detallarán, las partes de este conflicto han decidido arreglar sus diferencias por la vía política de la negociación; es decir, por una solución pacífica de las controversias.

Tal vez ya se aprendió del pasado:

En los conflictos violentos, ignorar o ningunear a actores decisivos, aunque desagradables o despreciables, no tiene sentido ni eficacia, y sólo posterga la toma de decisiones. Cuando un conflicto tiene más de treinta años de existencia, es necesario preguntarse lo que se ha hecho mal, lo que no se ha entendido, lo que ha provocado reacciones contrarias y muchas más cosas.⁷⁹

O quizá se ha llegado a lo que William Zartman denomina como *momento de madurez*, que es aquel en que las partes del conflicto se perciben en empate en la capacidad de hacerse daño, de que ya existe un estancamiento y que la salida no es precisamente la vía armada.⁸⁰

La negociación es entonces el mecanismo pacífico por excelencia en los procesos de paz, cuyo primer reto es la decisión si el inicio de las conversaciones entre las delegaciones implica un alto al fuego.

1.5. Una aproximación conceptual a la paz

En las diversas aproximaciones teóricas de Relaciones Internacionales siempre se ha considerado a la paz, al ser, junto con la guerra, la dicotomía central en el estudio de la dinámica interestatal, ahora global. Por ello es necesario presentar un pequeño esbozo de lo que es entendido por las diversas posturas teóricas más influyentes.

La idea de paz, como contraria a la guerra, tiene que enmarcarse en el Liberalismo, propiamente en Kant, quien menciona como un elemento primordial

⁷⁹ Vicenç Fisas, *óp. cit.* (2004) p. 86.

⁸⁰ William Zartman, citado en Vicenç Fisas. *Óp. cit.* p. 97

para su construcción de la paz la existencia de democracias liberales, pues sólo los Estados con ese sistema político son capaces de establecer relaciones pacíficas.⁸¹ La variante idealista del Liberalismo reivindica la posibilidad de una paz universal en el futuro, en la cual los Estados y los individuos sean libres, prósperos y no se sientan amenazados.⁸²

Algunos defensores del pensamiento liberal, como Kant, aceptan que la guerra es parte de la naturaleza humana pero que a través de la expansión de la democracia por el mundo, es posible la construcción de la paz.

La variante del Institucionalismo y los neoliberalistas abogan que la paz general sólo será lograda a través de organismos e instituciones internacionales una vez que éstos hayan consolidado un sistema de leyes, acuerdos y normas de carácter y observancia universal.⁸³

Estas visiones son las que han impulsado y confían en la creación de las instituciones que se construyeron después de la Segunda Guerra Mundial, como la Organización de las Naciones Unidas y todas las que derivan de ella.

La postura que se encuentra en el lado opuesto es el Realismo Político, en la cual sus posicionamientos más extremos no consideran la posibilidad de la existencia de la paz dado que el hombre es conflictivo por naturaleza, además de basar las relaciones internacionales en las variables de poder e interés nacional.

Otras posturas dentro del Realismo que se han flexibilizado como el Neorrealismo, a pesar de considerar que la anarquía internacional es la realidad existente, manifiesta que ésta puede ser conducida por un hegemón o un sistema internacional, que crea un orden, limitado temporal y geográficamente, que gestiona todo tipo de conflictos (religiosos, fronterizos, étnicos, lingüísticos) Por tanto afirman que la paz es construida gracias a un balance de poder o una relación dominante por un Estado, frente a otros.⁸⁴ Autores como Francis Fukuyama, argumentan que

⁸¹ Kenneth N. Waltz, "Kant, Liberalism, and War" en: *American Political Science Review*, vol. 56, no. 2 (junio de 1962) citado en: Farid Kahhat (comp) *El poder y las Relaciones Internacionales, Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*, CIDE, México 2005, p.159.

⁸² Oliver P. Richmond, *Peace in International Relations*, Routledge, New York 2008, p. 9. Traducción propia.

⁸³*Ibidem*. P. 14.

⁸⁴Idem.

“es perfectamente posible imaginar sistemas estatales anárquicos que, sin embargo, sean pacíficos.”⁸⁵

Por su parte el Marxismo plantea la idea de paz únicamente con la existencia de la equidad en la sociedad:

El Estructuralismo inspirado en el Marxismo sólo concibe la paz cuando el sistema internacional se caracterice por la justicia social, la igualdad y un sistema equitativo de comercio internacional, donde los estados y los actores no se organicen jerárquicamente según los indicadores económicos clásicos.⁸⁶

Es por esta razón, que los defensores de esta teoría y pensamiento centran su reflexión en la lucha de clases que origina las revoluciones, pues consideran que en la actualidad las relaciones económico-sociales son bastante desiguales y por esa razón no es posible hablar de paz.

Mientras tanto, la Teoría Crítica y el Post-estructuralismo consideran un tanto inspiradas en los preceptos anteriores, a excepción del Realismo Político, pues consideran que la paz no puede existir mientras la justicia esté ausente, no se logre la aceptación de todas las identidades y con ello venga la representación de aquellos actores históricamente marginados como las mujeres y las minorías, además también de llamar a la consideración de los problemas y factores ambientales. Quizá la diferencia entre estos grupos teóricos es que si bien la Teoría Crítica considera el plano universal, los post-estructuralistas, reservan sus preceptos sobre los temas abordados.⁸⁷

1.5.1. Estudios de Guerra y Paz

Debido al interés en la dicotomía guerra/paz, se desarrolló la subdisciplina “estudios de paz y conflicto” por un lado los estudios de paz se concentraron en entender las motivaciones de los conflictos y tratar de brindar soporte a la paz liberal, en tanto

⁸⁵ Francis Fukuyama, “The End Of the History and the Last Man” (Nueva York: Free Press, 1992, p.254, citado en: Farid Kahhat *Óp, Cit.* p.161.

⁸⁶ Oliver P. Richmond, *Peace in International Relations*, Routledge, New York, 2008, 14-15 pp. Traducción propia

⁸⁷ *Ibidem.* 15 pp.

que los estudiosos del conflicto centraron su trabajo en teorizar sobre la resolución de conflictos.⁸⁸

Según los primeros estudios de la paz, el término proviene de la cultura grecolatina, en donde era comprendida como ausencia de guerra o de intermedio entre dos conflictos, la aportación griega es que la paz es racional y generada por el intercambio de los ciudadanos, mientras que para los romanos, la paz sólo podía ser garantizada con la posesión y desarrollo de un gran aparato militar, (*si vis pacem, para bellum*) si quieres la paz, prepara la guerra.⁸⁹

Posteriormente, Johan Galtung⁹⁰ desarrolló la diferencia entre la paz negativa y la paz positiva. En la primera se habla de la ausencia de la violencia directa pero ello sólo garantiza la satisfacción de las necesidades básicas; mientras que en la positiva existe la libertad en plenitud, la inexistencia de la violencia estructural y una construcción genuina de las situaciones que generaban la violencia.⁹¹ A últimas fechas también se ha teorizado sobre la paz neutra que implica la eliminación de la violencia cultural.⁹²

La paz, en el sentido liberal anotado anteriormente, en la cual sean las democracias consolidadas las que den lugar a ésta, únicamente funciona pensando que los factores y beligerantes de guerra son externas. Para el caso que ocupa este estudio se trata de una paz al interior de un Estado, un conflicto armado como se ha referido en el primer apartado del capítulo.

⁸⁸ *Ibidem.* p. 97.

⁸⁹ Francisco Jiménez Bautista y Francisco Jiménez Aguilar, “Una historia de la investigación para la paz”, en *Revista Electrónica Historia Actual*, HAO, Número 34, (Primavera 2014), Universidad de Granada, Granada p.152.

⁹⁰ Johan Galtung fundó en 1964 el Instituto de Investigaciones sobre la Paz de Oslo (PRIO) por sus siglas en inglés, así también es el creador de la revista *Journal of Peace Research*.

⁹¹ Dora Elvira García González, “Una aproximación al ideal de la paz desde la imaginación ética”, en *Signos filosóficos*, Vol. XVI, núm. 32, julio-diciembre 2014, p.112.

⁹² La violencia estructural, según Galtung, es aquella en donde existen formas y expresiones violentas pero no existe una claridad de quien es el perpetrador o agente violento, en realidad se habla de una violencia provocada y gestionada desde la misma estructura social, un ejemplo de ello podría ser la desigualdad social. Mientras que la cultural, refiere a aquella que es legitimada por acciones u omisiones, tal es el caso de la impunidad y justificación gubernamental y social que existe frente a ciertos hechos violentos como los feminicidios en México.

Existe una aceptación generalizada que desde la Guerra Fría los conflictos en el mundo se han potencializado y con ellos los múltiples estudios para coadyuvar a la resolución de los mismos, que se enmarcan en las investigaciones para la paz.

Peter Wallensteen diferencia entre la resolución de conflictos y la gestión de conflictos, siendo parte de esta última, los acuerdos de paz, este autor menciona que estos acuerdos son parte fundamental de la resolución de conflictos, sin embargo, la implementación de éstos no garantiza la llegada de una paz durable, aunque estos sean necesarios como primer paso.⁹³

Wallensteen define la resolución de conflictos como “donde las partes en conflicto entran en un acuerdo para resolver sus incompatibilidades centrales, así aceptan mutuamente la continuación de su existencia como partes y cesan toda acción violenta entre sí.”⁹⁴

1.5.2. Los procesos de paz

Los conflictos armados al tener en su seno diferentes problemáticas de índole social, económica, política y cultural principalmente, en la construcción de paz se enfrentan a diferentes adversidades, pues no basta con la firma de un acuerdo de paz o la victoria de uno de los combatientes para asegurar la pacificación del país.

Los procesos de paz son grandes retos para quienes deciden involucrarse en ellos pues, contrario a lo que se podría pensar, no existe una fórmula única para llevarlos a cabo, las experiencias muestran líneas de acción y también precisan errores que no deben cometerse.

Vicenç Fisas define al proceso de paz como:

Todo aquel recorrido que se sigue en la búsqueda de un compromiso entre las partes enfrentadas, de manera que se resuelva satisfactoriamente la incompatibilidad inicial básica al cumplirse dicho compromiso. El proceso empieza con la prenegociación y la exploración de posibilidades, continua con la fase de negociación, la llegada de un acuerdo y, finalmente, con su implementación efectiva. El acuerdo escrito, lo que vulgarmente llamamos “el acuerdo de paz” no es más que una etapa del proceso, que no culmina con el

⁹³ Peter Wallensteen, *óp. cit.* p.7.

⁹⁴ Traducción propia de Peter Wallensteen, *Ibidem.* p. 8

clásica “apretón de manos y la foto solemne, sino después de cumplirse lo acordado.”⁹⁵

El reto entonces es asegurar la paz en el postconflicto, es decir, debe existir un estudio y un aseguramiento de factores que coadyuven a la paz duradera ya que algunos estudiosos del tema aseguran que de no cumplirse o atacar de raíz aquellas motivaciones que dieron origen a la guerra, esta puede reavivarse.

Li y Wen (2005), por ejemplo, demuestran que en el mundo 31% de los conflictos se reanudan dentro de los primeros diez años al cese inicial de hostilidades. Las razones de esta trágica situación son muchas: van desde la no solución a los problemas que dieron origen al conflicto, tales como asuntos ideológicos, económicos, étnicos, religiosos o territoriales, hasta aquellos asuntos como intereses privados o de ciertos grupos por reavivar la guerra (Collier “ Hoeffler,2005; Googman,2005).⁹⁶

El cambio no se antoja sencillo y menos aún si se refiere a un conflicto con tan larga data como el colombiano, ya que son varias las generaciones las que cohabitan en un esquema de violencia normalizado, se trata pues de una cultura de guerra o de violencia a la que Jorge Giraldo define como: “la mezcla cotidiana de creencias, formas de sociabilidad y regulaciones sociales que avalan la cotidiana presencia de la agresión física, armada y letal”.⁹⁷

Si se habla de una transformación, se está invocando a la cultura de paz que está definida como “el conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida, a la persona humana y a su dignidad, a todos los derechos humanos, el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, tolerancia y solidaridad, así como la comprensión tanto entre los pueblos como entre los grupos y las personas.”⁹⁸

⁹⁵ Vicenç Fisas, *óp. cit.* 152.

⁹⁶ Jorge Barrientos Marín, Víctor Tamayo Bustamante y Germán Darío Valencia Agudelo, *Conflicto armado, paz y economía*, en Revista de Economía del Caribe, No. 13 mayo 2014. Universidad del Norte, Barranquilla, 2014, p. 64.

⁹⁷ Jorge Giraldo, *Óp. Cit. (2015)*, p. 192.

⁹⁸Francisco Jiménez Bautista y Francisco Jiménez Aguilar, *Óp. Cit.* p. 159.

1.5.3. El postconflicto

El término postconflicto también tiene varias acepciones, pues existen estudios específicos destinados a entender o teorizar sobre el tema, sin duda los académicos colombianos han trabajado el término, pues es un proceso anhelado y varias veces prometido por los numerosos procesos de paz, al parecer en el último iniciado en 2012 y firmado en 2016 con la guerrilla más poderosa y antigua del país, el postconflicto está cerca y por tanto es necesario entender hacia dónde va el país y lo más importante hacia dónde quiere ir.

Postconflicto es una oportunidad que nos ofrece la historia a los colombianos para emprender una gran transformación social e institucional que deje atrás y para siempre un pasado trágico y doloroso de confrontación humana violenta y a la vez elimine las causas estructurales que originaron el conflicto armado y se corrijan sus nefastas consecuencias para así hacer irreversible y sostenido el proceso de reconciliación y transición hacia la paz. [...] Transformación social en términos mayúsculos y no sólo de reparación de daños y reintegración social de víctimas y victimarios, que desde luego tendrá que hacerse, [...] Simplemente porque el conflicto armado ha afectado seriamente a toda la sociedad colombiana. [...] postconflicto como proceso de transformación social donde es igualmente importante la creación de una cultura de paz y convivencia humana como la reconstrucción de las condiciones institucionales y materiales para hacerla sostenible en el largo plazo.⁹⁹

El postconflicto es entonces, el proceso en el que se ha sobrepasado el clima de violencia y en donde se apela a la justicia y al cambio total de los esquemas que de uno y otro lado de los combatientes permitían que la negociación fuera inexistente en la arena política. El escrito final que fue negociado entre el gobierno colombiano a cargo del presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP, lleva en el nombre el tipo de paz que buscan consolidar “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera”.

Esto explica que para los colombianos y el resto de personas involucradas en las negociaciones del proceso de paz, para alcanzar la paz no basta con eliminar

⁹⁹ Jairo Morales Nieto, *¿Qué es el postconflicto? Colombia después de la guerra*, Grupo Zeta, Bogotá, 2016. 15-17 pp.

del territorio el intercambio de balas y bombas sino que alcanzar la paz implica la cobertura de los distintos puntos del acuerdo, a saber:

1. Reforma Rural Integral,
2. Participación Política. Apertura Democrática para construir la paz,
3. Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y la Dejación de las Armas,
4. Solución al Problema de las Drogas Ilícitas,
5. Víctimas: Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición, y
6. Mecanismos de Implementación y Verificación y Refrendación.¹⁰⁰

Los puntos serán explicados sucintamente en el capítulo tres, en donde se hablará propiamente del proceso de paz, por lo pronto una vez culminado el apartado teórico-conceptual, se abordará ahora un capítulo histórico que intentará dar cuenta del conflicto armado y su internacionalización.

En síntesis, debido a la complejidad del conflicto colombiano no se puede hablar de una guerra común sobre la que se ha teorizado y reflexionado en el marco de la disciplina de Relaciones Internacionales, asimismo, por la cantidad de actores dentro del conflicto y la naturaleza de los mismos, tampoco es posible invocar al término de guerra civil.

Por lo tanto, este conflicto tan antiguo y que ha venido mutando y complejizándose a lo largo del tiempo, ha accedido a la nomenclatura *conflicto armado colombiano*, este concepto en el que la mayoría de los académicos colombianos y otros más interesados en el tema convergen.

Pasando al término de internacionalización, autores como Sandra Borda, sostienen que ésta es una política pública más, pues son los Estados los que de manera planeada deciden incluir a terceros para beneficiarse en el conflicto o terminarlo de manera favorable para ellos. En esta investigación se sigue esta línea, no obstante, también se cree que la internacionalización puede darse cuando por accidente las batallas se libran en fronteras con otros Estados o cuando uno de los

¹⁰⁰ Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, (en línea) disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx>

actores tiene un carácter transnacional, como el crimen organizado en el caso colombiano.

Siguiendo la internacionalización como una política de Estado, ésta necesariamente tiene que circunscribirse a la política exterior, pues al involucrarse actores externos es imperativo que se lleve a cabo el proceso de elaboración de la política exterior, iniciando con la creación y reflexión del interés nacional y finalizando con la toma de decisiones y evaluación de las mismas para poder determinar si el camino andado es el correcto o debe repensarse.

De igual manera, se reconoce que a pesar de que los grupos subnacionales no pueden realizar teóricamente una política exterior en el modelo clásico del Realismo Político, es necesario considerar que sus acciones y relaciones con otros grupos no estatales en otras latitudes o incluso con otros Estados, permiten indicar que sus relaciones también son pensadas en función de costo-beneficio para ayudarse a subsistir o en un momento dado alzarse con la victoria en el conflicto.

En cuanto a los medios de solución pacífica de las controversias, como se ha indicado, éstos fungen como mecanismos para evitar una guerra o resolver una; justo en la dinámica de la negociación entre el gobierno en manos del presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP, existe la participación de otros Estados como mediadores y garantes de estas charlas.

Estos invitados tuvieron que ser acordados por ambas partes en el conflicto, pero además esos participantes sin duda tienen fines políticos propios para intervenir en un conflicto que no les atañe o perjudica necesariamente. Por lo que es interesante analizar las motivaciones de entrar en una lógica de cooperación internacional en el rubro de solución de conflictos.

Por último, si la bandera del gobierno de Santos es la llegada de la paz a Colombia, es necesario reflexionar a qué tipo de paz se refiere pues la ausencia de guerra como definición de paz queda bastante corta en la actualidad, además de considerar que la organización guerrillera, las FARC-EP, es sólo uno de los actores en conflicto con el gobierno, que si bien es el más fuerte y longevo, habrá que realizarse una actividad parecida con otros participantes.

Respecto de lo anterior, Henry Acosta argumenta que:

Normalmente se les dice “diálogos de paz” y yo también les digo así, pero realmente no es la paz lo que se ha negociado o se está negociando. Técnicamente es la terminación del conflicto armado entre las FARC-EP y el Estado colombiano, porque quedarían activos otros actores armados que interrumpen la tranquilidad del país, como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) [...] las llamadas BACRIM o fuerzas paramilitares como los Rastrojos y los llamados Urabeños, la Empresa y otros, cantidad de grandes y pequeños grupos violentos que afectan la paz del país.¹⁰¹

Para el gobierno colombiano la paz será posible cuando se cubran los puntos del Acuerdo de Paz, además reconocen que el camino va iniciando, el reto será ver la pertinencia de estos acuerdos no sólo para la población colombiana sino también para el sistema internacional, pues los cambios en la dinámica global alteran todo tipo de decisiones y acciones al interior de los Estados.

En el siguiente capítulo se trata de dar un panorama del nacimiento del conflicto armado, la historia y cambios estructurales al interior del grupo guerrillero las FARC-EP y así también las posiciones de Estados Unidos, Venezuela y Cuba durante el conflicto, con el fin de entender en qué momento cambiaron las percepciones y apoyo a la finalización del conflicto colombiano. Se trata pues de un recorrido histórico para entender cuáles son las motivaciones que permiten que en 2012 se iniciara una negociación de paz que culminó en 2016.

¹⁰¹ Henry Acosta, *Óp. Cit.* p. 268.

2. Evolución del conflicto armado colombiano desde mediados del siglo XX

El denominado conflicto armado en Colombia no tiene formalmente una fecha de inicio, puesto que desde el inicio de la vida independiente del país cafetero, la población se enfrentó a distintos tipos de violencia que provenían de los enfrentamientos entre las diversas facciones con distintos proyectos políticos para el Estado colombiano.

Así también es pertinente detallar las características del particular y explicar su peculiaridad a lo largo de la historia sin que algún otro suceso se le pueda comparar. Uno de los actores centrales es la guerrilla más longeva en la historia latinoamericana, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), que encuentra su razón de ser en la desigualdad social provocada por las ideas capitalistas liberales llevadas a políticas públicas como lo fue la reforma agraria, que en el caso colombiano favoreció al latifundio.

No obstante, a lo largo de su trayectoria, han sucedido eventos y comportamientos que demuestran que si bien en el corazón del grupo armado siguen las ideas de igualdad y lo referente a la tierra, existen distintas situaciones que muestran un cambio significativo para comprenderla; estas mutaciones han surgido ya sea por razones de resistencia, por financiamiento o incluso por la necesidad de subsistencia.

Por otro lado, es necesario mencionar a Estados Unidos de América, como un actor clave para el desarrollo del conflicto, ya que el surgimiento de las guerrillas comunistas en América Latina representó un riesgo de que el socialismo soviético se extendiera en la esfera de influencia natural estadounidense. Razón por la cual, desde los años sesenta del siglo XX, los distintos gobiernos estadounidenses han apoyado a los gobiernos colombianos para eliminar la disidencia política de izquierda. Ésta y otras razones hacen que Estados Unidos no pueda ser obviado en el relato y el análisis de tan peculiar fenómeno.

Los actores externos a los que alude este estudio, a saber, Cuba y Venezuela, dos países vecinos de Colombia, que durante el conflicto armado colombiano se han hecho presentes de distintas formas, ya sea por la corriente

política de sus líderes o por la propia vecindad que obliga de una u otra manera a que éstos países se vean involucrados.

El hecho de que ambos países aparezcan juntos en el análisis no es una obviedad sino que existe una generalización en sus formas de participar en el conflicto, pues hay similitudes como la tendencia a ampliar la ideología de la revolución cubana por parte de Fidel Castro y la idea del expansionismo del ideario bolivariano de Hugo Chávez.

Se intentará demostrar que los gobiernos de los expresidentes mencionados, en el párrafo anterior, apoyaron ideológica y tácticamente a algunas guerrillas colombianas con lo cual ayudaron a intensificar el conflicto colombiano. Con ello se explicará que la internacionalización del conflicto se planeó también por parte de las guerrillas y a la vez sin petición alguna, esos países intervinieron para fortalecerse regionalmente.

Para finalizar el capítulo se analizarán las dos administraciones del expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez, pues es durante sus gobiernos en que se registraron grandes incidentes diplomáticos con Venezuela, Ecuador y otros países derivados del combate a la disidencia política.

Este personaje resulta importante, no sólo por su mal uso de la diplomacia y su política exterior sino porque es durante su mandato que se registra el mayor golpe militar a las FARC-EP, además porque el expresidente Uribe, descalificó a todos los movimientos políticos tildándolos de terroristas con lo que negó la existencia de un conflicto armado y por tanto pudo acceder a la ayuda internacional contra el terrorismo.

Es interesante que su sucesor, Juan Manuel Santos, iniciara su campaña y dedicara gran parte de sus administraciones a lograr concretar la paz con la guerrilla más importante del país las FARC-EP, empezando por reconocer el carácter político de ésta e invitándola a la negociación para dar por terminado con ese frente del conflicto.

2.1. Nacimiento y evolución del conflicto armado

Los enfrentamientos entre facciones políticas en Colombia se remontan a su nacimiento como nación independiente y soberana, pero tal vez es desde la última guerra civil registrada en Colombia, la guerra de los Mil Días, al finalizar el siglo XIX, en la que se puede rastrear la violencia partidista.

Para la Unidad Nacional se desarrolló el modelo de concertación política entre las élites políticas y económicas surgidas de la independencia del país denominado: Regeneración, mismo que homogeneizaba a la sociedad colombiana y por tanto; no diferenciaba ni social, religiosa o étnicamente, por lo que se mantuvo una lógica de disparidad social y peor aún se excluía a todas aquellas posturas distintas a la élite dominante, incluso al interior del partido ganador en la guerra civil, es decir, los conservadores.

Pronto inició la aparición de guerrillas de carácter liberal, principalmente en los departamentos Quindío, Tolima y Cundinamarca, aun cuando el presidente de ese entonces, Rafael Reyes (1904-1909), trató de invitar a las diferentes ideologías políticas.

Un elemento de gran importancia a considerarse en el añejo y peculiar conflicto armado colombiano es el territorio nacional, pues por capricho geográfico el país se encuentra dividido por tres cordilleras andinas, sumado a los llanos y la zona selvática, así también la pluralidad de climas, etnias y dimensiones han contribuido a que prácticamente ningún gobierno en la historia colombiana haya ejercido un dominio total del territorio.¹⁰² Existen zonas de no fácil acceso, las montañas han sido los lugares donde los grupos armados se establecen, lo que permite que las fuerzas del orden estatal no puedan tener ataques frontales con ellos.

Aderezando el conflicto, entre los años 20 y 30 empezaron revueltas de liberales menos radicales que no estaban de acuerdo con el desempeño de la

¹⁰² El Dr. Eduardo Pizarro durante la presentación de su libro “Cambiar el futuro” en la Universidad EAFIT el 12 de octubre de 2017, mencionó que Colombia es el tercer país territorialmente más complejo en el mundo, sólo después de Afganistán y la República Democrática del Congo, casualmente son países con longevos problemas sociopolíticos a su interior.

hegemonía conservadora. Otro evento desafortunado fue la huelga bananera que fue fuertemente reprimida por el gobierno y resultó en masacre. Algunos liberales también empezaron a ver su propia ideología como arcaica por lo que no tardaron en ampararse bajo la ideología socialista, ya muy en boga para ese momento.

En 1930 se dio la alternancia en el poder, los liberales entraron a la escena política con el presidente Olaya Herrera, es así como surge la violencia partidista, esto porque los conservadores eran mayoría en el poder legislativo y, por supuesto, debido a que localmente los gobiernos conservadores se resistían a perder su poder y privilegios.

Los enfrentamientos ideológicos son importantes, sin embargo, no era el único motivo por el que la población colombiana se sumergía en luchas encarnizadas, el problema de la tierra es central para el entendimiento del resto del conflicto, pues los campesinos también fueron obligados a abandonar sus posesiones territoriales, como lo ocurrido en Sumapaz y Tequendama. Importante resulta acotar que quienes se veían beneficiados de esta colonización territorial eran los grandes terratenientes.

2.1.1. El gaitanismo

En ese momento aparece Jorge Eliécer Gaitán, quien separado del Partido Liberal creó la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR), su movilización en el campo proponía la eliminación del latifundio. La UNIR tenía gran popularidad y el apoyo de otras agrupaciones como el Partido Agrario Nacional (PAN), pero no así el del Partido Comunista de Colombia (PC), pues ambas se descalificaban de tibias o radicales, PAN y PC, respectivamente.

Los liberales en el poder decidieron actuar con todo el aparato estatal en beneficio de los campesinos, sin embargo, “la creciente intervención de los políticos urbanos y la mayor presencia de las instituciones nacionales terminaron exacerbando los conflictos: y, como resultado de estas tensiones, la producción de estas áreas disminuía.”¹⁰³

¹⁰³ Fernán E. González González, *Poder y violencia en Colombia*, ODECOFI-CINEP, Bogotá, 2014. p. 264

El presidente Olaya Herrera en sus cuatro años de gobierno apostó por los pequeños colonos y esperaba que eso trajera consigo dinamizar el campo, no obstante, su sucesor Alfonso López Pumarejo, con la Ley 200 de 1936 mostraba su inclinación por las grandes empresas agrícolas, es decir, por los latifundios.

Muchos campesinos que se negaron a abandonar las posesiones, fueron absorbidos como empleados de los nuevos terratenientes. Situación que lógicamente desencadenaría la lucha por las tierras. A pesar de que a López Pumarejo nunca le interesó el respaldo campesino, la izquierda había cerrado filas con él, se logró pues, una unificación entre los liberales y las izquierdas, sin embargo:

El expresidente López Pumarejo, quien provenía de los círculos financieros y exportadores de café y estaba muy ligado al mundo del comercio y de la industria, planteaba la necesidad de la modernización de la sociedad y del Estado colombianos mediante el intervencionismo social y la ampliación de la participación política, sin abandonar del todo el liberalismo económico. Sus confrontaciones con el Partido Conservador y la jerarquía de la Iglesia católica crearían el ambiente de polarización social y política que preparaba el contexto de la llamada Violencia de los años cincuenta.¹⁰⁴

La modernización prometida no se observaba de manera concreta pues la desigualdad social no cambió en lo absoluto, pronto surgió el Gaitanismo, para algunos, de corte populista y también el regreso de los conservadores.

Frente a una clara escisión de los liberales de 1946-1950 regresarán al poder los conservadores con Mariano Ospina Pérez, quien no era apoyado enteramente por su partido, dado que trató de llevar buenas relaciones con los liberales. La gran prueba para los dos grandes partidos vino cuando el Gaitanismo empezó a fortalecerse y ganar varios curules en 1946, además de algunas alcaldías. En una campaña de desprestigio los conservadores y liberales aludían que Gaitán planeaba derrocar al presidente apoyado por el comunismo.

La violencia en varios departamentos era notoria y empezaba a cobrar un gran número de vidas, sin embargo, el punto de quiebre en el conflicto fue el 9 de abril de 1948, con el asesinato de Gaitán. Es de destacarse que este político logró

¹⁰⁴ *Ibidem*. p. 269.

aglutinar con su discurso a gran parte de la población, por lo que su asesinato tuvo una reacción popular muy fuerte.

Fue el momento en que un gran porcentaje de liberales fueron asesinados, en muchos casos por grupos paramilitares patrocinados por políticos locales, como los “pájaros” en el Valle del Cauca. En varias localidades los enfrentamientos fueron bastante cruentos. Algunos autores observan en este asesinato el levantamiento más fuerte del comunismo que, a decir verdad, en Colombia para entonces, no representaba ningún peligro.

Los comunistas empezaron a organizarse, por ejemplo, se crea el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) y las primeras organizaciones armadas con ese tinte ideológico. Además es observable que antiguos guerrilleros liberales se convirtieron en comunistas como Pedro Antonio Marín “Manuel Marulanda Vélez” o “Tiro Fijo.”¹⁰⁵

En el clima de Guerra Fría que se experimentaba, conservadores y liberales declaraban su posición anticomunista, quizá esa sea la razón por la cual incluso los propios liberales apoyaron el ascenso al poder del general Gustavo Rojas Pinilla,¹⁰⁶ quien en 1954 dirigió el primer ataque a un área supuestamente comunista, Villarrica.

Un actor importante en la sociedad colombiana y en su política es la Iglesia Católica, es indudable que ésta también colaboró con difundir entre la población la idea anticomunista, no es un secreto para nadie que los colombianos son uno de los pueblos más conservadores en el continente. Resulta significativo anotar que muchas personas en el campo no entendían lo que era el comunismo, sin embargo, encontraban en los líderes de estos movimientos el apoyo a sus problemas de la tierra, los salarios y el cambio a las situaciones de vida precaria que llevaban.

¹⁰⁵ *Ibidem.* p. 300.

¹⁰⁶ Rojas Pinilla fue el líder militar encargado de establecer un gobierno al mero estilo de Franco en España, este gobierno fue apoyado por las élites políticas y económicas del país con el objetivo de frenar y aplastar la posibilidad de una revolución socialista en Colombia.

2.1.2. El Frente Nacional

A partir de 1958, liberales y conservadores pactaron turnarse la presidencia y dividir a la mitad todos los cargos políticos con el fin de terminar el conflicto y el regreso de la democracia, después de la dictadura militar de Rojas Pinilla, así nació el Frente Nacional.

Respecto de lo anterior, María del Pilar Ostos sostiene que:

El bipartidismo además de monopolizar el poder, bloqueó el camino para que terceros partidos accedieran a los cargos de elección pública, consolidando así un régimen político que a diferencia de las dictaduras militares que se habían establecido durante esa misma época en el Cono Sur, se gloriaba de ser una democracia en todo el sentido de la palabra por el hecho de que el poder estuviera en manos de civiles y se convocara periódicamente a elecciones populares en todo el territorio nacional.¹⁰⁷

En resumidas cuentas, el Frente Nacional se trató de un arreglo político entre los grandes del poder, liberales, conservadores y hasta la Iglesia católica, una época de gloria a la democracia colombiana por la alternancia del poder entre los principales partidos políticos del país, en el mismo tiempo que en el grueso de los Estados latinoamericanos se experimentaban las dictaduras militares, sin embargo, los intereses locales no estaban representados ni tampoco las nuevas posiciones políticas alejadas de los viejos partidos.

Por estos motivos la violencia no se apagó y llevó al presidente Lleras Camargo a solicitar el apoyo al presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower, internacionalizando así el conflicto de manera planeada, la llegada de un grupo de la Agencia Central de la Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés), a Colombia se hizo por primera vez palpable.

¹⁰⁷ María del Pilar Ostos Cetina, *El alcance de los Acuerdos de La Habana en el devenir del conflicto armado en Colombia*, Instituto de Investigaciones estratégicas de la Armada de México, DA, 0317, Ciudad de México, 2017, p. 12

2.1.3. Las “repúblicas independientes” y surgimiento de las guerrillas comunistas

También, consecuencia de la exclusión, las pésimas condiciones laborales, los bajos salarios y la explotación, aparecieron las guerrillas comunistas más radicales durante los años 60 de distinto corte, maoísta, soviética y hasta castrista, los comunistas se hacen de buena parte del territorio del Huila y forman las denominadas “repúblicas independientes”, las grandes estrategias de las guerrillas consistían en aliarse con los pequeños colonos campesinos.

Se advierte entonces, que uno de los móviles fundamentales del conflicto son las desigualdades producto del sistema capitalista:

En Colombia, como en toda sociedad capitalista, hay un conflicto derivado de la esencia misma del sistema imperante, y siempre han existido resistencias. Pero, lo que es muy propio de la historia colombiana, es que esas resistencias, casi que desde siempre, han transitado por la ruptura de la “normalidad”, tanto de manera individual como colectiva, bajo modalidades cambiantes de organización y presencia. Es la historia bien conocida y sufrida de las violencias, documentada y analizada en estudios académicos.¹⁰⁸

Gustavo Duncan, asegura que la afiliación a los grupos armados tiene más un origen de exclusión social que ideológica, señala que:

La exclusión material, debido al papel jugado por otras variables, fue solo importante como motivación para la insurrección violenta contra el estado en circunstancias muy concretas y entre muy pocos sectores sociales. [...] si algún tipo de exclusión fue importante como causa del conflicto fue la exclusión de los servicios de seguridad y de justicia del estado. Muchos excluidos terminaron en la guerra como un medio para asegurar protección y reclamar venganza por agravios sufridos previamente. Tanto guerrillas como paramilitares sacaron provecho de la incapacidad en ese aspecto de las instituciones del estado.¹⁰⁹

Es también en 1960 que Marquetalia se erige como el centro de resistencia pues es la sede de la Conferencia del Partido Comunista, misma que después es atacada por los liberales en el poder (Operación Marquetalia), y que para muchos representa el nacimiento de las FARC-EP, las cuales surgen por la no resolución del problema agrario.

¹⁰⁸ Víctor Manuel Moncayo, “Hacia la verdad del conflicto: insurgencia guerrillera y orden social vigente”, en Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *óp. cit.* p. 14.

¹⁰⁹ Gustavo Duncan, “Exclusión, insurrección y crimen” en *Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas*, *óp. cit.* p. 12

El historiador Marco Palacios, menciona que la confrontación armada de 1945-1964 se circunscribe en la etapa denominada “La Violencia”, la llegada de las guerrillas revolucionarias entre 1960-1970 y la entrada en el juego en 1980 del narcotráfico y los paramilitares, hacen que inicie el conflicto armado.¹¹⁰ Aparecerán los grandes grupos guerrilleros como: el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y, por supuesto, las FARC-EP. Para estos movimientos colombianos significó un impulso moral el hecho de que sus símiles centroamericanos habían podido golpear a los gobiernos ya establecidos.

Desde los años 60 del siglo XX y hasta la fecha se dice que existe un conflicto armado en el que participan distintos actores, las guerrillas, el paramilitarismo, el narcotráfico, y un largo etcétera, todos estos grupos que cuestionan y disputan el monopolio de la fuerza al Estado colombiano.

Las numerosas guerrillas de corte socialista que ya habían surgido cobraron un protagonismo central en la violencia, más aún cuando los propios partidos de izquierda, como el Partido Comunista de Colombia, impulsaban el nacimiento de este tipo de movimientos para contar con un brazo armado con el discurso de la necesidad de dar una batalla doble, esto es, en la política y con las armas.

Lo anterior debido a que el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 al presidente chileno, Salvador Allende, fue recibido por la izquierda latinoamericana como una negación al acceso de la izquierda por la vía democrática. El PCC entonces seguiría el modelo violento de los partidos colombianos clásicos. Asimismo, en el contexto regional se estaban gestando revoluciones exitosas por la vía armada, como es el caso de los países centroamericanos Nicaragua, El Salvador y de los vecinos Ecuador y Perú.¹¹¹

¹¹⁰ Marco Palacios, *Violencia pública en Colombia 1958-2010*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012, p. 49.

¹¹¹ Eduardo Pizarro Leongómez, “Una lectura múltiple y pluralista de la historia” en Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *óp. cit.* 37-38 pp.

2.1.4. El narcotráfico

Las características de la economía colombiana de los años 70, en donde primaba la actividad agrícola y en general la explotación de los recursos naturales como los minerales, el petróleo, el café, la caña, las flores y el banano, permitieron que surgiera como un detonante de la economía la producción de cultivos ilícitos como la marihuana y la coca. Aunque este escenario parecía sólo permitir que Colombia entrara a la fase productiva de las drogas, pronto aparecieron los cárteles de la droga encargados de la producción y comercialización de estupefacientes.

Los cárteles de la droga, convirtiéndose en nuevos actores del conflicto, “los terceros oportunistas” en palabras de Daniel Pécaut, imprimieron aún más violencia a la sociedad colombiana, el Cártel de Medellín y el Cartel de Cali, en su confrontación directa con el Estado, hicieron que los años 80 y 90 fueran para Colombia años difíciles, pues la violencia era la constante y a nivel internacional el país se colocaba como uno de los peores lugares para vivir.

El auge del narcotráfico también representó un cambio para la población, Jorge Giraldo sostiene que “modificó el comportamiento de los colombianos y sus imaginarios, agudizó la anomia en la conducta cotidiana y socavó la idea de que el trabajo duro y la educación eran los medios idóneos para el ascenso social.”¹¹²

Además, los cárteles propiciaron la confrontación entre las guerrillas pues la lucha por los espacios y plazas de distribución se cruzaban unas con otras, por tanto no era raro ver a las FARC-EP combatiendo al ELN y EPL, enfrentamiento que finalizó cuando se consolidó la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB)¹¹³ para negociar en conjunto uno de los intentos del proceso de paz.

Es indudable que el gran combustible de la guerra en Colombia es el narcotráfico porque es la mayor fuente de financiación de las acciones tanto de la subversión como de las autodefensas o paramilitares. Su objetivo es obvio, ya que su negocio prospera en la medida en que no haya Estado con capacidad de reprimir su negocio ilícito donde florecen los cultivos de coca y amapola y donde se establecen los laboratorios que los transforman en cocaína y heroína. Por eso la geografía del narcotráfico coincide, casi simétricamente, con la

¹¹² Jorge Giraldo Ramírez, *Óp. Cit.* P. 22.

¹¹³ Muestra de que las guerrillas estaban cambiando su imaginario ideológico hacia uno más propio, tropicalizando el socialismo con los héroes nacionales.

geografía de la confrontación armada y las características selváticas, aisladas y algunas veces inaccesibles demuestran que, para poder erradicar el infame negocio, hay que alcanzar la paz para que el estado se ocupe, con su orden jurídico, todo el territorio de la nación.¹¹⁴

El Cártel de Medellín, que en algún momento parecía ser aliado de las FARC-EP, al promulgarse en 1980 el Tratado de Extradición con Estados Unidos, intensificó la lucha contra el Estado dejando grandes cifras de muertos, aun cuando el presidente Belisario Betancourt se resistió a extraditar a algunos personajes, hecho que le costó que se hablara de un “Narco-Estado”; es decir, que se insinuara que el gobierno colombiano actuaba en contubernio con los cárteles de la droga, por lo que pronto se anunciaría la guerra contra las drogas y se autorizarían las primeras extradiciones.

La guerra contra las drogas era inminente pues el Cártel de Medellín en 1989 asesinó a tres de los candidatos a la presidencia, el más importante Luis Carlos Galán, el liberal, hecho por el cual, se obtuvo de inmediato la legitimidad de iniciar la intensa guerra contra los narcotraficantes. Aunado a esto, la búsqueda de mayores ganancias provocó que el Cártel de Medellín ya con un ejército constituido iniciara las hostilidades contra las FARC-EP, incluso trató de eliminar a la Unión Patriótica (UP), que representaba al Partido Comunista con las FARC-EP.

Quien asumió la presidencia entonces fue César Gaviria (1990-1994) administración que negoció la desmovilización con varias guerrillas excepto con las FARC-EP, pues con ésta, se realizó un enfrentamiento mucho más fuerte, de igual manera, ese gobierno decidió diferenciar entre narcotraficantes al Cártel de Cali, mientras que el Cártel de Medellín fue calificado como narcoterrorista. Se trataba entonces de una guerra dirigida contra Pablo Escobar y su organización criminal y a las FARC-EP.

El Cártel de Cali afianzó sus posiciones y relaciones financiado la campaña presidencial de Fernando Samper (1994-1998), hecho que le significó a Colombia problemas con Estados Unidos pues se había destinado gran presupuesto a la lucha

¹¹⁴ Augusto Ramírez Ocampo, “La Paz en Colombia: Perspectivas Futuras” en *El Proceso de Paz en Colombia y la Política Exterior de los Estados Unidos*, Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington, DC. 2000. p. 27.

contra los narcotraficantes colombianos y estos cada vez se involucraban más en la toma de decisiones del país.

La entrada de los narcotraficantes al conflicto provocó que la violencia urbana se potencializara, pues las guerrillas operaban en gran medida en las zonas rurales. Asimismo, la producción, el tráfico de drogas y la violencia generada permitió que la atención mundial se volcará hacia Colombia y con ello iniciaran las ideas de mediación, colaboración, agendas comunes, alianzas y el respaldo internacional para establecer negociación con actores armados.

El narcotráfico no ha sido erradicado en Colombia, sin embargo, después de las extradiciones y de la casi aniquilación del Cártel de Medellín, la violencia que imprime al conflicto colombiano es menos visible por el traslado del narcotráfico a la frontera con Venezuela y a México. Además el desmembramiento de los grandes cárteles permitió la creación de las bandas criminales (BACRIM) que son organizaciones más pequeñas y menos complejas.

2.1.5. El paramilitarismo

Un actor más en la violencia del conflicto armado es el denominado “paramilitarismo” y por ello es fundamental para entenderlo, la presencia de las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que son grupos paramilitares de carácter eminentemente privado pagados por los grandes terratenientes para defender sus propiedades y sus intereses frente a las guerrillas.

Tanto las guerrillas como las Autodefensas explican sus orígenes casi en idénticos términos, la incapacidad del Estado para cumplir con sus obligaciones económicas sociales y culturales (origen de la guerrilla), por un lado; e incapacidad para garantizar seguridad pública, como es su función esencial de cualquier Estado moderno con relación a la vida, la propiedad y las libertades ciudadanas (origen de los paramilitares. Aquí radica la esencia de la naturaleza de la crisis colombiana: dos rivales, contra un enemigo ausente, el Estado.¹¹⁵

¹¹⁵ Gonzálo Sánchez Gómez, “Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia”, en Gonzalo Sánchez y Eric Lair (editores), *Violencias y estrategias colectivas en la región andina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*, Norma, Bogotá, 2004, p. 55.

Las Autodefensas como grupo contrainsurgente también nacen por venganza, pues en sus filas estaban personas cuyos familiares habían sido asesinados por la guerrilla, era el caso del líder máximo de éstas, Carlos Castaño, quien siempre manifestó su deseo de arrebatarle el dominio de los territorios a las FARC-EP.

Sin embargo, después desarrollarán una lógica distinta pues se comportan como mercenarios al mejor postor.

En pocas palabras, mientras las guerrillas se declaran y son de hecho el principal enemigo del Estado colombiano y del orden social prevaleciente, los conjuntos paramilitares, entre los que deben incluirse las “nuevas bandas criminales” (BACRIM) su versión reciclada, pueden concebirse como el aliado del Estado contraguerrillero y el principal enemigo de la democracia colombiana, precisamente porque funcionan embozados dentro de instituciones políticas sometidas a la erosión de los dos partidos tradicionales.¹¹⁶

Estos grupos contaban con apoyo abierto por parte de algunos gobiernos locales como el del departamento de Antioquia, pues las autodefensas fueron reconocidas dentro de la figura CONVIVIR (Asociaciones Comunitarias de Vigilancia Rural) que habían sido creadas por decreto en 1994, esto en contra de la población y de organizaciones que reconocían como violento a este grupo.¹¹⁷

Hay autores que argumentan que las guerrillas tuvieron sus mayores derrotas frente a estos grupos y al narcotráfico que frente a las Fuerzas Armadas del Estado, pues esas organizaciones armadas imitaron los esquemas de organización guerrillero. La violencia entre la guerrilla y paramilitares se dio principalmente en Caquetá, Cauca y el Eje Cafetero.

Esta “contrainsurgencia” resulta ser un actor más que disputa el monopolio de la violencia al Estado, se trata pues de una privatización de la violencia que en buena medida fue apoyada y financiada por el narcotráfico, pero también apoyada y fortalecida por el mismo Estado colombiano y la ayuda técnica de los gobiernos estadounidenses.

El Estado y propiamente las Fuerzas Armadas se vieron en la obligación de desligarse de las autodefensas por los graves actos de violencia que éstas empezaron a generar en el territorio y en contra de la población. Los paramilitares

¹¹⁶ Marco Palacios, *Violencia pública en Colombia 1958-2010*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012. p.60

¹¹⁷ Gonzálo Sánchez Gómez, *Óp. Cit.* p. 50.

desplazaron a las guerrillas en la protección y extorsión hacia grandes productores agrícolas, ganaderos y extractores de recursos minerales y fósiles, de esta forma se convirtieron en otro agente perpetrador del terror y tomaron la red de narcotráfico como su estructura logística.

Se puede advertir que a diferencia del origen político de la guerrilla, los paramilitares sólo buscaban lucrar con la violencia, sin embargo, en algún momento tuvieron capital político por representar la alternativa y solución de la guerrilla, fueron considerados como “un mal necesario”. Su gran crecimiento tuvo lugar en el inicio del milenio, en 2001 le arrancaron a la guerrilla, Barrancabermeja, donde se encuentra la principal refinería de petróleo colombiana.

Las AUC se desmovilizaron formalmente de 2003 a 2006, sin embargo, aún existen indicios de actividades ilícitas que se vinculan con esos grupos, en varios territorios colombianos como el Urabá y la frontera con Venezuela en donde se han aliado con narcotraficantes venezolanos y mexicanos y que siguen aterrorizando poblaciones y luchando contra la guerrilla.

2.1.6 Las Fuerzas Armadas en el conflicto

No es posible entender el conflicto armado en Colombia si no se explica que el Ejército Nacional es un factor real de poder, pues durante la historia colombiana había gozado de cierto prestigio y de una u otra manera eran sus miembros quienes se enfrentaban a todos los adversarios del Estado, por lo que tuvieron grandes bajas pero también grandes privilegios.

El ejército es por naturaleza la institución que ejerce la violencia legítimamente dentro de un Estado, las fuerzas castrenses colombianas veían en los grupos armados no legales una amenaza a la supervivencia del Estado, peor aún, cuando la violencia se había normalizado en el país cuando de disputas políticas se trataba.

Tampoco puede olvidarse que los militares fueron entrenados y dirigidos por estadounidenses durante la Guerra de Corea, además que como todo ejército de Occidente, tenía como misión la eliminación de comunistas, por lo que requirieron

de un entrenamiento distinto, para guerra de guerrillas. Sumado a estos problemas, habría que señalar que en algunas partes del territorio, las Fuerzas Armadas carecían de popularidad de cara con los guerrilleros.¹¹⁸

Debido a este ataque frontal con los enemigos del Estado colombiano, han sido las Fuerzas Armadas las que frecuentemente se han opuesto a los procesos de paz y sólo apoyaron cuando han recibido grandes reveses, como en el intento de Pastrana. En palabras de Andrés Dávila “se han convertido en un obstáculo institucional para la consolidación de la democracia y una salida negociada al conflicto.”¹¹⁹

Para Alfredo Molano, el Ejército colombiano ha tenido fuertes influencias externas y tiene en la médula el odio hacia las rebeliones:

El papel de la Junta Interamericana de Defensa fue decisivo en la organización del Ejército Nacional como una fuerza de ocupación dirigida a derrotar al "enemigo interior". Para justificar el esquema se formularon la Doctrina de la Seguridad Nacional y la tesis de los Conflictos de Baja Intensidad. Fue una armadura de hierro a la sombra de la cual se formó una fuerza pública cuyos rígidos marcos de actuación fueron trazados siempre por el Pentágono. De alguna manera nuestro Ejército se convirtió en una fuerza colonial manejada por nativos contra rebeldes, y sus procedimientos militares estuvieron siempre dirigidos a sembrar, como toda fuerza colonial, el terror entre la población civil, buscando romper los posibles lazos de solidaridad y cooperación entre la población civil y la fuerza insurgente.¹²⁰

Las Fuerzas Armadas también han sido acusadas de grandes crímenes y violación a los derechos humanos en su lucha contrainsurgente, pero al ser el brazo armado del Estado, este grupo cuenta con el fuero militar y sólo son juzgados por tribunales militares, condición por la que han sido fuertemente criticados desde distintos sectores de la sociedad colombiana, pues por esa prerrogativa, varios militares han podido salvarse de cumplir condenas por violaciones a la ley. De igual manera, se les ha señalado de establecer colaboración con grupos paramilitares ilegales con el objetivo de dar golpes mayores y contundentes a las guerrillas.

¹¹⁸ Juan Estebán Ugarriza y Nathalie Pabón Ayala, *Militares y guerrillas, la memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares 1958-2016*, Universidad del Rosario, Bogotá, 2017, p. 132.

¹¹⁹ Andrés Dávila citado en Mauricio Romero “Democratización política y contra reforma paramilitar en Colombia”, en Gonzalo Sánchez y Eric Lair, *óp. cit.* p. 368.

¹²⁰ Alfredo Molano, Conflicto, paz e intervención internacional Revista de Estudios Sociales [en línea] 2000, (septiembre) : [Fecha de consulta: 6 de noviembre de 2016] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81500704>> ISSN 0123-885X

Mauricio Romero sostiene que las Fuerzas Armadas siguen en la lógica de contemplar “al enemigo interno” al mero estilo de la Guerra Fría sin importar la nueva agenda nacional e internacional y sin contemplar la posibilidad de reconciliación.¹²¹

Así también concluye que:

Esa tensión entre la Presidencia y la institución militar en lo relativo a la política de la paz, y la confluencia entre elites regionales y los sectores más recalcitrantes de las Fuerzas Armadas en la oposición a las negociaciones, crearon el espacio para el surgimiento de los grupos paramilitares, y sin buscarlo, el fortalecimiento de sus promotores iniciales: los narcotraficantes.¹²²

La violencia estaba aceptada por los colombianos de todos los niveles, incluyendo a sus intelectuales que continuamente la justificaban, pero también por sus gobiernos, fue hasta que, producto de las crisis económicas de los años noventa del siglo XX, se iniciaron los análisis de impacto económico que muchos grupos de carácter privado empezaron a presionar: las actividades que erosionaban la economía eran el robo de ganado, la destrucción de edificios, los daños en las carreteras, la detonación de vehículos y mercancías y las “pescas milagrosas.”¹²³ Sumado a esto, se evaluaba la magnánima cantidad de presupuesto destinado al rubro de la seguridad y por supuesto lo poco convincente que resultaba el país para inversionistas y turistas.

Esta mezcla de tantos actores en el conflicto colombiano es lo que hace tan complejo de entenderlo, no sólo en sus orígenes sino en sus propias consecuencias y por tanto en saber a quién o quiénes debe adjudicarse responsabilidad, pues como argumenta Marco Palacios: “gran parte de este conocimiento se origina en la indeterminación de los agentes de homicidios y secuestros, pues no puede saberse a ciencia cierta cuáles corresponden al conflicto con la guerrilla, cuáles son los del narcotráfico y los paramilitares, cuáles de otros tipos y formas de criminalidad organizada o espontánea.”¹²⁴

¹²¹ Mauricio Moreno, *Óp. Cit.* p. 360.

¹²² *Ibíd.* p. 373.

¹²³ Este término refiere a secuestros masivos que se daban principalmente en las carreteras, los autobuses eran interceptados por grupos armados para ser plagiados.

¹²⁴ Marco Palacios, *Óp. Cit.* p. 107

Las repercusiones sociales del conflicto son por demás terribles, con millones de víctimas y un tejido social destruido: Gutiérrez resume los daños de la siguiente manera:

Un desplazamiento de más de seis millones de personas, un millón de muertos ajenos al combate, 150 mil personas en desaparición forzada, 37 mil secuestrados, un gran número de violaciones sexuales sin dato exacto, 88 mil pérdidas de bienes muebles e inmuebles, ocho mil niños y niñas participando en la guerra. Además de la exclusión de miles de desplazados de las políticas de protección, gran concentración de la tierra, destrucción de tejido social, el ingreso de criminales a la esfera política, la vulneración de la soberanía, el aumento de la inequidad agraria, territorial y económica.¹²⁵

2.2. La conformación de las FARC-EP

Tradicionalmente, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) han sido consideradas como una organización insurgente excepcionalmente longeva, recibiendo sistemáticamente el calificativo de “la guerrilla más antigua de América Latina”. En favor de este argumento [...] Si se establece su fundación en el momento en el que se asumió su actual nombre (1966) y todavía más si se vincula su nacimiento a la actividad armada de las guerrillas comunistas y liberales durante la época de la violencia (1948-1953).¹²⁶

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP)¹²⁷ nacen formalmente con el Programa Agrario de 1964 como una guerrilla móvil, una combinación netamente de defensa ante la violencia de los años 50 y las luchas agrarias, esto las llevó a presentarse como autodefensas político-militares. Se trataba pues de una nueva forma de organización política y de violencia, pues la aparición de guerrillas marca un hito en la historia del conflicto ya que cuestionarían en todas las esferas a los partidos políticos, aun cuando en sus inicios, las FARC-EP eran vistas como el brazo armado del Partido Comunista.

¹²⁵Francisco Gutiérrez Sanín, “¿Una historia simple?” en Informe de la Comisión de Memoria Histórica, Bogotá, 2015.

¹²⁶ Román D. Ortiz, “Renovarse para durar, innovación y estrategia en las FARC” en Angelika Rettberg, *Óp. Cit.*, p. 115-116.

¹²⁷ Las siglas EP se adicionan durante la séptima conferencia en 1979 cuando se trata de establecer una relación más cercana con el resto de la población y las comunidades históricamente ignoradas por el Estado.

Asimismo, las FARC-EP con un tinte claramente rural reposicionaron a las comunidades no urbanas de Colombia en donde la desigualdad y la precariedad en la que vivían esas poblaciones hizo de ellas el caldo de cultivo perfecto para que las ideas de la Revolución Cubana, con gran aceptación y auge en la sociedad urbana colombiana como estudiantes y sindicatos, germinaran profundamente.

No debe pasarse por alto que las condiciones de vivienda y explotación laboral que vivían las comunidades agrícolas era aprovechada por los grandes hacendados para maximizar sus ganancias y solapados por los gobiernos desde los años treinta por lo que no tardaron en organizarse en sindicatos o grupos que reclamaran de manera legal aspectos como la alimentación, el tránsito y el cultivo de las tierras.

Esas acciones legales y legítimas fueron combinándose con acciones de resistencia ante la ofensiva de los hacendados apoyados por el gobierno, el levantamiento de armas por parte de estos grupos seguía con la tradición de rebeldía con el que Colombia ha cargado desde su nacimiento, en donde las armas parecen ser el único camino para contrarrestar la violencia estatal soberana, una especie de legítima defensa si así quiere verse.

La lucha contrainsurgente se centraba mayoritariamente en las guerrillas urbanas, lo que significaba una ventaja de supervivencia a las rurales como las FARC-EP, esto también traía menor reconocimiento nacional, sin embargo, todos los fenómenos sociales se enfrentan a este tipo de situaciones cuando la organización política estatal se encuentra centralizada.

2.2.1. Ataque a Marquetalia y la toma de las armas

Las FARC-EP apuntan haber sido víctimas de cuatro guerras por parte del Estado, el evento bélico que dio inicio a la confrontación entre esta guerrilla y los gobiernos colombianos es la ofensiva por parte del Estado denominada Operación Marquetalia, donde el ejército nacional atacó las Repúblicas Independientes, pues es hasta este momento que se encuentra materialmente organizada la guerrilla:

Pasada la ofensiva contra Marquetalia, la primera conferencia del Bloque Sur, reunida en 1965 en Riochiquito, en el departamento del Cauca, unifica los

destacamentos de Riochiquito, Natagaima, El Pato, Guayabero y Marquetalia, que agrupan a unos cien combatientes. Dos años después, en la segunda conferencia guerrillera, se adopta el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que expresaba ya cierta decisión de aplicar una estrategia más ofensiva: eran 300 hombres repartidos en seis frentes.¹²⁸

La Operación Marquetalia se aplicó en esas Repúblicas Independientes, que no eran otra cosa que enclaves rurales de resistencia tolerados por el Estado.¹²⁹ En esta operación militar ya se contaba con la asesoría estadounidense la cual se dio en términos muy dispares pues, las Fuerzas Armadas eran superiores en número y en armas, incluidas en éstas, las químicas.

Es pertinente anotar que este operativo fue ampliamente criticado y condenado a nivel internacional. Mención especial merece el gran líder en el nacimiento de la guerrilla Manuel Marulanda Vélez, quien con su muerte se convirtió en el estandarte humano del movimiento.

Las exigencias centrales de las FARC-EP eran la promoción de la reforma agraria para terminar con los latifundios y beneficiar al campesinado, la protección a las tierras de las comunidades indígenas y la devolución de las tierras que fueron otorgadas por el gobierno a los grandes terratenientes y en materia productiva, demandaban la capacitación técnica agrícola, así como la anulación de las deudas de las que ya eran sujetos los campesinos.

En cuanto a los ataques por parte del gobierno, solicitaban indemnizaciones para todos los afectados por los bombardeos, desde cuestiones materiales como las casas y las tierras, hasta una reparación para aquellos que perdieron a sus familias por muerte o desaparición, así como la exigencia de justicia para que se condenase a los militares por las atrocidades causadas.

Fue hasta los años setenta del siglo XX, que las FARC-EP se erigieron como una guerrilla potencialmente agresiva, así también se dedicaron a fortalecer su organización y su imagen a través de la preparación de sus militantes, la

¹²⁸ Fernán E. González González, *óp. cit.*, p. 355

¹²⁹ Los gobiernos colombianos sabían de la existencia del dominio territorial por parte de los grupos de resistencia, sin embargo, fue hasta la Operación Marquetalia que se les atacó y se intentó recuperar el territorio.

propaganda política de difundir su historia a través de música y poemas era apoyado por el Partido Comunista.

De la mano de esa creciente organización comenzó el acceso a las armas y la conquista de cada vez más espacios en el territorio colombiano, el financiamiento de manera inicial se obtenía de los grandes cultivos de plátano y caña principalmente, no obstante, pronto se encontró en el secuestro, la manera más rápida de obtener recursos, los grandes afectados de estos plagios eran los grandes hacendados.¹³⁰

Los siguientes mapas dan cuenta de la concentración de los ataques violentos de las FARC-EP, así como los lugares en donde el fuego fue cruzado entre esa guerrilla y los distintos gobiernos colombianos:

¹³⁰ Esta práctica fue conocida como “pescas milagrosas” la cual consistía en el plagio de personas en las zonas cercanas a la guerrilla o en las carreteras. Los hacendados y empresarios afectados en diversas ocasiones terminaron perdiendo sus negocios y hasta residencias a causa de los incosteables rescates y la amenaza a su seguridad que los orilló a desplazarse a las ciudades por miedo.

Mapa 1: Acciones ofensivas de las FARC-EP

**ACCIONES
OFENSIVAS
DE LAS FARC**

● 1992-2015



Fuente: Javier Lafuente, Sally Palomino Y Ana Marcos, Colombia: *Un Camino hacia la paz*, Diario El País, Madrid 2016, (en línea) disponible en: <https://elpais.com/especiales/2016/proceso-de-paz-en-colombia/>

Mapa 2: Combates entre la Fuerza Pública y las FARC-EP

**COMBATES ENTRE
LA FUERZA PÚBLICA
Y LAS FARC**

● 1992-2015



Fuente: Javier Lafuente, Sally Palomino Y Ana Marcos, Colombia: *Un Camino hacia la paz*, Diario El País, Madrid 2016, (en línea) disponible en: <https://elpais.com/especiales/2016/proceso-de-paz-en-colombia/>

2.2.2. Las acciones violentas no perdonadas

En medio del clima de violencia que ya se veía como normal por el pueblo colombiano, las FARC-EP empezaron a aterrorizar a la población civil, el primer gran ataque contra la población perpetrado por esta guerrilla fue la icónica toma del pueblo de Inzá, en el departamento del Cauca, pues el pueblo fue sometido, se incineraron oficinas y documentos oficiales y se saquearon almacenes y otros inmuebles.¹³¹

La toma de poblaciones, los asaltos y raptos de personas que viajaban en autobús se hicieron una constante en la vida de la sociedad colombiana, misma que por tales eventos poco a poco se distanció del movimiento y con ello pronto llegó el repudio a las guerrillas, en especial a las FARC-EP.

Algunas opiniones refieren que este tipo de acciones terroristas contradicen todo el discurso guerrillero, Daniel Pécaut argumenta que al igual que las Autodefensas, las guerrillas:

no se preocupan por el sentir de los habitantes ni por su encuadramiento ideológico. En función de sus objetivos tácticos, buscan ante todo imponer su dominación territorial. La intimidación y el terror sustituyen a los argumentos. Todos los medios son admisibles; las masacres en el caso de los paramilitares, la intimidación y los atentados en el caso de la guerrilla. Los desplazados forzados se generalizan, provocados más que todo por los paramilitares y, en múltiples ocasiones, por los grupos guerrilleros.¹³²

En cuanto a la relación con la sociedad, efectivamente frente a un gran número de la población, las FARC-EP eran vistas como villanas ya que la información gubernamental y de los medios de comunicación así lo propiciaban.

Sin embargo, en muchas de las poblaciones en donde se ubicaban los campamentos de la guerrilla, existía una cierta complicidad con los habitantes, pues la guerrilla tomaba las riendas de aquellos espacios abandonados por el Estado colombiano. Por ejemplo, para presionar a los terratenientes, les brindaban

¹³¹ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Guerrilla y Población civil, Trayectoria de las FARC 1949-2013*, Centro Nacional de Memoria Histórica, Bogotá, 2014, p. 89

¹³² Daniel Pécaut, *Guerra, proceso de paz y polarización política* en Gonzalo Sánchez y Eric Lair (editores) *Óp.* Cit. p. 85.

seguridad a cambio de que se diera ciertas facultades a los campesinos que trabajaban en esas tierras.

Con lo anterior se puede afirmar que el apoyo de la población hacia las FARC-EP tenía dos supuestos: por simpatía ideológica, agradecimiento y admiración o por miedo, es decir, por coerción. Estos últimos, se manifiestan como detractores y por tanto dificultan el triunfo de la revolución, pues mucha gente no simpatiza con la guerrilla.

De igual forma, en las ciudades, el método para allegarse a los estudiantes y activistas políticos del país era la promoción y el apoyo del Partido Comunista, éste a su vez se servía de las FARC-EP para crear simpatía en las zonas rurales y así ganar presencia y votos. La separación de los partidos comunistas de las FARC-EP vino cuando en medio de la violencia, fueron asesinados varios líderes y concejales de esa línea política en las áreas rurales, mientras muchos atribuían estos asesinatos al Ejército Nacional, también hubo quien presentó la hipótesis de que los autores de estos crímenes eran los paramilitares pagados por los propios hacendados.

El Estado pronto entendió la importancia de recobrar esos espacios por lo que se valió de la institucionalidad pero también de grupos armados clandestinos para reapoderarse de esos territorios, la guerrilla sufrió un gran golpe pero aunque se fue disminuyendo su influencia en cuanto a número y territorios, aquellos lugares en donde logró prevalecer, se hizo de grandes seguidores fieles.

De manera violenta también reaccionaron las FARC-EP pues asesinaron a distintos personajes miembros de las Fuerzas Armadas, a algunos políticos liberales acusados de traidores y enemigos de la revolución. Es hasta 1978 que las FARC-EP se proponen ser un Ejército Revolucionario de carácter nacional con el objetivo de tomar el poder, en ese momento se decidió radicalizar los ataques contra el gobierno para así tomar las riendas del país.

Al ser una guerrilla tan antigua, las FARC-EP tuvieron que hacer diversos ajustes a su interior organizativo, así como sus formas de resolver su situación financiera, todo en aras de subsistir y seguir en la lucha por sus ideales. Ana María Bejarano sustenta “Adicionalmente, debemos resaltar que la estructura interna de

las FARC se ha vuelto cada vez más descentralizada a través de los años, creando una especie de federación de frentes y agrupaciones guerrilleras con cierto grado de autonomía con relación al comando central.”¹³³

2.2.3. La estructura guerrillera

Para muchos analistas si hay algo que destacar de las FARC-EP es su liderazgo y estructura orgánica pues se muestra muy sólida, además de que en el núcleo de decisiones más importante se encuentran representados tanto los fundadores como los más jóvenes, lo que ha permitido la innovación de la misma organización, aunque esta consolidación pasó por algunas dificultades pues al interior de la guerrilla en los años ochenta se hicieron presentes algunas disidencias.

Una victoria política importante de las FARC-EP fue fundar en 1985 la Unión Patriótica (UP) en alianza con el Partido Comunista, lo que permitió que en las elecciones de 1986, lograra 350 concejales, 23 diputados, 9 representantes y 6 senadores.¹³⁴ Esto representó un reto y una amenaza para políticos, militares y empresarios, quienes imaginaban una revolución armada y política.

En dicha alianza, que fue permitida en el marco de la tregua con el gobierno de Belisario Betancourt, se acordaron ciertas concesiones a la guerrilla a cambio de no secuestrar y matar población civil, de alguna manera fue la primera vez que se encontraba en la negociación el final de la guerra. Sin embargo, hubo incumplimiento de ambas partes, el gobierno ni protegió a la Unión Patriótica ni las FARC-EP se desmovilizaron, hubo asesinatos a líderes políticos de esa unión.

Más tarde, en 1991, se relanzó el mensaje político de las FARC-EP que invitaba a la transformación del Estado y la sociedad colombiana, así también con el triunfo en las urnas en 1986, decidieron crear el Partido Comunista Clandestino (PCC) y un movimiento social que parecía independiente denominado Movimiento

¹³³ Ana María Bejarano, “Conflicto prolongado, múltiples protagonistas y negociaciones escalonadas”, en Angelika Rettberg (comp), *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010, p. 56.

¹³⁴ Marco Palacios, *óp. cit.* p. 127.

Bolivariano para la Nueva Colombia. Estas acciones dejaron claro que el carácter de la guerrilla seguía siendo político.

El desencanto vino con los sucesores Virgilio Barco y César Gaviria, quienes no sólo se mostraron desinteresados en las FARC-EP, sino que al promulgarse la Constitución de 1991,¹³⁵ hasta hoy vigente en Colombia, no se contempló la opinión de estas fuerzas que ya se habían reconocido en el ámbito político¹³⁶. Los triunfos de la UP en las urnas provocaron la intensificación de ataques a las FARC-EP por parte de los sectores políticos tradicionales, en especial de la derecha apoyada por los paramilitares.

Gaviria reactivó los ataques, bajo la Operación Centauro, una nueva ofensiva a Casa Verde; sin embargo, la operación no fue exitosa y por el contrario logró la rearticulación de la guerrilla y con ello la respuesta en equipo de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (FARC, ELN y EPL). Los ataques se hicieron más intensos conforme avanzaba la Asamblea Constituyente.

De acuerdo con datos del Grupo de Memoria Histórica, 70% de las víctimas del conflicto armado se dio después de 1994 debido al asesinato de Manuel Cepeda Vargas, el último congresista de la UP, es bien sabido que los autores de ese crimen fueron políticos, paramilitares y fuerzas armadas.¹³⁷

2.2.4. Alianza con el crimen organizado

El crecimiento militar y económico de las FARC-EP, con el cual pudieron dar grandes batallas a los gobiernos colombianos, se dio gracias a uno de los puntos que más se le critican a la guerrilla: que se haya aliado con el narcotráfico. Para

¹³⁵ La Carta Magna enteramente liberal con un contenido de Estado Social y Democrático, pasando por Derechos Humanos, que resalta la multiculturalidad del país y con novedades democráticas como el referendo y la consulta popular parecía un gran avance institucional, sin embargo, la renovación y progresismo del documento no ha colaborado a sacar a los más desprotegidos de esa situación.

¹³⁶ Debe precisarse que a las guerrillas se les invitó al proceso constituyente, sin embargo, estas apostaron por la vía de las armas pues no confiaban en los gobiernos que pese a ser democráticos, eran percibidos por estos grupos como ilegítimos. Jorge Giraldo sostiene que

¹³⁷ León Valencia Agudelo, "La primera reconciliación es política", en León Valencia y Ariel Ávila, *Los retos del postconflicto Justicia, seguridad y mercados ilegales*, Ediciones B Colombia, Bogotá, 2016, p 175.

muchos el que la guerrilla se beneficiara de dinero ilícito que cobraba tantas vidas, le quitaba el contenido político al movimiento.

Debe entenderse que esta “alianza” nace como consecuencia de los eventos internacionales que amenazaban con derrumbar las ideas socialistas, esto es, la caída del Muro de Berlín y la implosión de la Unión Soviética en 1989 y 1992 respectivamente. Incluso entre las mismas guerrillas, este vínculo con el crimen organizado era mal visto, el ELN por ejemplo, manifestaba la contradicción del marxismo con esas actividades ilícitas, sin embargo:

Las FARC se habían opuesto a que los campesinos colonizadores del Caquetá aceptaran la propuesta del cártel de Medellín de promover los cultivos de coca. Sin embargo, fueron modificando sus posturas, no solo porque los cultivos cocaleros les proporcionaban nuevos recursos sino también por el pedido expreso del campesinado local, que argumentaba su necesidad de complementar sus escasos ingresos provenientes de la agricultura tradicional de sus cultivos de pancoger, en una región muy aislada del conjunto de la economía nacional.¹³⁸

Además la guerrilla aseguraba que sus fines políticos seguían siendo los mismos, Marco Palacios recupera una entrevista a “Tirofijo” de 1999:

Ah sí. De eso dicen que vivimos nosotros. Incluso la política oficial es que acabando con la coca dizque va a acabar con nosotros. Como si esa fuera la fuente revolucionaria de nosotros. En todos los documentos del gobierno se habla de eso, que acabando la coca se acaba el movimiento guerrillero. Resulta que las raíces del movimiento guerrillero no son la coca sino los problemas sociales, económicos y políticos de este país.¹³⁹

Es el embajador estadounidense Lewis Tambs, quien acuña el término narco-guerrilla en 1984 y por tanto en donde empieza el descrédito de la guerrilla frente a la sociedad colombiana y en el mundo en general. Aunque no todo fue propaganda de descrédito, pues debido a la problemática cada vez más grande con el gobierno, las FARC-EP enfrentaron, robaron y asesinaron a buena parte de la sociedad civil que en algún momento pudo haberlos apoyado como a algunos miembros de comunidades indígenas en el departamento del Cauca.¹⁴⁰

¹³⁸ Fernán E. González González, *óp. cit.* p. 395.

¹³⁹ Semana. “Tirofijo se destapa”. (15 de febrero de 1999). <http://www.semana.como/nacion/tirofijo-destapa/37832-3.aspx>, citado en: Marco Palacios, *Violencia Pública en Colombia 1958-2010*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012. p. 116

¹⁴⁰ Centro Nacional de Memoria Histórica, *óp. cit.* p. 166.

Luego de la alianza entre las FARC-EP y el narcotráfico, la guerrilla se fortaleció militarmente

Una ojeada a la trayectoria de casi 50 años de las FARC, muestra que sustituyeron la noción ideológica de 'liberación nacional', base estratégica de la legitimación política revolucionaria en la época de la Guerra Fría, por un proyecto operacional de construir un 'Estado Alternativo', es decir, territorios bajo su 'soberanía' en la época de la guerra a las drogas.¹⁴¹

Más allá de las opiniones o juicios que se tengan acerca de la alianza con los cárteles de la droga, lo que es un hecho es que estas actividades sumadas al secuestro, el hurto de ganado y el lavado de dinero, hicieron de las FARC-EP la guerrilla con más recursos económicos en América de todos los tiempos.

No debe omitirse que dicha alianza fue también perjudicial para la guerrilla ya que algunos de sus militantes se corrompieron e hicieron mal uso de los recursos y de las relaciones implicadas; es decir, perdieron la idea de la alianza por estrategia para llevarla al beneficio propio.

2.2.5 La capacitación de militantes y sus relaciones internacionales

Es de resaltarse que con parte de esos grandes recursos las FARC-EP se han preocupado por la capacitación intelectual y técnica de sus miembros con el fin de ser más autosuficientes en cuestión de recursos y supervivencia, a ello se suma el apoyo internacional a la causa que permitió la educación de los cuadros de la guerrilla:

[...] la organización ha tratado de incrementar el número de sus miembros cualificados profesionalmente en campos como la medicina, la ingeniería, la arquitectura, etc. Por ello ha recurrido a dos vías principales. Por un lado ha buscado captar militantes dentro de los colectivos profesionales o entre los estudiantes universitarios de estas carreras. Además ha invertido un volumen significativo de sus recursos para enviar a algunos de sus miembros a universidades de todo el país con vistas a aprovechar sus conocimientos después de que hayan finalizado sus estudios [...] En cualquier caso, una cultura estratégica tendiente a la autosuficiencia y una sustancial inversión en aprendizaje hubiesen tenido una relevancia estratégica relativamente menor si la organización no hubiese accedido a fuentes de aprendizaje en el exterior. Dicho de otra forma, la capacidad de innovación de las FARC, se multiplicó gracias a los crecientes lazos internacionales de la organización con redes

¹⁴¹ Marco Palacios, *Óp. Cit.* p. 182

criminales, grupos terroristas y movimientos guerrilleros en el exterior de Colombia.¹⁴²

Las FARC-EP destacan también en sus relaciones internacionales, no es aventurado argumentar que tienen una “política exterior” *sui generis* ya que no son un Estado. No obstante, en la organización, específicamente al interior de su Secretariado, existe un área destinada a las relaciones públicas y sociales. En primera instancia ese órgano era vital pues se buscaba el reconocimiento internacional.

Román D. Ortiz afirma que los contactos internacionales de las FARC-EP fueron varios y en diversas latitudes, por lo que se puede afirmar que aunque no son una figura estatal, recurrieron a ciertas acciones internacionales planeadas que podrían ser entendidas como parte de una política exterior para internacionalizar el conflicto a su beneficio:

[...]los contactos internacionalistas de la guerrilla colombiana se tejieron durante la Guerra Fría, con viajes como el realizado por Luis Édgar Deiva, alias Raúl Reyes, a la extinta República Alemana, a principio de los años ochenta [...] el caso de las relaciones con Libia, que permitieron a la organización enviar quince de sus militantes a recibir entrenamiento con la finalidad de tripular la pequeña flota de aviones ligeros y helicópteros empleados por los insurgentes [...] las relaciones con Vietnam hicieron posible el intercambio de experiencias en el campo militar, en el campo de las fuerzas especiales y operaciones de zapadores. [...] la organización pudo contar con el asesoramiento de ex militantes de FMLN salvadoreño. [...] La guerrilla colombiana también contó con el asesoramiento de militares revolucionarios de nacionalidad chilena que habían recibido entrenamiento militar en Cuba y participado con el FSLN en la insurrección que terminó con el régimen de Anastasio Somoza en Nicaragua [...] a finales de la década de los noventa se detectó la presencia de un grupo de miembros del Ejército Rojo Japonés, en el norte de Colombia, que supuestamente habrían instruido a las FARC en el desarrollo de acciones terroristas [...] la capacidad tecnológica de las FARC para realizar atentados urbanos llegó a través de las relaciones con el Ejército Republicano Irlandés Provisional, [...] la alianza entre irlandeses y colombianos quedó al descubierto en 2001, cuando tres destacados militares ‘provos’ fueron arrestados en el aeropuerto de Bogotá.¹⁴³

Tal vez sea en el intento de negociación con el gobierno de César Gaviria en que las FARC-EP internacionalizan de manera contundente el conflicto, pues sacaron las mesas de negociación del país, se estableció el diálogo en 1991 en Caracas,

¹⁴² Román D. Ortiz, *Óp. Cit.* 213-215 pp.

¹⁴³ *Ibidem.* 215-216 pp.

Venezuela y en 1992 en Tlaxcala, México.¹⁴⁴ Es pertinente señalar que en este intento de negociación frustrado participaron en conjunto las guerrillas del ELN y la disidencia del EPL.

Al arribar el gobierno de César Gaviria Trujillo (1990-1994) se van a dar hechos muy significativos [...] la toma de la Embajada de la República de Venezuela por un comando de las FARC-EP, encabezado por Joaquín Gómez, y la realización de unas charlas iniciales entre ese comando y la representación del gobierno. Esas charlas concluyeron en la decisión de reanudar los diálogos de paz, fuera del territorio nacional, y se escogió para tales fines a Caracas, [...] Pero los diálogos más importantes de este último gobierno van a ser los que se dan en Tlaxcala, México. Dichos diálogos estuvieron centrados en la discusión sobre el modelo económico que se venía imponiendo en Colombia.¹⁴⁵

En 1992 posterior a las negociaciones en Tlaxcala, en el marco de la Confederación de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (Coppal), se estableció en la Ciudad de México una Oficina de las FARC-EP, el periodista y escritor especialista en guerrillas latinoamericanas, Alejandro Jiménez, asegura que era una representación con cierta autonomía y que tenía una estructura de embajada operada por al menos diez personas. Curioso es que el máximo representante era Marco León Calarcá, quien después fue parte del equipo de negociaciones en La Habana.¹⁴⁶

Las actividades de esa representación eran eminentemente de promoción política y cultural, pues se encargaba de resaltar la cultura colombiana y la ideología de las FARC-EP, de invitar a los estudiantes universitarios a buscar oportunidades académicas en el país cafetero con el propósito de conocer también a los grupos armados revolucionarios.

La representación cerró en 2002 debido a la relación de la guerrilla con el narcotráfico y más aún con los cárteles mexicanos. El periodista Jorge Fernández Menéndez en su libro *Las FARC en México* señalaba la complicidad entre esa

¹⁴⁴ Importante es también mencionar que en esta etapa, los principales líderes guerrilleros tenían acceso y hacían pleno uso de los medios de comunicación del país.

¹⁴⁵ Nelson Raúl Fajardo Marulanda “¿Camino a una paz estable y duradera?”, en Jairo Estrada (coordinador) Solución Política y proceso de paz en Colombia, Ocean Sur, Bogotá, 2013. 38-39 pp.

¹⁴⁶ Alberto Nájjar, *La controvertida historia de la oficina que las FARC tuvieron en México*, BBC mundo, 26/09/2016 (en línea) disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37468918>, consultado el 11 de abril de 2017.

guerrilla con el cártel mexicano de los Arellano Félix.¹⁴⁷ Aunado a esto, se puede agregar que en México se había dado la alternancia del poder hacia el Partido Acción Nacional (PAN), de derecha, gobierno que rompió con la tradición política mexicana de respaldo y refugio de movimientos sociales tales como el de Fidel Castro y más tarde al Frente Farundo Martí de Liberación Nacional y al Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Pero estas relaciones no son las únicas a las que recurrieron las FARC-EP, pues también se valieron de alianzas políticas con las izquierdas en gobiernos institucionalizados con los que se podía generar alguna empatía ideológica, primeramente para obtener reconocimiento internacional y posteriormente allegarse de apoyo logístico.

Las acciones y relaciones internacionales de las FARC-EP con tanta planeación y cálculo, sólo dan cuenta de la conciencia de las ventajas que traía consigo tener en el exterior respaldos, redes de apoyo, pero sobre todo una empatía y afinidades en movimientos sociales y gobiernos institucionalmente legales y legítimos que fueran capaces de soportar a la guerrilla en su lucha por la vía armada pero también coadyuvar a una salida elegante de la vía negociada, si ésta así la decidía.

Si se recurre al concepto de política exterior sugerido, se puede llevar a cabo el análisis por fases sugerido con anterioridad, sin embargo, a pesar de que el principal objetivo de las FARC-EP era la toma del poder y con ello llevar las riendas del Estado, el movimiento no ha logrado por el momento ese gran deseo, por tanto no se puede hablar de un interés nacional, por el momento es sólo el interés de un grupo que pretende llevar a Colombia por un camino distinto.

¹⁴⁷ *Ibidem*.

2.2.6. Transición ideológica

La formación ideológica de las FARC-EP ha cambiado a través del tiempo, pues si bien en su origen se encuentra la resistencia campesina, los idearios propios de descolonización como las ideas socialistas europeas impactaron en la cosmovisión de esta guerrilla

[...] el bagaje ideológico de las FARC tuvo un carácter mestizo, donde el peso de la ideología marxista estaba matizado por un poderoso sustrato agrarista y un fuerte sentimiento nacionalista y antiimperialista. Una combinación ideológica que empujó a la organización a definir su pensamiento político como 'bolivariano'.¹⁴⁸

A la desaparición del socialismo real soviético y alemán, muchos de los movimientos de ideología marxista pensaron en la desaparición guerrillera debido a la desilusión. Sin embargo, las guerrillas colombianas, manteniendo los ideales de justicia social, decidieron retomar las ideas del libertador Simón Bolívar y otros héroes nacionales que hacían más propia la discusión.¹⁴⁹

Así fue como las FARC-EP se proclamaron herederos de la lucha bolivariana, de tal manera que nombraron campañas y frentes con el nombre de los libertadores y estudiaron el pensamiento de Bolívar, así fue como los ideólogos de la guerrilla como Pablo Catatumbo adaptaron el liberalismo de Bolívar a un proyecto social no acabado.¹⁵⁰ En pocas palabras, se tropicalizó el socialismo.

Esa readaptación de la ideología que daba razón de ser a la guerrilla más poderosa de América empataba nada más y nada menos que con el movimiento revolucionario que surgía en Venezuela con la figura de Hugo Chávez, por lo que la conexión entre ambos grupos pronto se vio materializada más allá del pensamiento político.

En 1998 la revolución bolivariana toma el poder por la vía democrática, Hugo Chávez y su ideario arrasan en las urnas, dando para las FARC-EP una esperanza en la consolidación de sus fines pero tal vez el impacto mayor, es que esa guerrilla

¹⁴⁸ Román D. Ortiz, *óp. cit.* p. 210.

¹⁴⁹ Jorge Giraldo refiere que terminada la Guerra Fría quedaron escasos sobrevivientes comunistas en el mapa: Norcorea, Cuba y los andes colombianos y peruanos, pues incluso el resto de movimientos guerrilleros latinoamericanos se apagaron.

¹⁵⁰ Cfr. Centro Nacional de Memoria Histórica, *óp. cit.* 228-229 pp.

ya contaba con el apoyo de toda la maquinaria de un Estado consolidado y con grandes recursos.

La historia con Cuba es distinta, ya que Fidel Castro era fiel a la ideología socialista de Lenin, la más allegada posible a la Unión Soviética y no sólo por lealtad sino por que representaba su mayor apoyo económico, es por ello que entre las discusiones en las guerrillas colombianas, el castrismo fue más proclive y brindó más apoyo al ELN que a las FARC-EP.

Cuba será más cercana al bolivarianismo cuando la economía petrolera venezolana empiece a dar beneficios a la más grande de las Antillas, es decir, cuando inicie el intercambio y cooperación de petróleo por educación y medicina entre Venezuela y Cuba.

Las FARC-EP se mantuvieron en escena en el nuevo milenio a diferencia del resto de guerrillas latinoamericanas de la mano del denominado “socialismo del siglo XXI” el cual se mantuvo en boga la primera década de ese siglo sobre todo en la región latinoamericana cuando la izquierda logró posicionarse en el poder en gran parte de los Estados.

Con lo anterior no se pretende decir que los gobiernos de izquierda justificaban a las FARC-EP, de hecho en la mayoría de los países latinoamericanos no se trataba el tema, con excepción de aquellos que componen la Zona Andina, pues Ecuador y Perú, por ser vecinos de Colombia, tuvieron en su territorio distintas implicaciones del conflicto, por lo que constantemente solicitaban a Colombia mantener sus problemas internos en su territorio.

La reconfiguración ideológica de las FARC-EP brinda un mayor sustento a su presencia en el mundo, la hace más propia, no sólo a los militantes guerrilleros sino que busca crear cierta empatía en los colombianos, apoderándose de las fibras más sensibles; esto es: el patriotismo y el nacionalismo.

Esos cambios no alteraron la esencia del nacimiento del movimiento fariano, para algunos intelectuales como Jorge Giraldo, el hecho de que no se modificaran en medio siglo las propuestas de la guerrilla de frente a los vertiginosos cambios del

país, resulta cuestionable el interés genuino de la guerrilla en espectro político nacional.¹⁵¹

Los párrafos anteriores intentaron condensar de manera somera la historia de las FARC-EP, desde su gestación hasta los cambios y ajustes que le han permitido ser la guerrilla más importante y famosa del continente americano. Se volvieron tan fundamentales que se intentó eliminarlas de manera violenta con grandes apoyos del exterior y también se volvió necesario negociar con ellas.

2.3. La participación de Estados Unidos de América a través del Plan Colombia

Desde la creación de la Doctrina Monroe “América para los americanos”, es observable que la élite política estadounidense veía en el resto del continente su área natural de influencia y de seguridad cuando se lograra hacer de la Unión Americana una potencia mundial.

La relación con los latinoamericanos no se tornaba fácil por las diferencias culturales, no obstante, los contactos se realizaron no siempre de la manera más amable posible, la injerencia estadounidense en los problemas internos de la región ha sido una constante desde el siglo XIX.

2.3.1. La creciente simpatía y alineación

Durante este siglo, según María del Pilar Ostos Cetina ya se sentía una gran cercanía entre ambos pueblos:

La aceptación y simpatía que manifestaba desde entonces la clase política colombiana con las metrópolis europeas y especialmente con la dirigencia de Estados Unidos, se va traducir años más tarde en lo que se denominó: '*respice polum*' el cual se adoptó como principio rector de la política exterior de Colombia, que según el ex Presidente Suárez, consistía en dirigir todos los esfuerzos nacionales hacia 'el Norte (Estados Unidos) ...esa poderosa nación, que más que ninguna otra ejerce decisiva atracción respecto de los pueblos de América'.¹⁵²

¹⁵¹ Jorge Giraldo, *óp. cit.* (2015) p. 125.

¹⁵² La Dra. Ostos aclara que el término (Mirar al Norte) fue adoptado por el Canciller colombiano, Marco Fidel Suárez, quien tuvo ese cargo de 1914 a 1917 y quien de 1918 a 1922 se desempeñaría como presidente de la

Ya en el siglo XX, con la “Alianza por el Progreso”, las relaciones de vecindad se vislumbraban como más amigables, algunos países fueron más reacios que otros frente a la nueva actitud estadounidense, en el caso de Colombia, ésta recibió la amistad de Estados Unidos decorosamente pues las élites en el poder veían en el gigante de América cierta inspiración.

Desde entonces ambas naciones han caminado juntas en la lucha contra enemigos comunes: los socialistas, contra el narcotráfico, contra el terrorismo, por supuesto Estados Unidos liderando estas batallas y Colombia obteniendo todo el apoyo de los estadounidenses para el combate y eliminación de aquellos que son señalados de atentar contra la seguridad nacional de la gran potencia mundial.¹⁵³

El investigador Javier Giraldo sostiene que:

Es evidente que el modelo de seguridad que se implementa en Colombia ya desde la década de 1940 obedece a las directrices de los gobiernos de Estados Unidos. Colombia se incorpora consciente y animosamente, a través de sus gobernantes, a todas las estrategias de la Guerra Fría diseñadas por los Estados Unidos; firma numerosos tratados de cooperación con dicha potencia, particularmente después de participar en la Guerra de Corea (1950/54), y recibe ayudas, entrenamientos y armamentos, relaciones que han sido suficientemente documentadas en numerosos estudios⁶⁰. Colombia fue el primer país en firmar un Programa de Asistencia Militar con Estados Unidos (1952) y el primero que envió personal militar para ser entrenado en la *Latin American Ground School* establecida en 1946 en Panamá y que en 1963 se llamaría *Escuela de Las Américas*.¹⁵⁴

El conflicto armado colombiano contiene a los tres enemigos antes mencionados de Estados Unidos, o al menos así lo ha querido resaltar Colombia para obtener la cooperación de su gran aliado, por ello el conflicto ha sido observado y analizado desde el norte para que éste no se salga de control. Dicho de otro modo la cooperación o la intervención estadounidense siempre ha estado presente en este conflicto.

república. María del Pilar Ostos Cetina, *El conflicto armado colombiano y su vinculación con la relación México-Estados Unidos (1980-2004)*, Tesis de Maestría en Estudios en Relaciones Internacionales, UNAM 2004, p. 17.

¹⁵³ Con excepción de algunas decisiones en materia de política exterior que significaron quiebres o contradicciones con Estados Unidos, tales como: 1) en 1975 la firma del Acta de Panamá, apoyada por México, Venezuela y Costa Rica, en la cual se solicitaba devolver el canal al gobierno panameño; 2) en 1982 orquestando el Grupo Contadora con México, Venezuela y Panamá, con el fin de pacificar Centroamérica y 3) en 1996 la firma del Tratado de Libre Comercio del Grupo de los 3 (G-3) con México y Venezuela.

¹⁵⁴ Javier Giraldo, “Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos, en Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *óp. cit.* p. 33.

2.3.2. La primera incursión estadounidense

La comisión de la CIA enviada por Eisenhower a Colombia en 1952 marca la primera participación directa de Estados Unidos de América, en esta ocasión se trata de una petición del expresidente Lleras Restrepo.

La Comisión reconocía que la naturaleza de la violencia colombiana era más criminal que subversiva [...] Es interesante la manera como evaluaban entonces el peligro de las fuerzas comunistas, pues el informe consideraba que, aunque ellas no representaban una amenaza inmediata a corto plazo, tenían potencial necesario para explotar las tensiones ya existentes [...] para enfrentar los riesgos de la violencia potencial de carácter subversivo no bastaría una acción policiaca y represiva sino que eran necesarias profundas reformas sociales, políticas y económicas. [...] también hizo recomendaciones en el terreno militar: a largo plazo, era necesaria la reestructuración de la organización y la doctrina de las Fuerzas Armadas convencionales, a fin de enfatizar el desarrollo de servicios de inteligencia, guerra psicológica, información pública y programas de acción cívica.¹⁵⁵

Aunque la colaboración efectiva llegó con Kennedy en 1961, cuando se enviaron asesores a Colombia y más claramente cuando se formaliza la Alianza por el Progreso en Punta del Este, Uruguay, que no es otra cosa que la forma de prevenir que la Revolución Cubana se expandiera al resto de América. Momento en que desde Estados Unidos se financiaron los golpes de Estado y la militarización del Cono Sur y Centroamérica.

En 1962 el presidente John F. Kennedy creó el *Grupo Especial Contrainsurgencia*, destinado a operar en Laos, Camboya y Vietnam del Sur, pues eran países que dada su independencia de la colonización europea se encontraban en posibilidad de ser atraídos por la Unión Soviética. Así que en la lucha geopolítica por dominar al mundo, Estados Unidos decidió intervenir en diversas latitudes incluso en las latinoamericanas, pues en un segundo momento el grupo antes mencionado inició operaciones en Bolivia, Colombia y Venezuela.¹⁵⁶

La relación de Estados Unidos con Colombia, tiene su mayor motivación por parte del primero, en la posición estratégica del segundo, ser la entrada a Sudamérica, un país bioceánico, desde el cual se puede tener una vigilancia del

¹⁵⁵ Fernán E. González González, *óp. cit.* 323-324pp.

¹⁵⁶ Tim Weiner, *Legado de cenizas. La historia de la CIA*, Debate, Bogotá, 2008, p. 198.

resto de la subregión, pues es vecino de países tan importantes como Brasil, Perú, Ecuador y Venezuela.

Por tanto es importante hablar de un interés geopolítico no sin antes definir geopolítica, Leopoldo González Aguayo la define como:

el instrumento o método de pensamiento que permite a las dirigencias político-sociales de cualquier sociedad y época histórica, obtener la concepción no sólo para el mejor diagnóstico de su entorno y de los problemas fundamentales que enfrenta, sino además, bajo inspiración de los criterios estratégicos, estar en la posibilidad de trazar políticas tanto internas como externas con el fin de resolverlos.¹⁵⁷

La definición anterior es un concepto que vincula a los diversos estudios y autores de la geopolítica así como sus diferentes escuelas y postulados, sin duda, los estudios geopolíticos son de gran trascendencia, no obstante, para efectos de esta investigación, se considera suficiente la definición de González Aguayo.

Es claro que Estados Unidos utiliza dicho instrumento a nivel mundial para conservar el sistema mundial bajo su hegemonía y con mayor razón en su zona de influencia natural, esto es, el continente americano, pues son esos países o a través de ellos por los que podrían vulnerar su territorio. Además de que en la región existe un sinfín de recursos naturales de los cuales históricamente se ha servido el coloso norteamericano.

La injerencia estadounidense en la política interior de algunos países latinoamericanos ha sido estudiada, demostrada y criticada, está por demás hablar del apoyo a las dictaduras del Cono Sur. A la par, en Colombia existió una clara supervisión estadounidense de la política y de las fuerzas armadas colombianas, este país se erigió como el bastión más importante en Sudamérica, un país con una élite política-económica con un ideario pro-estadounidense.

Sandra Borda sustenta que el gobierno colombiano haciendo uso de su política exterior internacionalizó el conflicto, apoyándose de los estadounidenses para vencer a su rebelión interna:

La persistencia de un grupo armado marxista en un país del Tercer Mundo después de la Guerra Fría pudo haber sido interpretada por Washington como un asunto puramente local con pocas y no muy importantes consecuencias

¹⁵⁷ Leopoldo Augusto González Aguayo (coord.), Los principales autores de las escuelas de la geopolítica en el mundo, UNAM, Gernika, México, 2011, p. 347.

regionales o internacionales. Sin embargo, gracias al intento activo y premeditado del gobierno colombiano de incluir el conflicto, primero, en la agenda de la guerra contra las drogas y, luego en la guerra en contra del terrorismo, no tuvo lugar la interpretación de la guerra como un evento esencialmente interno.¹⁵⁸

Jesús Rodríguez, Rina Mazuera y Neida Albornoz también sustentan esta idea:

[...] durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana (1998.2002), se profundiza en Colombia el proceso de internacionalización del conflicto armado a través de la participación del gobierno estadounidenses en un ambicioso plan, cuyo principal objetivo declarado era la erradicación de los cultivos ilícitos de estupefacientes y sustancias psicotrópicas con miras a hacer de Colombia un país más seguro y democrático. Los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, que coinciden con insurgentes y el posterior ascenso de Álvaro Uribe a la presidencia de la República de Colombia, imprimen una nueva perspectiva al tratamiento de los grupos guerrilleros por parte del gobierno nacional y de otros actores internacionales, para quienes dejan de ser actores políticos para convertirse en organizaciones terroristas.¹⁵⁹

Con este posicionamiento se entiende que los distintos gobiernos colombianos decidieron etiquetar a los movimientos sociales armados al interior de Colombia como figuras que representaron a lo largo de la historia los enemigos favoritos de Estados Unidos para generar empatía en el coloso del norte y así obtener apoyo político y presupuesto para el combate.¹⁶⁰ Con lo anterior se prueba que la internacionalización del conflicto fue ideada desde el gobierno colombiano haciendo uso de su política exterior.

Algunos expertos como Juan Tokatlián argumentan que en ocasiones la política estadounidense ha colaborado al debilitamiento de la institucionalidad colombiana lejos de beneficiarla como se pretendía en muchas ocasiones, es el caso de la administración de Fernando Samper: “la política exterior de Estados

¹⁵⁸ Sandra Borda Guzmán, “La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre, ¿La ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?” en Angelika Rettberg (comp) *Óp. Cit.* p. 150.

¹⁵⁹ Jesús Rodríguez Villarro, Rina Mazuera Arias y Neida Albornoz Arias, “El impacto del conflicto armado colombiano en “Cultura de Paz el Alto Apure y Táchira: un reto de frontera” San Cristóbal, p. 245. Citado en Ariel Fernando Ávila, *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela*, DEBATE, Bogotá, 2012.

¹⁶⁰ Desde que el expresidente Nixon (1969-1974) declaró la Guerra contra las drogas, en la cual se incluyeron por primera vez en el combate al narcotráfico la Oficina Federal de Investigaciones, la Agencia Central de Inteligencia y la Agencia para el Control de Drogas, (FBI, CIA y DEA) respectivamente por sus siglas en inglés, se procuró que estas instituciones estadounidenses trabajaran mano a mano con los organismos de impartición de justicia dedicados al tema de los estupefacientes en Colombia. Posteriormente, se habrá de ligar el tema del terrorismo a Colombia cuando las administraciones de George W. Bush, iniciaran la lucha mundial contra el terrorismo.

Unidos hacia Colombia durante el cuatrienio del presidente Ernesto Samper distó mucho de contribuir al robustecimiento de un Estado notoriamente debilitado; al contrario la estrategia desplegada por Washington hacia Bogotá exacerbó la fragilidad estatal.”¹⁶¹

Es pertinente anotar que el clima neoliberal de la economía mundial liderada por Estados Unidos, permitió que sus empresas transnacionales se colocaran, como en el resto de América Latina, en Colombia, por lo que cada vez más intereses estadounidenses de índole económica presionaban al país para terminar con el conflicto, con excepción del mercado de armas, al cual le conviene activo el conflicto.

2.3.3. El Plan Colombia

Es justo con Pastrana cuando se anuncia el Plan Colombia, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1999, dada la naturaleza de este plan en el cual se vierten temas de interés mundial tales como los derechos humanos, la lucha contra el narcotráfico etc..., se desarrolla la Diplomacia para la Paz “Punto de Partida es el principio de la responsabilidad compartida, lo que significa que no solamente Colombia es responsable de todos sus dramas, sino también otros países tienen su responsabilidad, por lo cual tendrían que responder.”¹⁶²

En el ámbito nacional “La primera mención formal del Plan Colombia se produjo en el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno: El ‘Plan para la paz, prosperidad y fortalecimiento del Estado’ que se dio a conocer en septiembre de 1999.”¹⁶³

Para entonces este Plan era meramente una estrategia de lucha contra las drogas, hasta antes del 11 de septiembre de 2001, los gobiernos estadounidenses

¹⁶¹ Juan Tokatlián, “La construcción de un Estado fallido, en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia”, en *Análisis Político*, no. 64, Bogotá, 2008, p. 91.

¹⁶² Hans R. Blumenthal, “Diplomacia para la Paz en Colombia”, en *El Proceso de Paz en Colombia y la Política Exterior de los Estados Unidos*, Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington, DC. 2000. p. 20

¹⁶³ Francisco Leal Buitrago, “Políticas de seguridad de improvisación en improvisación” en Angelika Rettberg (comp), *óp. cit.* p. 333.

aceptaban la idea de que el problema de las guerrillas colombianas tenía un origen político por lo que la negociación era la solución. De hecho en el origen del Plan Colombia, existía una separación entre el narcotráfico y la disidencia política.

Para Marco Palacios el Plan Colombia es “el conjunto de disposiciones legales y fondos presupuestarios del gobierno de Estados Unidos, ejecutado en Colombia por distintas agencias estadounidenses, que pasó rápidamente de la ‘guerra a las drogas’ al de la sinergia de la guerra unificada a narcotraficantes y terroristas metiendo a las guerrillas en esa clasificación.”¹⁶⁴

El Plan Colombia representó que los gobiernos colombianos cerraran filas con la política de seguridad estadounidense pues aunque de primera instancia dicho plan tenía cinco áreas claves, 1) la promoción del proceso de paz con los insurgentes, 2) la mejora de la economía, 3) la lucha contra el narcotráfico, 4) la reforma del sistema judicial y 5) la promoción de los derechos civiles y el apoyo social para el desarrollo. El carácter militar se impuso ante todo, pues una vez que el gobierno estadounidense ubicó a las FARC-EP como una “organización terrorista”, el combate se hizo frontal y se debilitó fuertemente a la guerrilla pues se destinó 60%¹⁶⁵ de lo presupuestado al área militar.

Colombia se posicionó como gran receptor del apoyo militar estadounidense “Para 1999 Colombia se ubicó como el quinto receptor a nivel mundial de la ayuda militar norteamericana después de Israel y Egipto al recibir US\$338 millones, esto es, el 42% del total de la ayuda antinarcóticos aprobada para América Latina por el Congreso estadounidense durante ese año.”¹⁶⁶ Cuando el congreso de la Unión Americana autorizó la firma de Bill Clinton en el Plan Colombia el 13 de julio del

¹⁶⁴ Marco Palacios, *óp. cit.* p. 165

¹⁶⁵ William Restrepo presenta las siguientes cifras en Restrepo Riaza, William. “Colombia: proceso de paz e internacionalización del conflicto”. En: Revista Estudios Políticos No. 19. Medellín, Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, julio - diciembre de 2001. P. 108.: "De los fondos aprobados para Colombia, 519,2 millones de dólares, el 60% corresponden a asistencia militar, 123,1 millones (14%) para asistencia a la policía nacional, 68,5 millones (8%), para proyectos de desarrollo alternativo, 51 millones (6%) para promoción y defensa de los derechos humanos, 45 millones (5%) para fortalecimiento de las instituciones, 37,5 millones (4%) para ayuda a los desplazados, 13 millones (2%) para reforma judicial y 3 millones para apoyo en general a la búsqueda de la paz."

¹⁶⁶ Diana Marcela Rojas, “La intervención de Estados Unidos frente al conflicto armado: del proceso de paz al plan de pacificación” en Sandra Borda y Fernando Cepeda (comp), Proceso de paz en Colombia participación de actores internacionales, ECOE ediciones, Bogotá, 2012, 159-160 pp.

2000, el financiamiento alcanzó los \$860.3 millones de dólares, sumados a los \$330 millones de dólares que ya se habían acordado previamente.¹⁶⁷

La narcotización del conflicto y la desacreditación política de los movimientos sociales armados colombianos hacían pensar a las élites estadounidenses que el terminar con los cárteles de la droga pondría fin al conflicto,

La estrategia de intervención de Estados Unidos se basó en la idea de que 'el fin de las drogas significaría el fin del conflicto armado, y el fin del conflicto conduciría al fin del negocio de las drogas. Ello se fundamentaba en dos presupuestos: el primero sostenía que atacar la fuente del tráfico ilícito era la forma más eficaz de detener el flujo de drogas hacia Estados Unidos; de allí la necesidad de acabar con los cultivos ilícitos a través de la fumigación aérea. El segundo presupuesto partía de la idea que, dado que los grupos armados ilegales estaban fuertemente involucrados con el tráfico de drogas, luchar y eventualmente reducir el tráfico ilícito golpearía sus fuentes de financiación y facilitaría una derrota militar o una negociación en condiciones de debilidad de tales grupos.¹⁶⁸

William Restrepo argumenta que, aunque no se reconoce abiertamente, algunos líderes e incluso la población común observa en la intervención estadounidense la única forma de terminar con el conflicto pero aboga por que se matice esa idea:

[...] es una verdad generalizada, debe ser medida en su real dimensión no sólo en cuanto a perspectiva emotiva y pasional que podría explicarse pero no justificarse, sino sobre todo, en cuanto se trata de pensar la solución de un conflicto de la magnitud histórica y de la complejidad del nuestro. Una solución no puede ser-pensada o imaginada desde la guerra, mucho menos cuando esa salida se asienta sobre la variable nueva –entre nosotros- de una intervención militar extranjera.¹⁶⁹

En Sudamérica si hay un país que se ha alineado a todas las políticas estadounidenses en el ámbito internacional ese es Colombia, desde el envío de tropas colombianas a la Guerra de Corea en 1950, se mostraba que el país cafetero comulgaba con el ideario estadounidense.

Desde entonces los gobiernos colombianos secundan y apoyan las iniciativas estadounidenses en el marco de las Naciones Unidas, en la Organización de los Estados Americanos (OEA)¹⁷⁰ y otros ámbitos multilaterales, incluso en el auge de

¹⁶⁷ *Ibidem* p. 160.

¹⁶⁸ *Ibidem*. p. 167.

¹⁶⁹ Restrepo Riaza, William, *óp. cit.* p. 117.

¹⁷⁰ Como cuando en 1980 Colombia apoyó el Compromiso de Santiago, en donde los países americanos se comprometían a legitimar una intervención colectiva en caso de que un Estado del continente saliera del

los movimientos y gobiernos progresistas latinoamericanos de la primera década del siglo XXI, Colombia fue el único país que se abstuvo de que la fuerza política de izquierda tomara las riendas del país.

Esos gobiernos progresistas, que en buena medida representaban una confrontación a Estados Unidos, fueron muchas veces desacreditados con el apoyo de Colombia y México principalmente, pues para diversos académicos, son estos países los bastiones de la potencia americana en la región latinoamericana.

De acuerdo a las acciones políticas de los gobiernos colombianos, se puede argumentar que el “intervencionismo estadounidense” que se ha suscitado en Colombia, en buen número de veces, ha sido solicitado a gritos por las élites políticas colombianas, por lo que no se puede hablar de un intervencionismo clásico que lacere la soberanía y autodeterminación de los pueblos, sino que en buena medida, es pertinente hablar de una cooperación concertada entre ambas naciones. Que ha provocado que Colombia fuese en algún momento la mayor zona militarizada fuera de Medio Oriente.

Colombia estaba dispuesta entonces a dejar que Estados Unidos tuviera injerencia en su política interna e incluso presencia en el territorio nacional a cambio de que la potencia norteamericana le apoyara con recursos económicos y armamento para eliminar a las amenazas a su seguridad y erigirse como potencia regional.

Mientras tanto los estadounidenses aseguraban o compraban un aliado en la subregión sudamericana para de manera legítima tener una presencia mayor y así asegurar que el orden establecido en favor su ideario económico y liberal no se viera amenazado o sorprendido por resistencias latinoamericanas.

Es entonces una relación de conveniencia, ambas naciones ganan con la alianza establecida, entonces el postulado neorrealista cobra sentido en esta realidad, la cooperación es establecida entre los Estados con el único fin de beneficiarse a sí mismos.

margen de la democracia liberal. El respaldo colombiano hacia Estados Unidos tuvo su gratificación, cuando desde Washington se orquestó la candidatura de César Gaviria como Secretario General de la OEA.

2.4. Participación de Venezuela y Cuba en el conflicto colombiano

Cuba, el primer país latinoamericano que se atrevió a desafiar a Estados Unidos, que instauró el socialismo a partir de la revolución en 1959 impulsada por Fidel Castro. La isla más controvertida del continente, que logró subsistir a pesar de los embargos económicos y la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con los estados vecinos, pronto se erigió como el actor incómodo en el continente.

En diciembre de 1961 Fidel Castro ante el asedio estadounidense declaró ser marxista-leninista por lo que Colombia invocó el artículo 6 del TIAR para discutir amenazas a la paz y la independencia de los Estados miembros que pudieran surgir de la intervención de potencias extra-continetales.¹⁷¹

De acuerdo con la cita anterior fue el gobierno colombiano de aquella época el primero en reaccionar ante el cambio que se gestaba en la mayor isla del Mar Caribe. Posteriormente, en enero de 1962, cuando se inició la VIII Reunión de Consulta en Punta el Este, Uruguay, se propuso expulsar a Cuba de la OEA por considerarse que mantenía un sistema de gobierno diferente a la democracia, la propuesta de expulsión quedó en el acta final. Cabe destacar que Colombia fue uno de los países que propuso dicha medida.

2.4.1. Implicaciones de la Revolución cubana en Colombia

Lo anterior dio paso a que en 1964 Latinoamérica, con excepción de México, rompiera relaciones con Cuba, esta situación evidencia que, en cuanto a relaciones diplomáticas, Colombia y Cuba no se han caracterizado por tener la relación bilateral modelo, ni tampoco demuestran una relación cercana en los foros regionales o internacionales a los que ambas pertenecen.

Es importante mencionar que las diferencias entre Cuba y Colombia no sólo radican en la visión política y económica de sus líderes a lo largo de la historia del siglo XX sino también en sus visiones y relaciones estratégicas, pues mientras Cuba

¹⁷¹ Roberta, Lajous Vargas, *Historia mínima de Las relaciones exteriores de México 1821-2000*, Colegio de México, México, 2012, p. 274.

permaneció alineada al bloque socialista, Colombia sigue siendo leal a la Unión Americana.

Derivado de la Revolución Cubana, la presencia del comunismo se veía cada vez más posible en las latitudes latinoamericanas, por lo que en los años sesenta del siglo XX, las diversas élites socialistas mundiales apoyaron a los movimientos con ideario socialista.

Los chinos apoyaron a una fracción del Partido Comunista Colombiano, que en 1965 realizó un congreso paralelo del cual surgió el Partido Comunista de Colombia-Marxista Leninista (PC-ML), que a su vez fundaría luego el Ejército Popular de Liberación (EPL), portador de la estrategia de guerra popular prolongada. Por otra parte, las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), estructura disidente del liberalismo opuesta a la alternación de los partidos bajo el Frente Nacional, también se habían proclamado marxistas leninistas y optado por el modelo revolucionario cubano.¹⁷²

En América Latina el comunismo tenía grandes posibilidades de establecerse pues las economías se encontraban en pleno despegue y las condiciones de desigualdad social se hacían cada vez más evidentes. El triunfo de Fidel Castro en Cuba en 1959 daba esperanzas a los guerrilleros latinoamericanos.

En opinión de Carlo Nasi, si bien el origen de las guerrillas socialista en Colombia es multifactorial, la Revolución Cubana es una de las razones fundamentales que permitieron el ascenso de estos grupos:

Diferentes factores explican el surgimiento de las guerrillas durante los setenta. La Revolución cubana, así como también los escritos del Che Guevara y Régis Debray, ayudaron a radicalizar a estudiantes universitarios y sindicalistas, quienes terminaron engrosando las filas de las organizaciones guerrilleras [...] En 1964 un grupo de estudiantes inspirados por la Revolución cubana formaron el Ejército de Liberación Nacional (ELN), de tendencia castrista.¹⁷³

2.4.2. El intervencionismo cubano

De acuerdo con el planteamiento anterior se puede observar una especie de intervención cubana en el conflicto, ya que el ELN se formó en Cuba, fue respaldado por el Che Guevara y sus primeras movilizaciones fueron dirigidas hacia el Departamento de Santander en 1964.

¹⁷² Fernán E. González González, *óp. cit.* p. 325

¹⁷³ Carlo Nasi, *Saboteadores de los procesos de paz en Colombia* en Angelika Rettberg *óp. cit.* p. 101.

Alfredo Molano por su parte argumenta que Cuba sí intervino en forma material: “Cuba defendía la internacionalización de las guerras de liberación y ayudó con hombres, armas y entrenamiento a los movimientos rebeldes del llamado Tercer Mundo. En Colombia, la contribución de Cuba a la formación y traumático desarrollo del Ejército de Liberación Nacional, ELN, cae fuera de toda duda.”¹⁷⁴

Distintos países latinoamericanos protestaron por la intención de Fidel Castro de exportar su revolución socialista, incluso los gobiernos venezolanos, hasta antes de la llegada de Hugo Chávez, se mostraban hostiles ante la isla:

Fidel Castro había soñado durante mucho tiempo con vincular a Venezuela y su riqueza petrolera con la revolución cubana. Había proporcionado armas y entrenamiento a las guerrillas de Venezuela, condenadas al fracaso en los años sesenta; luego, en un giro pragmático, hizo la paz con los sucesivos presidentes hasta el golpe de Chávez de 1992 y después. Inicialmente, Castro condenó la sublevación, pero dos años más tarde, cuando Chávez fue perdonado y liberado, lo invitó a La Habana.¹⁷⁵

Para Jorge Giraldo, desde 1960 es visible apreciar un apoyo cubano a los grupos guerrilleros, sin embargo, también sostiene que los gobiernos colombianos exageraron ese respaldo y que con sus acciones represivas, sólo condujeron a que esos grupos internacionalizaran su actividad.¹⁷⁶

El gobierno colombiano estimó que la intervención cubana en los asuntos internos del país eran ya intolerables por lo que, el 23 de marzo de 1981, el entonces presidente Julio César Turbay, decidió suspender por segunda vez las relaciones diplomáticas con la mayor de las Antillas, toda vez que seis años antes, en 1975, Alfonso López Michelsen, había restablecido las relaciones con la isla.

La segunda ruptura fue decidida cuando las Fuerzas Armadas comprobaron que una columna de la guerrilla M-19 que intentaba desembarcar en las costas pacíficas del país, había sido entrenada y provista de armas.¹⁷⁷ Cuba nunca negó la cercanía al grupo guerrillero, por el contrario, cuando esa guerrilla tomó la

¹⁷⁴ Alfredo Molano *óp. cit.*

¹⁷⁵ Rory Carroll, *Comandante, la Venezuela de Hugo Chávez*, Sexto Piso, Madrid 2014, p. 123.

¹⁷⁶ Jorge Giraldo, *óp. cit.* (2015) p. 32.

¹⁷⁷ El Tiempo, *Relaciones con Cuba*, 29 de octubre de 1993, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-251170>

Embajada de la República Dominicana en Bogotá, Fidel permitió que los guerrilleros resolvieran el problema con los gobiernos afectados desde su isla.¹⁷⁸

Era claro entonces que desde una postura oficial colombiana, se consideraba al gobierno castrista como amenaza a la seguridad del Estado colombiano al apoyar movimientos disidentes contra los que se estaba luchando.

Lo anterior permite señalar que Cuba en su sueño revolucionario para toda América Latina, apoyó a los movimientos socialistas guerrilleros a que se conformaran, se armaran, subsistieran y representaran una posible opción para tomar los poderes de las naciones americanas, no importando que esto representara una intromisión en los asuntos internos de otros Estados.

Es importante mencionar que Cuba era única ficha socialista en el continente americano, por lo que la URSS financiaba a Cuba, no sólo para mantener el régimen castrista sino que, no es osado pensar, también para que difundiera las ideas y las armas en el resto de América valiéndose de su cercanía cultural e idiomática.

2.4.3. La porosidad fronteriza con Venezuela

Venezuela, por razones de vecindad, siempre se ha mostrado interesada en el conflicto armado pues éste ha cruzado sus fronteras, al compartir una frontera tan grande y que goza de ser la más dinámica entre países latinoamericanos, es de vital importancia para ambos países cuidarla y vigilarla pues no son sólo actividades lícitas las que dan esa dinámica tan fuerte en dicho territorio compartido.

Las controversias entre Colombia y Venezuela no tienen que ver sólo con asuntos limítrofes; existe una serie de factores de carácter histórico, culturales, socioeconómicos y políticos que siempre van a estar gravitando sobre dichas relaciones, y que a su vez generan estereotipos y percepciones mutuas negativas entre los habitantes de ambos lados de la frontera.¹⁷⁹

¹⁷⁸ El Tiempo, *Bogotá y La Habana, una relación con altibajos*, 27 de noviembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/relaciones-entre-colombia-y-cuba-46229>

¹⁷⁹ José Miguel Salazar y Gerardo Marín “El fenómeno de la imagen de espejo en las percepciones mutuas de colombianos y venezolanos” citado en Miguel Ángel Hernández Arvelo, *Colombia-Venezuela: de la integración al enguerrillamiento. (1989-1999) Una perspectiva venezolana*, en Gonzalo Sánchez y Eric Lair, *óp. cit.* 231-232 pp.

La frontera es de gran importancia por el comercio y por ser una zona petrolera que despierta el interés de ambos Estados, en la que también se presentan fenómenos como el contrabando de víveres y de gasolina, el narcotráfico, entre otros, que son operados por bandas criminales de ambas nacionalidades que se muestran como aliadas de grupos armados colombianos, pues además, hay que decirlo, la zona es óptima para cultivos ilícitos, procesamiento de drogas y por supuesto infraestructura para el embarque y salida de mercancías ilegales.

Un elemento más que forzosamente se ve en la frontera es el flujo de personas, pues la migración también es parte importante de ambos países. Si bien de la década de los sesenta a los ochenta, la migración se daba de Colombia a Venezuela huyendo de la violencia y buscando mejores oportunidades, el flujo se ha invertido por la situación precaria en la que se encuentra Venezuela.

Por estas razones, se puede hablar de la existencia de la transnacionalización del conflicto y el crimen organizado, pues los grupos criminales pero también los grupos paramilitares y guerrilleros, todos actores clave del conflicto armado colombiano, traspasan la frontera y tienen actividades que involucran y perjudican a ambos países. Estos elementos permiten explicar el derrame del conflicto allende las fronteras mediante la teoría del Transnacionalismo, Resulta importante señalar que existe una fuerte competencia entre los actores ilegales fronterizos, por lo que se vuelve más complejo el problema.

Del lado venezolano los movimientos armados antagónicos, el paramilitarismo y las guerrillas, encuentran algunos respaldos y simpatías de los grandes ganaderos y el oficialismo venezolano, respectivamente. De hecho los grupos neoparamilitares son en gran medida los responsables de la violencia en la zona con sus alianzas con grupos criminales hasta la actualidad.

Pero el conflicto armado es un problema compartido entre colombianos y venezolanos incluso antes de la llegada de Chávez...

Desde hace más de treinta años el conflicto armado colombiano cruzó la frontera. En los primeros años de presencia en Venezuela los grupos armados ilegales colombianos utilizaron los centros poblados como sitio de 'aliviadero' por las pretensiones que ejercía sobre ellos el Ejército colombiano. Era lugar de descanso, recreación, distensión y cura de enfermos. Para finales de los ochenta y comienzos de los noventa, esos mismos centros poblados se

convirtieron en bases de un trabajo más político, organizativo y de captación de simpatizantes y colaboradores.¹⁸⁰

Durante el proceso de paz orquestado por el expresidente colombiano César Gaviria, el entonces presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, facilitó que Caracas fuera sede de las negociaciones. Ya que en gobiernos anteriores, como el de Caldera en Venezuela, habían atacado a la presencia guerrillera en la frontera, situación que causó una protesta del lado colombiano, pues el expresidente Samper argumentó la violación del espacio aéreo soberano.¹⁸¹

2.4.4. El Bolivarianismo de Hugo Chávez

Con el ascenso de Hugo Rafael Chávez Frías a la presidencia venezolana en 1998, se percibió un cambio significativo pues “Chávez declaró desde un inicio su neutralidad frente al conflicto colombiano, con lo cual se abandonó una posición venezolana que favorecía al Gobierno colombiano al adoptar el postulado de que las guerrillas eran, también, una amenaza para el gobierno de Venezuela.”¹⁸²

No obstante, se cuestionó el verdadero apoyo del gobierno venezolano para con el colombiano, pues Hugo Chávez se convirtió en un actor dentro del conflicto colombiano derivado del “caso Ballestas”: que refiere a un guerrillero de ese apellido miembro del ejército de Liberación Nacional (ELN), el cual secuestró en 1999 un avión en Colombia, de la línea aérea colombiana Avianca que cubría una ruta Bogotá-Bucaramanga y se ocultaba en Venezuela. Pertinente es señalar que el ELN es endémico de la zona fronteriza, por lo que su relación con la población venezolana es más cercana.

El 13 de febrero 2001 José María Ballestas Tirado y su compañera Patricia Montero Delgado fueron arrestados por policías de la Interpol con el fin de ser deportados a Colombia, el 14 de febrero fueron interrogados y el 15 de febrero cuando se pensaba deportarlos, el Ministro del Interior venezolano, Enrique

¹⁸⁰ Ariel Fernando Ávila y Sofía León, “Frontera Arauca-Apure” en Ariel Fernando Ávila, *óp. cit.* p. 90

¹⁸¹ Ariel Fernando Ávila, *óp. cit.*, p. 23.

¹⁸² Fernando Cepeda “La comunidad internacional y el proceso de paz” en Sandra Borda y Fernando Cepeda (comp), *óp. cit.* p. 23.

Miquelena, se opuso argumentando razones humanitarias, decisión amparada por la organización venezolana de Derechos Humanos, PROVEA.¹⁸³ Dicha medida no fue bien aceptada por parte del gobierno colombiano porque la justicia venezolana sólo condenó al guerrillero por usar un pasaporte falso y otros delitos menores.

El 12 de marzo de 2001 la Fiscalía Colombiana solicitó a la República de Venezuela la extradición de Ballestas con base en el Acuerdo Bolivariano sobre Extradición, posteriormente se pidió la extradición por medio de la nota diplomática n° 164 dirigida al Ministerio de Relaciones Exteriores donde se referían delitos relacionados por el secuestro del vuelo 9463 de Avianca. Finalmente el traslado se llevó a cabo el 19 de julio por decisión del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela.

El gobierno de Hugo Chávez fue ganando simpatía de varios y odio de otros, pues desde que en 2005 anunció que el camino a la revolución bolivariana sería el socialismo, sus relaciones con Cuba se intensificaron y entre estos países cooperaron mutuamente dando lo mejor de sí de cada país, “Mientras Chávez mandaba noventa y cinco mil barriles de petróleo diarios a Cuba, apuntalando su economía, Fidel enviaba veinte mil médicos, enfermeras y otros especialistas cubanos a los barrios de Venezuela.”¹⁸⁴

2.4.5. El apoyo chavista a la insurgencia colombiana

Algunos periodistas como Rory Carroll aseguran que las Fuerzas Armadas venezolanas estaban incomodas por el intervencionismo cubano y “otros estaban horrorizados por la cooperación tácita con guerrillas izquierdistas, cuya insurgencia desde hacía décadas contra el Estado colombiano se financiaba con cocaína. Oficialmente, Chávez era neutral, pero, en realidad, adoptaba una política veleidosa hacia las guerrillas.”¹⁸⁵

¹⁸³ Informes del Centro de Memoria Histórica de Colombia [en línea] disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/>

¹⁸⁴ Rory Carroll, *óp. cit.* p. 127

¹⁸⁵ *Ibidem.* p. 177.

En cuanto a las FARC-EP, esta guerrilla encontró empatía ideológica con el gobierno venezolano cuando Chávez promovió el pensamiento bolivariano y el socialismo en su administración, de igual forma la Asamblea Nacional Bolivariana de la República de Venezuela presionaba a Hugo Chávez a reconocer a la guerrilla como fuerza beligerante.¹⁸⁶ Situación que llevaría al primer enfrentamiento con Álvaro Uribe, pues el expresidente colombiano en respuesta, exhibió fotografías de campamentos guerrilleros en territorio venezolano.

El apoyo militar por parte de Venezuela a las guerrillas colombianas se ha visto expuesto de muchas formas, Ann Mason y Arlene Tickner aseguran que sectores de otros gobiernos han colaborado con el tráfico de armas hacia los grupos armados ilegales en Colombia, “Aunque no hay cifras oficiales, a los actores armados ilegales de Colombia se le han confiscado periódicamente armas, municiones y explosivos pertenecientes a las Fuerzas Armadas de Ecuador y Venezuela.”¹⁸⁷

Asimismo, estas autoras documentan que si bien ninguno de los países vecinos antes mencionados apoya directamente a las FARC-EP, ambos países de manera extraoficial se han convertido en un santuario y otorgan libertad de movilidad dentro de sus fronteras a esta guerrilla. Estas acciones son las razones por las que ha habido desencuentros diplomáticos entre los integrantes de la antes Gran Colombia.

Otros analistas por el contrario observan una participación activa del extinto presidente venezolano Hugo Chávez,

En el caso de Venezuela con un peligroso agravante como es el gobierno de Hugo Chávez quien, en su juego político de acción contestataria ya-histórica, trata de fortalecer su bloque de poder y apoyo político con una base populista, sustentada en aquellas causas que todavía son símbolos de oposición y choque al poder hegemónico occidental.

Desde luego el interés norteamericano también se ve claramente comprometido; pero si a esto se agrega la contradicción en la posición diplomática de Chávez jugando al buen vecino con el gobierno colombiano, pero también haciendo concesiones diplomáticas a la guerrilla, entonces tenemos dadas las condiciones para que ese lado de nuestra frontera sea evaluada como

¹⁸⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica, *óp. cit.* p. 230.

¹⁸⁷ Ann C. Mason y Arlene B. Tickner, “Agentes de inseguridad en la región andina” en Angelika Rettberg (comp), *óp. cit.* p. 364.

una especie de arena movediza y conflictiva en el plano de la internacionalización de nuestra crisis a nivel regional.¹⁸⁸

El primer gran evento en el que las relaciones colombo-venezolanas se vieron afectadas a causa de la guerrilla las FARC-EP ocurrió en diciembre 2004 con el caso Granda. Para entonces, la posición estadounidense hacia el régimen chavista ya se había endurecido y desde la Casa Blanca se decía que Hugo Chávez atentaba contra la democracia apoyando a las guerrillas terroristas en Colombia.

El conflicto radicó en la captura de Rodrigo Granda en Caracas, un supuesto guerrillero de las FARC-EP, después de la captura éste fue llevado a Colombia, el gobierno venezolano argumentó un secuestro del ciudadano colombiano y que con esto se había violentado su soberanía territorial, ya que se presume fueron agentes policíacos colombianos quienes efectuaron la detención.

Por su parte el gobierno colombiano argumentaba que no era admisible que el gobierno venezolano recibiera a un guerrillero buscado en Colombia en el marco del Congreso Bolivariano de los Pueblos, de igual manera aseguraba que era necesario contar con la cooperación venezolana en la lucha contra el terrorismo.

Hubo una serie de intercambio de comunicaciones, tanto oficiales como no oficiales, en las que las declaraciones del lado colombiano se fueron suavizando mientras que del venezolano, Hugo Chávez sustentó que el guerrillero mencionado no fue invitado y que el desprestigio de atentar contra la democracia estaba fraguado desde Estados Unidos.¹⁸⁹

El comercio fronterizo es importante para ambas naciones y debido a esta crisis en las relaciones, el intercambio comercial se vio mermado considerablemente, asimismo, la logística de transporte fue afectada “80% de los productos que se consumen en Arauca, Saravena y Arauquita deben salir de Cúcuta

¹⁸⁸ Restrepo Riaza, William. *óp. cit.* p. 103.

¹⁸⁹ Irma Chumaceiro y Alexandra Álvarez, “El caso Granda: conflicto y diálogo entre Estados, en Socorro Ramírez y José María Cárdenas, *Colombia y Venezuela, retos de la convivencia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006, 100-129 pp.

por carreteras venezolanas ya que por las colombianas se demoran diez horas más.”¹⁹⁰

La crisis terminó el 20 de febrero de 2005 mediante un comunicado conjunto de ambos gobiernos en el que señalaban la importancia de reacondicionar sus relaciones, es preciso señalar que en la reactivación de las relaciones hubo mediación cubana:

Al comenzar 2005 las FARC fueron noticia internacional. La captura en Caracas de Rodrigo Granda se convirtió en un problema con Venezuela. Tal captura, arreglada en secreto entre autoridades colombianas y militares venezolanos, produjo un delicado incidente. Este asunto fue solucionado a fines de enero por medios diplomáticos, en especial con la mediación del presidente de Cuba, Fidel Castro.¹⁹¹

Un evento más en donde la postura venezolana fue cuestionada se presentó en la Operación Fénix en 2007 cuando se asesinó al guerrillero Raúl Reyes, el gobierno colombiano reveló que al revisar el aparato de cómputo de dicho personaje, se encontró información que involucraba al gobierno venezolano. Para finales de 2008, el gobierno colombiano insistía en la intromisión de Venezuela, se anunció la existencia del “Plan Guicapuro” mismo que consistía en una invasión de Colombia para poner a las FARC-EP en el poder con el apoyo de Venezuela.

Los hechos anteriores fueron de gran discusión entre ambos gobiernos, lo cierto es que ninguno exhibió pruebas para comprobar o desmentir, lo que sí fue una realidad es que Venezuela recibió a los guerrilleros Alfonso Cano y Manuel Marulanda en enero de 2008, en el marco de la reunión de la Coordinadora Bolivariana Continental.¹⁹²

Un evento más en donde pudo observarse la diferencia entre las posturas frente al conflicto armado fue la “Masacre del Táchira” en 2009, es decir, el hallazgo de 11 personas asesinadas, mayoritariamente de origen colombiano, en territorio fronterizo venezolano. Mientras el gobierno colombiano señaló oficialmente al ELN de haber cometido el crimen, Hugo Chávez responsabilizó a los grupos

¹⁹⁰ Socorro Ramírez, “Colombia y Venezuela: De una aguda tensión a una asociación estratégica”, en Socorro Ramírez y José María Cárdenas, *Colombia y Venezuela, retos de la convivencia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006, p. 36.

¹⁹¹ Francisco Leal Buitrago, *óp. cit.* p. 341

¹⁹² Centro Nacional de Memoria Histórica, *Óp. Cit.* p. 230.

paramilitares colombianos del desafortunado evento, ya que el estado venezolano del Táchira era gobernado por un opositor al chavismo, César Pérez.¹⁹³ El gobierno venezolano cada vez más opinaba del conflicto interno del país vecino.

Es importante mencionar que en la frontera venezolana por mucho tiempo se negoció con actores armados no importando su origen o afiliación política, debido a diversos factores, por ejemplo, que las fuerzas armadas venezolanas no estaban preparadas para combatir guerrillas o por la conveniencia de ciertos grupos políticos.

Esto es, lo mismo se apoyaba a paramilitares como a guerrilleros dependiendo la lógica fronteriza, por ejemplo, el estado del Táchira, es el baluarte de la oposición venezolana al Chavismo por lo que en los límites de ese Estado había un mayor apoyo a los paramilitares que también cruzaron la frontera y se cazaba a las guerrillas, ganándose así la simpatía del gobierno colombiano.¹⁹⁴

Resulta imperativo ubicar a grupos neoparamilitares, bandas de crimen organizado y narcotraficantes que actualmente se encuentran en el vecino país ocasionando situaciones pandémicas que implican, entre otros aspectos, altos niveles de violencia y criminalidades en ambos lados de la frontera. Se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que el conflicto armado colombiano ha dejado de ser un asunto que afecta única y exclusivamente a Colombia, pues ha cruzado las fronteras hacia la República Bolivariana de Venezuela.¹⁹⁵

2.5. Los gobiernos de Álvaro Uribe y sus tropiezos diplomáticos

Álvaro Uribe Vélez, presidente colombiano en el periodo 2002-2010, abanderó su campaña con su rechazo total al proceso de paz de Pastrana y otros aspectos como la lucha a la corrupción y el excesivo gasto público. El pueblo colombiano lo eligió en un ambiente de hartazgo y en el momento en que el tema de seguridad estaba en la mente de todos los colombianos.¹⁹⁶

¹⁹³ Noticias 24.com, *Identificaron los cuerpos de los 11 asesinados en la "masacre del Táchira"*, Noticias 24.com (en línea), disponible en: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/105252/cicpc-investigara-caso-de-secuestrados-en-el-estado-tachira/> 24/10/2009, consultado el 13 de abril de 2016.

¹⁹⁴ Ariel Fernando Ávila, *óp. cit.* p.211.

¹⁹⁵ *Ibidem.* p. 525.

¹⁹⁶ Es pertinente señalar que el origen de Álvaro Uribe permite entender su odio por la insurgencia, especialmente en las FARC-EP, ya que su padre fue asesinado por esa guerrilla, además de pertenecer a una de las familias más opulentas dedicadas a las grandes extensiones de tierra y el comercio del departamento

Desde el inicio de su vida política se declaró enemigo de las FARC-EP y les declaró la guerra, con la estrategia de eliminación total contra la guerrilla, pues consideraba que ésta no tenía razones políticas de existir, para este político, no se trataba más que de un grupo terrorista.¹⁹⁷

El éxito de Álvaro Uribe en la primera vuelta de la elección presidencial, del 26 de mayo de 2002 consagra ante todo el fracaso del “proceso de paz”. Aún antes de la ruptura oficial del 20 de febrero, ya hacía algunos meses que las negociaciones con las FARC, la principal organización guerrillera, se venía malogrando.¹⁹⁸

Para esos momentos, gran parte de la población colombiana se manifestaba en contra de las FARC-EP argumentando que no era el ejército del pueblo como se hacían llamar, esto porque los raptos, asesinatos y desapariciones se vincularon fuertemente a la guerrilla, versión respaldada y potenciada por los medios de comunicación, el resultado fue: el apoyo total al gobierno de Uribe.

El economista Henry Acosta,¹⁹⁹ quien fungiría como facilitador en los Acuerdos de Paz con el presidente Santos, relata que el 30 de mayo de 2006 fue la única vez que Álvaro Uribe mencionó la existencia de un conflicto armado en Colombia, en un discurso en la Escuela Superior de Guerra de Bogotá, por lo que la guerrilla aceptó negociar con tan peculiar personaje.

de Antioquia, Colombia. Asimismo, se formó académicamente en las universidades estadounidenses, Oxford y Harvard, por lo que su cercanía a las ideas “norteamericanas” resulta evidente.

¹⁹⁷ A partir de los atentados contra las Torres Gemelas en Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, a nivel internacional se adoptó el término “terrorismo” para deslegitimar cualquier rebelión política en el mundo, lo más curioso es que se ha convertido en el centro del combate internacional sin que la ONU haya siquiera definido el término. Así que parecería una combate contra casi cualquier cosa.

¹⁹⁸ Daniel Pécaut, *óp. cit.* en Gonzalo Sánchez y Eric Lair, *óp. cit.* p. 75.

¹⁹⁹ El pacifista y de alguna manera víctima del conflicto, el quindiano Henry Acosta Patiño desde 2002 fue nombrado una y otra vez como el facilitador de los acercamientos entre el gobierno y las FARC-EP, gracias a su amistad con el guerrillero Pablo Catatumbo, gozaba de mucha confianza en la guerrilla y en su libro el “Hombre Clave”, relata que fue él quien propuso a los presidentes Uribe y Santos, durante sus respectivos mandatos, para intentar una salida negociada del conflicto. Sus funciones radicaban en el intercambio de las comunicaciones entre una parte y otra antes del establecimiento formal de los diálogos.

2.5.1. Entre la negociación y la abominación

Sin embargo, los posibles diálogos partían siempre desde la desconfianza pues el entonces presidente no mostraba gran interés en negociar, el acuerdo que planteaba era la entrega de las armas de las FARC-EP a cambio de brindarles facilidades de irse del país y lograr asilo o refugio en países como Chile o Francia, con esta última acción otorgaría amnistía a los guerrilleros, uno de los puntos que más ataca de los acuerdos de Santos.²⁰⁰

Dentro del equipo de Uribe había gente muy preparada y con voluntad, sin embargo, como el Alto Comisionado de la Paz, Luis Carlos Restrepo, pero también dentro del gobierno y de las Fuerzas Armadas había grandes opositores que no colaboraban en lo más mínimo.

El equipo de Uribe ya pensaba en que Hugo Chávez fungiera como mediador, que Suecia y Chile fueran facilitadores y que los encuentros para los diálogos se dieran en Brasil, Luis Carlos Restrepo hizo las diligencias necesarias, antes de dejarle el puesto a Frank Pearl. Sin embargo, las comunicaciones de Uribe a las FARC-EP distaban de actitud a la negociación, por lo que el 7 de abril de 2010, Pablo Catatumbo decidió cancelar los diálogos.

Los golpes militares a la guerrilla fueron contundentes y en menos de un año la percepción de inseguridad disminuyó considerablemente, “unas tres cuartas partes de los colombianos, sin aparentes distingos de clase social o adscripción política, percibían que el Estado había reconquistado el territorio: ‘Colombia viva. Viaja por ella’”.²⁰¹

Bajaron los secuestros y asaltos, el pueblo colombiano regresó a viajar por las carreteras sin miedo a los secuestros que se habían vuelto el pan de cada día en administraciones anteriores, esos plagios se relacionaban mayoritariamente con las guerrillas. Así fue que las FARC-EP empezaron a disminuir su poder, sus recursos y sus militantes. Fue hasta este momento, que la población colombiana

²⁰⁰ Henry Acosta Patiño, *El hombre clave, el secreto mejor guardado del proceso de paz de Colombia*, Aguilar, Bogotá, 2016, 64-72 pp.

²⁰¹ Ariel Fernando Ávila, *óp. cit.* p. 169.

empezó a confiar en las Fuerzas Armadas, pues durante los años noventa del siglo XX, existía la percepción generalizada de no poder ganarle la guerra.²⁰²

Tales embates provocaron que las FARC-EP se vieran forzadas a reformular sus ataques e incluso su distribución en el mapa colombiano, cada vez se ubicaron más en sitios marginales en donde se pudieran respaldar con comunidades rurales pero también en lugares fronterizos, pues su buena relación con los países vecinos parecía darles un respiro.

Quizá uno de los eventos más desafortunados incluso para la guerrilla, aun cuando en un inicio parecía haber sido un gran triunfo político, fue el secuestro de los 11 diputados del Valle del Cauca en 2002, pues se realizó a plena luz del día en la Cali, si bien ya se gestionaban negociaciones para intercambio de reos, la poca discreción del gobierno y la confusión de que las Fuerzas Armadas acechaban a las FARC-EP, provocó en el asesinato de los 11 plagiados.²⁰³

Después de la negociación de Pastrana del Plan Colombia, Uribe fue el heredero de ese valioso apoyo al gobierno colombiano, pero no bastó con eso, pues Uribe siguió buscando al exterior legitimar su combate a las FARC-EP continuando con la internacionalización del conflicto. Ya desde su campaña a la presidencia invocaba la participación de los cascos azules de Naciones Unidas para pacificar al país y exaltaba la importancia de la solidaridad de otros Estados.²⁰⁴ Así también, nombró como embajador en Washington a Luis Alberto Moreno, el cerebro detrás del Plan Colombia.

Una serie de atentados por parte de las FARC-EP provocó y legitimó la intervención internacional:

El gobierno desató entonces una ofensiva diplomática en busca de condena a las FARC, presunta responsable de los hechos. Se lograron dos declaraciones inmediatas, una de los gobiernos centroamericanos y otra del Consejo Permanente de la OEA, en las que se condenaba el hecho y se reafirmaba el cumplimiento de las Convención Interamericana contra el Terrorismo y la Resolución 1373 de la ONU, formulada luego del 11 de septiembre de 2001. El

²⁰² Juan Estebán Ugarriza y Nathalie Pabón Ayala, *óp. cit.* p. 297.

²⁰³ Henry Acosta Patiño, *óp. cit.* p. 61.

²⁰⁴ Louise Fawcett, "Participación internacional en conflictos armados: los esfuerzos de las Naciones Unidas por lograr la paz en Colombia" en Sandra Borda y Fernando Cepeda *óp. cit.* p. 126

gobierno pidió además a los gobiernos de los países vecinos declarara las FARC una organización terrorista.²⁰⁵

2.5.2. Deslegitimación política de la guerrilla/ el terrorismo

Estas manifestaciones en apoyo a Uribe no costaron mucho trabajo ya que el conflicto colombiano, con todo lo que representa, es uno de los problemas principales para la seguridad de la región, la presencia de actores y factores transnacionales permitió que más de un país latinoamericano se pronunciara respecto del conflicto:

La dinámica de la seguridad andina tipifica el paradigma de seguridad globalizada. La interdependencia de la seguridad, la superposición (overlay) regional, los flujos transnacionales y la prevalencia de los actores no estatales definen el panorama de seguridad en los Andes, dificultando un análisis exclusivamente nacional de la seguridad. Aunque se suele afirmar que el conflicto colombiano es el vórtice de la inseguridad regional, consideramos que esta interpretación es, como mínimo apenas parcial. No sólo no se tiene en cuenta el grado en que las geografías transnacionales de seguridad han reemplazado los enfoques basados en el Estado, sino que no se reconoce la manera como el conflicto colombiano es alimentado por las actividades transregionales, a la vez que las retroalimenta.²⁰⁶

Una acción más en la que se demuestra el respaldo internacional que buscaba Álvaro Uribe se dio el 23 de enero 2004, cuando suscribió un convenio entre la República de Colombia y la Secretaría General de la OEA, “Para el acompañamiento al proceso de paz en Colombia.”²⁰⁷ Es pertinente señalar que en este momento el expresidente César Gaviria era el Secretario General de dicha organización.

La insistencia de descalificar el carácter político de las guerrillas y centrar sus peticiones en acceder a los recursos y apoyo frente a la guerra contra el terrorismo internacional provocaron las primeras crisis en las relaciones con otros países, sobre todo en la región latinoamericana, pues la primera década del siglo XXI representó la llegada de gobiernos progresistas a la región.

²⁰⁵ Francisco Leal Buitrago, *óp. cit.* 336-337 pp.

²⁰⁶ Ann C. Mason y Arlene B. Tickner, “Agentes de inseguridad en la región andina” en Angelika Rettberg (comp), *óp. cit.* p. 353.

²⁰⁷ Fernando Cepeda *óp. cit.*, p. 19.

Otro obstáculo, quizá más insuperable aún, tuvo que ver con la insistencia de Uribe en que en Colombia no había conflicto armado sino ‘únicamente terrorismo’, según explicó en la segunda reunión del G-24 en Cartagena a comienzos del 2005: ‘Esa realidad de violencia yo he pedido que no se le denomine conflicto. Es un desafío del terrorismo a la sociedad colombiana. Esta visión no fue bien acogida por la ONU ni por otros actores internacionales como la Unión Europea y varios estados latinoamericanos como Brasil.’²⁰⁸

Mientras la región sudamericana avanzaba en una articulación y coordinación entre los gobiernos progresistas, Colombia se mantenía aislada de su región incluso de manera comercial, expertos en política exterior colombiana como Jaime Caycedo argumentan que se subestimó a los países vecinos en sus alcances políticos mundiales con el fortalecimiento de Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).²⁰⁹

2.5.3. El mal uso de la diplomacia

Sin embargo, las diferencias con los vecinos no se quedaron en las declaraciones, son quizá los acontecimientos de 2008 en donde mediante un ataque a las FARC-EP, el gobierno de Uribe ordenó bombardear territorio ecuatoriano fronterizo so pretexto de exterminar a la narco-guerrilla-terrorista que ahí acampaba y cuyo blanco era el guerrillero Raúl Reyes quien fuera el “canciller” de la guerrilla. En ese mismo año también fueron eliminados los guerrilleros Iván Ríos mediante ataque y el personaje Marulanda Vélez quien se dice murió de manera natural.²¹⁰

Por los bombardeos el presidente del tercer país miembro de la antigua Gran Colombia, Ecuador, Rafael Correa argumentó que Colombia estaba excediéndose en sus operaciones militares regionales excusándose en su conflicto armado, tesis apoyada por el gobierno bolivariano de Chávez quien argumentaba que la verdadera razón de los últimos eventos bélicos era la intervención militar estadounidense en la región.

²⁰⁸ Louise Fawcett, *óp. cit.* 129-130 pp.

²⁰⁹ Jaime Caycedo Turriago, “Raíces sociales de la paz y la democracia”, en Jairo Estrada (coordinador) Solución Política y proceso de paz en Colombia, Ocean Sur, Bogotá, 2013. P 134.

²¹⁰ Centro Nacional de Memoria Histórica, p. 218.

En lo que se convirtió en una disputa diplomática bilateral, a comienzos de 2005 se descubrió que un líder de las FARC estaba viviendo abiertamente en Venezuela con la complacencia del Gobierno, aunque pesaba en su contra una orden de arresto internacional. Por su parte, el gobierno ecuatoriano mantiene una política no oficial *laissez faire* frente a las FARC y su presencia desde hace mucho tiempo en territorio de Ecuador.²¹¹

2.5.4. Las relaciones con el paramilitarismo

La contribución para finalizar el conflicto de la que se dijo el expresidente Uribe tuvo a bien, fue la desmovilización de las Autodefensas, o sea los paramilitares, caso especial, pues no se trató propiamente de un proceso de paz, ya que estas no estaban en contra del Estado, así que la estrategia fue llamarlos acuerdos políticos para regresar el monopolio legítimo de la fuerza al Estado.²¹²

La sociedad internacional se negó terminantemente a participar como mediadora de estas negociaciones, pues no había en las Autodefensas un motivo político y eran vistas ya como delincuentes y terroristas por sus acciones despiadadas contra la población colombiana. La ONU y muchos otros países se negaron de inmediato, de los únicos países que se obtuvo un respaldo fueron Holanda y Suecia.

No obstante, las Autodefensas ya habían solicitado que se les diera un trato de actor político-militar, igualándose a la guerrilla, como condición para permitir diálogos con la guerrilla, pero esto nunca les fue concedido.

Esta desmovilización fue nombrada como el lugar en donde se llevaron a cabo los acuerdos, Santa Fe de Ralito, que comenzaron en 2003, es importante mencionar que sólo los principales dirigentes estuvieron presos y algunos fueron extraditados a Estados Unidos para después de ocho años ser liberados, al grueso de las bandas paramilitares se les perdonó y como por arte de magia se les desvinculó del narcotráfico con lo que consiguieron no ser extraditados al coloso del norte de América.

²¹¹ Ann C. Mason y Arlene B. Tickner, *óp. cit.* p. 366.

²¹² M. Chernick, "Acuerdo posible. Solución negociada del conflicto armado colombiano", Ediciones Aurora, Bogotá 2008, 232-234, citado en Marco Palacios, *óp. cit.* p. 139.

A todas luces se dejó en la impunidad a las organizaciones paramilitares, esta injusticia se legalizó mediante la Ley 975 de 2005 llamada Ley de Justicia y Paz, misma que numerosos expertos en el tema perciben como respaldo a estos grupos de violencia que también colaboraron en el conflicto colombiano.

De igual forma se presentó el fenómeno de la *parapolítica* que refiere a los vínculos de figuras políticas de todos los niveles de gobierno con los grupos paramilitares para beneficiarse políticamente o para que financiaran sus candidaturas, así también hubo quien producto de estas relaciones pudo apropiarse de las tierras que habían sido despojadas a los campesinos

Estos acontecimientos no resultan extraños pues con la política de Seguridad Democrática impulsada por Uribe, con la que se militarizó extremadamente al país, el gobierno se valió del apoyo paramilitar para atacar a las guerrillas en varias partes del país, en especial en la frontera.

Debido al logro por disminuir la violencia guerrillera, el expresidente Uribe en 2006 fue reelecto con amplio margen frente a sus contrincantes con el respaldo de muchos colombianos que observaron resultados en la confrontación armada contra las FARC.

En síntesis, en materia de paz y guerra los ocho años del gobierno uribista se pueden resumir como la guerra contra las FARC, la negociación con las AUC y la pasividad ante el rearme paramilitar, al lado del destape de las ambiguas relaciones de algunos sectores políticos con los grupos paramilitares.²¹³

Sin duda las administraciones de Uribe fueron los años en que más golpes y bajas sufrieron las FARC-EP y como se ha mencionado antes, sin duda los colombianos percibieron una baja en las actividades violentas de la guerrilla, sin embargo, la violencia paramilitar sigue siendo una realidad aún después de su supuesta desmovilización.

Aun con los triunfos del Estado sobre la guerrilla, como refiere el Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia de 2003, el conflicto armado en Colombia es una “guerra de perdedores”:

La guerra ha sido un fracaso. Fracaso para las FARC y para el ELN que, tras cuatro décadas de lucha armada, están aún lejos de llegar al poder. Fracaso para los paramilitares, que en veinte años de barbarie no han logrado acabar

²¹³ Fernán E. González González, *óp. cit.* p. 481

con la guerrilla. Fracaso para el Estado colombiano, que ni ha sido capaz de derrotar a los insurgentes, ni de contener el paramilitarismo, ni de remover las causas del conflicto armado.²¹⁴

El presente capítulo intentó hacer un recorrido histórico general del conflicto armado en Colombia, con este breve repaso se detalló la complejidad del conflicto por su multiplicidad de actores, su larga data, la transnacionalización de sus factores, para poder sostener que el conflicto es más internacional de lo que se piensa.

Asimismo, se evidenció la naturaleza política y de reclamo agrario que motivó la creación de las FARC-EP y como este grupo guerrillero fue evolucionando desde su ideología y su estructura hasta convertirse en una corporación muy bien jerarquizada y organizada, valiéndose de alianzas poco aceptables como la de los narcotraficantes, pero también en respuesta a la internacionalización del conflicto que hacían los gobiernos colombianos, relaciones en el exterior con movimientos guerrilleros o de gobiernos empáticos con su causa.

Por otro lado, se evidenció el intervencionismo estadounidense que en muchas ocasiones fue solicitado por los políticos colombianos, a través del Plan Colombia principalmente, pues es con esa estrategia que se observa el uso de la política exterior colombiana para ganar el conflicto frente a las guerrillas con el apoyo de otro Estado.

Es en estas aseveraciones donde encontramos la explicación neorrealista, en la que los Estados buscan la cooperación o establecer alianzas con el único fin de satisfacer sus necesidades y cumplir sus objetivos nacionales, por un lado Colombia permite que su territorio y política sean dirigidos por Estados Unidos a cambio de armas para eliminar su disidencia política y por el otro lado los estadounidenses deciden hacer un gasto importante en Colombia con el fin de garantizar una lealtad sudamericana para vigilar el resto de la zona y por supuesto, asegurar recursos naturales y un mercado más amplio para sus mercancías.

La respuesta a la internacionalización por parte de las guerrillas fue buscar en Cuba y Venezuela, la ayuda necesaria para responder a los embates del

²¹⁴ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *El conflicto, callejón sin salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia 2003*, Bogotá, 2003, p. 81.

gobierno colombiano, favorecida por la búsqueda de los Castro de potencializar movimientos disidentes en América Latina y de Venezuela que por la propia vecindad se viera comprometida con el conflicto armado colombiano.

Las líneas dedicadas a estos dos países demuestran que con Fidel Castro y Hugo Chávez en el poder, se apoyó ideológica y tácticamente a las guerrillas colombianas sin importar que esto representara una afrenta a Colombia y una intromisión en asuntos internos de un vecino.

Por último, se mencionó la importancia de las administraciones de Álvaro Uribe pues su estrategia de militarización antiterrorista avalada por los Estados Unidos, significó un gran golpe de deslegitimación y físico a las FARC-EP, curiosamente fueron estas administraciones en las que más se buscó respaldo internacional, pero también en las que más crisis diplomáticas se tuvieron con los vecinos.

La sucesión del poder a Juan Manuel Santos estará marcada por el cambio de la estrategia y la búsqueda de una solución negociada con la participación de varios actores internacionales, incluyendo a Cuba y Venezuela, este cambio en todas las posiciones de los protagonistas del conflicto así como de los actores externos serán objeto de análisis en el siguiente capítulo.

3. La internacionalización de las negociaciones del proceso de paz

Como ya se relató en el capítulo anterior, han sido bastantes los intentos por concretar el cese al fuego al conflicto armado que azota a Colombia desde la mitad del siglo XX. Este capítulo está destinado a analizar las particularidades del acuerdo firmado en 2012 entre las FARC-EP y el gobierno encabezado por el presidente Juan Manuel Santos, así como tratar de dar respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las condiciones internas para lograr la negociación entre las partes? ¿Por qué La Habana como sede para las negociaciones? ¿Qué interés mantiene el gobierno de Raúl Castro por colaborar con las FARC-EP y con el Estado colombiano? ¿Cuál es la posición e interés del gobierno de Hugo Chávez por incluir a Venezuela como facilitador durante el actual proceso de paz?

Las interrogantes arriba expuestas se antojan demasiado ambiciosas para la investigación, no obstante, resulta importante exponer las condiciones y razones de fondo por las que Venezuela y Cuba deciden hacerse presentes en este momento histórico para el pueblo colombiano.

Así también es interesante saber por qué tanto el gobierno colombiano como las FARC-EP, aceptan que estos dos Estados figuren en la resolución de su conflicto.

“Adicionalmente, a pesar de que la iniciativa de invitar o desinvitar a actores internacionales a hacer parte de las negociaciones proviene única y exclusivamente de las partes en el conflicto, dichas partes deben tener presente que no siempre mantienen el control sobre los agentes internacionales y que ellos no son simplemente instrumentos de su voluntad. Independientemente del papel que cumplan y de la etapa del proceso en el que lo hagan, es imposible pensar que los miembros de la comunidad internacional milagrosamente se despojarán de su propia identidad e intereses para convertirse en instrumentos de alguna de las partes. Estos actores adquieren roles de facilitadores, mediadores, amigos del proceso, pero su objetivo no es el de fundirse con ninguna de las partes negociadores y estas últimas tienen el deber de mantener esto en mente a lo largo de las conversaciones.”²¹⁵

En esta internacionalización existen más actores con una gran experiencia en materia de desarrollos de paz, como son: la ONU y Noruega, que sin duda han

²¹⁵ Sandra Boda Guzmán, “Sobre la internacionalización de la paz en Colombia: aprendiendo las lecciones del pasado” en Sandra Boda Guzmán y Fernando Cepeda Ulloa, (comp) *Proceso de paz en Colombia. Participación de actores internacionales*, Controversia, Bogotá, 2012. VIII y IX pp.

facilitado su conocimiento para desarrollar de la mejor manera las negociaciones desde 2012. Sin embargo, para efectos de este estudio la atención y análisis se concentrará en Cuba y Venezuela sin obviar el papel de otros actores internacionales presentes en el proceso de paz colombiano.

Desde finales de los años ochenta del siglo XX tanto los distintos gobiernos como los grupos armados de izquierda veían en la negociación diplomática, la solución al conflicto armado colombiano, sugiriendo que la vía bélica no les había funcionado del todo.

La figura central en los procesos es sin duda la del presidente, al ser responsabilidad de este atender aquellos asuntos que pongan en juego la seguridad nacional del país, esto no quiere decir que el poder legislativo no sea tomado en cuenta, simplemente que a dicho componente del gobierno se encarga de aceptar y/o rechazar lo que el ejecutivo inicia o compromete.

Es interesante agregar que para sistemas políticos como el colombiano que si bien, en la constitución se divide al gobierno en tres poderes, la realidad es que como ocurre en distintos países latinoamericanos, Colombia es un país presidencialista, en donde los pesos y contrapesos que tiene por razón de ser la división tripartita, sólo se encuentra en el papel. Tradicionalmente las decisiones del presidente pasan por mero trámite al Congreso para su segura aprobación o si mucho alguna discusión.

Esto no exime la presencia de diferentes corrientes políticas representadas, sin embargo, estas son minoría frente a los grandes partidos que componen la élite política de larga data. Así también, se han dado ocasiones en las que el Congreso utiliza sus prerrogativas como carta de negociación para asegurar algunos beneficios para los partidos que lo componen.

Una vez aclarado el punto, a continuación se presenta un cuadro con la estrategia y los logros de cada presidente que intentó poner fin al conflicto con las guerrillas. Para algunos especialistas en el conflicto, los paramilitares fungían como saboteadores de los intentos de negociación de guerrillas con el Estado, es por ello que algunos expresidentes dudaban en la salida del conflicto de manera negociada.

Cuadro 1. Estrategias, logros y retos de los gobiernos.

Presidente	Estrategia	Logros y Retos
Belisario Betancourt (1982-1986)	<ul style="list-style-type: none"> • Diálogo Nacional • Cese al fuego. • 1982 Ley de Amnistía amplia para desmovilizar guerrillas. • “La paz no es liberal, ni conservadora, sino nacional.” • Comisión de Paz. • Alineación a Estados Unidos. • Participación en procesos de paz centroamericanos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tregua con el M-19, Autodefensa Obrera (ADO) y el EPL. • Acuerdos de La Uribe con las FARC-EP. • Surgimiento de la Unión Patriótica. • Ningún acuerdo con ELN • La toma del Palacio de Gobierno en 1985 por el M-19 terminó con el proceso.
Virgilio Barco (1986-1990)	<ul style="list-style-type: none"> • Desacreditar trabajo de su antecesor. • Comisiones ad-hoc • Cambiar la Comisión de paz por la Consejería para la normalización, rehabilitación y reconciliación. • Declarar terrorista a las FARC-EP y reconocer a algunos jefes guerrilleros. • Iniciativa para la paz • Gestionar las negociaciones con el EPL, con movimiento Quintín Lame. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reto frente a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. • Reconocimiento de la alianza entre el narcotráfico y los paramilitares. • Iniciativa para la Paz consolidó la paz con M-19 en 1990. Primer proceso de paz exitoso. • Narcotráfico más violencia
César Gaviria (1990-1994)	<ul style="list-style-type: none"> • Dar continuidad del gobierno anterior en lo referente a desmovilización. • Negociaciones por separado. • Diálogos fuera de Colombia (Caracas y Tlaxcala). • Incluir excombatientes en la Asamblea Constituyente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación de pacto con el EPL. • Consolidación de la Paz con Movimiento Armado Quintín Lame • Acuerdos con el Partido Revolucionario de Trabajadores.
Ernesto Samper (1994-1998)	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia del Alto Comisionado de Paz. • Paz integral. • Reconocer carácter político de las guerrillas • Alianza con la Iglesia. 	<ul style="list-style-type: none"> • No se concretó acuerdo con las FARC-EP. • Acuerdo de Maguncia con ELN, en el cual se comprometían a no secuestrar.
Andrés Pastrana (1998-2002)	<ul style="list-style-type: none"> • Campaña cercana a las FARC-EP. • Separar narcotráfico de la guerrilla. • Zona de despeje • Invitación a la ONU a participar. • Plan Colombia 	<ul style="list-style-type: none"> • La participación activa de la comunidad internacional. • Legitimidad y credibilidad de los procesos de paz.

Elaboración propia con base en: Fernando Cepeda Ulloa, Conflicto y paz, Colombia 1953-2016, Cuéllar Editores, Bogotá 2016 y en Eduardo Pizarro, Cambiar el futuro, historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016), DEBATE, Bogotá, 2017.

El presidente Belisario Betancourt con su experiencia diplomática logró dinamizar la política exterior colombiana, el país cafetero se alineó con Washington de manera notoria, así también mostró gran activismo en la pacificación centroamericana formando parte del Grupo Contadora.²¹⁶ Con estas acciones legitimaba en el exterior su postura y proceder pacifista respecto de la situación política del país. Cabe destacar que en este primer llamado a la paz negociada, las FARC-EP fue la primera guerrilla en acceder.

Mediante la Iniciativa para la Paz, el expresidente Virgilio Barco en 1990 logró el primer proceso de paz exitoso, pues el 9 de marzo de 1990 consiguió que el M-19 renunciara a las armas, aun cuando cinco años antes, mediante la toma del Palacio de Justicia, ese grupo rebelde había hecho gala de su poder. Es importante mencionar que la Iglesia Católica fungió como tutora moral y espiritual de ese proceso, esto muestra la relevancia que tiene esa institución en la política nacional colombiana. Así también, es de resaltar que fue la única vez que se intentó negociar con todos los grupos guerrilleros en bloque, aunque esa unidad sólo lo era discursivamente.

El sucesor César Gaviria consolidaría el proceso de paz total con el M-19 y más tarde lograría acuerdos con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Quintín Lame de origen indígena y con la Corriente de Renovación Socialista. Lo interesante de este proceso fue que esas antiguas voces disidentes fueron invitadas a participar en la Asamblea Constituyente para la Constitución de 1991, las FARC-EP también fueron invitadas pero se rehusaron. La participación de los representantes de la izquierda permitió que la constitución tuviese tientes sociales importantes. Asimismo, se estableció en el artículo 22 de la misma que “la paz es derecho y un deber de obligatorio cumplimiento.”²¹⁷

Por su parte, Ernesto Samper contando con un gran apoyo internacional en un inicio —que fue perdiendo cuando se descubrió que su campaña presidencial

²¹⁶ Grupo compuesto por Colombia, México, Panamá y Venezuela en 1983 creada con el objetivo de mediar en la efervescencia política y conflictos que reinaba en cuatro países centroamericanos: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, el cual sería percibido como un desencuentro con el coloso del norte, Estados Unidos.

²¹⁷ Fernando Cepeda Ulloa, *Conflicto y paz Colombia 1953-2016*, Cuéllar Editores, Bogotá, 2016, p. 54.

había sido financiada en gran medida por el Cártel de Cali— si bien estableció puentes de comunicación con las guerrillas más poderosas, las FARC-EP y ELN, las negociaciones se vieron interrumpidas y no se avanzó en desarmar a esos grupos armados.

El proceso de paz de Pastrana, aunque con menos presión internacional, se enfrentó a la posición reacia estadounidense frente a las FARC-EP, la cual cada vez restaba el carácter político de las guerrillas. Este proceso fue bautizado como el Proceso del Caguán, para algunos autores es este proceso el que internacionaliza el conflicto de manera planeada, tanto por el Estado como por parte de las guerrillas; muestra de eso, es la condicionante de las FARC-EP de que existiera una comisión internacional para negociar.

De igual manera, Pastrana consideraba que para lograr la paz, la comunidad internacional era un socio importante. Desde el inicio de su administración, lo expresó en la Asamblea de las Naciones Unidas, lanzando la “diplomacia para la paz” y más tarde cuando pidió al ex Secretario General Kofi Annan, un enviado especial.²¹⁸

La participación de ese enviado especial de la ONU, sumada a la formación de grupos de amigos (Cuba, México, Venezuela, Francia, Noruega, España y Suecia) y las reuniones fuera del territorio colombiano brindaron legitimidad a ese proceso, aun cuando las FARC-EP y el ELN ya se encontraban en la lista de terroristas de los Estados Unidos y de la Unión Europea.

El primer acuerdo en las negociaciones fue crear una zona de despeje de cinco municipios, es decir, que se diera libre tránsito y obra a las FARC-EP en ese lugar. Sin embargo, durante el gobierno de Pastrana las FARC-EP se encontraban militarmente más fuertes que nunca, por lo que analistas como Carlo Nasi argumentan que era claro que la organización guerrillera no estaba interesada en solucionar sus demandas por la vía pacífica:

Al mismo tiempo que explotaba las ventajas de la ZD, la guerrilla dio pocas muestras (si es que alguna) de estar genuinamente interesada en encontrar una solución pacífica a la guerra en Colombia. Las FARC asumieron una actitud

²¹⁸ Virginia M. Bouvier, “El proceso del Caguán y la comunidad internacional” en Sandra Borda y Fernando Cepeda (comp), Proceso de paz en Colombia participación de actores internacionales, ECOE ediciones, Bogotá, 2012, 57-65 pp.

desafiante desde el comienzo, en parte sabían que estaban militarmente fortalecidas, y en parte porque confiaban en que podrían extraer muchas concesiones a un gobierno que lo había apostado todo al proceso de paz.

Ello se hizo evidente en numerosas ocasiones, Para empezar, en enero de 1999 el máximo jefe de las FARC, Manuel Marulanda Vélez, no estuvo presente en la ceremonia de instalación de la mesa de negociación (a la que asistió el presidente de Colombia), por los riesgos de un supuesto plan de asesinato en su contra.²¹⁹

Durante este proceso a pesar de las muchas concesiones hacia la guerrilla, como la zona de despeje y el viaje por Europa que se otorgó a una delegación fariana acompañada de empresarios y funcionarios públicos,²²⁰ el congelamiento del proceso era continuo por las pretensiones guerrilleras o por la debilidad gubernamental frente a Carlos Castaño y las AUC, que pueden ser señaladas por estropear los acercamientos.

Todo avance del proceso se terminó con el secuestro del avión de Aires y cuando las FARC-EP secuestraron al Senador Gechem Turbay el 20 de febrero de 2002, en ese momento Pastrana retiró a los negociadores y se proclamó en sintonía con la guerra contra el terrorismo, iniciando el Plan Patriota de ofensiva militar en la zona de despeje con el apoyo estadounidense, la guerra era entonces ahora contrainsurgente, contranarcótica y antiterrorista a la vez.²²¹

Quizá es con Andrés Pastrana que el conflicto y más propiamente las negociaciones se internacionalizan de manera exponencial, para Hans R. Brumenthal, el papel de la diplomacia es fundamental, menciona que los expresidentes Virgilio Barco y César Gaviria, mantuvieron una diplomacia de neutralización, es decir, negociando con los insurgentes el conflicto interno.²²² No obstante, Pastrana, se enfrentó a una internacionalización inminente en la que ya no había posibilidad de neutralizar los factores y actores en el enfrentamiento interno.

²¹⁹ Carlo Nasi, *óp. cit.* p. 115-116.

²²⁰ Este viaje por Europa tenía como finalidad que las FARC-EP conocieran los nuevos modelos político-económicos que operaban en el siglo XXI, desde los sistemas socialdemócratas escandinavos hasta los modelos capitalistas del centro de ese continente, para dar alternativas a sus ideas socialistas que para ese momento estaban destrozadas con la implosión soviética.

²²¹ Virginia M. Bouvier, *óp. cit.* p. 81

²²² Hans R. Blumenthal, *óp. cit.* p. 23.

Es desde entonces que el escenario internacional se percibe como trascendente para concretar la paz por los gobiernos colombianos, de igual manera a nivel internacional se reconoció el conflicto armado como el problema principal del país cafetero y que mientras éste continuara, otros problemas no podrían solucionarse como el narcotráfico.

El breve resumen anterior resulta necesario ya que para el proceso de paz encabezado por Juan Manuel Santos se recurrió a experiencias del pasado para rescatar aprendizajes y evitar la comisión de los mismos errores, en materia de internacionalización, sin duda, el proceso de Pastrana fue vital para rediseñar la estrategia.

Diana Marcela Rojas menciona que el gobierno colombiano asumió la necesidad de establecer un punto neutral para la negociación, asimismo, que el país cafetero entendió que la sola presencia de actores internacionales no deviene en el éxito del proceso, pero que sin duda, el aprendizaje más significativo fue que es Colombia quien debía elegir cómo y qué tipo de ayuda se requiere de los facilitadores y garantes.²²³

Al parecer, no se aprendió del todo. Eduardo Pizarro al respecto afirma que “En Colombia como en el resto de América Latina, las políticas públicas se han caracterizado por falta total de continuidad. ‘Construir sobre lo construido’ no es precisamente un rasgo de la cultura institucional de América Latina.”²²⁴

3.1. La negociación de los acuerdos de Paz

A la llegada de Juan Manuel Santos al poder en 2010 las FARC-EP continuaron con los ataques con minas antipersonas, carros bomba, pero también con una clara ofensiva a la infraestructura del país, pues atacaba instalaciones petroleras y energéticas. Es cierto que los ataques de Uribe las debilitaron pero para inicios de

²²³ Observaciones realizadas por la Dra. Diana Marcela Rojas, directora del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia, durante la entrevista realizada el 10 de octubre de 2017.

²²⁴ Eduardo Pizarro Leongómez, *Cambiar el futuro, historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*, DEBATE, Bogotá, 2017, p. 29.

la segunda década del siglo XXI, aún eran capaces de realizar retenes en varias poblaciones.

Es preciso señalar que las FARC-EP se recuperaron con velocidad al grado que pudo poner en jaque de nuevo al gobierno, por ello, el presidente Santos se vio en la necesidad de presentar la opción de la paz negociada, pues si la guerrilla hubiese sido ya tan débil, el gobierno podría haberla aplastado y terminar con ese problema.

Con el Plan Renacer, las FARC-EP se reposicionaron políticamente, sin perder su línea de izquierda se pronunciaron sobre los temas más actuales y no dejaron de articularse con el exterior con la bandera de democracia y justicia social latinoamericana.

Con miras a que las FARC-EP accedieran a una negociación genuina con el gobierno debe reconocerse como “medianamente necesario” el gran golpe militar que las Fuerzas Armadas propinaron a la guerrilla durante las administraciones de Uribe, en las cuales Juan Manuel Santos fue Secretario de Defensa.

Luego entonces, se puede ver en Santos un gran estratega político que desde la trinchera gubernamental en la que ha operado, ha encontrado la forma de diezmar a las guerrillas para después negociar con ellas sin que eso implicara una subordinación por parte del gobierno que más tarde encabezó y con ello pasar a la historia como un gran pacifista y líder.

Una arista más que no puede dejarse de lado en el análisis, es la lógica internacional en la que se presenta la posibilidad de pacificar Colombia, el neorrealismo diría que es el sistema internacional el que determina el actuar de las unidades estatales, un mundo globalizado en el que existe un auge de la explotación minera, de una demanda de recursos energéticos fósiles, demanda cada vez más lugares de explotación.

Es sabido que grandes empresas desplazan poblaciones enteras con ayuda de grupos armados violentos para explotar los recursos que se encuentran en determinados territorios, pero en el caso colombiano los grupos de resistencia estaban fuertemente armados y preparados para librar batallas por lo que es más conveniente pacificarlos.

Colombia en su lucha por subir posiciones en el sistema económico y financiero mundial, ha desarrollado una política extractivista de sus recursos naturales con gran impacto en sus ecosistemas como lo es en la región amazónica. Curiosamente desde la puesta en marcha de las negociaciones de paz, la explotación minera y petrolera del país ha aumentado considerablemente.

Las cifras para Colombia son las siguientes de acuerdo con el diario colombiano el Espectador:

En números, ese gran auge de la minería y de la industria de hidrocarburos, le dejó ingresos notables a Colombia. A medida que los llamados extractivismos empezaron a impulsarse con fuerza, desde el mandato de Álvaro Uribe, su protagonismo en el Producto Interno Bruto fue cada vez más notorio (en 2002 representaban el 7 %). Fue un porcentaje que se mantuvo más o menos constante en medio de unos precios internacionales muy ventajosos. Eso hizo, por ejemplo, que la explotación de carbón y oro se disparara. Entre 2001 y 2011, la extracción del primero creció 95 %. La del segundo, 156 %.

Algo similar sucedió con el petróleo. Pese a que el sector se estancó entre 2001 y 2007, a partir de ese año tuvo una tasa de hasta nueve veces mayor que el resto de la economía colombiana. En 2012 se acercó a la cima. Le dejó al Estado \$30,7 billones y produjo, en promedio, 944 mil barriles de crudo por día. En los 90 no sobrepasaba los 440 mil. Por esos años, de hecho, apenas representaba el 20 % de las exportaciones. En 2014 su participación ascendió al 55 %.

Una cifra más resume los párrafos anteriores. De acuerdo al Minminas, entre 2010 y 2016, todo el sector (minería y petróleo) generó, entre impuestos, regalías y dividendos, \$140 billones. Fueron años en los que “extractivista” fue el mejor adjetivo para definir a Colombia y a América Latina.²²⁵

No deja de ser interesante que Colombia al mismo tiempo de pacificar, a la guerrilla más importante y con mayor poder en su historia, incrementa sus actividades de explotación con gran presencia de empresas multinacionales, es entonces donde se encuentra la presión internacional para que el país cafetero encontrara una solución a su mayor problema.

²²⁵ Sergio Silva Numa, “¿Puede Colombia decirle no a la minería y al petróleo?”, en Medio Ambiente en el Espectador, 30 de septiembre de 2017, (en línea) disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/puede-colombia-decirle-no-la-mineria-y-al-petroleo-articulo-715785>, consultado el 01 de octubre de 2017.

3.1.1. El posicionamiento de los gobiernos santistas

Se puede afirmar que en 2010 existía lo que William Zartman denomina *empate mutuamente doloroso*, que no es sino una situación en la que todos los actores en pugna militar, por una u otra circunstancia, se encuentran en un punto en la que la escalada en la guerra no tiene posibilidades de éxito y por el contrario, va en detrimento y perjuicio de los grupos armados.²²⁶

Frente a los diversos intentos por concretar acuerdos de paz con las guerrillas en décadas anteriores, es interesante mencionar que “la paz” ha servido como trampolín para ganar elecciones, es decir, en la política colombiana se ha jugado con la esperanza que tiene el pueblo de terminar el conflicto.

“Por disposición constitucional solo el presidente de la República, como responsable del orden público interno y la seguridad nacional, puede dirigir negociaciones de paz con quienes se alcen en armas contra el Estado. De este modo todos los procesos de paz son cuatrenales, dependen del ciclo electoral y de la suerte de los presidentes en la arena política. Independientemente de la consistencia interna de las metodologías de pacificación, forman un campo en que los actores del momento reaccionan a las presiones del gobierno de Estados Unidos, a las tácticas del juego electoral o a las tendencias de la ‘opinión’, fabricada o no de los medios de comunicación.”²²⁷

Las administraciones de Juan Manuel Santos fueron en buena medida encausadas en buscar la paz con las FARC-EP:

Teníamos muchas señales de que las FARC habían comprendido la imposibilidad del triunfo militar y querían buscar el camino de la política y la democracia para hacer valer sus ideas y propuestas. Pero también teníamos señales de que el presidente Santos sabía, después del gran esfuerzo de la ofensiva que significó la política de la Seguridad Democrática, que la rendición de la guerrilla o su destrucción total sería una larga, atroz y descomunal tarea, que implicaría grandes costos al país.²²⁸

Quizá el acto más significativo fue reconocer de manera legal la existencia del conflicto armado, en contraposición a su antecesor, Juan Manuel Santos lo hizo expreso plasmándolo en la Constitución colombiana mediante el Acto Legislativo n° 1 en el 2012, con esto, las FARC-EP pasaron de ser un grupo terrorista a ser un

²²⁶ William Zartman, *The Hurting Stalemate and Beyond*, citado en Eduardo Pizarro, *óp. cit.* p. 34.

²²⁷ Marco Palacios, *óp. cit.*, p. 138.

²²⁸ León Valencia y Ariel Ávila, *óp. cit.*, p. 10.

grupo insurgente en rebelión.²²⁹ Con esto además se permitía que el Acuerdo Final entrara dentro del Derecho Internacional Humanitario.

Lo anterior permitió el desarrollo de los acercamientos pero también el reconocimiento del otro, otorgándole su importancia y razón de ser, así también asumiendo que hacen parte del pueblo colombiano con una historia compartida. Pues con anteriores discursos se había desarrollado una animadversión y miedo hacia los rebeldes, vistos como enemigos de la sociedad.

3.1.2. El proceso de negociación

El proceso de las negociaciones, de acuerdo con Fernando Cepeda Ulloa, puede clasificarse en tres etapas: de 2010-2012 entendida como secreta; la exploratoria que tuvo lugar del 23 de febrero al 26 de agosto de 2012 en La Habana, la cual fructificó en el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la construcción de una Paz estable, y por último; la que inicia con la instalación de la mesa de negociación en Oslo el 18 de octubre de 2012, caracterizada por llevarse a puerta cerrada pero ya hecha del conocimiento internacional desde el 4 de septiembre del mismo año.²³⁰

El contacto entre Santos y las FARC-EP se dio gracias al académico de la Universidad Nacional de Colombia, Henry Acosta, pues este conocía a detalle lo que propusieron los farianos al expresidente Álvaro Uribe, la guerrilla aprovechó para relegitimar su mensaje político “Las FARC somos respuesta a la violencia y a la injusticia del Estado”

La periodista Marisol Gómez Giraldo revela que en entrevista el presidente Santos, le precisó las condiciones por las que decidió iniciar las negociaciones: 1) la correlación de fuerzas estaba a favor del Estado, 2) La vulnerabilidad del Secretariado de las FARC-EP y 3) el apoyo regional a la paz. Así también dijo no haber apoyado el proceso de paz encabezado por Pastrana por no verle

²²⁹ Henry Acosta Patiño, *óp. cit.* p. 69.

²³⁰ Fernando Cepeda Ulloa, *óp. cit.* p. 4.

posibilidades y que por tanto prefirió la vía armada mediante la implementación de Plan Colombia.²³¹

Las FARC-EP recibieron con extrañeza la propuesta de Santos por la posición de éste frente a ellas en los dos cuatrienios anteriores. Además porque días después, el gobierno bombardeó campamentos de la guerrilla que resultaron en la muerte de un líder guerrillero Mono Jojoy.

Juan Manuel Santos fue firme y argumentó que las negociaciones y la guerra se darían al mismo tiempo, pues la paz aún no se acordaba. A pesar de los bombardeos, el 15 de octubre de 2010 los principales líderes guerrilleros aceptaron establecer contacto con los representantes del gobierno, no sin antes dejar claro que no llegaban en una posición sumisa.

El Jefe de Estado hizo gala de su destreza política, pues empezó a allegarse de personales políticos de todas las corrientes, incluso de algunos que resultaban desagradables para Uribe,²³² para el alistamiento de las negociaciones nombró a Sergio Jaramillo su Consejero de Seguridad Nacional y más tarde fue uno de los representantes del gobierno en la negociación. También contó con el apoyo del excanciller de Israel, Sholomo Ben Ami.

Las muestras de la voluntad de la guerrilla se hicieron patentes con la cancelación del secuestro y la tregua de cese al fuego de noviembre de 2012 a enero de 2013, aunque no dejó de manifestar su origen como víctimas de la violencia Estatal de los años 50 del siglo XX y de su derecho a la rebelión, reconocido internacionalmente, sin omitir mencionar que también fue atacada por los paramilitares, los cuales aseguraron, eran parte de la fuerza contrainsurgente del Estado.

Los primeros acercamientos tuvieron lugar el 15 marzo de 2011, el gobierno mandó gente con experiencia Alejandro Eder y Jaime Avendaño, los guerrilleros

²³¹ Marisol Gómez Giraldo, *La historia secreta del proceso de paz*, Intermedio Editores, Bogotá 2016, p. 23.

²³² Los cambios abruptos que se observaron en Juan Manuel Santos desde su llegada a la silla presidencial, sorprendieron a más de uno, especialmente a su exjefe y antecesor Uribe, para éste último se trató de una especie de desafío pues la línea política y de estrategia de Santos distaba mucho de lo que se había legado de las administraciones “uribistas.”

que asistieron al encuentro fueron Andrés París y Rodrigo Granda, en campamentos en la frontera con Venezuela.

Después de algunas reuniones todo iba fluyendo, sin embargo, en el departamento del Cauca, las Fuerzas Armadas asesinaron al guerrillero Alfonso Cano, quien para entonces era el líder de la guerrilla en cuestión, por este motivo, estuvo a punto de irse por la borda lo hasta entonces negociado.

La guerrilla aceptó seguir en la negociación pero la el nuevo jefe máximo de la guerrilla sería Timoleón Jiménez (Timochenko),²³³ la presión del gobierno colombiano para continuar el proceso reflejaba su desgaste militar y su necesidad de una negociación. En enero de 2012 ocurrió el primer encuentro entre delegados de las FARC-EP y del gobierno en territorio venezolano, se decidió que la sede de las negociaciones sería La Habana, capital cubana y que los países garantes serían Cuba y Noruega.

La presencia de terceros actores internacionales demuestra que lo dicho en el discurso de toma de posesión de Juan Manuel Santos, el 7 de agosto de 2010, era en un hecho, cuando refirió que su política exterior sería diversificada, cooperativa y no confrontacional. Pues se invitó a países que en las administraciones uribistas habían tenido fuertes enfrentamientos con Colombia. Así también la recuperación de relaciones con los vecinos, Ecuador y Venezuela, permitió que el reencuentro político-diplomático se extendiera con el resto de Sudamérica²³⁴. Esto es perfectamente explicado mediante la cooperación vista desde el neorrealismo, una colaboración para lograr los objetivos e intereses de cada Estado.

Eduardo Pizarro Leongómez observa dos acciones importantes que permitieron que Colombia fuera percibida como autónoma de Estados Unidos; por un lado el apoyo a la candidatura de la excanciller María Emma Mejía para la dirección de Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la firma del Tratado

²³³ Timochenko en un inicio había sido elegido para ser el presidente de la delegación de la guerrilla en la Habana, sin embargo, al ascenderlo al líder máximo de las FARC-EP, fue sustituido por Mauricio Jaramillo, quien partió hacia La Habana, saliendo de Caracas, acompañado por representantes de los gobiernos venezolano, cubano y noruego.

²³⁴ Socorro Ramírez, "Dos años del Gobierno Santos: la política exterior" citada en: Eduardo Pizarro Leongómez, *óp. cit.* P. 371

de la Alianza del Pacífico con Perú, Chile y México el 6 de junio de 2012. La confianza latinoamericana se demostró cuando países como Cuba, Venezuela, Brasil y Ecuador votaron por Colombia para ser miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU.²³⁵

Lo anterior permite afirmar que una vez más se recurrió al uso de la política exterior para dar salida a la problemática interna, era claro entonces que se iniciaba así una nueva fase de la *internacionalización de las negociaciones de paz*, el gobierno de Santos echaba mano de la dinámica internacional con el ánimo de dar por terminado el conflicto con la guerrilla más fuerte y antigua de Colombia.

Los diálogos exploratorios iniciaron el 24 de febrero de 2012 y terminaron el 26 de agosto del mismo año, durante ese tiempo se acordó que en la agenda de negociación estarían los seis famosos puntos. El clima de desconfianza reinó en esta etapa, quien logró mantener la confianza fue el hermano del presidente colombiano, Enrique Santos, reconocido periodista de izquierda, persona de confianza para algunos guerrilleros y quien además sin intención, permitió el apoyo de la izquierda política a su hermano en la llegada a la presidencia.

3.1.3 Facilitadores de la negociación y cambios en la estrategia

Enrique Santos fue determinante en todo el proceso de negociación pues tenía la capacidad de agilizarlo cuando venían los desacuerdos entre las partes, Timochenko solicitaba continuamente al presidente la presencia de su hermano, las constantes visitas de Enrique se hicieron públicas casi culminadas las charlas de los acuerdos.

Otros dos personajes no permanentes de la delegación oficial que permitieron la agilidad del diálogo fueron la canciller María Ángela Holguín y Gonzalo Restrepo, quien se había desempeñado como Ministro de Defensa y Embajador colombiano ante Estados Unidos, los dos cargos más importantes en la

²³⁵ *Ibidem.* p. 372

política colombiana, después del Presidente. Las habilidades diplomáticas de ambos ayudaban a refrescar las negociaciones en periodos de estancamiento.

Debe reconocerse que como en muchas otras negociaciones, los grandes temas y las rencillas que provocaban parálisis eran resueltos al puro estilo de la negociación de pasillo, teniendo las precauciones necesarias en cada parte, por ejemplo, en las distintas residencias de los delegados se cuidaba la privacidad y se evitaba a toda costa el espionaje.²³⁶

El 4 de septiembre de 2012 se hizo de conocimiento público el inicio de diálogo de paz con las FARC-EP, al siguiente día se nombró al equipo de delegados: el exministro Humberto de la Calle, político liberal; el exvicepresidente Luis Carlos Villegas; del Consejo Gremial, el gran estratega Sergio Jaramillo; Frank Pearl del Alto Comisionado para la Paz; el General Óscar Naranjo quien fue Director de la Policía de 2007-2012 y por parte de las Fuerzas Armadas, el general Jorge Enrique Mora, comandante del Ejército de 1998 a 2002.

Mientras que las FARC-EP enviaron a Iván Márquez, miembro del Secretariado, Jesús Santrich por el Estado Mayor Central junto con Andrés París quien también iba en conjunto con Marco León Calarcá y Rodrigo Granada por la Comisión Internacional; Rubén Zamora por el Frente 33 y el Sargento Pascuas, fundador de las FARC y líder del Frente 4, y por supuesto Pablo Catatumbo, miembro del secretariado, comandante del Bloque Occidental el Ideólogo del Movimiento Bolivariano.²³⁷

3.1.4. Detractores a la negociación

Mientras el proceso iba tomando forma, el clima político en Colombia no era nada favorecedor pues el expresidente Álvaro Uribe había iniciado una campaña de desprestigio al proceso, además un sector de las Fuerzas Armadas también estaba

²³⁶ Como lo ocurrido en el caso Andrómeda en donde se detectó que se habían intentado intervenir las comunicaciones de los negociadores. Por lo que los temas más importantes del gobierno se trataban en casa de Gustavo Bell, embajador de Colombia en Cuba.

²³⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica, *óp. cit.* p. 318.

en contra, lo que logró poner al centro del escarnio público el proceso que no era del todo aceptado por los colombianos.

La opinión pública presionaba en gran medida a la administración de Santos por lo tardado del proceso, en 2013 de cara al inicio de las campañas para las elecciones presidenciales de 2014 las críticas cobraron mayor fuerza, Álvaro Uribe y el candidato del Centro Democrático Óscar Iván Zuluaga, sustentaron la candidatura en lo que para ellos significan errores y vicios del proceso de paz.

El procurador Alejandro Ordóñez por su parte, ejercía presión a Santos por permitir que Timochenko y otros guerrilleros salieran del país teniendo órdenes de aprehensión en su contra, el presidente le respondió, que los asuntos de paz, eran únicamente facultad del líder del poder Ejecutivo. La presión para Santos, venía por todos los frentes en Colombia.

Por estas razones, el gobierno santista se vio en la necesidad de endurecer su posicionamiento público frente a la guerrilla con todo y que ésta había aceptado la tregua unilateral a las hostilidades siempre y cuando la UNASUR y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) monitorearan.

Al interior de las FARC-EP también existían discrepancias acerca del diálogo con el gobierno sin embargo, la labor de Timochenko y el sistema de toma de decisiones de la guerrilla, a saber, el consenso, facilitó la aceptación de la salida negociada al conflicto.

El constante acoso y poco amable discurso del Ministro de Defensa Juan Carlos Pinzón, abonaba a la desconfianza de la guerrilla, en algún momento Timochenko, debido a la experiencia de los diálogos del Caguán, dudaba si las nuevas negociaciones no eran solamente una estrategia para ganar tiempo y dar otro golpe militar de gran escala.

Pinzón tuvo que intercambiar su puesto con Luis Carlos Villegas, embajador en Estados Unidos. No sin antes, realizar su última gran ofensiva a las FARC-EP, la cual consistió en una serie de bombardeos en Cauca y el Chocó en mayo de 2015.²³⁸

²³⁸ Algunas opiniones refirieron a que este ataque sobrepasó las órdenes en cuanto a la intensidad del ataque y que eran los opositores a las negociaciones dentro de las Fuerzas Armadas, quienes habían aprovechado para en la medida de lo posible dañar el proceso de paz.

La respuesta de las FARC-EP a los ataques militares del gobierno, que no habían cesado aun con el inicio de las conversaciones, fue el asesinato de diez militares en Cauca, frente a esta acción, congresistas republicanos de Estados Unidos culpaban al gobierno de Raúl Castro de orquestar esos ataques. Posteriormente, miembros de la guerrilla atacaron infraestructura eléctrica y petrolera.

Con estos ataques, la opinión pública cada vez apoyaba menos la negociación y presionaba para condicionar a la guerrilla, sin embargo, los líderes de las FARC-EP argumentaban que sus ataques eran legítimos pues el gobierno se había negado al cese bilateral del fuego, hasta la firma del Acuerdo Final.

Antes de analizar las razones y el resultado que produjo la participación de los países centrales en la investigación, a saber Cuba y Venezuela, en el proceso de paz colombiano, es pertinente enunciar a los actores principales en las negociaciones y el acuerdo.

Sin duda, los actores centrales son el gobierno colombiano encabezado por Juan Manuel Santos y la guerrilla denominada las FARC-EP, sin embargo, como se ha tratado de explicar en la presente investigación, el proceso atañe a gran parte de la sociedad internacional, en el siguiente cuadro se enlista a aquellos actores internacionales interesados. Se realizó una jerarquización de los mismos de acuerdo a la formalidad y a la trascendencia que tuvieron dentro del proceso de paz.

Cuadro 2. Actores de la negociación

Actores en las negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP 2010-2016	
Actores de primer orden	<ul style="list-style-type: none"> • El gobierno colombiano encabezado por Juan Manuel Santos, grandes figuras de la administración pública como Humberto de la Calle, la participación de las Fuerzas Armadas, congresistas y algunos expresidentes. • Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y Ejército del Pueblo (FARC-EP).
Actores de segundo orden	<p>Como garantes del proceso oficiales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuba • Noruega <p>Como garante discrecional</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Estados Unidos de América
Actores de tercer orden	<p>Como facilitadores del proceso</p> <ul style="list-style-type: none"> • Venezuela • Chile
Actores vinculados	<p>Como solidarios</p> <ul style="list-style-type: none"> • Organización de las Naciones Unidas • Organización de Estados Americanos • Unión Europea • Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe • Comunidad Andina • El Vaticano • Canadá • México

Elaboración propia con base en: Fernando Cepeda Ulloa, Conflicto y paz, Colombia 1953-2016, Cuéllar Editores, Bogotá 2016 y en Eduardo Pizarro, Cambiar el futuro, historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016), DEBATE, Bogotá 2017.

3.2. Venezuela, el protagonismo en declive dentro del proceso

Venezuela, el país vecino con el Colombia comparte 2.219 kilómetros de frontera y con el cual siempre ha existido una cercanía al puro estilo de hermandad, muchas veces de apoyo, pero también muchas veces de competencia, un Estado que desde su consolidación ha caminado por senderos distintos al colombiano pero que ha tenido que cooperar o limar asperezas con el vecino por la mera necesidad de supervivencia y respeto.

El conflicto armado colombiano de alguna u otra manera siempre fue observado por los vecinos, ya sea por temas de seguridad compartida, o por exigencia al gobierno colombiano que cuidará su frontera pues la delincuencia los afectaba o en último caso, por mera capitalización política interna o internacional.

los cinco países limítrofes con Colombia a nivel terrestre (Panamá, Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela) han dejado de ser simples testigos o receptores de múltiples externalidades del conflicto armado, y bajo tácticas distintas se han esforzado progresivamente por recuperar la seguridad de las fronteras en medio

de procesos de tensión, distanciamiento y colaboración con el Estado colombiano.²³⁹

En los años ochenta del siglo XX, los gobiernos de venezolanos habían ayudado a que guerrillas como el M-19 logran desmovilizarse, Venezuela entonces fungía como un facilitador para terminar con el conflicto colombiano. Como se detalló en el segundo capítulo, la llegada de Hugo Chávez Frías representó un punto de quiebre, no obstante, en los últimos años de vida del finado expresidente venezolano, este se desarrolló como un pilar fundamental en la negociación entre el gobierno colombiano y las FARC-EP.

Ya se ha realizado un somero resumen de la relación entre los vecinos, también se hizo hincapié en que la llegada de Chávez al poder en el país transformó la relación, sin embargo, es pertinente agregar que Hugo Chávez Frías reconfiguró el Cono Sur, pues en su estrategia política de rechazo a Estados Unidos, se permitió impulsar organismos al sur del continente que representaran un bloque de negociación mucho más fuerte de frente al país de las barras y las estrellas.

El liderazgo de UNASUR desde 2011, la creación en 2004 de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la adhesión en 2005 al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), son sólo una muestra de la estrategia geopolítica que la República Bolivariana jugaba en su subregión. Venezuela acaparaba las miradas del mundo, con cierta admiración o preocupación.

Así también el ingreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) al Foro De Sao Paulo, en el cual se reúnen todos los partidos de izquierda latinoamericanos y en el que en algún momento se hicieron presentes guerrillas como las FARC-EP, fortalecía el discurso antiestadounidense e insurreccional en la región.

Con Colombia, pese a las dificultades durante casi toda la gestión chavista, se gestó una reconciliación casi a la muerte de Chávez, esto se consiguió con el ascenso al poder de Juan Manuel Santos.

²³⁹ Camilo Echandía e Irene Cabrera, *Madurez para la paz: evolución de la territorialidad y las estrategias en el conflicto armado colombiano*, Universidad del Externado de Colombia, Bogotá, 2017.

3.2.1. El activismo de Hugo Chávez en las negociaciones de paz

A los tres días de haber tomado posesión el presidente Juan Manuel Santos, recibió en Santa Martha a su homólogo venezolano, para Chávez la visita significaba la recuperación de las relaciones con Colombia, el nuevo presidente no era ningún desconocido pues durante su cargo como Ministro de Defensa de su antecesor tuvo varios roces con el gobierno venezolano.

El 10 de agosto de 2010 fue bastante fructífero pues no solamente se acordó el restablecimiento de las relaciones entre los países vecinos sino que, como un tema de la agenda compartida, se habló de la intención de negociar la paz con las FARC-EP. Chávez ofreció su apoyo para concretar ese proyecto.

La cercanía entre Santos y Chávez fue uno de los elementos fundamentales para el distanciamiento político y personal con Álvaro Uribe,²⁴⁰ pues este último no sólo tenía grandes diferencias con el mandatario venezolano sino que no confiaba en sus intenciones frente a la paz en Colombia por su experiencia en el pasado, Uribe lo mostraba así en sus memorias:

Para ese momento de nuestra presidencia, sabíamos que el presidente Chávez no siempre pensaba en los mejores intereses de Colombia. Por mí parte, tenía muchas preguntas sobre las implicaciones que tendría su papel en las negociaciones: ¿se trataba acaso de un intento del presidente Chávez para proyectarse como un pacificador en el escenario mundial, después de perder un referendo importante en su país?, ¿se trataba de una táctica para debilitar nuestro gobierno y darle un nuevo protagonismo a las negociaciones, en las que las FARC no parecían tener un interés sincero? Al mismo tiempo, comprendía que el presidente Chávez estaba en una posición privilegiada: era el único jefe de estado en el mundo que aún tenía alguna influencia sobre los cabecillas de las FARC. Hacía algún tiempo, el presidente Castro me había dicho: “Las FARC ni siquiera me escuchan ya”, y si debido a la presión de la opinión popular y de los estamentos militares este grupo buscaba un camino relativamente digno para la negociación, el presidente Chávez podía ofrecerles el alto nivel que necesitaban.²⁴¹

²⁴⁰ Esto demuestra que la estrategia de política exterior cambia de un gobernante a otro con el objetivo de conseguir el interés nacional, que en este caso es la pacificación del país. Pareciera una locura que personajes tan cercanos en ideología, posición política y social, laboral y hasta personal tuviesen problemas tan fuertes, pero la explicación es muy clara, el cambio en la estrategia para lograr los fines, una nueva planeación de la política exterior de la nueva administración.

²⁴¹ Álvaro Uribe Vélez, *No hay causa perdida*, CELEBRA books, Nueva York, 2012, p. 253.

Frente a estas dificultades, la elección de facilitadores y garantes de las negociaciones fue acordado por ambas partes, sin embargo, es pertinente aclarar que fue la guerrilla la que propuso que Cuba y Venezuela fueran los países involucrados en los diálogos, pues los propuestos por la administración gubernamental pasada, Suecia y Brasil, no eran garantía ni brindaban la confianza suficiente.

En especial Suecia causaba cierta desconfianza pues se descubrió que Frank Pearl ya había notificado al embajador estadounidense de todos los avances con ese país, sumado al caso de Julian Assange, a quien Estados Unidos buscaba fuera extraditado en cuanto pisara suelo sueco.²⁴²

Al respecto, Carlo Nasi sostiene que ese fue justo el mayor aporte de Venezuela al proceso de paz —el de brindar confianza a la guerrilla para la negociación— para este investigador, Venezuela se limitó a los primeros acercamientos.²⁴³

Chile y Noruega por su parte, fueron sugeridos por el gobierno y aceptados por la guerrilla ya que son países con tradición y cosmovisión pacíficas y por la ausencia de razones para desconfiar de ellos.

Para cambiar la imagen de desconfianza de la que Hugo Chávez gozaba dentro el pueblo colombiano, se realizaron acciones para mostrar su apoyo genuino al gobierno colombiano, en diciembre de 2010 las autoridades venezolanas capturaron a Nilson Terán Ferreira, importante líder del ELN y en 2011 anunciaron la captura de dos militantes de esa misma guerrilla que habían atacado a miembros de la marina colombiana meses antes, con estas acciones se dejaba ver una cooperación binacional en la lucha contra el terrorismo.²⁴⁴

Lo anterior resulta sumamente importante para la Dra. Irene Cabrera, pues se muestra un comportamiento atípico en el gobierno de la Revolución Bolivariana, con la detención y deportación de guerrilleros de las FARC-EP y ELN y

²⁴² Henry Acosta, *óp. cit.* p. 259.

²⁴³ Argumentos brindados por el Dr. Carlo Nasi, investigador de la Universidad de los Andes, Colombia, durante la entrevista realizada el 18 de octubre de 2017.

²⁴⁴ Ariel Fernando Ávila, *óp. cit.* p. 113.

narcotraficantes colombianos, luego entonces, hay una doble ofensiva hacia las guerrillas, la frontera con Venezuela no es más un lugar seguro.²⁴⁵

Es así como el gobierno venezolano colabora de manera práctica con el proceso de paz, al limitar a las FARC-EP en sus operaciones fronterizas, las obliga a continuar con las negociaciones. Un aspecto importante a considerar es que los estados fronterizos venezolanos pertenecen administrativamente a la oposición al movimiento bolivariano, así que el despliegue de efectivos militares a la frontera también sirve al gobierno federal venezolano.

Desde el inicio de los acercamientos entre las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos en Río de Oro, el gobierno de Hugo Chávez no tardó en hacerse presente, en dicha reunión se mencionó la posibilidad de un diálogo y de la participación de terceros países como acompañantes y garantes del proceso como Cuba, Noruega y por supuesto Venezuela.

Como prueba de la voluntad política venezolana, en 2011 se establecieron las dos primeras reuniones exploratorias entre guerrilleros y delegados del gobierno en territorio venezolano en La Orchila y Barinas.²⁴⁶ Cabe destacar que La Orchila es una isla que sirve como base aeronaval, por lo que por razones de geoestrategia y seguridad sólo acceden a ella personal militar y altos funcionarios venezolanos.

Otro gran aporte por parte de Chávez fue que luego del asesinato del máximo líder de la guerrilla Alfonso Cano, el 4 de noviembre de 2011, Chávez convenció a Timochenko para que mantuvieran las conversaciones con el gobierno colombiano como un homenaje a Cano, quien ya buscaba la salida negociada, esto durante una reunión en Caracas, donde además le ofreció el apoyo total del gobierno venezolano.²⁴⁷

Que Venezuela participara en el rumbo de las negociaciones brindaba certeza a la guerrilla, aseguraba pues, que el gobierno colombiano no la traicionaría, para probar la lealtad y respaldo venezolanos, se hospedó en la hacienda del militar chavista Ramón Rodríguez Chachín en enero de 2012, la primer reunión de los

²⁴⁵ Argumentos manifestados por la Dra. Irene Cabrera, investigadora de la Universidad del Externado de Colombia, durante la entrevista llevada a cabo el 18 de octubre de 2018.

²⁴⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica, *óp. cit.* p. 317

²⁴⁷ Marisol Gómez Giraldo, *óp. cit.* p. 29.

delegados de ambas partes. Este personaje era el encargado venezolano de seguir a detalle el desenvolvimiento de las FARC-EP.

En esta charla se acordó la manera en que sería transportado en secreto el líder guerrillero Mauricio Jaramillo “El Médico”, pues sería quien encabezaría la delegación guerrillera para diálogos exploratorios en La Habana, la salida se efectuó por tierra hasta Venezuela.

Así también, mientras Timochenko se encontraba en territorio venezolano, el gobierno bolivariano facilitaba la logística para el transporte y reuniones de los delegados de la guerrilla con su líder supremo, haciendo uso de sus recursos y aeronaves.

El intelectual y sociólogo venezolano de la Universidad Central de Venezuela, Trino Márquez, asegura que a pesar de la crisis económica que el país bolivariano atravesaba, éste seguía siendo considerado como un Estado con gran musculatura económica en el cual las FARC-EP podían encontrar un respaldo más allá del ideológico.²⁴⁸

Con la muerte de Hugo Chávez Frías el 5 de marzo de 2013 a causa de un cáncer fatal, la administración del sucesor Nicolás Maduro, iniciada el 19 de abril de 2013, encargó al militar Ramón Rodríguez Chacín que siguiera tratando el tema del proceso de paz colombiano, pues era un deseo del difunto presidente y se había adquirido un compromiso como país facilitador.

No obstante, debe reconocerse que a la muerte del máximo líder la Revolución Bolivariana, el protagonismo de Venezuela fue perdiendo fuerza, por dos factores principalmente, 1) el proceso iba cada vez más solventándose entre las partes negociadoras y 2) la crisis política y económica venezolana hicieron que el gobierno de Maduro se alejara más del proceso.

²⁴⁸ Argumento brindado por el Dr. Trino Márquez durante la entrevista celebrada el 31 de octubre de 2017.

3.2.2. Crisis interna e internacional con Maduro

La administración de Nicolás Maduro desde un inicio fue cuestionada pues en las elecciones para la presidencia no arrasó en las urnas, como sí lo hacía Chávez, de frente a su opositor Henrique Capriles las cifras en porcentajes fueron (50.61% contra 49.12%)²⁴⁹, así también en el plano internacional, se potencializaron las diferencias con Estados Unidos.

La economía venezolana también se fue a pique con el descenso de los precios de petróleo, pues el crudo es su principal actividad económica, sumado a un constante incremento del gasto público y el retiro de muchas empresas del país argumentando incertidumbre jurídica e inseguridad pública. Como respuesta a esto, el gobierno venezolano ha argumentado una “guerra económica” orquestada desde el “imperio *yankee*”.

Más allá de la veracidad del bloqueo económico y acoso político de Estados Unidos sobre la élite política venezolana, lo cierto es que Venezuela sufre la peor crisis humanitaria en su historia, con una inflación enorme proyectada para 2017 de 784%, según cálculos del Fondo Monetario Internacional (FMI), pues el Banco Central venezolano no entrega cifras desde 2015.²⁵⁰

Con esas problemáticas tan profundas al interior de Venezuela, los asuntos de Colombia pasaron a segundo término para el gobierno venezolano y más aún cuando iniciaron nuevas disputas diplomáticas, pues Maduro ha argumentado que su vecino sirve a Estados Unidos para desestabilizar a su gobierno.

En un primer momento el gobierno colombiano intentó devolver el favor a Venezuela mediando en los diálogos entre el gobierno y la oposición venezolana en el seno de UNASUR en 2014, la canciller colombiana de la mano de sus homólogos brasileño y ecuatoriano, realizaron esa labor.²⁵¹

²⁴⁹ Información de acuerdo con el Consejo Nacional Electoral de Venezuela, Cfr. http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2013/r/1/reg_000000.html

²⁵⁰ Cfr. *El Espectador* el día 18 de abril de 2017, disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/fmi-inflacion-de-venezuela-sera-de-720-en-2017-y-2068-en-2018-articulo-689879>

²⁵¹ Socorro Ramírez, *Colombia y la crisis venezolana: tensiones crecientes*, en *Razón Pública*, 30 de abril de 2017, (en línea) disponible en: <https://www.razonpublica.com/index.php/internacional-temas-32/10213-colombia-y-la-crisis-venezolana-tensiones-crecientes.html>

Además la cooperación binacional para atender los principales problemas fronterizos parecía ir por buen camino pues en el marco de la cumbre binacional en agosto de 2014, realizada en Cartagena, los mandatarios de ambos países acordaron la creación del Centro Binacional de Comando y Control contra el Contrabando (CEBOC). Las sedes fueron establecidas en las ciudades fronterizas Cúcuta y San Cristóbal, Colombia y Venezuela, respectivamente.

Este instrumento tuvo gran éxito y eficacia “El General de División de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, José Esteban Noguera Silva, resaltó el mejoramiento en un 30 %, de las acciones contra el contrabando en relación con el año anterior. Por su parte el Brigadier General Gustavo Moreno Maldonado, de la Policía Nacional de Colombia, señaló el desmantelamiento de 21 estructuras dedicadas al contrabando de las cuales cinco delinquían a nivel binacional.”²⁵²

Por esto se quiso ampliar las competencias del centro para problemas del crimen organizado en su conjunto, dando paso a la creación del Centro Binacional de Lucha Contra el Crimen Organizado Transnacional (Cebcot) en 2015, éste fue activado hasta el 09 de agosto 2016,²⁵³ debido a la crisis fronteriza y diplomática.

Las fricciones con Colombia iniciaron cuando Nicolás Maduro decidió cerrar el 21 de agosto de 2015 la frontera y expulsar a los colombianos de su territorio provocando la deportación de miles de éstos que, huyendo del conflicto armado en Colombia y buscando ser beneficiados del sistema social venezolano, residían en el país vecino.

El presidente Maduro argumentó que paramilitares colombianos que se dedicaban al contrabando habían herido a personal de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), la frontera permaneció cerrada casi un año, hasta que los

²⁵² Jairo Delgado, “Los desafíos de seguridad en la frontera” en Andrés Molano Rojas (editor) *Fronteras en Colombia como zonas estratégicas*, Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga – ICP, Colombia, 2015 P. 149

²⁵³ Noticias 24, Fue activado el Centro Binacional Contra el Crimen Organizado Transnacional para una frontera de paz, 09 de agosto de 2016 (en línea) disponible en: <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/321516/autoridades-activan-el-centro-binacional-contra-el-crimen-organizado-trasnacional/>

presidentes acordaron en Quito la apertura gradual de la frontera a partir del 13 de agosto de 2016.²⁵⁴

Durante la crisis diplomática, Maduro y otros altos funcionarios venezolanos, declararon que el éxito del proceso se debía a Chávez y advirtieron a Colombia no inmiscuirse en los asuntos internos del país o destaparían algunos secretos del proceso.²⁵⁵

La cuestión fronteriza es trascendental para ambos países, sin embargo, en la lectura de algunos especialistas en la relación colombo-venezolana como Ronal F. Rodríguez y Juan Camilo Ito C. existe una percepción y enfoque totalmente distintos desde cada una de las administraciones gubernamentales de estos países.

Mientras el Estado colombiano lee la frontera como una zona importante en términos de desarrollo económico –y con componentes importantes de gasto social–, el Estado venezolano entiende la franja limítrofe en términos de seguridad nacional. [...] el caso venezolano se caracteriza por adoptar un tono ligado a factores de seguridad y defensa. Incluso, algunos aportes dejan entrever que se entiende a la zona de frontera –y con ello al Estado contraparte– como un elemento proclive a la desestabilización y a la exportación de prácticas violentas que buscan atentar contra la continuidad del proyecto de la Revolución Bolivariana.²⁵⁶

Después de esa situación, las relaciones entre Colombia y Venezuela se han visto aún más tropezadas por la opinión y la presión ante la OEA por parte de Colombia hacia la alarmante situación del pueblo venezolano, lo que ha implicado que Venezuela se mantenga ajena al proceso de paz.

El presidente Nicolás Maduro no ha reparado en los insultos hacia Juan Manuel Santos, por su parte el presidente colombiano tampoco se ha detenido para condenar y criticar el proceder político de su par, lo cual no sólo ha quedado en declaraciones sino que en la Declaración de Lima, Colombia fue uno de los 12

²⁵⁴ Colombia y Venezuela acuerdan “reapertura gradual” de la frontera desde el 13 de agosto, Revista Semana, Bogotá 11 de agosto 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/frontera-colombia-venezuela-se-acuerda-normalizacion-gradual/486570>

²⁵⁵ El Espectador, *El papel de Venezuela en la paz de Colombia*, El Mundo, 17 de diciembre 2015, disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/el-papel-de-venezuela-paz-de-colombia-articulo-606189>

²⁵⁶ Ronal F. Rodríguez y Juan Camilo Ito C., “La frontera colombo-venezolana: dos visiones divergentes” en Andrés Molano Rojas, *óp. cit.* 174-179 pp.

países que cuestionaron la legitimidad del gobierno venezolano y su decisión de nombrar una Asamblea Constituyente para elaborar una nueva constitución.²⁵⁷

A pesar del alejamiento de Venezuela del proceso, el respaldo venezolano a éste cerró con broche de oro con la asistencia de Nicolás Maduro a Cartagena en el marco de la firma del Acuerdo Final de Paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP.

3.2.3. Agradecimiento póstumo a Chávez

Santos siempre ha reconocido públicamente que Chávez colaboró en las preparaciones y las dinamización de los primeros diálogos. De igual manera, Timochenko durante la presentación del Acuerdo de cese al fuego definitivo, recordó al ya fallecido expresidente venezolano y calificó de fundamental su gestión para la consolidación de ese acto histórico.²⁵⁸

Por su parte, el facilitador de las negociaciones Henry Acosta mencionó: “Quiero destacar que la presencia de Venezuela, su facilitación fue muy importante en estos diálogos. Muy pocas personas saben el papel tan importante que jugó Venezuela desde el comienzo.”²⁵⁹

Existe entonces un reconocimiento y un agradecimiento expreso por parte de Colombia para con las gestiones y apoyo venezolano y más específicamente hacia el desaparecido Hugo Chávez, con lo que queda claro que la participación venezolana en el proceso descendió con el deceso del líder bolivariano.

Evidente resulta que el agradecimiento sólo es dirigido hacia el acaecido Hugo Chávez, pues con Nicolás Maduro no se tuvo gran trato sino por el contrario se cayó en excesos que terminaron por destruir el acercamiento que ya existía entre los países que conformaban la Gran Colombia. Por ello, Venezuela no sólo sepultó

²⁵⁷ Socorro Ramírez, *Santos, Maduro y el unilateralismo explosivo*, en Razón Pública, 21 de agosto de 2017 (en línea) disponible en: <https://www.razonpublica.com/index.php/internacional-temas-32/10484-santos,-maduro-y-el-unilateralismo-explosivo.html>

²⁵⁸ Marisol Gómez Giraldo, *óp. cit.* p. 31.

²⁵⁹ Henry Acosta, *óp. cit.* p. 227.

su relación con su vecino sino su capacidad de catapultarse y hacerse admirar en la lógica hemisférica.

3.2.4. Frustración de los esperados dividendos políticos

Resulta muy curioso que Hugo Chávez haya cambiado de opinión tan rápido en su apoyo a las FARC-EP para después usar esa buena relación con la guerrilla convenciéndola de resolver su conflicto con el gobierno colombiano por la vía negociada.

Está por demás mencionar que la astucia e inteligencia eran dos de las virtudes más emblemáticas y notorias del fallecido líder venezolano, por lo que sin caer en teorías conspiratorias, se antoja pensar que su apoyo y participación en el tan ansiado proceso de paz colombiano, no sólo obedecía a un gesto de sensibilidad y empatía, ni mucho menos a la simpatía que le generaba el nuevo presidente colombiano. Como el Estado venezolano estuvo siempre presente en las negociaciones anteriores, el régimen chavista no podía faltar a tan célebre acontecimiento y mucho menos cuando dependía de Hugo Chávez que la confianza de la guerrilla las FARC-EP se manifestase, en pocas palabras, para que esa guerrilla aceptara estar en la mesa, se requería del visto bueno del revolucionario.

Entonces, ¿cuál era el interés de Chávez de ser partícipe protagónico en la negociación interna del vecino?, los precios del petróleo estaban descendiendo, los países de América del Sur estaban atravesando por un gran cuestionamiento interno, Cuba venía realizando cambios mínimos a su interior y a decir verdad Venezuela parecía irse quedando sola frente a su enemigo Estados Unidos, aunque esto funcionara más en el discurso.

Es claro que Chávez entendió que había que modificar ciertas cosas en el procedimiento para llegar y consolidar sus fines, sin embargo, el cáncer lo devoró con prontitud, con su muerte, al frente del país quedó Nicolás Maduro, quien seguramente estaba enterado de las directrices que habrían de seguirse en todos los rubros de la administración de la Revolución Bolivariana.

Lo anterior permitió que las estrategias implementadas continuaran su camino, no obstante, la dirección y supervisión cambiaron sustancialmente, es bien sabido que Chávez, a pesar de haber extendido enormemente el número de personas en la administración pública, se mantenía pendiente de cada uno de los proyectos emprendidos.

No debe perderse de vista que las relaciones de vecindad son de interés mutuo, la larga frontera obliga a los países a estar pendientes de lo que pasa del otro lado de la línea divisoria pues siempre repercute en su territorio, dinámica poblacional y por ende en la toma de decisiones que deben tomarse para hacer frente a los retos comunes.

Esta importancia y relación simbiótica es naturalmente la primera razón por la que Venezuela no puede perder detalle de las políticas colombianas y menos aquellas que tengan una proyección regional e internacional y qué mejor que ser partícipe de esas decisiones para asegurar la información de primera mano y actuar en consecuencia.

Trino Márquez sugiere también que la relación entre las FARC-EP y Maduro, deja entrever que a pesar de las pocas probabilidades de un golpe de Estado en Venezuela, pues existe, en sus palabras, un “condominio administrado por el Alto Mando Militar y los civiles del PSUV ya que el ejército venezolano ha recibido todos los privilegios por parte del presidente Maduro”, la guerrilla colombiana funcionaría como un aliado armado en caso de alguna insurrección en medio de la crisis política en el país petrolero.²⁶⁰

También es cierto que el escenario mundial se complejizó para Nicolás Maduro pues, producto de la intensificación de la crisis económica-política en Venezuela, la presión internacional se incrementó desde diversos polos de poder y no sólo el estadounidense.

²⁶⁰ El Dr. Trino Márquez aseguró durante la entrevista del 31 de octubre de 2017, que el ejército venezolano es una institución corrupta que en los últimos años no ha demostrado fortaleza alguna pues no libra un combate a su interior desde el golpe de Estado de 1992, para este investigador venezolano, las FANB se han convertido en una “guardia de centuriones al servicio exclusivo del grupo en el gobierno de Maduro traicionando así a la Constitución de 1999.

En la región latinoamericana la izquierda progresista tuvo sus fuertes reveses en los países más grandes y que apoyaban al régimen de Maduro, en 2015 la derecha ganó en Argentina con Mauricio Macri, en 2016 Dilma Rousseff fue destituida por el Congreso brasileño y sustituida en la presidencia por Michel Temer, también de la derecha en ese país.

Otros países como Perú, Chile y Uruguay, si bien conservan gobiernos de tinte progresista, no han podido respaldar las acciones emprendidas por el mandatario venezolano al interior de su país. Esta situación ha tenido a Venezuela en cerco político, en la que muchos países se reservan de condenarla, absteniéndose en sus votos, pero muchos otros la atacan en el marco de la OEA, por ejemplo.²⁶¹

Sin embargo, el verdadero misterio es la relación accidentada con Estados Unidos, pues durante las administraciones del expresidente Barack Obama, aunque hubo bastantes altercados y declaraciones contrarias de una parte hacia la otra, mismos que tuvieron su auge de 2009 a 2010, nunca hubo una crisis diplomática de gran escala entre estos dos países. De hecho para 2012, Obama durante su campaña para la reelección, declaraba que Venezuela no era ningún peligro para Estados Unidos aun con sus relaciones con Irán.²⁶²

A la llegada de Maduro iniciaron los desencuentros, no hubo una política estadounidense tan dura, sin embargo, desde 2015 se declaró a Venezuela como emergencia nacional, con lo que la situación en el país petrolero se reconocía como peligrosa para la política exterior estadounidense, condición que se prolongó hasta 2016, cuando Obama declaró que durante el mandato de Chávez jamás se consideró a ese país como amenaza a la seguridad nacional estadounidense, sino hasta la llegada del nuevo régimen.²⁶³

²⁶¹ OEA no logra votos suficientes para hacer declaración sobre Venezuela, 19 de julio de 2017 (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/oea-no-logra-votos-para-resolucion-sobre-crisis-en-venezuela-100592>

²⁶² Diario Registrado, *Obama mete a Chávez en la pelea*, 12 de julio de 2012, (en línea) disponible en: https://www.diarioregistrado.com/politica/obama-mete-a-chavez-en-la-pelea_a54a762d942b51e2eea00c41a

²⁶³ HispanTV, Nexo Latino, *Obama: Venezuela no fue una "amenaza" para EEUU durante el mandato de Hugo Chávez*, 12 de marzo de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.hispantv.com/noticias/venezuela/218358/obama-venezuela-amenaza-eeuu-chavez>

Durante la campaña hacia la presidencia del actual presidente de Estados Unidos, Donald Trump, sugería que Obama había sido muy blando con “el dictador venezolano”, por lo que dentro de sus acciones de campaña prometió endurecer el posicionamiento frente a Venezuela y Cuba.²⁶⁴

Tal vez esa sea la razón por la cual el mandatario venezolano, previo a la toma de posesión de Trump, declaró que su gobierno no colaboraría a la campaña de odio de la que era víctima el empresario y ahora presidente estadounidense,²⁶⁵ un acto más para un acercamiento se evidenció cuando se destinaron 500,000 dólares por parte de Citgo Petroleum, filial de la empresa paraestatal, Petróleos de Venezuela (PDVSA), para la toma de posesión del presidente Trump.²⁶⁶ Es un gesto mucho más que amable, por parte del gobierno de Venezuela, si se toma en cuenta su situación económica y además de las declaraciones contra Estados Unidos que desde el país sudamericano emergen.

Pareciera un mecanismo para congraciarse con el nuevo presidente y mantenerlo medianamente a raya como con Obama, puede entonces sugerirse que la participación venezolana en el proceso de paz se trató de una estrategia para levantar créditos frente al país más poderoso del mundo y de esta forma no interviniera en la situación interna del país.

Es sin lugar a dudas una jugada o acción internacional que demuestra que cuando ya se había perdido cualquier crédito por la vía colombiana, Maduro trató de garantizar el respeto por parte de los estadounidenses a su gobierno.

²⁶⁴ Alfonso Chardy, *Trump en Miami promete mano dura contra los gobiernos de Cuba y Venezuela*, El Nuevo Herald, 02 de noviembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.elnuevoherald.com/noticias/sur-de-la-florida/article112105422.html>

²⁶⁵ El Espectador, *Venezuela y su acercamiento a Trump*, 22 de enero 2017, (en línea) disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/venezuela-y-su-acercamiento-trump-articulo-675997>

²⁶⁶ El Universal, *Gobierno de Venezuela donó medio millón de dólares a Trump*, 19 de abril de 2017 (en línea) disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/mundo/2017/04/19/pese-tesis-economica-en-venezuela-maduro-dono-500-mil-dolares-trump>

3.3. Simbolismo de La Habana como sede de las negociaciones

La recuperación de relaciones diplomáticas con Cuba se hizo posible al finalizar la Guerra Fría, bajo la presidencia de César Gaviria (1990-1994), esto también representó la apertura a la relación con los países del Tercer Mundo.²⁶⁷ El excanciller colombiano, Rodrigo Pardo García-Peña, sostiene que Gaviria con el apoyo de los presidentes Carlos Salinas de Gortari y Carlos Andrés Pérez, de México y Venezuela respectivamente, intentaron persuadir a Fidel Castro de democratizar la isla con la promesa de apoyar a Cuba a recuperar las relaciones con el resto del continente.²⁶⁸

Pardo también argumenta que la cercanía entre los tres expresidentes del G-3, se debía a la cercanía ideológica que devino en la integración y cooperación política y económica, luego entonces, no es casual que los primeros diálogos con la guerrilla fuera del territorio colombiano, se llevaran a cabo en México y Venezuela.²⁶⁹

El especialista cubano en relaciones colombo-cubanas, José Alberto Álvarez, señala que la integración e iniciativa del G-3 fueron sin duda los motores para reacondicionar las relaciones de Cuba con Colombia, pues del grupo, éste último era el único país que no tenía relaciones diplomáticas con la isla por lo que se aprovecharon todo tipo de escenarios multilaterales para llevar a cabo el acercamiento, como por ejemplo, la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en Guadalajara, México en 1991.²⁷⁰

Durante los diálogos de paz de la administración Gaviria llevados a cabo en Tlaxcala, México, las guerrillas FARC-EP y ELN en el regreso a Colombia, hicieron una escala en la isla cubana para entrevistarse con Fidel Castro:

[...] tuvieron una reunión con el comandante Fidel Castro y este les dijo que no insistieran más en las vías armadas para resolver sus problemas sociales, económicos y políticos de Colombia, que eso lo había hecho él con su guerrilla, el Movimiento 26

²⁶⁷ Daniel Flandes, "La política exterior colombiana desde la perspectiva del realismo neoclásico" En Stefan Jost *Colombia: ¿una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior*, Fundación Konrad Adenauer – Colombia, Bogotá, 2012, p. 31

²⁶⁸ Rodrigo Pardo García-Peña, *óp. cit.* p. 556.

²⁶⁹ Ídem.

²⁷⁰ José Alberto Álvarez, *Relaciones Cuba-Colombia: Adiós a la guerrita fría*, El Tiempo, 1 de noviembre de 1993, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-252947>

de Julio, porque en esos años habían unas condiciones globales y hemisféricas que lo permitían, pero que eso ya no cuajaba. Fidel Castro, que es un hombre al que le cabe el mundo en la cabeza, les dijo eso, pero las FARC no lo aceptaron o no lo creyeron o no estuvieron de acuerdo.²⁷¹

Asimismo, en las negociaciones de Pastrana, el expresidente buscó la vinculación de Cuba al proceso, la primera oportunidad de acercamiento fue en el año 1998 en Durban, Sudáfrica, en el marco de la entrega de la presidencia del Movimiento de los Países No Alineados, cuando Colombia cedió el lugar a Nelson Mandela, presidente de Sudáfrica. Para 1999 Pastrana y 80 personas de su gobierno visitaron La Habana con el fin de que Fidel Castro se comprometiera con el proceso de paz, en gran parte por la afinidad y vínculos con el ELN y las FARC.²⁷²

El proceso del Caguán se vio golpeado desde su origen mismo pero aun así Fidel Castro en 2002, intentó salvar las negociaciones entre las FARC-EP y el gobierno de Andrés Pastrana, sin mucho éxito, pues el proceso en ese momento ya se encontraba bastante deteriorado.

Las grandes plumas mundiales siempre plasmaron la importancia en la política mundial de aquel revolucionario cubano que logró erigir un sistema socialista a escasos kilómetros de Estados Unidos, aquel hombre que había resistido no sólo a un embargo y bloqueo económico para su país sino que también pudo conectar a su isla con otros poderes mundiales e igualmente orquestar revoluciones en el resto de América Latina, con excepción de México.²⁷³

Fidel Castro fue y es sin duda una de las figuras más importantes y controvertidas de la política internacional del siglo XX, su sistema político y económico ha sido fuertemente criticado y aplaudido por otros, lo que es innegable, es que éste provocó un fuerte éxodo de cubanos que encontraron en Estados Unidos facilidades migratorias como ningún otro extranjero en ese país, efectivamente, fue otra forma de presionar a la isla.

²⁷¹ Henry Acosta, *óp. cit.* p. 260.

²⁷² Eduardo Pizarro Leongómez, *óp. cit.* 281-282 pp.

²⁷³ Pareciera que con México se hizo una excepción por dos razones: primera por haber sido el país desde el que se planeó y dirigió la revolución cubana y segunda, por haber sido el único país de la región que nunca rompió relaciones diplomáticas con la isla después de la llegada al poder de Fidel Castro, esto sin contar con el continuo apoyo y respaldo del país azteca a Cuba en los foros internacionales y a la política y economía nacional cubana.

Esa admiración y respeto que generaba entre los políticos en todo el mundo, permitió que fuera considerado en numerosas ocasiones para mediar conflictos o por lo menos se pronunciase sobre movimientos sociales o guerrilleros en distintas latitudes del globo terráqueo, con mayor ahínco en el territorio latinoamericano.

3.3.1. La transición cubana

Sin embargo, por problemas de salud en 2008 se anunció que Fidel Castro dejaba la presidencia de su país,²⁷⁴ después de ostentar el cargo desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, si bien el puesto fue prácticamente heredado a su hermano Raúl Castro, para diversos analistas de la política mundial, este cambio significaba un punto de quiebre para la lógica y desempeño de la política interna en Cuba y su relación con el exterior.

Los gobiernos de la mayor de las Antillas, venían mostrando cada vez su apoyo a la pacificación del continente, durante los años noventa desaparecieron en su totalidad las guerrillas centroamericanas, en realidad, las únicas que permanecieron en la lucha fueron las colombianas, las cuales al paso de los años y de su consolidación se veían independientes de cualquier nexo con los cubanos.

Cuba con la nueva administración inició una diversificación en sus relaciones internacionales, estratégicamente nunca soltó sus alianzas más trascendentes como Rusia, China, Venezuela e Irán, empero, Cuba resurgió en el escenario regional, sus relaciones con algunos gobiernos latinoamericanos le valieron el apoyo de países como Ecuador y Nicaragua.

En 2009 en el marco de la XXXIX Asamblea General de la OEA, los cancilleres de los países miembros anunciaron que tras 47 años se consideraba la reincorporación de Cuba a la organización, en la que 34 países votaron a favor, no se imponían condiciones a la isla, al parecer la salida de Fidel de la silla presidencial, significaba un nuevo recibimiento de los países del continente.²⁷⁵ No obstante, en

²⁷⁴ El País, *Fidel Castro renuncia a la presidencia y abre una nueva era en Cuba*, 17 de febrero de 2008, (en línea) disponible en: https://elpais.com/internacional/2008/02/19/actualidad/1203375611_850215.html

²⁷⁵ La Nación, *La OEA aceptó reincorporar a Cuba como miembro del organismo*, 03 de junio 2009, (en línea) disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1135326-la-oea-acepto-reincorporar-a-cuba-como-miembro-del-organismo>

La Habana no hubo gran eco tras esa decisión, la dignidad cubana rechazaba la oferta, estaba claro que prefería seguir negociando y relacionándose de manera bilateral con los Estados miembros de la OEA.

Cuba prefirió regresar al sistema interamericano por otras vías alternativas, así lo demostró cuando ingresó a la CELAC, nacida en Caracas, Venezuela en 2011, esto le permitió intensificar sus relaciones políticas con los países latinoamericanos.

3.3.2. La proyección internacional cubana

En el marco de la II Cumbre del arriba mencionado organismo interestatal en 2014, recordando todos los acuerdos, tratados y pactos que hacen de América Latina una zona pacífica, con el liderazgo de Cuba se firmó la “Proclama de Paz” en la que se reitera que la región latinoamericana se asume una abanderada de la paz así como promotora de los principios y normas del Derecho Internacional y de las Naciones Unidas.²⁷⁶

Fue 2015 el año que a todas luces representó para Cuba el regreso de los reflectores mundiales, no sólo por su activismo político regionalmente sino por el anuncio del deseo de Barack Obama de reestablecer las relaciones con el gobierno cubano luego de 54 años, las negociaciones entre estos países habían iniciado ya desde el 17 de diciembre del 2014.

Toda una sorpresa resultó la participación del presidente Raúl Castro en la VII Cumbre de las Américas, en la Ciudad de Panamá, Panamá, el 10 y 11 de junio de 2015 y más aún porque su invitación la hizo el presidente anfitrión, Juan Carlos Varela²⁷⁷. La atención de la cumbre se centró en la interacción de los mandatarios de Cuba y Estados Unidos, dado lo expresado sobre los acercamientos entre esos países. Por lo que los reclamos y presiones se dirigieron sólo a Venezuela.

²⁷⁶ Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, *Proclama de América Latina y el Caribe como zona de paz*, 29 de enero de 2014 (en línea) disponible en: <http://celac.cubaminrex.cu/articulos/proclama-de-america-latina-y-el-caribe-como-zona-de-paz>

²⁷⁷ Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, *Panamá exige que Cuba sea invitada a la Cumbre de las Américas*, 25 de junio de 2013 (en línea) disponible en: <http://www.minrex.gob.cu/es/panama-exige-que-cuba-sea-invitada-cumbre-de-las-americas>

El discurso de Raúl Castro y las conversaciones tras los pasillos en la capital panameña entre los protagonistas de la cumbre, reforzaron lo ya negociado entre Estados Unidos y Cuba. Dicho sea de paso, durante el discurso cubano, se mencionó el apoyo a Venezuela, Ecuador y al proceso de paz de Colombia.

Así también, Castro reconoció que a pesar de las discrepancias, hay puntos en común ante las amenazas a la paz y a la supervivencia humana, pidió que las dos Américas, la del norte y la del sur, cooperarán contra el cambio climático, lucharan juntas contra el terrorismo, el narcotráfico o el crimen organizado sin posiciones sesgadas políticamente.

Poco después de ese encuentro, se hizo una declaración binacional del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, ocurrida el 1 de julio de 2015, con la promesa de apertura de embajadas el 20 de julio de ese año.²⁷⁸ Este restablecimiento, según el presidente cubano, debería ir acompañado de dejar atrás el bloqueo económico a Cuba, sacarlo de la lista de países promotores del terrorismo y basar la relación en el respeto mutuo. Cuba se dignificaba al tiempo que permitía un ligero flujo de capitales estadounidenses y personas entre los países.

Para Andrés Serbin, la política de acercamiento estadounidense a Cuba obedece un deseo por frenar la expansión china en la región y que mejor ejemplo que normalizar relaciones con su mayor adversario en América Latina, situación que le permite también aislar a Venezuela.²⁷⁹ Asimismo, sostiene que: “el inicio de las conversaciones bilaterales entre los EE.UU. y Cuba ha marcado un primer paso importante en la reanudación de una estrategia hemisférica estadounidense, cuyos perfiles aún están por definirse, pero que probablemente se dé en un contexto regional diferente del de la década precedente.”²⁸⁰

²⁷⁸ Salim Lamrani, *Restablecimiento histórico de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos*, TELESUR, 22 julio de 2015, (en línea) disponible en: <https://www.telesurtv.net/analisis/Restablecimiento-historico-de-las-relaciones-diplomaticas-entre-Cuba-y-Estados-Unidos-20150722-0034.html>

²⁷⁹ Andrés Serbin, “¿Fin de ciclo? Las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en un entorno regional y global” en Andrés Serbin (coordinador) *Anuario de la Integración Regional – Fin de ciclo y reconfiguración regional: Miradas sobre América Latina y las relaciones Cuba-Estados Unidos*, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), Buenos Aires, 2016, p. 36.

²⁸⁰ *Ibidem*. p. 42.

Cuba parecía entrar en los límites de lo políticamente correcto en el escenario internacional, parecía entonces más proclive con los principios occidentales, aunque hay que aclarar que no ha dejado su posición crítica y antiimperialista, su Ministerio de Relaciones Exteriores refiere que:

La política exterior de Cuba se adhiere a los principios básicos del Derecho Internacional: el respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de los Estados; la autodeterminación de los pueblos; la igualdad de los Estados y los pueblos; el rechazo a la injerencia en los asuntos internos de otros Estados; el derecho a la cooperación internacional en beneficio e interés mutuo y equitativo; las relaciones pacíficas entre los Estados, y demás preceptos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Columnas vertebrales de la política exterior cubana son el internacionalismo, el antimperialismo, la solidaridad y la unidad entre los países del Tercer Mundo.

Cuba condena toda práctica hegemónica, injerencista y discriminatoria en las relaciones internacionales, así como la amenaza o el uso de la fuerza, la adopción de medidas coercitivas unilaterales, la agresión y cualquier forma de terrorismo, incluyendo el terrorismo de Estado. La constitución de la República de Cuba condena cualquier tipo de discriminación por razones de raza, credo u opinión.²⁸¹

De los términos y principios que Cuba parece aún no reconocer expresamente son: la democracia y los derechos humanos, pues son con los elementos que más críticas se le han hecho al país, pero lo que es un hecho es que la política exterior cubana adquirió mucho más proyección en los últimos cinco años. El anuncio de Raúl Castro de abandonar la presidencia en 2018, sugiere ya una serie de transiciones y reformas en el país.²⁸²

El acercamiento a la región latinoamericana es mucho más integral ahora, no se ha limitado a Venezuela y los pocos gobiernos de izquierdas progresistas, aunque no se abandonan esos lazos por geoestrategia y afinidad. Andrés Serbin refiere al nuevo aire de mediación de la isla en conflictos nacionales e interregionales:

Muchos observadores apuntan al papel mediador de La Habana en momentos clave de la construcción de la región como actor político, como así también como un actor no protagonista pero relevante tanto en la distensión lograda en su momento entre Venezuela y Colombia, como en las actuales conversaciones

²⁸¹ Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, (en línea) disponible en: <http://www.minrex.gob.cu/es/ministerio>

²⁸² Andrés Serbin, "Autonomía y normalización: ¿El fin del excepcionalismo cubano?" en Andrés Serbin, (coordinador) *óp. cit.* p. 139.

sobre el proceso de paz en Colombia entre las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el gobierno de Bogotá que se desarrollan en La Habana, conjuntamente con las del ELN (Ejército de Liberación Nacional).²⁸³

Por su parte, Eduardo Pastrana Buelvas observa que: “el declive de Venezuela y del ALBA empuja a Cuba fuera del ensimismamiento ideológico y geográfico, de modo que está tratando de aprovechar múltiples oportunidades para proyectarse, como sucede con su papel en medio del proceso de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC.”²⁸⁴

Casualmente, este proceso de dinamización de la política exterior cubana coincide con los años en los que el proceso de paz en Colombia tiene lugar, la isla de los Castro sigue representando admiración y seguridad para los pensadores, intelectuales, gobernantes y guerrilleros de la izquierda. Por lo que no fue descabellado que se optara por La Habana, no solamente como país garante del proceso sino también como sede de las negociaciones y lugar de proyección mundial de lo negociado.

Luego del restablecimiento de relaciones con Estados Unidos y en gran parte por su papel activo en las negociaciones de paz de Colombia, Cuba salió de la lista de patrocinadores del terrorismo y se abanderó como un Estado pacífico que apoya la vía diplomática para la resolución de conflictos.

El presidente colombiano Juan Manuel Santos, declaró que Cuba también se benefició al participar de la paz pues con ello consiguió que se relajara la posición estadounidense frente a la isla y así es que se dio lugar al diálogo y al respeto entre sistemas e ideologías políticas tan disimiles. Cuba también logró el reconocimiento del presidente francés François Hollande en 2015 por tan brillante papel en el proceso de paz y se permitió sugerir a Estados Unidos terminar con el bloqueo.²⁸⁵

²⁸³ *Ibidem.* p. 145.

²⁸⁴ Eduardo Pastrana Buelvas, “Las relaciones entre Colombia y Cuba de cara a sus cambios internos: Su rol en la dinámica hemisférica”, en Andrés Serbin, (coordinador) *óp. cit.* p. 215.

²⁸⁵ *Ibidem.* p. 224.

3.3.3. Capitalización colombiana de la participación cubana

En lo que respecta al gobierno colombiano, aceptar que Cuba participara de la *internacionalización de las negociaciones* no fue ningún sacrificio, pues se observa que posterior al restablecimiento de las relaciones cubo-estadounidenses, en palabras de Eduardo Pastrana: “Cuba aparece como un pivot para lograr que las FARC cumplan los términos de un acuerdo final para el proceso de paz y como un jugador cuya cooperación podría facilitarle a Colombia una presencia influyente permanente en el Caribe.”²⁸⁶

De la misma forma, un acercamiento con Cuba significa la expansión de la influencia y cooperación que Colombia pretende en el Caribe para proyectarse en latitudes en las que se había mantenido ausente, en parte por su enfoque exclusivo a Estados Unidos, Juan Manuel Santos pretende ser el puente entre el norte y el sur de América haciendo alusión a la posición geográfica continental.

Hacer de Cuba un nuevo aliado, hace que el gobierno colombiano también tenga mayor atención a nivel internacional, en un primer momento a nivel regional pero que tiene trascendencia interregional pues en la Declaración de Bruselas, signada entre la Unión Europea (UE) y la CELAC en 2015, se acordó respaldar tres temas: el proceso de paz colombiano, las reformas en Cuba, y el restablecimiento y potencial fin de la Ley Helms-Burton.²⁸⁷

Esa declaración sirvió de preámbulo para establecer las directrices de las negociaciones para establecer el diálogo político y la cooperación entre la UE y Cuba, y que se pronunciara la intención y la operatividad del apoyo que brindará el bloque europeo al posconflicto colombiano.²⁸⁸

Luego entonces, se observa perfectamente que ambos Estados se beneficiaron de trabajar juntos en el proceso de paz, cada uno tenía claros sus intereses y trabajaron en su política exterior para lograrlos.

²⁸⁶ *Ibidem.* p. 219.

²⁸⁷ Ley oficialmente llamada, Ley de Libertad y Solidaridad Democrática con Cuba, que fue aprobada en 1996 por los Estados Unidos, con la que se endureció la política de embargo hacia Cuba, ya que se estableció que la finalización del bloqueo a la isla sería únicamente aprobado por el Congreso estadounidense.

²⁸⁸ Eduardo Pastrana Buelvas, *óp. cit.* p. 221.

3.3.4. Cuba, el gran garante del proceso de paz

Notoriamente, se percibe que la elección de Cuba como garante del proceso de paz, significaba un gesto de confianza del gobierno hacia las FARC-EP, pero también para la administración Santos, pues hacía tiempo ya que Cuba no era percibida como país enemigo o que interfiriera en los asuntos colombianos.

Que el alojamiento de las negociaciones estuviera fuera del país cafetero también se mostraba como una garantía para los guerrilleros, pues no sólo se ponía en peligro su aprehensión por parte de las autoridades colombianas sino que el diálogo y hasta sus propias vidas se verían vulnerables a manos de las BACRIM, que por su cercanía a los desmovilizados paramilitares, podrían una vez más sabotear el proceso.

Noruega parecía el lugar idóneo, lejano, pacífico, no obstante, no daba la certidumbre y confianza que sí tenía la isla, quizá haya sido la cercanía cultural, idiomática y por supuesto la ideológica por la que las FARC-EP sentía mayor simpatía por Cuba, lo que le valió ser el país anfitrión. Razones por las cuales, Oslo, la capital noruega, solamente albergó algunas reuniones y comunicados conjuntos.

Esto no quiere decir que Noruega haya perdido importancia en el proceso de paz, pues su papel de garante fue cumplido a cabalidad, el país nórdico mostró en todo momento su compromiso hasta el último día de las negociaciones. Prueba de esto es que, este país facilitaba recursos para gastos de transporte, hospedajes, honorarios para asesores.²⁸⁹ Dag Nylander, el delgado noruego, se mantuvo muy cercano en las negociaciones en La Habana.

Una de las acciones que Noruega y Cuba lograron como garantes, que demostró su protagonismo y activismo en la mesa de negociaciones, fue el llamado al cese bilateral de hostilidades con el objetivo de desescalar el conflicto.²⁹⁰

El Acuerdo del Cese bilateral al fuego fue anunciado en La Habana, se pretendía que esto ocurriera a mitad de marzo, casualmente del 20 al 23 de marzo

²⁸⁹ Noticias Caracol, *El rol que cumplieron los países garantes y acompañantes en el proceso de paz*, 24 de agosto de 2016, (en línea) disponible en: http://caracol.com.co/radio/2016/08/24/internacional/1472063711_981305.html

²⁹⁰ Eduardo Pastrana Buelvas, *óp. cit.* p. 223.

de 2016, Barack Obama visitaba la isla cubana, momento histórico, pues era la primera vez en 88 años que un presidente de Estados Unidos visitaba Cuba.

Sería interminable enlistar todas las acciones que Cuba realizó durante los años de la negociación, el sólo hecho de ser la sede de las negociaciones implicaba que tuviese que brindarse toda la logística necesaria: instalaciones, servicios de seguridad, hospedaje. En fin, un sinfín de actividades en el ámbito material. Gran parte de las reuniones tuvieron lugar en el Palacio de Convenciones de La Habana.

Pero sin duda, el mayor aporte de Cuba fue a nivel político y el reconocimiento no se hizo esperar por un buen número de gobiernos como el brasileño, el boliviano y hasta del estadounidense.²⁹¹ Con bastantes reticencias, al interior de Colombia, también se percibió un cambio en la percepción de la isla.

Los seis años que llevaron entre que se iniciaron las conversaciones y se finalizó el acuerdo entre las partes, éstas contaron con el apoyo y respaldo de los Castro, Fidel y Raúl, quienes destinaron toda la maquinaria de inteligencia y astucia política desarrollada durante el despliegue de la Revolución Cubana, para que la isla se convirtiera en el guardián más acérrimo.

El Acuerdo estaba firmado entre las partes y poco antes de que el Congreso colombiano aprobara el Acuerdo Final para la Paz, ocurrió uno de los decesos que más conmoción causaron al mundo, el líder revolucionario más representativo de América Latina, Fidel Castro murió el 25 de noviembre de 2016.²⁹²

3.4. Puntos y logros del Acuerdo

A continuación se enuncian de manera breve, los distintos temas de la negociación que prácticamente tomaron cuatro años por la diferencia de posiciones de una y otra parte, dado la importancia de los temas también hubo momentos de gran tensión y algunos otros en los que se pensó que era mejor abandonar la mesa y con

²⁹¹ Resumen Latinoamericano, *El aporte histórico de Cuba para alcanzar la paz en Colombia*, 23 de junio de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/06/23/el-aporte-historico-de-cuba-para-alcanzar-la-paz-en-colombia/>

²⁹² El País, *Muere Fidel Castro a los 90 años*, 27 de noviembre 2016, (en línea) disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/11/26/actualidad/1480138154_493516.html

ello los acuerdos. No obstante, los seis acuerdos principales que hacen parte del robusto Acuerdo Final llegaron en buenos términos en el año 2016.

3.4.1. Primer punto: Reforma Rural Integral

En mayo del 2013 ambas partes de la negociación anunciaron haber llegado a un acuerdo respecto de la cuestión agraria, “Hacia un nuevo campo colombiano: reforma rural integral”. Este rubro de la negociación tiene como finalidad corregir las desproporciones en cuanto a propiedad de la tierra y la forma en la que se explota la misma para las actividades agropecuarias. Es curioso que pese a que la norma internacional indica que se debe realizar un censo agropecuario cada diez años, Colombia tiene casi 50 años sin realizarlo.

Esto no es gratuito, se advierte que Colombia podría ser uno de los países con mayor concentración de la propiedad rural. La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras en beneficio de las víctimas del conflicto armado, procurará en gran medida devolver propiedades a quienes fueron desplazados debido a la violencia que azotó a los territorios rurales del país.

El tema central es entonces la reforma agraria para asegurar que los campesinos tengan la posibilidad de acceder a propiedades pero que además exista un plan de desarrollo para que las pequeñas propiedades puedan representar pequeñas empresas, por lo cual necesitarán de infraestructura agrícola, transferencia tecnológica, capacitación, créditos y asociación empresarial. Se trata pues de la apuesta por el fortalecimiento del campo, misma que pretende ser beneficioso para todo el país, pues se proyecta un mejor abastecimiento de alimentos, mayor calidad de los productos y de la competitividad en los mercados interno y externo.

De la misma manera, este reacondicionamiento del campo colombiano permite la recuperación de espacios que se habían destinado a cultivos ilícitos y los cuales han representado una cuantiosa cantidad de recursos para el gobierno colombiano en su búsqueda por eliminarlos.

Además es de mencionarse que las figuras agrarias que se pondrán en funcionamiento con el acuerdo ya existían en la Constitución; es decir, sólo se pondrá en operación lo ya existente, es el caso de Extinción de dominio o las Zonas de Reserva Campesina.²⁹³

Irónicamente, es en este primer punto, que la acción de solución no depende de las FARC-EP y tampoco favorece únicamente a este grupo, pues el repensar y redistribuir la tierra en Colombia era necesario haciendo la paz o no con este grupo guerrillero, serán millones de campesinos colombianos los beneficiados en materia de seguridad de la propiedad y alimentaria. Pero, no se entendería que no se negociara la tierra con un grupo que tiene su razón de ser en la desigualdad social rural.

3.4.2. Segundo Punto: Participación Política. Apertura Democrática para construir la paz

El 6 de noviembre de 2013 se logró este acuerdo, Sin duda uno de los temas cruciales en la negociación, ya que el fin último de las FARC-EP era la toma del poder del Estado colombiano, poder que legal y legítimamente ha estado en manos de los distintos gobiernos colombianos que han sido fruto de elecciones democráticas. Esa legitimidad había sido cuestionada por las disidencias como la propia guerrilla.

Que la batalla terminara mediante las armas se anclaba en la condición de llevar la disputa por el poder en las urnas, dentro del modelo democrático, las FARC-EP buscan participar activa y legalmente en la política de los territorios que las vieron nacer y evolucionar principalmente, sin renunciar a otros espacios de la administración pública.

León Valencia Agudelo sostiene que debe existir una doble reconciliación política, no sólo la de las guerrillas con el Estado sino también de la democracia con quienes desde el ejercicio gubernamental han atentado contra ella, por ejemplo, las

²⁹³ La extinción de dominio existe desde 1936 y es regulada en la ley 160 de 1994, se trata de incautar tierras que estén al margen de la ley, por su parte las Zonas de Reserva Campesina se encuentran reguladas en la misma ley y tienen por finalidad que los sectores más vulnerables tengan acceso a la tierra.

alianzas de algunos políticos con redes criminales, “Basta con decir que en los últimos 8 años, han sido condenados 61 parlamentarios por su alianza con paramilitares y han estado en investigación otros 67.”²⁹⁴

La creación de las Circunscripciones Transitorias para la Paz tiene como finalidad que puedan participar aquellos que siempre han estado relegados de la acción política. Hay que anotar que estas áreas electorales son adicionales especiales y temporales, por tanto aquellas que ya existían se mantienen de manera ordinaria, en donde los partidos políticos podrán postular sus candidatos y los ciudadanos elegir libremente a través del sufragio.

Se trata pues de que los militantes de las FARC-EP colaboren en el perfeccionamiento de la construcción Estatal basada en la democracia y la legalidad, mediante el uso de la palabra y además dotar de legitimidad a las instituciones colombianas, pues hasta ahora existe una importante debilidad que ha sido cuestionada por muchos grupos.

3.4.3. Tercer Punto: Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y Dejación de las Armas

En gran parte de la negociación el gobierno prefirió continuar con los ataques durante la negociación, las FARC-EP en varias ocasiones establecieron ceses al fuego de manera unilateral, sin embargo, en respuesta a los ataques oficiales, cancelaban la tregua.

Fue hasta la segunda mitad del año 2015 cuando Humberto de la Calle dejaba entrever la posibilidad de adelantar el cese al fuego de manera bilateral, esto después de que los países garantes, Cuba y Noruega, pidieron a las partes desescalar el conflicto, para mayores frutos en las mesas de negociación. Las partes anunciaron esta desescalada el 12 de julio.

Una subcomisión a cargo de militares de las Fuerzas Armadas se encargó de las negociaciones con símiles del lado de la guerrilla, paradójicamente, los enemigos más acérrimos se encontraban negociando y sorpresivamente de manera

²⁹⁴ León Valencia Agudelo, “La primera reconciliación es política” en León Valencia y Ariel Ávila, *óp. cit.* p. 172.

más fluida que los políticos, el militar Javier Flórez estaba a la cabeza. El Consejo de Seguridad aprobó el 25 de enero de 2016 la supervisión del cese al fuego.²⁹⁵ El 23 de junio de 2016 se celebraba victoria porque la guerrilla más importante del país se comprometía a abandonar las armas, esto hace que el tercer punto fuese el último en aprobarse.

La vigilancia de una Comisión Internacional para que la dejación de las armas sea efectiva, dota de credibilidad el abandono de las armas. Fue el 23 de enero de 2016 que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante la resolución 67/2016 ordenó el establecimiento de la misión que se ocuparía de la verificación y seguimiento del desarme de la guerrilla en Colombia.

La presencia internacional es fundamental para el cumplimiento de lo acordado, Laura Zamudio sostiene que “La existencia de un contexto regional e internacional que arrope los procesos de implementación constituye, sin lugar a dudas, una condición de partida favorable y fundamental para hablar de procesos de implementación exitosos.”²⁹⁶

3.4.4. Cuarto Punto: Solución al Problema de las Drogas Ilícitas

Para el logro de acuerdos en este punto fue necesario hacer la distinción entre el conflicto armado y el problema del narcotráfico, efectivamente es uno de los mayores desestabilizadores para los colombianos, asimismo, ha sido en gran medida un gran financiador de la violencia en Colombia, este fenómeno y recursos ilícitos apoyaron a muchos grupos armados, no sólo a la guerrilla.

Afirmar que la desmovilización de las FARC-EP implica la desaparición del narcotráfico en Colombia, es un discurso bastante simplista y carente de realismo. La estrategia gubernamental debe cambiar atacando y previniendo el consumo para

²⁹⁵ La cancillería colombiana en un primer momento se opuso a que el Consejo de Seguridad (CS) interviniera en asuntos internos del país, por razones de soberanía, porque darle lugar al organismo de la ONU significaba una presión para el país. Después se accedió al apoyo del CS porque eso significaba que las principales potencias mundiales respaldaban el proceso de paz, además ese paso brindaba credibilidad al mismo ante los ojos de los colombianos.

²⁹⁶ Laura Zamudio, *Pacificadores vs Oportunistas*, Plaza y Valdés Editores, México, 2007, p. 22.

así mitigar la problemática social del país, así como eliminar esa cultura del narco que impera en todas las esferas del Estado colombiano.

Aunque en un inicio los delegados de las FARC-EP se oponían a reconocer su relación con el narcotráfico, pues no asumen ser narcotraficantes, para el 16 de mayo de 2014 la guerrilla decidió que en el documento se establecería “poner fin a cualquier relación en función de la rebelión, se hubiese presentado con este fenómeno.”

El reconocimiento y abandono de la relación que había existido se condicionó a que el narcotráfico fuera considerado como un delito conexo en su accionar político, con el objetivo de evitar la deportación, el gobierno aceptó con la condición de que el ejercicio de esos delitos no hayan sido con fines de beneficio personal o de un tercero. Así fue que el 24 de septiembre de 2015 la Sala de Casación Penal de la Suprema Corte de Justicia ratificó al narcotráfico como delito conexo con el de rebelión.²⁹⁷

3.4.5. Víctimas: Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición

Para este punto los diálogos iniciaron en junio de 2014, el Acuerdo General sobre víctimas del conflicto, tiene en la medula la impartición de justicia, el resarcimiento de los daños, con un claro reconocimiento de todos aquellos que fueron afectados por el conflicto armado, con especial ahínco, a aquellos que además pertenecen a grupos vulnerables. Todo esto comprendido en el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (SIVJRNR).

Es en este punto en donde se acuerdan cuáles delitos son sujetos a indulto, cuáles y cómo son las sanciones para los responsables, así como también se enuncian aquellas instituciones a cargo de la impartición de justicia y aseguramiento de la paz como el Tribunal para la Paz, por ejemplo. Importante es mencionar, que el acuerdo en materia de Jurisdicción Especial para la Paz, tuvo el respaldo internacional del Papa Francisco y del Secretario de las Naciones Unidas.

²⁹⁷ Roy Barreras y José Félix Lafaurie, *La paz dos versiones enfrentadas*, Planeta, Bogotá 2016, p. 84.

Es quizá en este punto en el que mayor debate y peligro de romper las negociaciones se tuvo, durante el año 2015 se generó una crisis pues los guerrilleros no aceptaban tener como castigo la privación de la libertad. El gobierno santista apelaba a una reclusión aceptada por la Corte Penal Internacional (CPI) pues existían Crímenes de Guerra y de Lesa Humanidad.

Álvaro Leyva, abogado conservador de gran interlocución con las élites colombianas, con gran experiencia en procesos de paz asesoraba a la guerrilla, misma que lo respetaba, por lo que el gobierno lo nombró su representante, aunque Leyva no se asumía así. Fue este también quien impulsó la creación de la comisión de académicos redactora sobre los informes sobre el origen del conflicto.

La negociación se dinamizó cuando se acordó el establecimiento de una comisión de juristas para establecer el modelo judicial, tres representantes por parte negociante: por el gobierno Manuel José Cepeda y Juan Carlos Henao de la Corte Constitucional y Douglas Cassel y por la guerrilla, Álvaro Leyva, Enrique Santiago y Diego Martínez. Ellos acordaron los detalles del acuerdo, estableciendo los 75 puntos finales referentes a las sanciones para los autores y perpetradores de delitos graves. El 23 de septiembre 2015 se presentó el acuerdo.

Esta comisión se encargó de establecer la justicia restaurativa, proponiendo que las víctimas pudieran exigir su derecho a la verdad y a los castigos. Álvaro Leyva y Sergio Jaramillo se encargaron de la redacción de este Acuerdo tan importante, este binomio reflejaba la pluralidad de ideas entre las personas que se encontraban en La Habana. La redacción de todos los acuerdos, pero en especial el de este, se cuidó en gran medida, se prestaba mucha atención a las formas y al fondo.

En resumen, se estableció la importancia de la justicia transicional,²⁹⁸ que como su nombre lo indica se trata de mecanismos temporales para la reinserción de los rebeldes a la sociedad, pero también la justicia restaurativa, la cual pone en

²⁹⁸ La justicia transicional no es un invento colombiano, este tipo de ejercicio de impartición de justicia es muy común en procesos de paz en todo el mundo, pues se considera que es una forma en que ambas partes pueden tener mayores beneficios sin que esto dé lugar a la impunidad y la persistencia de la ilegalidad. Ejemplo de esta justicia es la creación de la Ley 1448 o Ley de Víctimas y Restitución de Tierras en 2011.

el centro a las víctimas del conflicto. El sistema de justicia debe basarse entonces en la verdad, la no repetición y la reparación.

También se contempló la creación de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, Convivencia y No Repetición, esta resulta trascendental para que la sociedad entienda las causas y evolución del conflicto para así evitar la repetición de hechos tan lamentables en Colombia y de alguna manera se logre la reconciliación social, por tanto, las víctimas deben estar representadas en esta comisión.

La Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (CHCV) se instaló el 21 de agosto de 2014, los doce académicos convocados para ser parte de ésta fueron aprobados por ambas partes, evitando así la parcialización de la verdad.

3.4.6. Mecanismos de Implementación, Verificación y Refrendación

Quizá la característica más criticable al proceso de paz en cuestión sea que por primera vez en la historia colombiana, un proceso de este tipo se desarrolla sin un amplio consenso nacional, para la administración de Juan Manuel Santos era un reto y obligación lograr consensos con oposición política, con las fuerzas armadas, la Iglesia y por supuesto con la sociedad.

La refrendación popular de los acuerdos, fue un tema fundamental durante toda la negociación, mientras que la guerrilla se aferraba a que se iniciara el camino para una Asamblea Constituyente para la proclamación de una nueva Constitución Política, el gobierno proponía que los acuerdos fueran aceptados popularmente vía referendos, en el punto 6 del Acuerdo General, ambas partes aceptaron la implementación del plebiscito.

Esta refrendación fue ampliamente discutida pues “en el mundo político se advierte que uno o más referendos podían ser inconvenientes, ya que un país abstencionista como es Colombia, se corre el riesgo de que los acuerdos no sean aprobados.”²⁹⁹

²⁹⁹ Fernando Cepeda Ulloa, *óp. cit.* p. 5.

Previendo esta situación se estipuló que la victoria del “Sí” en el plebiscito tendría que tener más del 13% del censo electoral, además de por supuesto superar al “No”, Además se llamó a la participación de todos los colombianos residentes en el exterior, haciendo uso de las representaciones diplomáticas de Colombia en el mundo entero.

Desde el inicio de las negociaciones la población colombiana se mostraba incrédula frente a las negociaciones de paz, desconfianza producto del fracaso de los anteriores intentos con las FARC-EP, pero también por la deslegitimación de la guerrilla durante los gobiernos de Álvaro Uribe. Según algunas encuestas 47% de la población estaba de acuerdo con la negociación mientras que 48% prefería la aniquilación militar de la guerrilla.³⁰⁰

La aceptación popular no sólo es un capricho de las partes de la negociación, sino que la experiencia internacional indica que para la consolidación de los acuerdos es importante una victoria arrolladora en las urnas que los apruebe.

Aderezando el problema, la poca claridad con la que se realizaron las negociaciones provocó que gran parte de la población no se opusiera a la paz con la guerrilla propiamente sino a la forma en la que devino el proceso de paz desde el inicio de las conversaciones hasta las acciones emprendidas por el gobierno para materializar los acuerdos firmados.

Debido a lo anterior, el gobierno tuvo la necesidad de desarrollar los mecanismos mediante los cuales se haría la divulgación del contenido del Acuerdo Final entre las partes para que los colombianos conocieran y se convencieran de la pertinencia de lo acordado. Esta divulgación debería ser totalmente informativa e imparcial.

Por supuesto se contemplaba que la oposición política encabezada por el expresidente y ahora senador Álvaro Uribe Vélez, dirigiera una campaña alentando el “no”, sólo se pidió que dicha campaña no fuera impulsada por fondos públicos.

Con el ánimo de buscar consenso y apoyo en la oposición, se divulgó una carta dirigida a Uribe con fecha del 10 de julio del año 2016, solicitándole su apoyo

³⁰⁰ “¿Qué está pasando con la popularidad de Santos?”, *Semana*, abril 23 del 2012, citado en Comisión Nacional de Memoria Histórica, *óp. cit.* p. 324.

para dar por terminada la guerra con la guerrilla más importante del país, en un tono por demás diplomático y haciéndole saber que “uribistas” colaboraban de cerca con el proceso de paz.

La respuesta de Uribe Vélez fue tajante y manifestó la ilegitimidad de ese proceso de paz, dejando saber su inconformidad con que quedaran impunes los delitos cometidos por las FARC-EP, extendió su apoyo a las Fuerzas Armadas y tildó de socialista el contenido del Acuerdo augurando un destino como el cubano y el venezolano para Colombia.

Y por supuesto la verificación llevada a cabo por la comisión de las Naciones Unidas para velar por la transición a la vida civil de los excombatientes para dejar de lado el militarismo como mecanismo de acceso a la política.

3.5. El Acuerdo Final

El gobierno por presión de la política nacional necesitaba concretar cuanto antes el acuerdo final, las FARC-EP en cambio no mostraban tener ninguna prisa y se negaban a hablar un plazo establecido. El representante estadounidense en la negociación, Bernard Aronson, presionaba para que se pusiera una fecha durante el primer encuentro entre el presidente Santos y Timochenko, en el marco de la aceptación del Acuerdo sobre Justicia.

Estados Unidos de América en realidad estuvo presente en todo el proceso a pesar de lo discreto con lo que se manejó su participación, para la guerrilla resultaba importante que el coloso norteamericano estuviera presente, pues consideraba que si había orquestado y financiado la guerra, para la paz también era fundamental y brindaba certezas. La guerrilla tenía más que claro que el proceso tenía la anuencia de Estados Unidos, de otra forma, este nunca hubiese llegado a darse.

Por presión de retirar las negociaciones, las FARC-EP aceptaron poner fecha al Acuerdo Final el 23 de marzo de 2016, así lo expresaron en la presentación del acuerdo de justicia con la presencia del presidente local, Raúl Castro y los

delegados de los países garantes, Rodolfo Benítez y Dag Nylander. De igual forma se estableció que sesenta días después la guerrilla dejaría las armas.

Se esperaba que la firma del Acuerdo Final coincidiera con la visita de Barack Obama a Cuba, sin embargo, por cuestiones de pulido del acuerdo y tensiones entre los negociadores la firma del Acuerdo Final se dio el 26 de septiembre de 2016, en la ciudad de Cartagena de Indias, con la presencia de algunas figuras internacionales, 13 presidentes latinoamericanos, 27 cancilleres, Ban Ki-moon y John Kerry.³⁰¹

Juan Estebán Ugarriza y Nathalie Pabón argumentan que partir de los acuerdos, las Fuerzas Armadas también se vieron obligadas a un replanteamiento de su naturaleza y sus funciones, pues en agosto de 2016 publicaron los 17 puntos básicos a seguirse en materia de inteligencia, defensa y ofensiva, para lo que fue necesario repensar al adversario, como eminentemente criminal pero con la experiencia y tácticas de la guerrilla y los ejércitos privados.

Pero también con lo acordado en materia de justicia, se dio una posibilidad a que aquellos militares presos por violación a derechos humanos o al derecho internacional humanitario, puedan acceder a un beneficio jurídico.³⁰²

3.5.1. Peculiaridades de la negociación con Santos

Para algunos expertos el éxito de las negociaciones es que se pusieron en la mesa temas bastante reales y una agenda viable en cuanto a políticas estatales y a su vez se retomó el tema agrario por ser este el motivo del surgimiento de las FARC.

Es decir, en esta ocasión se dio muestra de voluntad política de ambas partes de la negociación, como asegura Vicenç Fisas: “Así que quizás el problema no esté muchas veces en los programas, sino en las voluntades, las actitudes personales, la desconfianza absoluta en la política, la práctica de la mentira y la diferencia entre las promesas y las realidades.”³⁰³ El acuerdo de paz logrado hace expresa la

³⁰¹ Marisol Gómez Giraldo, *Miembros de las FARC, bienvenidos a la democracia*, El Tiempo, Bogotá, 27 de septiembre 2016, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/firma-del-acuerdo-final-de-paz-con-las-farc-en-cartagena/16712167>.

³⁰² Juan Estebán Ugarriza y Nathalie Pabón Ayala, *óp. cit.* 319-321 pp.

³⁰³ Vicenç Fisas, *óp. cit.* (2004) p.77

decisión mutua de poner fin al conflicto, por primera vez con las FARC-EP no se habla de un deseo o aspiración, sino una decisión consensuada.

Un elemento más que vuelve único este proceso, es la aceptación de que los excombatientes guerrilleros permanezcan en los territorios en que se alojaban lo cual resulta lógico si se recuerda que el grueso de la composición social de las FARC-EP es meramente rural y campesina, personas de fuertes vínculos con la tierra, esa tierra que fue el móvil de su movilización político-militar.

Lo anterior podría ser exitoso pues en procesos con otros grupos, estos migraron a las ciudades en búsqueda de la reinserción, lastimosamente no todos lograron la satisfacción de las necesidades por lo que se unieron a grupos criminales.

Otro componente innovador es la idea de la paz territorial, esto es una particularización y escala de atención y mitigación del conflicto, poniendo especial énfasis en los municipios más afectados. “el grupo guerrillero de las FARC hace presencia en 242 municipios del país, y en 112, existe una capacidad amplia de injerencia en la vida política y social. Estos 242 municipios se agrupan en 14 regiones del país.”³⁰⁴

Otra particularidad que no es del todo positiva es la discrecionalidad con la que se llevó a cabo el proceso de negociación, pues en aras de agilizarlo, se suprimió la participación ciudadana, la cual en otros procesos había sido fundamental y muy tomada en cuenta; la percepción era que no podía delegarse por completo esa responsabilidad al gobierno.

En los años 90 se movilizó fuertemente la incipiente sociedad civil, no sólo en los procesos de paz, sino como una participación generalizada en contra de la violencia, mediante organizaciones encargadas de los derechos humanos. Por ejemplo, en 1993 nace la Red Nacional de iniciativas por la paz y contra la guerra REDEPA, que inspiró la creación del Consejo Nacional de Paz en 1998.³⁰⁵

³⁰⁴ Ariel Ávila Martínez, “Retos del postconflicto en materia de seguridad y administración de justicia en zonas rurales” en León Valencia y Ariel Ávila, *óp. cit.* p. 45.

³⁰⁵ Ana Teresa Bernal, “La sociedad civil y el proceso de paz en Colombia, en El Proceso de Paz en Colombia y la Política Exterior de los Estados Unidos, *Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington, DC.* 2000. p. 12.

Una última particularidad es la participación de miembros de las Fuerzas Armadas en la negociación, militares comprometidos con la paz, resulta esencial que uno de los grupos que históricamente se oponía a la paz, esta vez fuese contemplado para generarles confianza respecto del proceso, pero también para que se respaldara el Acuerdo por este gran factor real de poder.

3.5.2. El rechazo del acuerdo en el plebiscito

En consonancia a lo establecido en el punto referente a la refrendación, se planeó que el electorado colombiano se manifestara en las urnas sobre la negociación, mediante la figura de participación ciudadana: plebiscito. Por ello es pertinente precisar sobre la naturaleza jurídica del mismo y sus limitaciones, éste se encuentra regulado en el artículo 104 de la Constitución Política: los aspectos esenciales son:

“(i) es un mecanismo de participación ciudadana que puede ser convocado únicamente por el Presidente de la República, en aquellos casos que lo considere (ii) tiene por objeto consultar a los ciudadanos de una decisión política de su Gobierno que se encuentre bajo la órbita de sus competencias. El pronunciamiento popular (iii) dota de legitimidad popular la iniciativa del Jefe de Estado; y, además, (iv) tiene un carácter vinculante, en términos de mandato político emanado por el Pueblo soberano” A estas características deben sumarse las restricciones materiales del plebiscito, el cual no podrá ser utilizado para consultar al Pueblo asuntos relacionados con los estados de excepción, la duración del periodo presidencial, las leyes de presupuesto ni las referentes a asuntos fiscales, como tampoco a tratados internacionales. [...] a estas restricciones se adiciona una principal, consistente en que el plebiscito no es un mecanismo de reforma constitucional o legal.³⁰⁶

Luego entonces, si no se pueden refrendar a través del plebiscito los derechos fundamentales, de acuerdo con la Corte de Justicia, el objetivo del plebiscito no era someter a refrendo el contenido y alcance del derecho a la paz sino saber si la población estaba de acuerdo con la decisión política que se refleja en el Acuerdo.

El 2 de octubre de 2016 se fijó como fecha para llevarse a cabo el plebiscito, esto conllevó el emprendimiento de una fuerte campaña para hacer del conocimiento de la población de lo que iba el Acuerdo firmado entre las partes. Se utilizaron todos los medios disponibles para llegar a la población: la televisión, la

³⁰⁶ Fernando Cepeda Ulloa, *óp. cit.* p. 197.

radio, la internet, la prensa escrita y hasta el uso de volantes informativos con el único objetivo de socializar la información entre los colombianos y en un segundo término, a los extranjeros también.

Y es que a decir verdad, la publicación del Acuerdo en las páginas oficiales del gobierno no bastaba, pues las más de 300 páginas que comprendía el mismo y redactado con un vocabulario tan especializado, impedían que el ciudadano común accediera y entendiera lo que en la redacción se manifestaba.

Dicho sea de paso, tampoco podía esperarse que un número considerable de la población leyera o se informara sobre el Acuerdo Final dada la apatía política que caracteriza a los colombianos y menos aun cuando existía una total desconfianza sobre lo negociado.

Lo anterior fue reforzado por una campaña contraria que apoyaba el “no” al Acuerdo, emprendida principalmente por el expresidente Álvaro Uribe y su círculo político más cercano. Esa campaña se valió de todo tipo de argumentos para convencer a la población de que lo negociado con las FARC-EP ponía en peligro la estabilidad política y económica del país, que se llevaba al país al socialismo o que la justicia se veía transgredida.³⁰⁷

Escenarios poco realistas si se asume que el proceso de paz estuvo aprobado por Estados Unidos, obviamente, no se permitiría que su máximo aliado en Sudamérica tuviese una revolución como la cubana o venezolana como lo sugería la campaña del Centro Democrático.

Además pese a los señalamientos de Uribe hacia Santos acerca de su posicionamiento político y de traicionar al liberalismo, es pertinente recordar no sólo que en algún momento fue un hombre de toda su confianza, tanto que prácticamente le abrió la puerta a la presidencia, sino que Juan Manuel Santos pertenece a una de las familias más ricas y poderosas de Bogotá, dueños de uno de los diarios más importantes de Colombia –El Tiempo–, y pertenece a una élite financiera.

³⁰⁷ Cfr. Revista Semana, *Así van las campañas del No al plebiscito*, 17 de septiembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-los-argumentos-y-campanas-del-no/494036>

Su preparación académica ha sido por demás económica y se ha desempeñado en puestos en el ámbito privado y en la política en Colombia desde su juventud, por ejemplo se desempeñó como Jefe de la delegación colombiana frente a la Organización Internacional del Café, fungió como Ministro de Hacienda y como se dijo antes, Ministro de Hacienda.³⁰⁸

Gina Paola Rodríguez sostiene que no existe en realidad una diferencia sustancial entre los modelos político-económicos de estos personajes sino:

Entre liderazgos personalizados traducidos en rivalidades mediáticas, componendas clientelistas y ambiciones burocráticas. De esta suerte, más que por un proyecto ideológico definido, Santos y Uribe se distinguen por las facciones del bloque dominante a las que representan, pero sobre todo, por su tono en la manera de aparecer públicamente: uno prudente, conciliador y moderado; el otro verborrágico, irascible y extremista. A diferencia de los supuestos acercamientos de Uribe con la guerrilla, las negociaciones de Santos con las farc (y eventualmente con el eln) no lo convierten en un traidor de su clase; por el contrario, lo erigen como el mayor garante de la seguridad jurídica exigida por los sectores inversionistas, pues si bien puede haber crecimiento económico en tiempos de guerra, a la larga los costos económicos y sociales de esta terminan siendo mayores. Basta ver el enorme paquete de deuda que deberán adquirir los colombianos para hacer frente al posconflicto.³⁰⁹

Esta última campaña tuvo gran eco entre los colombianos y logró polarizar el país y es que es de reconocerse que Uribe es un gran político y a casi ocho años de haber dejado la presidencia, tiene gran influencia en el pueblo y también en el gobierno, tanto así que se le consulta cada decisión a emprenderse.

De acuerdo con los datos oficiales, el “no” se impuso con 50,2%, mientras que el “sí” obtuvo 49,8%, una diferencia de poco más de 50,000 votos, el abstencionismo fue sin duda el ganador pues representó 63% del electorado colombiano.³¹⁰

En realidad, de cara al proceso de paz existen diferentes posturas que reflejan la heterogeneidad de la sociedad: existe un sector que confía y apoya lo

³⁰⁸ Presidencia de la República, *El presidente*, (en línea) disponible en: <http://wp.presidencia.gov.co/Gobierno/Paginas/Presidente.aspx>

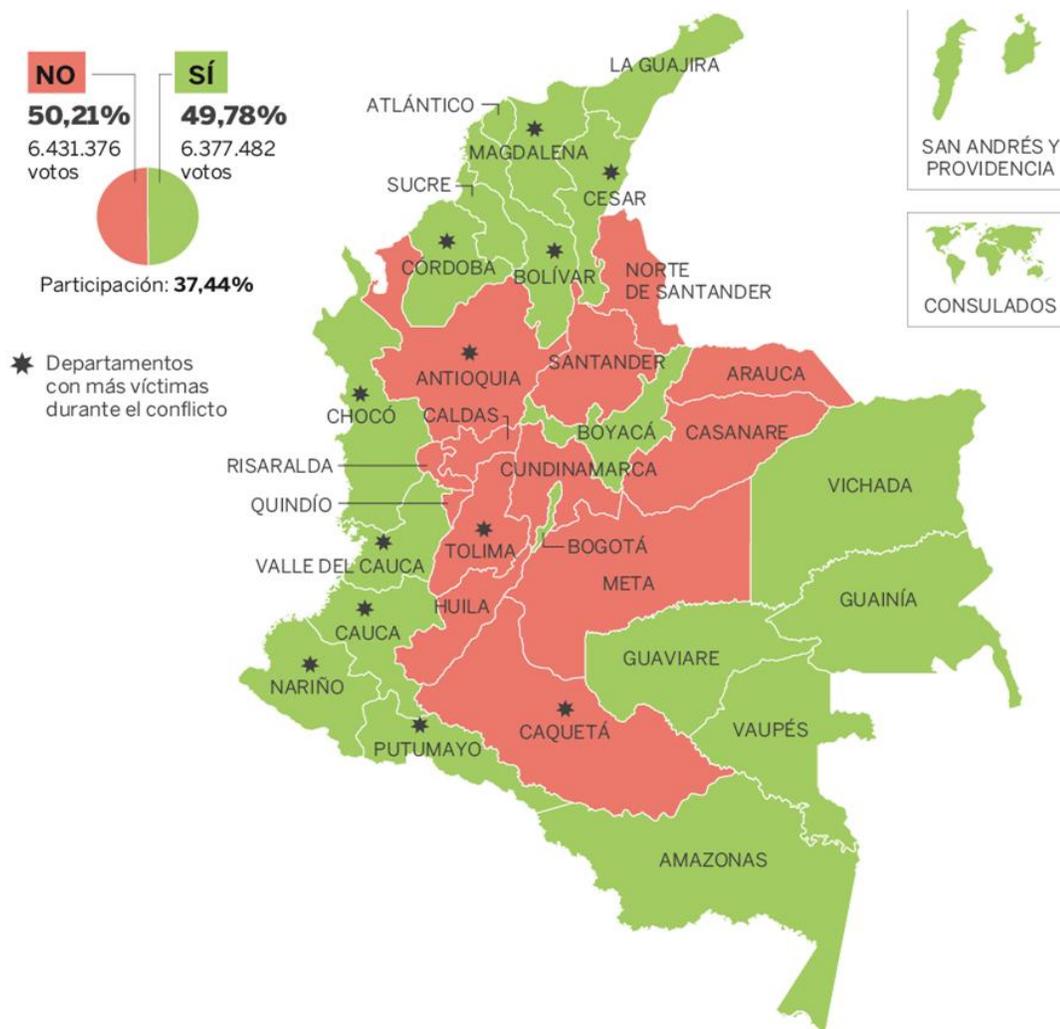
³⁰⁹ Gina Paola Rodríguez, “Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos: ¿una misma derecha?” en *Revista Nueva Sociedad*, No. 254, p. 84 (en línea) disponible en: <http://nuso.org/articulo/alvaro-uribe-y-juan-manuel-santos-una-misma-derecha/>

³¹⁰ Revista Semana, *Resultados del plebiscito: el No se impuso en la jornada electoral*, 02 de octubre 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-resultados-del-plebiscito-por-la-paz/496453>

negociado, otros muchos que rechazan el acuerdo con una organización que consideran criminal, otros que se rehúsan a aceptar la forma en la que se desarrolló la negociación y por último, porque no decirlo quienes se muestran indiferentes e incrédulos.

El siguiente mapa presenta los resultados del plebiscito

Mapa 3. Resultado del plebiscito



Fuente: El País, “Así votaron los colombianos”, Internacional, España, (en línea) disponible en: https://elpais.com/elpais/2016/10/03/media/1475486923_970895.html?rel=mas , 03 octubre 2016.

Al revisar el mapa de la aceptación o no de los acuerdos, puede observarse que el “no” se concentró en áreas urbanas, sin embargo, habría que reflexionar que el conflicto se ha vivido mayormente en las zonas rurales, en donde dicho sea de paso, no hay gran concentración poblacional “[...] en estas regiones del país vive un porcentaje bajo de la población, cercana al 12%, lo que significa que al menos las principales 20 ciudades del país no viven el conflicto armado, de hecho, casi nunca, a excepción de Medellín y Neiva, lo han vivido. Por ello el discurso de la paz se siente alejado de la realidad de estas zonas urbanas.”³¹¹

Los resultados tomaron por sorpresa al mundo entero, una vez conocidos los resultados, Naciones Unidas, la Unión Europea y los gobiernos de países como Noruega, Argentina, México, Ecuador, Guatemala, Francia, Alemania y Uruguay reconocieron el civismo con el que se llevó a cabo el plebiscito, pero invitaron al pueblo colombiano de buscar otras posibilidades para la concreción de la paz.³¹²

La reacción más extrema la tuvo el gobierno de Venezuela, pues Nicolás Maduro ordenó la activación de acciones militares en la frontera con Colombia ante el peligro de que se reactivara la guerra entre las FARC-EP y el gobierno colombiano.³¹³

Los resultados sólo tienen sentido cuando se entiende que los colombianos también son parte de la crisis civilizatoria en la que se encuentra el mundo, con un cambio climático que tiene al planeta al borde del colapso, un fuerte descontento social a nivel mundial por las desigualdades propias del sistema económico y con ello el ascenso de nuevos grupos políticos fascistas y movimientos xenófobos, etc...

Colombianos asustados por el fantasma del *castrochavismo* con el que sus grupos de derecha disfrutaban manipular en sus discursos a su conveniencia, se ven presionados por el sistema internacional en el que todo lo que tenga una propuesta

³¹¹ León Valencia Agudelo y Camila Obando Burgos, “Los retos nacionales y territoriales del postconflicto” en León Valencia y Ariel Ávila, *óp. cit.* p. 19

³¹² Diario Dinero, *Estas fueron las reacciones de la comunidad internacional ante el resultado del plebiscito*, 03 de octubre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.dinero.com/pais/articulo/reacciones-de-la-comunidad-internacional-ante-resultado-del-plebiscito/233555>

³¹³ Diario El Universo, *Nicolás Maduro ordena acciones militares preventivas en frontera con Colombia*, 05 de octubre de 2016, (en línea) disponible en: http://www.eluniverso.com/noticias/2016/10/05/nota/5839333/nicolas-maduro-ordena-acciones-militares-preventivas-frontera?utm_source=twitterfeed&utm_medium=twitter

diferente al capitalismo liberal, es tachado casi que de diabólico al mero estilo de la Edad Media. Una vez más, el sistema internacional determina las lógicas intraestatales como sugiere el neorrealismo.

Ante el escenario en que la mayoría de los votantes se pronunció por el rechazo al Acuerdo, la respuesta del gobierno fue recibir propuestas de modificaciones al mismo por parte los sectores impulsores del “no”, entre los que por supuesto se encontraba Álvaro Uribe.

Las modificaciones propuestas fueron negociadas con las FARC-EP, entre ambas negociaciones transcurrieron 40 días. Entre los cambios más importantes se encuentran: 1) el Acuerdo no será parte de la Constitución, 2) La Jurisdicción Especial de la Paz (JEP) sólo durará 10 años, 3) Las decisiones de la JEP podrán ser revisadas por la Corte Constitucional, 4) la guerrilla deberá declarar durante la dejación de armas sus bienes y activos, 5) se delimitó el término de “restricción efectiva de la libertad”, 6) se obliga a la guerrilla a detallar información sobre el narcotráfico, 7) se redujo un 30% al presupuesto de financiamiento al partido de las FARC, entre otras.³¹⁴

La última versión del Acuerdo fue publicada y anunciada como definitiva e inmodificable, para evitar mayores contratiempos y confrontaciones se refrendó por medio de la aprobación del Congreso, en donde por supuesto, existía una mayoría de simpatizantes del gobierno. El Senado aprobó el 29 de noviembre mientras que la Cámara de Representantes lo hizo al día siguiente.³¹⁵

3.5.3. Críticas y consecuencias de la aceptación del Acuerdo

La medida de aprobar el Acuerdo de Paz vía el Congreso nacional fue interpretado por algunos como una medida de presión y desesperación por parte del gobierno santista, se dijo también que era una afrenta a la decisión de rechazo de la

³¹⁴ Natalia Cosoy, *¿En qué se diferencia el nuevo acuerdo de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC del que fue rechazado en el plebiscito?*, BBC Mundo, 14 de noviembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37965382>

³¹⁵ BBC Mundo, *Colombia: el Congreso aprueba el nuevo acuerdo de paz con las FARC y las divisiones se trasladan a las presidenciales de 2018*, 1 de diciembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38165978>

población, sin embargo, la naturaleza del poder legislativo es la mera representación del pueblo.

Al mero estilo de la expresión popular mexicana “nadie es profeta en su tierra”, el respaldo internacional al proceso de paz y al presidente Juan Manuel Santos fue mayor en el exterior ya que diferentes organismos internacionales, gobiernos y hasta galardones le fueron otorgados, pues el primer mandatario colombiano fue reconocido con el Premio Nobel de la Paz 2016 por sus esfuerzos por terminar con la guerra interna en su país.³¹⁶

Rodrigo Pardo caracteriza al presidente colombiano como un hombre rodeado de contradicciones:

Un aristócrata que termina reconocido como un luchador por la paz, y con apoyo de la izquierda. Un político castigado siempre por las encuestas, que llega a la Presidencia con la votación más alta de la historia. Un ministro de Defensa que golpea a las Farc como nunca nadie había podido, y que termina firmando la paz con Timochenko. [...]Un hombre distante en los escenarios públicos y cálido en recintos privados. Un miembro de familia tradicional y poderosa que termina señalado como castro-chavista. Uno de los mandatarios de Colombia más impopulares en su tierra y más admirado en el mundo. [...]Un presidente elegido por la derecha uribista y reelegido por una coalición de izquierdas.³¹⁷

La oposición sigue reticente frente al Acuerdo de Paz aun cuando se le concesionó realizar algunas modificaciones, pero por simple operatividad y funcionalidad política tiene que hacer parte de los Acuerdos pues ya se aceptaron vía el Congreso colombiano así que

La derecha pura encarnada en el expresidente Uribe no puede quedarse por fuera del pacto, tarde o temprano debe participar en la reconciliación, será la señal definitiva de que las élites regionales no volverán a meterle ilegalidad y violencia a la política. La reconciliación política no será una concesión no será gratuita, no puede ser engañosa. Es una obligación con la democracia colombiana: significará que las élites políticas tradicionales perderán en principio algo de poder, o mejor tendrán que compartir el poder con nuevas fuerzas: tendrá que ser absolutamente sincera e lado y lado y por ello no tolerará cartas escondidas, gatillos enfundados, trampas macabras.³¹⁸

³¹⁶ BBC Mundo, *El presidente de Colombia Juan Manuel Santos gana el premio Nobel de la Paz 2016*, 07 de octubre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37584044>

³¹⁷ Rodrigo Pardo, *El designado por la historia*, Revista Semana, 07 de octubre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/juan-manuel-santos-firmo-la-paz-en-colombia-con-las-farc/495741>

³¹⁸ León Valencia Agudelo, *óp. cit.* p. 176

3.5.4. Retos para el postconflicto colombiano

El postconflicto significa un viraje en el camino de la vida política y social colombiana, tendrá que existir transformación institucional, en inclusión y desarrollo social, un ejercicio pleno y goce de los derechos y una cultura de verdadera democracia y paz. Pero sobre todo, un empoderamiento del Estado colombiano que implique el control holístico del territorio y que funcione en todos aquellos espacios en los que otros actores han tenido que suplirlo.

Después de lo negociado entre las FARC-EP y el gobierno encabezado por el presidente Juan Manuel Santos, la paz en Colombia debe ser entendida e invocada desde diferentes aristas, pues el origen del conflicto no es unidimensional, por lo que no basta con la finalización de las hostilidades.

En un Estado democrático de Derecho en perfeccionamiento, como bien puede ser el caso colombiano, el sistema integrado de valores sociales fundamentales, comprende, además de la paz, la libertad, la justicia y la equidad. En su acepción general, *paz* es la cesación del conflicto y de la confrontación armada; *libertad* es el derecho a pensar, hablar y actuar sin afectar los derechos de otros; *justicia* se entiende como el trato justo e imparcial ante la ley; y, *equidad* es la garantía de las mismas oportunidades y opciones para todos los ciudadanos.³¹⁹

La consolidación de la paz estable y duradera en Colombia representa un gran reto para la sociedad colombiana, pues ésta tiene interiorizada e impregnada una cultura violenta que ha sido nutrida por los diferentes conflictos en los que se ha visto inmersa y es ésta, la única que puede asegurar el triunfo de lo ya negociado.

[...] una sociedad que sin darse cuenta ha construido y moldeado (durante todo este tiempo de confrontación violenta) una gran diversidad de instituciones ilegítimas y sistemas de vida política, social y económica altamente compatibles con las más diversas formas de violencia y degradación social a tal punto que ya nada que sea violento, sangriento y escabroso sorprende a nadie y se acepta y asimila sin mayor grado de reflexión, censura o constreñimiento.³²⁰

Por esta razón, se vuelve necesario que en el periodo del postconflicto se construya una nueva cosmovisión, una que implique la existencia de ciudadanos que aun con diferencias puedan vivir en un clima armónico en donde las normas institucionales

³¹⁹ Jairo Morales Nieto, *óp. cit.* p. 30.

³²⁰ *Ibíd.* p. 12.

sean impulsadas desde una cultura de paz. Pues de no existir un consenso en las formas de alcanzar la paz, existe el peligro latente de surgimiento de nuevas problemáticas. Los mecanismos que pueden coadyuvar con esto son: la transparencia, rendición de cuentas, eficiencia, eficacia, evaluación y sostenibilidad.

Autores como León Valencia y Ariel Ávila afirman que el postconflicto debe llevarse a cabo por etapas, la primera es vital importancia ya que es en el momento que debe alistarse a la población y generarle confianza para así en una segunda, poner en marcha la “pedagogía de la paz”, evidentemente para esto se requiere la legitimación de los acuerdos, esto es el respaldo popular de los mismos. La tercera etapa consiste en impedir que se desaten nuevas olas de violencia, la última etapa es hasta 10 años después del acuerdo para normalizar el país.”³²¹

Así también resulta indispensable que en ese margen de 10 años participen todos y cada uno de los actores comprometidos con el proceso de paz, es decir, distintos grupos sociales como los empresarios, la élite política y la religiosa y por supuesto la sociedad internacional.

El establecimiento del Centro Nacional de Memoria Histórica, representa un excelente componente para el postconflicto dada la necesidad de reflexionar y socializar las causas estructurales multidimensionales y territoriales del conflicto y su devenir histórico para así evitar la repetición.

El tratamiento que debe darse al territorio nacional no es homogéneo pues la intensidad del conflicto se ha concentrado en áreas principalmente rurales. Un reto más es la recuperación de territorios y actividades destinadas a la economía ilegal, tales como: los cultivos ilícitos, la minería ilegal, la extorsión, extracción ilegal de energéticos, entre otras.

Y con lo anterior, incrementar la seguridad en todo el territorio nacional lo cual implica que también les sea brindada a los desmovilizados para así evitar que sean atacados por grupos rivales o grupos de afinidad política que se sientan traicionados por negociar con el gobierno. Con un frente menos, el gobierno puede concentrarse en el combate a las BACRIM, con estas no hay nada que negociar, debe hacerse valer el Estado de Derecho.

³²¹ León Valencia Agudelo y Camila Obando Burgos, *óp. cit.* 14-15 pp.

El mayor reto sin duda es la reconciliación; el perdón frente a las pérdidas humanas, territoriales y todas aquellas que vulneraron y rompieron de alguna manera el tejido social.

La reparación humana y la reconstrucción social es una labor de alta cirugía social que involucra a todo el aparato institucional del Estado, la sociedad y las fuerzas del mercado y, también, a la comunidad internacional. Si esa cirugía de reconstrucción social no ocurre, o se hace mal o a medias, es previsible un nacimiento defectuoso del proceso de paz y un pronto renacimiento de diversas expresiones de violencia con severas consecuencias para la estabilidad global del país, su credibilidad e imagen internacional.³²²

La reconciliación no sólo será entre víctimas directas y victimarios sino también con el resto de la población pues en la reintegración social producto de los acuerdos de paz, se reincorporarán los desplazados internos y los refugiados en otros países pero también los desmovilizados de la guerrilla. Es decir, que un gran número de personas migrarán en la categoría de retorno y por tanto demandarán empleos, hogares y servicios.

Los desplazados que fueron despojados de sus tierras podrán recuperar sus tierras, lo cual no sólo representa justicia sino también productividad económica de esas hectáreas devueltas. La Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre el Desplazamiento Forzado reconoce que el número de tierras despojadas a las víctimas del conflicto es de 6.5 millones de hectáreas que equivalen al 15% de la superficie agropecuaria del país.³²³

Esta reinserción a la sociedad tanto de víctimas y agresores, necesariamente tiene que referir a la igualdad, pues la desigualdad fue uno de los detonantes de conflicto, por tanto, es claro que se necesitan de programas especiales de encaminados a la resocialización, la democracia, la educación, la salud y la capacitación laboral. Sin embargo, esas esferas también son demandas por la sociedad colombiana en su conjunto, luego entonces, habrá que satisfacer a todos y cada uno de los colombianos.

Se trata de crear conciencia de país, recobrar ese sentido de pertenencia a una nación y tener en cuenta que todos y cada uno, a pesar de sus diferencias son

³²² Jairo Morales Nieto, *óp. cit.* p. 68.

³²³ *Ibidem.* p. 77.

colombianos, es una difícil tarea ya que como dice Daniel Pécaut, “Desde la guerra con Perú, Colombia nunca había estado confrontada con el riesgo de un conflicto armado con un país vecino, lo que constituye una de las razones de la ausencia de un sentimiento nacionalista.”³²⁴ Así también señala que “la historia moderna de Colombia es excepcional, ya que el Estado se ha formado sin un proyecto nacionalista duradero, incluso sin un verdadero imaginario nacional.”³²⁵

Por último, uno de los mayores desafíos, que de no cuidarse podría resultar un obstáculo para la implementación de los acuerdos, es el asunto de los recursos económicos. Jairo Morales sostiene que se necesita de un diseño macroeconómico y microeconómico estratégico para que las finanzas del país soporten los nuevos rubros en el gasto público sin alterar todo lo que ya cubre en la actualidad. Se trata pues de lograr un balance entre el precio político de la paz y el precio de la estabilidad económica.

En términos de economía pública, el logro de la paz tiene dos precios: uno político y otro económico. El precio político se refiere a las concesiones que el gobierno tiene que hacer para terminar el conflicto armado y alcanzar el máximo nivel de estabilidad política y seguridad ciudadana. El precio económico concierne al costo de las concesiones políticas del gobierno expresado en magnitudes fiscales, gasto público e inversión y su impacto en el equilibrio económico global de hoy y en el futuro.³²⁶

Es una tarea titánica conseguir que el grueso de la población colombiana acceda a que sus impuestos se destinen al postconflicto y más aún que se modifique la redistribución del ingreso, por ello es menester concientizar sobre que a proyecciones futuras se asume que los dividendos económicos que traerá consigo la paz serán mayores.

Daniel Pécaut asegura que la población aspira a la paz pero no está dispuesta a pagar su precio; persuadida de que las FARC están en el límite de sus posibilidades no quiere aceptar concesiones para lograr su desmovilización.”³²⁷ Es curioso que muchos colombianos no analicen que su apuesta por la vía armada

³²⁴ Daniel Pécaut, *En busca de la nación colombiana*, Debate, Bogotá, 2017, p. 302.

³²⁵ *Ibidem*. p. 305.

³²⁶ Jairo Morales Nieto, *óp. cit.* p. 58.

³²⁷ Daniel Pécaut, *óp. cit.* p. 339

también tiene un gran impacto en los impuestos que pagan, la reflexión queda corta pues ya están acostumbrados a la economía de guerra.

La emotividad de la paz no puede perder de vista el realismo pues Colombia como muchos otros países del sur global, tiene un lento desarrollo económico por lo cual se necesita pragmatismo para no caer en grandes ambiciones que después sólo den lugar a la frustración y al no cumplimiento de promesas y pactos. Se requiere entonces que por lo menos dos administraciones gubernamentales más continúen destinando buena parte del erario público a la paz.

Al respecto, Laura Zamudio argumenta que:

La paz en abstracto no existe. El estado de paz en sociedades que emergen de conflictos armados o guerras civiles es resultado de una construcción histórica que da cuenta de las relaciones y estructuras de poder entre los grupos en lucha, de las reglas entre ellos definidas y de diversos complejos intereses particulares. Es producto de una construcción social y política, es resultado de un diseño en ocasiones impuesto ya veces acordado entre los grupos, siempre sujeto a las acciones e intereses de quienes pueden actuar como pacificadores (buscando implementar el acuerdo) o bien, de quienes pueden actuar como oportunistas o boicoteadores (buscando rechazarlo o posponerlo).³²⁸

En este cambio de conciencia, las Fuerzas Armadas al haber cambiado sus directrices podrían destinar parte de su presupuesto a la promoción de la paz ya que el gasto militar ocupa un 3.3% del PIB anual de Colombia, “esta cifra coloca a Colombia, junto con Cuba, en una posición de liderazgo en cuanto a gastos militares en América Latina, según estadísticas del Banco Mundial (2012).”³²⁹

Por supuesto no puede pasarse por alto el buen uso de la inyección de recursos por parte de la sociedad internacional, como fondos destinados a la paz y apoyos unilaterales de terceros países o vía los organismos internacionales. Además de los compromisos ya establecidos el de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, Federica Mogherini, quien ofreció a Colombia un aporte de 575 millones de euros, asistencia técnica al sector rural y algunos otros préstamos. De igual manera en la última visita de Juan Manuel Santos a Barack

³²⁸ Laura Zamudio, *óp. cit.* p. 9

³²⁹ Jairo Morales Nieto, *óp. cit.* p. 119.

Obama, se planteó la posibilidad de lanzar un Plan Colombia segunda parte, pero esta vez destinado al postconflicto, desafortunadamente este no se concretó.³³⁰

Este último capítulo describió los intentos por la vía diplomática a la que los gobiernos colombianos y las FARC-EP se encauzaron desde los años ochenta del siglo XX, con ese resumen se permitió esclarecer cuáles fueron las condiciones internas e internacionales por las que el proceso de paz de Juan Manuel Santos se pudo concretar con esa guerrilla a diferencia de los anteriores.

Posteriormente, se describió el proceso de negociación y las dificultades a las que se enfrentaron las partes no sólo en la mesa negociadora sino con sus respectivos detractores al interior de ellas, en el gobierno y en la propia sociedad colombiana.

De igual manera se intentó explicar cómo se dio la participación venezolana en el proceso de paz, pero aún más importante se trató de entender las verdaderas motivaciones para los gobiernos de la Revolución Bolivariana para hacer parte protagónica del proceso histórico colombiano. Siendo en gran medida la relación simbiótica de vecindad con Colombia y su necesidad de mantenerse como un polo de poder en América Latina, evitando a toda costa la intervención estadounidense.

Asimismo, se detallaron los procesos políticos a nivel internacional en los que se ha visto envuelta la mayor de las Antillas, Cuba, y cómo éstos inciden definitivamente para su acción y proyección a nivel regional y se posiciona como un actor central en la pacificación de Colombia, valiéndose de su historia, sus simpatías, pero sobre todo de su política exterior.

Por último, se realizó una breve exposición de lo acordado en el Acuerdo General de Paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, así como algunos de los retos a los que se enfrentará el país cafetero en los próximos años en su lucha por concretar esos acuerdos que sin duda son una apuesta por cambiar el rumbo de la política colombiana.

³³⁰ María del Pilar Ostos Cetina, óp. cit. (2017). p. 29.

Conclusiones:

Al terminar la revisión documental, la realización de entrevistas y de una consulta a diversas fuentes, se puede argumentar que la internacionalización de las negociaciones de paz, entendida como una política pública y estrategia de política exterior, fue pensada por parte del gobierno colombiano como una forma de garantizar el acercamiento con las FARC-EP.

Incluir a Cuba fue una jugada maestra. Daniel Pécaut refuerza el planteamiento de que Colombia aceptó a Cuba y Venezuela como mediadores como mera estrategia para consolidar su paz, una acción internacional con grandes resultados “A la izquierda colombiana y latinoamericana sólo le quedaba aplaudir. Con el compromiso de esos dos países, Santos privaba a las FARC de la posibilidad de reclamarse de ideales revolucionarios latinoamericanos para justificar la continuación de su lucha.”³³¹

Pero también se logró demostrar que Cuba y Venezuela involucrándose en el proceso de paz, tenían un cálculo de política exterior, apoyando a que la guerrilla se presentara a negociar y brindando todas las facilidades para que llegara a feliz término, los objetivos eran claros y sólo Cuba los logró, se reposicionó en la región latinoamericana, estableció nuevos esquemas de cooperación y recuperó confianza de muchos países latinoamericanos.

También fue una forma de demostrar voluntad política para un verdadero acercamiento con Estados Unidos, pues a la par de las negociaciones para retomar las relaciones diplomáticas y comerciales con el coloso del norte, se manifestaba en favor de que el conflicto colombiano llegara a su fin por la vía negociada aunque esto representara el abandono de la idea fariana de cambiar el sistema económico.

Cuba resultó un gran ganador por su papel en el proceso de paz, su imagen ahora de mediador, facilitador y como un excelente respaldo a la solución pacífica de las controversias quedó por los altos, la región latinoamericana e incluso el resto del continente cambió su perspectiva frente a la isla.

³³¹ Daniel Pécaut, óp. cit. p. 359

Claro está que eso no fue sólo producto del proceso de paz colombiano, la política exterior cubana apostó por la diversificación y por la construcción de lazos en la región para así lograr el respeto a sus principios políticos y económicos, porque si bien la mayor de las Antillas se encuentra mucho más abierta al contacto exterior e incluso al comercio con Estados Unidos, sus idearios políticos socialistas siguen intactos.

Cuba no pudo quedarse fuera de la crisis económica mundial, su aliado energético y en algún momento económico, Venezuela, se empezó a hundir, si la isla caribeña quería subsistir con la forma de organización que posee, tenía que hacer ciertos ajustes y ceder en algunas prerrogativas hacia los estadounidenses si no quería un estrangulamiento que la llevara al colapso.

Por otro lado, Venezuela, llevaba una excelente ejecución en el proceso de paz mientras Hugo Chávez vivía. Las partes de la negociación: todos los integrantes del gobierno colombiano en las mesas, los representantes de las FARC-EP y todos aquellos que dieron un seguimiento al desenvolvimiento del proceso, reconocieron que las intervenciones del extinto presidente venezolano fueron fundamentales para los acercamientos al diálogo.

Un aspecto que no se consideró en la hipótesis central de la investigación fue que Venezuela se vinculó al proceso de paz por mera vecindad, pues cualquier movimiento de las piezas en la dinámica colombiana se haría sentir en su territorio, por supuesto Venezuela no podía quedar por fuera del proceso de paz latinoamericano más importante en lo que va del siglo XXI.

Desgraciadamente en el particular colombiano, en relación con la participación venezolana, ocurrió lo mismo que con todo el aparato burocrático venezolano, sin Hugo Chávez todo se resquebrajó, pareciera que efectivamente el gobierno era una sola persona, sin su presencia todo empezó a caer, la revolución bolivariana no sólo se quedó sin un líder sino sin una esencia y salió del cauce.

El bolivarianismo en el país petrolero en realidad era un chavismo, se edificó un líder irremplazable y por si fuera poco quien quedó al frente del país es un personaje que carece de las mayores virtudes de Hugo Chávez, en efecto, Nicolás Maduro no se caracteriza por ser intelectualmente brillante, es un hombre poco

preparado, sin un buen manejo de la palabra, no es un estadista, no posee liderazgo y principalmente, carece de carisma.

Pronto la crisis venezolana le explotó en la cara al nuevo dirigente y tuvo que centrarse en los problemas internos del país, así que su política exterior regresó a la confrontación con Estados Unidos y abandonó la posibilidad de replantear la imagen de Venezuela ante la región, la cual cada vez más empeoraba debido a que los gobiernos progresistas latinoamericanos iban cayendo uno a uno cual efecto dominó.

La crisis económica se agudizaba y los precios del crudo bajaban por lo que los venezolanos no podían seguir con el nivel de vida que llevaban y con esa política contestataria, tenían que ceder en algunas cuestiones para poder conservar su modelo político y económico, evitando una lucha directa con Estados Unidos y sus aliados.

Pero debido a la profundización de la crisis, los malos manejos de la administración de Maduro, el incremento de la corrupción, en pocas palabras, el colapso del Estado venezolano, su política exterior no pudo hacer gran cosa frente a la imagen que ya se tenía de éste en el mundo.

Los países latinoamericanos que en algún momento apoyaron a Chávez cayeron, los que lograron conservarse reconocieron que Maduro no era parte del progresismo y frente a Estados Unidos los ataques continuaron hasta la salida del poder de Barack Obama, pues con la llegada de Donald Trump, el mandatario venezolano trató de congraciarse con éste destinando recursos de la paraestatal PDVESA a su toma de posesión.

En materia de relación de vecindad, la cooperación binacional para el combate del contrabando, el narcotráfico y control de la migración fue un buen resultado de la mejora de las relaciones diplomáticas entre los colombianos y venezolanos, sin embargo, la crisis venezolana y el cierre de la frontera en 2015 por parte de los venezolanos terminó por hundir la amistad entre los dos países.

Venezuela perdió todo lo que llevaba ganado con su participación en los diálogos de paz entre Colombia y las FARC-EP, lo más que se llevó fue el reconocimiento y el agradecimiento póstumo a Hugo Chávez.

Por su parte Colombia renunció al recurso de las armas como medio de solución del conflicto, con anterioridad algunos gobiernos colombianos ya habían intentado dialogar con las FARC-EP, sin embargo, éstas mostraban poca voluntad política pues tenían grandes ventajas en el camino armado.

La ayuda estadounidense mediante el Plan Colombia renovó al ejército colombiano, con ello pudo dar grandes golpes a la guerrilla y así logró debilitarla, el expresidente Álvaro Uribe haciendo uso de sus relaciones internacionales había dado ventaja a las Fuerzas Armadas en el combate, lo que facilitó que a la llegada del presidente Juan Manuel Santos fuera más fácil que las FARC-EP accedieran a negociar y así salir de manera elegante y con ciertas ventajas.

La negociaciones duraron cuatro años, un tiempo para algunos exagerado, habría que considerar que se estaban discutiendo temas de gran relevancia y que decidirían el rumbo del país, por supuesto hubo momentos en que parecía que de nuevo nada se concretaría, pero afortunadamente la prudencia de ambas partes así como el apoyo de terceros permitieron que se firmaran los seis puntos que componen el Acuerdo Final.

El primer punto consistió en la Reforma Rural Integral en el cual el gobierno se comprometió a combatir el latifundio y que los campesinos tuvieran mayores derechos al acceso a la tierra. El segundo punto refiere a la participación política de las FARC-EP, donde se comprometieron a abandonar las armas y manifestar sus ideas por la vía política y democrática. Se establecieron cierto tipo de mecanismos temporales y localizados en zonas del país para que el nuevo partido político fariano tuviese garantizada una representación en lo que se erigen como una posible fuerza política.

El tercer punto fue de gran importancia pues se acordó la manera en la que se abandonaba el recurso de las armas por parte de la guerrilla, así como el procedimiento de dejación de las mismas. El cuarto punto, fue el compromiso de las FARC-EP de eliminar todo vínculo con los carteles de la droga y reconocer que en ciertos momentos se beneficiaron de ese negocio.

Un quinto punto fue la forma en la que se iba a impartir justicia para las víctimas del conflicto, el establecimiento de una comisión de la verdad con el fin de

no repetir la violencia generada por el conflicto armado colombiano. Se acordó también que la justicia sería transicional y restaurativa pues son las víctimas quienes merecen un protagonismo en esta materia.

Asimismo, se negoció un Tribunal Especial para la Paz en donde tendrán que ser juzgados aquellos responsables de los grandes delitos cometidos en contra de la sociedad colombiana, cabe destacar que se consideró al narcotráfico como un delito conexo, con esto, en algunas circunstancias específicas, unos cuantos farianos pueden ser sujetos a indulto.

El sexto punto se encargó del cómo se implementaría, verificaría y se refrendaría el Acuerdo, se decidió que se incorporaría mediante la aceptación de los colombianos y que se establecerían mecanismos de monitoreo para seguir de cerca el progreso de la puesta en marcha de lo establecido.

Todo lo anterior parece haber quedado perfecto, sin embargo, hay que esperar para ver que se cumpla con lo pactado por ambas partes, quizá los puntos de la justicia y la aceptación del acuerdo sean los más espinosos pues no debe pasarse por alto que en el plebiscito del 02 de octubre de 2016, la mayoría de quienes emitieron su voto rechazó el acuerdo.

Es innegable que las campañas que abogaban por el “no” se valieron de toda clase de exageraciones y hasta mentiras para que la población bajo presión y miedo rechazaran el acuerdo; pero esta manipulación no hubiese tenido tanto impacto si la difusión del contenido de las negociaciones se hubiese dado de manera didáctica pues es claro que leer poco más de 300 páginas en un lenguaje rebuscado sólo puede ser entendido en esferas académicas. En pocas palabras, reinó la desinformación.

También es cierto que el pueblo colombiano sigue dolido por tanta violencia, se encuentra sumergido en una cultura de guerra, Jorge Giraldo refiere que en Colombia no hubo una crítica de la violencia que se convirtiera en la impronta de la cultura nacional colombiana, sino que se justificó la guerra desde distintos posicionamientos teóricos e instituciones gubernamentales.³³² Para muchos las

³³² Jorge Giraldo, *óp. cit.* (2015) p. 170.

FARC-EP es un enemigo del pueblo y lo que es peor, la sociedad se encuentra en un alto grado de polarización.

El reto mayor es que la sociedad colombiana se perdona, que se recupere el tejido social sin resentimientos, muchas personas no confían en el proceso de paz, no obstante, este representa una oportunidad para reducir las asimetrías sociales en el país. No se puede hablar de paz si el bienestar social de la nación no es una realidad, por tanto es imperante que se elimine la gran brecha en el reparto de la riqueza.

Respecto del postconflicto, Daniel Pécaut propone el concepto de pacificación ya que según él, postconflicto pareciera que es algo ya terminado y no algo en construcción.³³³ Además es pertinente remarcar que aún falta un acuerdo de paz con el ELN y por supuesto asegurar el combate y eliminación de las actividades criminales del narcotráfico, la extorsión, y la explotación ilegal de recursos naturales, más aquellos farianos que no se apeguen al acuerdo y se unan a las filas de la ilegalidad.

Uno de los mayores retos para el proceso de pacificación es la continuación del Acuerdo, pues el descredito del gobierno del presidente Santos, ha llevado a que otras fuerzas políticas tengan la posibilidad de conquistar la presidencia y el poder legislativo, lo más preocupante es que los contrarios a la paz tienen muchas posibilidades de la toma del poder.

Es curioso que para el grupo de Álvaro Uribe, Cuba y Venezuela también representan grandes elementos en su política exterior y más aún en su política interna, pues siguen siendo necesarios como chivos expiatorios culpándolos de los problemas al interior y como sugerencia de la amenaza que representa el denominado *castrochavismo* si es que se vota por los candidatos de izquierda en el país. Así es como construyen su nacionalismo, recurriendo al socialismo que a los colombianos tanto asusta, debido a que la izquierda se encuentra desprestigiada en gran medida por los grupos armados de las guerrillas.

³³³ Daniel Pécaut, óp. cit. p. 386.

El presidente Juan Manuel Santos dejará la presidencia en agosto 2018, este ha sido fuertemente criticado, no cuenta con gran carisma, tampoco resulta un personaje cercano al pueblo colombiano, en los últimos años cuenta con una desaprobación importante. Su preparación e inteligencia son innegables, pero poco se puede salir del margen de acción que permite la política colombiana.

El presidente sabía perfectamente que el proceso le traería grandes detractores y que su imagen ante sus gobernados se vería afectada, entonces tendría que reconocérsele que tomó grandes riesgos en aras de conseguir la paz.

No hay que perder de vista que los detractores del proceso de paz pueden regresar de inmediato al mando del país, sí, la ultraderecha, que contrario a lo que pudiese imaginarse tiene un gran repunte a nivel mundial derivado del descontento social que existe a escala planetaria.

Un descontento por las pésimas condiciones sociales y económicas de la mayoría de los seres humanos, por la desmedida desigualdad en el reparto de la riqueza, por el propio planeta que ya no da más de sí para que este proceso de industrialización continúe en la forma tan agresiva que se lleva a cabo. Un momento de gran hartazgo del que sólo pueden surgir nuevos conflictos.

Fuentes de consulta:

Bibliografía:

- Acosta Patiño, Henry, *El Hombre Clave, el secreto mejor guardado del proceso de paz de Colombia*, Aguilas, Bogotá, 2016.
- Ávila, Ariel Fernando, *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela*, DEBATE, Bogotá, 2012.
- Barreras, Roy y Lafaurie, José Félix, *La paz dos versiones enfrentadas*, Planeta, Bogotá, 2016.
- Borda Guzmán, Sandra y Cepeda Ulloa, Fernando (comp), *Proceso de Paz en Colombia, Participación de actores internacionales*, ECOE Ediciones, Bogotá, 2012.
- Carroll, Rory, *Comandante, la Venezuela de Hugo Chávez*, Sexto Piso, Madrid, 2014.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, Guerrilla y Población civil, *Trayectoria de las FARC 1949-2013*, Centro Nacional de Memoria Histórica, Bogotá, 2014.
- Cepeda Ulloa, Fernando, *Conflicto y paz Colombia 1953-2016*, Cuéllar Editores, Bogotá, 2016.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, Informe febrero 2015.
- Clausewitz, Karl Von, *De la guerra*, Labor/Punto Omega, Buenos Aires 1984.
- Dávila Pérez, María del Consuelo y Cuéllar Laureano, Rubén, *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, UNAM, Plaza y Valdez Editores, México, 2008.
- Duroselle, Jean-Baptiste, *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.
- Echandía, Camilo y Cabrera, Irene, *Madurez para la paz: evolución de la territorialidad y las estrategias en el conflicto armado colombiano*, Universidad del Externado de Colombia, Bogotá, 2017.

- Estrada, Jairo (coordinador) *Solución Política y proceso de paz en Colombia*, Ocean Sur, Bogotá, 2013.
- Fisas Armengol, Vicenç, et. al. *Alerta 2014! Informe sobre conflictos armados, derechos humanos y construcción de paz*, ECP Escola de Cultura Pau, Barcelona, 2014.
- Fisas, Vicenç, *Procesos de paz y negociación en conflictos armados*, Paidós Estado y Sociedad, Barcelona, 2004.
- Giraldo Ramírez, Jorge, *Las ideas en la guerra, justificación y crítica en la Colombia contemporánea*, DEBATE, Bogotá, 2015.
- Gómez Giraldo, Marisol, *La historia secreta del proceso de paz*, Intermedio Editores, Bogotá, 2016.
- González Aguayo, Leopoldo Augusto (coord.), *Los principales autores de las escuelas de la geopolítica en el mundo*, UNAM, Gernika, México, 2011.
- González Calleja, Eduardo, *Las guerras civiles, perspectivas de análisis desde las Ciencias Sociales*, Catarata, Madrid, 2013
- González González, Fernán E., *Poder y violencia en Colombia*, ODECOFI-CINEP, Bogotá, 2014.
- Guerrero Verdejo, Sergio, *Introducción al estudio de la negociación internacional*, Universidad Anáhuac, Porrúa, México, 2005.
- Gutiérrez, Francisco (coordinador), *Nuestra guerra sin nombre, Transformaciones el conflicto en Colombia*, NORMA, Bogotá, 2006.
- Hobbes, Thomas, *El Leviatán*, (Traducción), Alianza Editorial Universidad, Madrid, 1989.
- Jost, Stefan, *Colombia: ¿una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior*, Fundación Konrad Adenauer – Colombia, Bogotá, 2012.
- Kahhat, Farid (comp) *El poder y las Relaciones Internacionales, Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*, CIDE, México, 2005.
- Kaldor, Mary, *Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global*, Barcelona, 2001.

- Lajous Vargas, Roberta, *Historia mínima de Las relaciones exteriores de México 1821-2000*, Colegio de México, México, 2012.
- Leal Buitrago, Francisco, *En la encrucijada Colombia en el siglo XXI*, NORMA, Bogotá, 2006.
- Molano Rojas, Andrés (editor) *Fronteras en Colombia como zonas estratégicas*, Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga – ICP, Colombia, 2015.
- Morales Nieto, Jairo, *¿Qué es el postconflicto? Colombia después de la guerra*, Grupo Zeta, Bogotá, 2016.
- Morgenthau, Hans, *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, (Traducción), Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986.
- Ochman, Martha, *Negociación Efectiva, una apuesta interdisciplinaria ante un mundo interdependiente*, Tecnológico de Monterrey, Porrúa, México, 2008.
- Palacios, Marco, *Violencia pública en Colombia 1958-2010*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.
- Pécaut, Daniel, *En busca de la nación colombiana*, Debate, Bogotá, 2017.
- Pizarro Leongómez, Eduardo, *Cambiar el futuro, historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*, DEBATE, Bogotá, 2017.
- *Proceso de Paz en Colombia y la Política Exterior de los Estados Unidos*, Latin American Program, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Washington, DC. 2000.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *El conflicto, callejón sin salida*. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia 2003, Bogotá, 2003
- Ramírez Socorro y Cárdenas José María, *Colombia y Venezuela, retos de la convivencia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006.
- Rettberg Angelika (comp) *Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010.
- Richmond Oliver P., *Peace in International Relations*, Routledge, New York, 2008.

- Rizo Otero, Harold José, *Evolución del conflicto armado en Colombia e Iberoamérica*, Tomo I, Universidad Autónoma de Occidente, Cali ,2013.
- Sánchez, Gonzalo y Lair, Eric (editores), *Violencias y estrategias colectivas en la región andina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*, Norma, Bogotá, 2004.
- Sepúlveda César, *Derecho Internacional*, Porrúa, México, 1981.
- Serbin, Andrés (coordinador) *Anuario de la Integración Regional – Fin de ciclo y reconfiguración regional: Miradas sobre América Latina y las relaciones Cuba-Estados Unidos*, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), Buenos Aires, 2016.
- Schiavon, J.A., Ortega, A., López- Vallejo, M. y Velázquez, R. (editores) *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, UABC, BUAP, COLSAN, UANL y UPAEP, México D.F. 2014.
- Tickner, Arlene, Ardila, Martha y Cardona, Diego, eds. *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana*, FESCOL, Bogotá, 2002.
- Tirado Mejía, Álvaro, *Introducción a la historia económica de Colombia*, Panamericana Editorial, Bogotá, 1998.
- Ugarriza, Juan Estebán y Pabón Ayala, Nathalie, *Militares y guerrillas, la memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares 1958-2016*, Universidad del Rosario, Bogotá, 2017.
- Uribe Vélez, Álvaro, *No hay causa perdida*, CELEBRA books, Nueva York, 2012.
- Valencia, León y Ávila, Ariel, *Los retos del postconflicto Justicia, seguridad y mercados ilegales*, Ediciones B Colombia, Bogotá, 2016.
- Velázquez Flores, Rafael, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, Plaza y Valdés, México, 2005.
- Waltz, Kenneth N. *Realism and International Politics*, Routledge, New York, 2008.
- Wallensteen, Peter, *Understanding Conflict Resolution*, Sage Publication, 2nd edition, California, 2007

- Weber, Max, *El Político y el científico*, Traducción, Alianza Editorial Madrid, Madrid 1979.
- Weiner, Tim, *Legado de cenizas. La historia de la CIA*, Debate, Bogotá 2008.
- Zamudio, Laura, *Pacificadores vs Oportunistas*, Plaza y Valdés Editores, México 2007.

Artículos:

- Barrientos Marín, Jorge, Tamayo Bustamante, Víctor y Valencia Agudelo, Germán Darío, “Conflicto armado, paz y economía”, en *Revista de Economía del Caribe*, No. 13, Universidad del Norte, Barranquilla, mayo 2014.
- Cabra Ybarra, José Germán, “Funcionalidad de las estrategias en la política exterior del régimen actual”, en *Revista de Relaciones Internacionales CRI*, FCPYS, UNAM, Número 94, México, 2006.
- Herrera Santana, David, “La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal”, en *Escenarios XXI*, Año II, Número 10, Jul-Ago, UNAM, México, 2011.
- Jiménez Bautista, Francisco y Jiménez Aguilar, Francisco, “Una historia de la investigación para la paz”, en *Revista Electrónica Historia Actual*, HAO, Número 34, (Primavera 2014), Universidad de Granada, Granada 2014.
- García González, Dora Elvira, “Una aproximación al ideal de la paz desde la imaginación ética”, en *Signos filosóficos*, Vol. XVI, núm. 32, julio-diciembre, 2014.
- Ostos Cetina, María del Pilar, “El alcance de los Acuerdos de La Habana en el devenir del conflicto armado en Colombia”, Instituto de Investigaciones estratégicas de la Armada de México, DA, 0317, Ciudad de México, 2017.
- Tokatlíán, Juan, “La construcción de un Estado fallido, en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia”, en *Análisis Político*, no. 64, Bogotá, 2008

Tesis:

- Cid Capetillo Yleana Margarita, *Las innovaciones de la Unión Europea en el sistema de Negociaciones Internacionales*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2013.
- Ostos Cetina María del Pilar, *El conflicto armado colombiano y su vinculación con la relación México-Estados Unidos (1980-2004)*, Tesis de Maestría en Estudios en Relaciones Internacionales, UNAM, México, 2004.

Mesografía:

- Álvarez, José Alberto, "Relaciones Cuba-Colombia: Adiós a la guerrita fría", *El Tiempo*, 1 de noviembre de 1993, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-252947>
- BBC Mundo, "Colombia: el Congreso aprueba el nuevo acuerdo de paz con las FARC y las divisiones se trasladan a las presidenciales de 2018", *BBC Mundo*, 1 de diciembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38165978>
- BBC Mundo, "El presidente de Colombia Juan Manuel Santos gana el premio Nobel de la Paz 2016", *BBC Mundo*, 07 de octubre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37584044>
- Chardy, Alfonso, "Trump en Miami promete mano dura contra los gobiernos de Cuba y Venezuela", *El Nuevo Herald*, 02 de noviembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.elnuevoherald.com/noticias/sur-de-la-florida/article112105422.html>
- Colombia y Venezuela acuerdan "reapertura gradual" de la frontera desde el 13 de agosto, *Revista Semana*, Bogotá 11 de agosto 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/frontera-colombia-venezuela-se-acuerda-normalizacion-gradual/486570>
- Comité Internacional de la Cruz Roja, "¿Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario?", marzo 2008, <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/other/armed-conflict-article-170308.htm>

- CNEV, “Divulgación Presidenciales 2013”, *Consejo Nacional Electoral de Venezuela*,
http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2013/r/1/reg_000000.html
- Cosoy, Natalia, “¿En qué se diferencia el nuevo acuerdo de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC del que fue rechazado en el plebiscito?”, *BBC Mundo*, 14 de noviembre de 2016, (en línea) disponible en:
<http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37965382>
- Diario Dinero, “Estas fueron las reacciones de la comunidad internacional ante el resultado del plebiscito”, *Diario Dinero*, 03 de octubre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.dinero.com/pais/articulo/reacciones-de-la-comunidad-internacional-ante-resultado-del-plebiscito/233555>
- Diario El Universo, “Nicolás Maduro ordena acciones militares preventivas en frontera con Colombia”, *El Universo*, 05 de octubre de 2016, (en línea) disponible en:
http://www.eluniverso.com/noticias/2016/10/05/nota/5839333/nicolas-maduro-ordena-acciones-militares-preventivas-frontera?utm_source=twitterfeed&utm_medium=twitter
- Diario Registrado, “Obama mete a Chávez en la pelea, 12 de julio de 2012”, *Diario Registrado*, (en línea) disponible en:
https://www.diarioregistrado.com/politica/obama-mete-a-chavez-en-la-pelea_a54a762d942b51e2eea00c41a
- Definición oficial de la política exterior del gobierno colombiano, *Cancillería/Ministerio de Relaciones Exteriores*, (en línea) disponible en:
<http://www.cancilleria.gov.co/international> , Colombia 2017.
- Definición oficial de la política exterior del gobierno cubano, *Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba*, (en línea) disponible en:
<http://www.minrex.gob.cu/es/ministerio>
- El Espectador, “El papel de Venezuela en la paz de Colombia”, *El Mundo*, *Diario El Espectador*, 17 de diciembre 2015, disponible en:
<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/el-papel-de-venezuela-paz-de-colombia-articulo-606189>

- El Espectador, “Venezuela y su acercamiento a Trump”, *Diario El Espectador*, 22 de enero 2017, (en línea) disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/venezuela-y-su-acercamiento-trump-articulo-675997>
- El Espectador, “FMI: inflación de Venezuela será de 720% en 2017 y 2.068% en 2018”, *Diario El Espectador*, consultado el día 18 de abril de 2017, disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/fmi-inflacion-de-venezuela-sera-de-720-en-2017-y-2068-en-2018-articulo-689879>
- El País, “Fidel Castro renuncia a la presidencia y abre una nueva era en Cuba”, *El País*, 17 de febrero de 2008, (en línea) disponible en: https://elpais.com/internacional/2008/02/19/actualidad/1203375611_850215.html
- El País, “Muere Fidel Castro a los 90 años”, *El País*, 27 de noviembre 2016, (en línea) disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/11/26/actualidad/1480138154_493516.html
- El Tiempo, “Relaciones con Cuba, 29 de octubre de 1993”, *El Tiempo*, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-251170>
- El Tiempo, “Bogotá y La Habana, una relación con altibajos”, *El Tiempo*, 27 de noviembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/relaciones-entre-colombia-y-cuba-46229>
- El Tiempo, “OEA no logra votos suficientes para hacer declaración sobre Venezuela”, *El Tiempo*, 19 de julio de 2017 (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/oea-no-logra-votos-para-resolucion-sobre-crisis-en-venezuela-100592>
- El Universal, “Gobierno de Venezuela donó medio millón de dólares a Trump” *El Universal*, 19 de abril de 2017 (en línea) disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/mundo/2017/04/19/pese-crisis-economica-en-venezuela-maduro-dono-500-mil-dolares-trump>

- Fisas, Vicenç, “Roles de un proceso de paz”, *Revista Semana*, Opinión, 04 de septiembre de 2012, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/roles-proceso-paz/264160-3> .
- Gómez Giraldo, Marisol, “Miembros de las FARC, bienvenidos a la democracia”, *El Tiempo*, Bogotá, 27 de septiembre 2016, (en línea) disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/firma-del-acuerdo-final-de-paz-con-las-farc-en-cartagena/16712167>
- Gobierno de Colombia “Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, Todos por un nuevo país: Paz, Equidad y Educación”, Bogotá, p. 46 (en línea) disponible en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/PND%202014-2018%20Tomo%201%20internet.pdf>
- HispanTV, “Nexo Latino, Obama: Venezuela no fue una “amenaza” para EEUU durante el mandato de Hugo Chávez”, *Hispan TV*, 12 de marzo de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.hispantv.com/noticias/venezuela/218358/obama-venezuela-amenaza-eeuu-chavez>
- Informes del Centro de Memoria Histórica de Colombia [en línea] disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/>
- La Nación, “La OEA aceptó reincorporar a Cuba como miembro del organismo”, *Diario La Nación*, 03 de junio 2009, (en línea) disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1135326-la-oea-acepto-reincorporar-a-cuba-como-miembro-del-organismo>
- Lamrani, Salim, “Restablecimiento histórico de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos”, *TELESUR*, 22 julio de 2015, (en línea) disponible en: <https://www.telesurtv.net/analisis/Restablecimiento-historico-de-las-relaciones-diplomaticas-entre-Cuba-y-Estados-Unidos-20150722-0034.html>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, “Proclama de América Latina y el Caribe como zona de paz”, 29 de enero de 2014 (en línea) disponible en: <http://celac.cubaminrex.cu/articulos/proclama-de-america-latina-y-el-caribe-como-zona-de-paz>

- Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, “Panamá exige que Cuba sea invitada a la Cumbre de las Américas”, 25 de junio de 2013 (en línea) disponible en: <http://www.minrex.gob.cu/es/panama-exige-que-cuba-sea-invitada-cumbre-de-las-americas>
- Molano, Alfredo, “Conflicto, paz e intervención internacional” en *Revista de Estudios Sociales*, (en línea) 2000, (septiembre) :Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81500704>> ISSN 0123-885X
- Naciones Unidas, “Carta de las Naciones Unidas”, *ONU*, (en línea) disponible en: <http://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-vi/index.html>
- Naciones Unidas, “Corte Internacional de Justicia”, *ONU*, (en línea) disponible en: <http://www.un.org/es/icj/hague.shtml>
- Naciones Unidas en Guatemala, “Acuerdo de México, Acuerdo del procedimiento para la búsqueda de la paz por medios pacíficos”, *ONU*, (en línea) disponible en: <http://www.guatemalaun.org/bin/documents/Acuerdo%20de%20M%C3%A9xico.pdf>
- Nájjar Alberto, “La controvertida historia de la oficina que las FARC tuvieron en México”, *BBC mundo*, 26/09/2016 (en línea) disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37468918>
- Noticias 24.com, “Identificaron los cuerpos de los 11 asesinados en la ‘masacre del Táchira’”, Noticias 24.com, (en línea), disponible en: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/105252/cicpc-investigara-caso-de-secuestrados-en-el-estado-tachira/>
- Noticias 24, “Fue activado el Centro Binacional Contra el Crimen Organizado Transnacional para una frontera de paz”, *Noticias 24*, 09 de agosto de 2016 (en línea) disponible en: <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/321516/autoridades-activan-el-centro-binacional-contra-el-crimen-organizado-trasnacional/>
- Noticias Caracol, “El rol que cumplieron los países garantes y acompañantes en el proceso de paz”, 24 de agosto de 2016, *Noticias Caracol*, (en línea) disponible en:

http://caracol.com.co/radio/2016/08/24/internacional/1472063711_981305.html

- Oficina del Alto Comisionado para la Paz, “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera”, *Alto Comisionado para la Paz*, Bogotá, (en línea) disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx>
- Pardo, Rodrigo, “El designado por la historia”, *Revista Semana*, 07 de octubre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/juan-manuel-santos-firmo-la-paz-en-colombia-con-las-farc/495741>
- Presidencia de la República, “El presidente”, (en línea) disponible en: <http://wp.presidencia.gov.co/Gobierno/Paginas/Presidente.aspx>
- Ramírez, Socorro, “Colombia y la crisis venezolana: tensiones crecientes”, en *Razón Pública*, 30 de abril de 2017, (en línea) disponible en: <https://www.razonpublica.com/index.php/internacional-temas-32/10213-colombia-y-la-crisis-venezolana-tensiones-crecientes.html>
- Ramírez, Socorro, “Santos, Maduro y el unilateralismo explosivo”, en *Razón Pública*, 21 de agosto de 2017 (en línea) disponible en: <https://www.razonpublica.com/index.php/internacional-temas-32/10484-santos,-maduro-y-el-unilateralismo-explosivo.html>
- Resumen Latinoamericano, “El aporte histórico de Cuba para alcanzar la paz en Colombia”, *Resumen Latinoamericano*, 23 de junio de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/06/23/el-aporte-historico-de-cuba-para-alcanzar-la-paz-en-colombia/>
- Revista Semana, “Así van las campañas del No al plebiscito”, *Revista Semana*, 17 de septiembre de 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-los-argumentos-y-campanas-del-no/494036>

- Revista Semana, “Resultados del plebiscito: el No se impuso en la jornada electoral”, *Revista Semana*, 02 de octubre 2016, (en línea) disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-resultados-del-plebiscito-por-la-paz/496453>
- Rodríguez, Gina Paola, “Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos: ¿una misma derecha?” en *Revista Nueva Sociedad*, No. 254, p. 84 (en línea) disponible en: <http://nuso.org/articulo/alvaro-uribe-y-juan-manuel-santos-una-misma-derecha/>
- Silva Numa, Sergio, “¿Puede Colombia decirle no a la minería y al petróleo?”, en Medio Ambiente en *El Espectador*, 30 de septiembre de 2017, (en línea) disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/puede-colombia-decirle-no-la-mineria-y-al-petroleo-articulo-715785>
- Vergara Crespo, Rubén Alfonso. “Análisis de política exterior en Colombia: gobierno de Juan Manuel Santos, ¿continuación de un proceso o cambio de rumbo?”, en *Equidad y Desarrollo*, [S.l.], n. 17, p. 149-175, enero 2012. ISSN 2389-8844. Disponible en: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ed/article/view/71/26>
- Villalta Vizcarra, Ana Elizabeth, “Solución de Controversias en el Derecho Internacional”, *Organización de Estados Americanos* 26-27pp. (en línea) disponible: http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/publicaciones_digital_XLI_curso_derecho_internacional_2014_Ana_Elizabeth_Villalta_Vizcarra.pdf